



CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

MÁS ALLÁ DEL ESPEJO DE LA MEMORIA

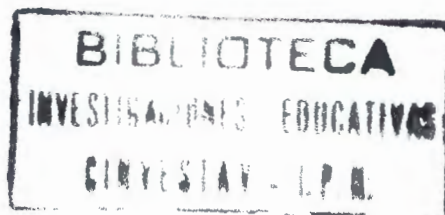
Los estudiantes universitarios de Durango: Trayectorias institucionales y manifestaciones
en la vida política y social, 1950-1966.

TESIS

Que presenta para obtener el grado de Maestro en Ciencias en la Especialidad de
Investigaciones Educativas

Santiago Amadeo Lucero González
Lic. en Ciencias de la Educación

Director de Tesis
Dr. Eduardo Remedi Allione



Enero 2001

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN : El texto y sus pre-textos

- Un relato
- De inicios titubeantes
- Un paso a la escritura
- De las vueltas de la indagación
- Lo relatado

CAPÍTULO 1.

De orígenes y herederos. Trazos de una institución

- Ni tan liberal ni tan conservador: El nacimiento de una institución
- El Seminario Conciliar no fue ocupado por un Instituto Politécnico, sino por el Colegio Civil
- Retomar orígenes: ni tan humanistas ni tan científicos
- El Ocaso de una institución o como sobrevivir a la Revolución
- Los revolucionarios se dividen unos en el gobierno y otros "a salto de mata
- El segundo ocaso o como sobrevivir en la Revolución: Apelar a la autonomía
 - El Artículo de la discordia: "Por única vez
 - "Si hay que caer hay que caer con dignidad
 - Las negociaciones. Los acuerdos
- 1934- 1941: La vuelta de los dos Cristos

CAPÍTULO 2.

En un estado apaciguado, una institución del abandono al reclamo

- Los burlesques o gestos de la crítica política y social
- Reclamos de Durango en la era del desarrollo
- Las novatadas o signos del reclamo institucional: La huelga de 1951
 - Noticias sobre la "guerra fría
 - 1951. La Huelga de la novatada
 - El emerger de una institución
 - Distintas voces: El sistema todavía responde
 - Si los *hijos* se reconcilian las dos *familias* también: El gobernador visita el Instituto Juárez
- Entre burlesques y novatadas *va 'pa fuera un rector*

CAPÍTULO 3.

Entre novatadas y disputas estudiantiles se crea la Universidad

- La creación de la Universidad Juárez del Estado de Durango
 - De transformaciones y recuerdos
- Las novatadas como afirmación de liderazgo
 - "Cantan los jóvenes su júbilo fresco y nuevo y las calles se llenan de pétalos
- Del gobernador ingeniero
 - El levantamiento de la veda
- 1964- 1965. Otra vez el *odioso* problema de las urnas

CAPÍTULO 4.

Los estudiantes se preparan hacia la Toma del Cerro

- Creación del Frente Defensivo de los Recursos Naturales y del Movimiento Cívico Duranguense
- La Caravana que no fue
 - El gobernador se distancia de la línea de Díaz Ordaz
 - Todos a México en Caravana como lo había soñado Álvaro Ríos pero...sin él
 - El ex rector de la UJED intercede ante la Fundidora
 - La caravana no fue frenada por el gobernador de Zacatecas sino por la cordura
 - La comitiva con el Sr. Presidente
- El primer *asalto* al Cerro: 9 de mayo de 1966
 - Cerro de Mercado: El símbolo
 - De orígenes difusos. Entre la confusión y el Burdel
 - La clave es: la reunión del 9 de mayo
 - El día de las madrecitas y los catorce hijos de Durango
 - Los estudiantes con el general Rangel Medina

CAPÍTULO 5.

Los nuevos *conquistadores*: 2 de Junio de 1966

Del posicionamiento a la negociación

- La duda: ¿Quién decidió la toma del Cerro?
- Ninguna duda: Todos se organizan
 - Constitución del Comité de Huelga Universitario (CHU)

- Los "Adultos" también se organizan
- El Consejo de Gobierno Estudiantil
- Los negociadores que no quieren negociar

De la unidad imaginaria al quiebre manifiesto

- El gobierno *paralelo* de los estudiantes

La vuelta a lo reprimido: una espera que no resuelve

- Arriba en el Cerro... la guerra de relatos
 - La Aduana
 - "La comandancia general" y varios jefes en disputas
 - Las fogatas y "los de arriba y "los de abajo
 - Los "foritos" en el Cerro o la "tesis de derecha y de izquierda"
 - ...Y más allá de las disputas el amor
- Abajo en la ciudad: el mitin del cuarto Centenario
- Desde México llaman
- El mitin de la cancelación o la cancelación de los mítines

De la "alucinada masa" a la lucidez de la presión

- Un accidente y una muerte marcaron al movimiento

La Última Cena de la *Fiesta*

- La cocina... del mitin
- Los comensales que quedaron afuera
- El Orador. Primer brindis
- Pero no todo estaba tranquilo
- De ex-rector a gobernador interventor. Segundo y último brindis
- Lo inconcluso vuelve tres años y medio más tarde
- Algunos líderes después del movimiento

EPÍLOGO

ANEXOS

Anexo I

División municipal del Estado de Durango.

Mapa de los grupos indígenas en Durango antes de la conquista

Anexo II

Directores y rectores de la UJED, 1856-2000.

Escuelas y Facultades de la UJED 1856-1984

Anexo III

Gobernadores del Estado de Durango, 1884-1968

Anexo IV

Integrantes del Frente Defensivo de los Recursos Naturales

Integrantes del Movimiento Cívico Duranguense.

Conformación del Frente Defensivo de los Recursos Naturales y del Movimiento Cívico Duranguense, y sus fuentes respectivas

El Consejo de Gobierno Estudiantil

Anexo V

Acta de constitución de las Fuerzas Activas y Productivas.

Acta del Comité de Huelga Universitario

FUENTES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

*Dedicado
A todos los desaparecidos y
perseguidos políticos de América Latina.*

Agradecimientos

A Eduardo, mi asesor, por su constancia en el seguimiento de mi tesis, por las innumerables lecturas que de ella tantas veces realizó, por su ejemplo de trabajo, dedicación y formación, por los seminarios de tesis que me permitieron contar con un espacio valioso para la discusión del trabajo, por haberme puesto permanentemente plazos en las entregas de los avances y por su gran amistad. Muchas Gracias, Flaco.

A Susana Quintanilla, que a través de sus seminarios empecé a conocer la Historia de México y por brindarme la oportunidad de trabajar en ellos parte de mi estudio y también por su entusiasmo frente a mi tema de tesis.

A Justa Ezpeleta, que fue la primera a quien me dirigí en el DIE y por presentarme a Eduardo.

A Charo, mi compañera, quien supo tolerar a su compañero tesista, que entre mate, amor y peleas me acompañó tres largos años.

A mis compañeros de seminario, Adela, María Rosa, Carlos y Antonio, por sus críticas lecturas a mi tesis.

Al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Juárez del Estado de Durango en especial a su director Gabino Martínez Guzmán, a Pedro Raigosa Reina del Museo Regional de Durango, a la representación del Estado de Durango en México particularmente al Lic. Agustín Ruiz Soto y a todos los entrevistados y gente de Durango que me brindaron su amistad y tiempo.

A mis amigos, Lily, Andrés y sus hijos por todo el apoyo afectivo que me ofrecieron, a Gloria y Lucía, a Gina y Xavier, a Gisela y Tamarita, a Octavio, a Marysol, a Claudia, a Patricio Avitia por sus lecturas críticas, a Antonio Avitia por todo el material que me brindó y a mis amigos y familia de Argentina.

A todo el personal del DIE especialmente a Bulmaro Flores Maldonado, Rosa María Martínez Frías y Alma Becerra Minero.

Y a Durango "Lejana y cercana tierra mía". A todos Muchas Gracias.

INTRODUCCIÓN

El texto y sus pre-textos

Un relato

"La selección de un tema es tan arbitraria y emotiva como la selección amorosa", escribió mi asesor[1] a propósito de Luis González y González[2]; en mi caso fue él quien *arbitrariamente* me *impuso* un lugar: Durango. Recién llegado de Argentina, este Estado me decía mucho y nada. Lo mismo me sucedía con México: sabía de él muy poco y mucho; muy poco como sus canciones de *mariachis* y sus *balaceras* en la Revolución, mucho de su permanente solidaridad hacia los perseguidos políticos de todas las latitudes y en especial de mis compatriotas y entre ellos los de mi facultad: la de Filosofía y Humanidades de Córdoba. Después de la *larga noche* de una de las más cruentas dictaduras, me reencontré con algunos de ellos, personalmente o través de sus escritos, este último caso fue el de Eduardo, luego mi asesor. Él, inmediatamente al ver mi curriculum me preguntó sobre más de diez años que no reportaba dato alguno -¿lectura de un investigador, de un psicoanalista o de un exiliado?-, le contesté que no había partido al exilio sino que una noche, ya no recuerdo el día, pero sí el mes y año: enero de 1978, los *salvadores de la Patria* me habían señalado como *subversivo*. Allí me di cuenta, como dice Georges Duby, de que el mal "no reside en primer lugar en la desigualdad, sino en los agravios de la injusticia contra la dignidad humana".[3] Lo que pasé en esos cinco años y medio me convenció de que el hombre no sólo vive de pan,[4] y que la privación cuando "no es voluntaria, cuando es prolongada, genera más envidia, brutalidad y bajeza..."[5] pero también caridad fraterna. Para muchos, la dictadura y el

genocidio les era tan extraño que sin muchos esfuerzos se podían meter en un rincón “y dejarla que hiciera estragos”.^[6]

Después... se fueron los tanques pero tampoco llegó la Liberación^[7] de mi país, sin embargo salí en libertad y me reincorporé a mis estudios. Cuando egresé quise venir a México, pero no pude, porque ahora sí, me di cuenta que “también de pan vive el hombre”. Años más tarde concreté la idea y me encuentro con aquella *arbitraria* pero *emotiva* decisión, que a partir de que la hice mía empecé a conocer México a través de Durango.

De inicios titubeantes

Hasta el momento tenía tres cosas claras: Durango, su Universidad y la admisión a unos de los proyectos que ofrece el Departamento de Investigaciones Educativas: “Reconstrucción de procesos históricos en instituciones de educación superior, relevando la constitución de los actores: maestros y alumnos presentes en las Universidades públicas del país (período 1940-1980)” que pertenece a la línea de investigación del Dr. Eduardo Remedi Allione: “Vida académica y procesos de institucionalización; trayectorias, quehaceres e identidades”. Esto se unía, en parte, a mi trabajo profesional sobre instituciones, particularmente en la perspectiva del análisis institucional. Sin embargo poco había indagado en reconstrucciones históricas; esto se transformó, para mí, en un desafío.

No había muchos caminos para elegir. Comencé a estudiar Historia de México^[8] y paralelamente me *metí* en la hemeroteca (primera vez que lo hacía). Con ella conviví durante seis meses, registrando día por día las notas periodísticas. El período en estudio abarcaba, en un principio, desde 1950 a 1977, después lo acorté a 1966. Esto fue así porque *encontré* un movimiento que me apasionó y aún me apasiona: el movimiento de la Toma del Cerro de Mercado, producido, en 1966, por los estudiantes universitarios de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) y los del Instituto Tecnológico de Durango (ITD).

A partir de aquí me vi en la necesidad de remontarme al pasado institucional, específicamente de la UJED, para buscar huellas que dieran cuenta de algunas razones de este movimiento. Pero esta búsqueda me llevó a indagar

sobre hechos significativos de la historia social, política y económica del estado de Durango, ya que muchos hechos de la vida de la Universidad, en aquél entonces Colegio Civil, no se comprendían sin leerlo en paralelo con la historia social y política del Estado.[9]

La perspectiva historiográfica fue imponiéndose en mi trabajo cada vez con mayor fuerza, la reconstrucción de un hecho me remitía a otro para su mayor comprensión. Las lecturas de periódicos de la época, primera y fundamental fuente desde donde comencé mi indagación, me iban remitiendo a un pasado en donde las huellas y vestigios cobraban significación a partir del presente.

Un paso a la escritura

Mi interés era escribir una historia “que se deje seguir”, [10] no sé si lo he logrado. Mi preocupación era, y es, construir una trama que dé cuenta de la multiplicidad de voces ante un mismo acontecimiento; complementar visiones, no para encontrar *la verdad* sino para buscar la diversidad y lo plural. Tenía presente que el régimen de verdad de un discurso histórico no está dado por la emergencia del pasado que surgirá intacto a flor de archivos, sino “como resultado de una puesta en relación de los datos recortados por la operación del conocimiento”. [11] Era entonces buscar formas de escritura en donde el dato no fuera usado para reafirmar los conceptos [12] sino que los sentidos y las significaciones empiecen a aparecer a partir de una cuidadosa descripción, por lo tanto la perspectiva señalada por Clifford Geertz [13] de trabajar con una descripción densa estaba presente, en contraposición con lo que él llama superficial, que desplaza las acciones del contexto de significación en que se producen. El entrecruzamiento de los datos extraídos de la hemeroteca, [14] los documentos hallados en archivos, [15] los datos estadísticos [16] y los testimonios de los sujetos [17] me permitían ver el intercambio de narraciones y pude así construir la trama de este relato.

Toda la narración que presento está armada desde el orden cronológico, en la escritura de la misma he luchado contra la propensión a la *descronologización*, pero esta lucha no tenía, necesariamente, como única salida “logizar” el relato sino profundizar su temporalidad”. [18] Muchas veces he caído, como señala Paul Ricoeur, en una dimensión episódica, es

decir, el “entonces y entonces”,^[19] quizá en el último capítulo me he permitido, *jugar* a una “construcción configurante”, la cual permite transformar la “sucesión de acontecimientos en una totalidad significativa”,^[20] pero de ninguna manera abandoné la temporalidad.

Otras de las pre-ocupaciones era el lugar desde donde yo escribía. Preguntas tales como: ¿para quién escribo? ¿quién me va a leer? ¿qué miradas sobre mi texto se depositarán?, eran los interrogantes más presentes. Innumerables miradas se depositaban, imaginariamente sobre él y con ellas los distintos lugares: ¿Escribiré para la gente de Durango?, ¿para los sinodales?, ¿para la institución que va a legitimar, o no, mi discurso?, ¿qué hay (Ay!) de mí puesto en esta historia?, pero como “la escritura no puede olvidar la desgracia de donde proviene su necesidad,”^[21] mi deseo de liberar el texto de esas miradas era un imposible, no podía, ni quería, producirlo sin suelo hereditario y por lo tanto nómada. De Certeau, señala que el ocultar desde donde uno produce la escritura, nos da por resultado la autonomía “maravillosa de una leyenda liberada de su deuda con la historia”.^[22] Pero tampoco quería tomar el lugar del otro, ni “llenar las lagunas” y por lo tanto “borrar sus huellas”,^[23] de ahí mi **pre-texto de un relato**. Quizá, es cierto y lo reconozco, la pertenencia sólo se afirma “en la distancia, cuando se aleja de un suelo que identifica”.^[24]

No sólo los sujetos estudiados son los *actores*, yo también lo soy, y junto con ellos construyo *mi historia*. Como en el teatro de Brecht los actores se vestían ante la presencia de los espectadores, mostrando de esta manera los propios elementos materiales de su construcción teatral, es lo que trato de exponer: lo no-dicho, los distintos escenarios desde donde uno escribe; poner en *escena* no sólo la *obra* sino lo que uno realiza en su *trastienda*, los diversos pre-textos que están en el texto.^[25] Mostrar con qué ropaje cubro y doy coherencia al cuerpo fragmentado de los hechos. Aunque esto, sabía, que era muy pretencioso, porque el mismo escenario en que exponemos nuestras *herramientas*, a la vez que permite, también prohíbe. Como señala Michel de Certeau^[26] el lugar desde donde uno escribe y la producción de la escritura entran en el texto junto con el objeto del que trata, con lo cual mi propia trayectoria también se ponía en juego.

Al escribir este pre-texto me hace volver sobre el texto, y quizá lo produciría de otra manera y es posible que así seguiría hasta el infinito porque nunca faltarán razones para regresar a él, pero también corría el riesgo de perderme y volverme *extranjero* en mi propio texto o quizá transformarlo en *leyenda*. Parafraseando a Georges Duby, si bien yo escribo mi propia historia no puedo inventar los datos ni sostener cualquier discurso sobre el pasado, ni sobre cualquier cosa[27] ya que “las grandes cortinas de imágenes de las que esta hecho (el discurso histórico) se deben colgar obligatoriamente con clavos que son las huellas”. [28]

La indagación sobre la UJED la he construido, principalmente, desde sus estudiantes y los espacios que éstos ocuparon en los escenarios públicos, desde sus huelgas hasta los burlesques, la oratoria y las novatadas, prácticas que me permitieron ir reconstruyendo las continuidades y rupturas de la institución, como así también las vinculaciones de ésta con el Estado. La trayectoria de la Universidad se remonta desde la creación del Colegio Civil en 1856, lo que me permitió relevar sus proyectos inconclusos, sus ideas fundantes y las distintas posiciones de los actores en las diferentes épocas históricas de la UJED y del Estado. Por lo expresado anteriormente, en el relato hay cuatro ejes que se entrecruzan a lo largo del mismo:

- 1.- Tradiciones institucionales continuidades y rupturas.
- 2.- Movimiento estudiantil.
- 3.- Posición de líderes.
- 4.- Relación Institución- Estado.

De las vueltas de la indagación

Paralelamente al relevamiento de datos en la hemeroteca, fui en búsqueda de información a distintas bibliotecas[29] y me encontré con que había escasa información acerca de la Universidad Juárez; sin embargo, por una nota periodística, sabía de la existencia de un libro sobre la historia del Instituto Juárez, éste lo hallé en el Instituto Mora, el cual me permitió abrir otras indagaciones.[30]

Por medio del registro de periódicos iba encontrando indicios de un estado *sufriente* y esperanzado en su desarrollo económico. Estos datos los fui cruzando con lecturas sobre la historia de Durango. Me remonté a los primeros pobladores, particularmente sus *aguerridos* tepehuanes, quienes defendieron con todas sus fuerzas los bosques inmensos de aquella, su tierra, que el conquistador llamó La Nueva Vizcaya. La riqueza forestal fue el primer elemento que aparecía con fuerza en lo que después se llamó Durango. Consolidado el proceso de colonización, la minería sería el segundo elemento que empezaría a tener preponderancia, es decir, estos recursos naturales, unidos a la tenencia de la tierra, dejaron huellas en la conformación del estado de Durango. Sus habitantes y sus instituciones se fueron configurando alrededor de estas problemáticas.

Cada vez me convencía más de que la cronología periodística era una fuente inagotable de "chismes, datos sueltos, opiniones, crónicas estructuradas, que leídos sistemáticamente y a la distancia arrojan, al lector fuereño, a reconocer la dinámica social y cultural de un lugar en las múltiples declinaciones en que se produce".[31] En alguna crónica aparecía el origen liberal del ex Colegio Civil, ya Instituto Juárez, y mi pregunta era por qué contaba en 1950 (comienzo sistemático de registros de periódicos), con una sola carrera de estudios superiores: la de Leyes.[32] Al remitirme a sus orígenes pude leer la fuerte vinculación de la institución naciente, con el contexto social y político de aquél entonces. Situación que no va a desaparecer sino que, según los momentos históricos y sus desafíos, va adquiriendo contenidos diferentes.

Lo relatado

Del primer capítulo: Los proyectos y mandatos sociales que demandan adhesión y cumplimiento hacia la institución, serán permeados por sujetos institucionales con una trayectoria académica, social y política particular, es decir, son portadores de sentido que internalizan las normas, los valores y los ritos de la institución en su biografía personal, readecuando sus contenidos. En el caso del ex-Colegio Civil, sus primeros catedráticos se habían formado en el Seminario Conciliar. El mandato de que la nueva

institución fuera de carácter liberal y ofreciera otras opciones más allá que la de abogados, quedará como proyecto inconcluso.

Al reconstruir la trayectoria de esta institución pude observar que aquellos proyectos e ideas que fueron rechazados, regresaban "al presente donde fueron obstruidos",^[33] por eso aquella idea negada de construir una institución liberal y con diversificación de carreras, se concretó veinte años más tarde, en 1876, durante la época porfirista. Ésta fue la etapa más gloriosa del Instituto Juárez. Sin embargo, al mismo tiempo que se concretaba este proyecto, quedaba negada, también, aquella idea de parecerse al Seminario Conciliar, en cuanto a formar las elites dirigentes: los ilustrados de Durango. En el Instituto (si se me permite la expresión) en su *inconsciente institucional*, anidaba este proyecto, mismo que reaparecerá en los momentos de crisis institucional, como el vivido en los primeros años de la Revolución, ahora las carreras técnicas serán las rechazadas. Cuando, nuevamente, desde el Estado se le quiso imponer una vinculación más estrecha con sus necesidades, la institución se resistió por medio de la autonomía y se recluyó a una sola carrera; la que le dio origen: Leyes. La autonomía también lo fue en referencia a las problemáticas de Durango. Entre la primera y segunda rebelión cristera quedó una población diezmada, y con ella las luchas libradas por la tenencia de la tierra que enfrentaban a comuneros contra agraristas. Llegaba la época cardenista y otra institución daba sus primeros pasos: el Instituto Tecnológico de Durango. Lo rechazado por el Instituto Juárez se fue a anidar a otro lugar y él tendrá que esperar.

Del segundo capítulo: El Instituto Juárez, en el relato periodístico, iba apareciendo cada vez con más fuerza por medio de las acciones de sus estudiantes: fiestas y concursos de oratoria, burlesques y novatadas, eran las que más se destacaban, sin que desaparecieran ninguna de ellas, estas prácticas iban adquiriendo sentidos diferentes. Léidas desde las condiciones sociales y políticas en que se desplegaban, guardaban una estrecha relación. Es la etapa del desarrollo estabilizador, la era de la palabra, la de los presidentes y gobernadores civiles, la de la Revolución institucionalizada. Los estudiantes juaristas empezaban a ocupar los espacios públicos, para luego ocupar funciones en el Estado. La hora de los licenciados había llegado. Sin embargo, en los primeros años de la década de los 50 fue una institución

con escasos recursos con maestros mal pagos y algunas aulas sin luz. Para algunos fue el amor al instituto el que los hacía cumplir con su tarea. Pero también sabían que se acercaba su hora. Aquel deseo de formar las elites dirigenciales reaparece, pero desde unas condiciones locales y nacionales que se diferenciaban totalmente de aquellas en las que fueron formados en el otrora Seminario Conciliar. La fuerte dependencia del rector con el gobernador, que es quien lo nombraba, se verá sacudida por los estudiantes de la década del cincuenta, quienes buscarán condiciones adecuadas para el funcionamiento de la institución. Éstos empezaban a *tejer* redes de poder no sólo al interior de la institución sino a través de los concursos de oratoria, es decir, por fuera y desde la institución, se *mostraban* al poder y eran *reconocidos* por éste. Algunos catedráticos, a pesar de que el rector se asumía como "empleado del gobierno", acompañaron este proceso de cambio en las relaciones instituto-estado y las situarían dentro un vínculo, si se quiere, de mayor igualdad. Ambos se necesitaban. Será de la mano de los estudiantes la expulsión de un rector que había permanecido por casi diez años en el cargo. A la par de la oratoria, el burlesque será utilizado como gesto de crítica social y política, donde la sociedad de Durango escuchaba lo que se le negaba decir. Era el encuentro del adentro con el afuera; el Teatro Victoria será el escenario donde el exceso estaba permitido, "el exceso mismo está en la esencia de la fiesta; el talante festivo es producido por la permisión de todo cuanto de ordinario está prohibido".[34] Para la población de Durango, el Instituto se mostraba a través de sus estudiantes.

Del tercer capítulo: Los periódicos acentúan, cada vez más, la presencia del estudiantado que iba ocupando espacios fuera de los muros del Instituto. Durango queda al margen del desarrollo estabilizador; aquella "callada y tranquila, ciudad colonial", [35] se ve sacudida por sus estudiantes en las cada vez más violentas novatadas, las cuales ya no sólo serán ritos iniciáticos, sino reafirmación de liderazgo y expresión de descontento social. Sin embargo, el Instituto se verá transformado en Universidad, de la mano del *maestro* gobernador, Dr. González de la Vega, en el sexenio de López Mateos. Aquellos cambios exigidos por sus estudiantes en la década del cincuenta, se empezaban a concretar: inauguración de nuevos edificios, campo deportivo y, fundamentalmente, mayor presupuesto, serán algunos

de ellos. Leyes ya no será la única carrera profesional, la acompañará Medicina. Paralelamente a estas nuevas condiciones en la institución, Durango se verá sacudido, también, por los reclamos de sus habitantes. La creación de la Universidad no era la respuesta que esperaban, sus demandas eran: la industrialización y fuentes de trabajo. La migración del campo a la ciudad y la salida de muchos de sus campesinos hacia los E.U.A., nuevamente lo signarán a reclamar por sus riquezas naturales. Los estudiantes empezarán a disputar la presidencia de la Federación de Estudiantes de la Universidad Juárez (FEUD) con más fuerzas, la otrora única carrera y rectora de la vida política estudiantil, tendrá que compartir el liderazgo con la recién llegada Medicina y muy levemente con la de Contaduría y Administración. El paulatino desplazamiento de la dirigencia de la FEUD por nuevos grupos comenzará a partir de los 60. Éstos se empezaban a nuclear en grupos culturales y literarios, ocupando espacios de radio, columnas de periódicos y las calles de la ciudad por medio de las novatadas. También romperán con los burlesques, como expresión de crítica social, algunos los consideraban vacíos de contenidos o ineficaces y se unirán a los reclamos de su pueblo. Es la generación que tomará el Cerro de Mercado.

De los dos últimos capítulos: Durango, como se ha mencionado, empezaba a reclamar con mayor insistencia el proceso de industrialización y serán los estudiantes los portavoces de aquellas demandas. Las adscripciones a las diferentes trayectorias institucionales (ITD-UJED), más allá de las trayectorias individuales, serán marcas que se dejarán sentir en todo el proceso de reivindicación de sus recursos naturales. Aquel rechazo del Instituto Juárez de incorporar carreras técnicas, se manifestará también en confrontaciones con los estudiantes del Tecnológico. Antes de la toma del cerro, cada quien ocupaba espacios diferentes en la ciudad y aun en los desfiles cívicos. A pesar de estas confrontaciones los dos grupos lograron una aparente tregua y se aliaron. Las trayectorias individuales marcarán tonalidades, sin embargo será la adscripción institucional la que tendrá mayor peso en los posicionamientos de los sujetos. Los estudiantes de ambas instituciones eran portadores de un estilo que debía ser observado. Los universitarios tomarán la palabra en los mítines de la Plaza de Armas, los tecnológicos serán los de la acción directa; ocuparán el Cerro. A los

tecnológicos los vincularán con los intereses de los industriales, signados quizá por los orígenes de su institución, que nació para aportar recursos humanos al desarrollo industrial. Los universitarios serán los que mantendrán viva la *llama* del movimiento a través de la palabra y rechazarán las intromisiones de los industriales.

Y aquí termino el relato de una larga historia de tradiciones institucionales con sus continuidades y rupturas, de una institución que se mostró hacia afuera, fundamentalmente a través de sus estudiantes; de un estado que necesitó de ellos para elevar la voz de sus reclamos, sin embargo, fue con la *autorización* de los *adultos* que les permitió ser protagonistas de una etapa importante de su historia, quizá los *adultos* imposibilitados por la redes del poder no pudieron o no quisieron asumirlo abiertamente.

Vista parcial del edificio central de la UJED[\[36\]](#)



-
- [1] Eduardo Remedi (1997), "Detrás del murmullo. Vida política-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas 1959-1977". Tesis doctoral, Departamento de Investigaciones Educativas (DIE). México. p. 6.
- [2] Luis González y González (1998). *El oficio de historiar*. México, El Colegio Nacional. p. 72.
- [3] Georges Duby (1999). *Obras Selectas*. México, Fondo de Cultura Económica. p. 33.
- [4] La frase completa de Georges Duby dice: "Lo que pasé durante esos meses me convenció de que el hombre vive también de pan, de que rebasado cierto umbral la penuria, la inseguridad, la desesperanza envilecen, en todo caso, ahogan los impulsos del espíritu en quienes no son santos o héroes por naturaleza" *Ibidem*. p. 31.
- [5] y prosigue " Que la privación cuando no es voluntaria, cuando se prolonga, genera más envidia, brutalidad y bajeza que caridad fraterna". *Idem*.
- [6] Georges Duby dice a propósito de una frase de Pavese, la guerra "tan extraña y tan vasta que sin mucho esfuerzo uno podía meterse en su rincón y dejarla que hiciera estragos". *Ibidem*. p. 32.

- [7] " Y después, una noche, oímos retumbar en los campos lejanos un rumor de terremoto. Fue creciendo poco a poco. Los tanques. Era la liberación". *Ibidem*. p. 32.
- [8] Especialmente sobre la Revolución Mexicana, consulté los 23 tomos de *Historia de la Revolución Mexicana*, dirigida por Daniel Cosío Villegas. Revisé más cuidadosamente los años cuarenta en adelante. Y varios más como Enrique Krauze (1997) *La presidencia Imperial*; Jesus Silva Herzog (1997) *Breve Historia de la Revolución Mexicana*. Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer (1989). *A la sombra de la Revolución Mexicana*, entre otros. De considerables aportes fueron las lecturas realizadas en el seminario "Análisis Histórico y Sociopolítico de la Educación en México" del Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) a cargo de la Dra. Susana Quintanilla.
- [9] La reconstrucción de procesos institucionales obliga a leer la vida institucional en paralelo "[...] a la historia local mostrando proyectos e ideales originados en una sociedad que convoca a los individuos a adherirse a ellos [...]", en Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 20.
- [10] Paul Ricoeur (1995) *Tiempo y Narración* Tomo I. México, Siglo XXI. p. 134.
- [11] Roger Chartier (1996). *Escribir las prácticas*. Buenos Aires, Manantial. p. 69.
- [12] Idea trabajada por Eduardo Remedi en seminario interno del DIE.
- [13] Clifford Geertz (1973) *La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. México, Departamento de Investigaciones Educativas.
- [14] Ver periódicos registrados fuentes primarias pp. 273.
- [15] Del movimiento del 66, por fortuna encontré una caja en el Museo Regional de Durango que contienen algunos registros de asambleas, oficios, boletines de prensa, etc., que pertenecen principalmente a las actividades del Comité de Huelga Universitario. Es la única fuente documental que encontré de dicho movimiento, las demás son testimonios de sus protagonistas básicamente en dos libros: *Durango a 30 años del Cerro* (1997). Durango, UJED. y *Pueblo Mío (s/f)* de Máximo Gámiz Parral y las entrevistas realizadas. Ver fuentes primarias pp. 273-276.
- [16] Me remití al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y a la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES). Ver fuentes primarias pp. 273-276.
- [17] Realicé en total trece entrevistas. Ver fuentes primarias pp. 273-274.
- [18] Paul Ricoeur (1995) *Tiempo y Narración* .*Op. cit.* p. 79.
- [19] *Ibidem*. p. 134. Este autor señala: "La dimensión episódica de la narración lleva al tiempo narrativo de diversas formas del lado de la representación lineal. [...] los episodios se siguen sucesivamente de acuerdo con el orden irreversible del tiempo común a los acontecimientos físicos y humanos".
- [20] *Idem*.
- [21] Michel de Certeau (1993) *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana. p. 305.
- [22] *Ibidem*. p. 304.
- [23] Estas ideas son tratadas por Michel de Certeau (1993). *Op. cit.* a propósito del texto de Freud sobre "Moisés y el monoteísmo". pp. 293-334.
- [24] *Ibidem*. p. 305.
- [25] Estas ideas fueron trabajadas por Carlo Ginzburg, en el seminario dictado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del 22/3/99 al 30/3/99.
- [26] Michel de Certeau (1993). *Op. cit.* p. 297.
- [27] Georges Duby, Guy Lardreau (1988), *Diálogos sobre la Historia*. Madrid, Alianza. p. 41.
- [28] *Ibidem*. p. 44.
- [29] Entre las cuales destaco: biblioteca de la UNAM, del Instituto Mora y El Colegio de México, luego fui en búsqueda de datos estadísticos a ANUIES e INEGI.
- [30] Me refiero al libro de José Ignacio Gallegos (1950) *Apuntes para la historia del Instituto Juárez*. Durango, Instituto Juárez. El otro libro que hace referencia al Instituto Juárez es el de Jaime Diez Castrejón, Marisol Lizaur Pérez, (1976), en *Historia de las Universidades Nacionales*, Vol. 2. México, SEP, pero básicamente se remiten al de Ignacio Gallegos.
- [31] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 9
- [32] Aunque contaba con la carrera de Enfermería y Obstetricia, no era de nivel licenciatura.
- [33] Conceptos del Dr. Eduardo Remedi en la Conferencia dictada en el II Congreso Internacional de Educación "Debates y Utopías", 26, 27, 28 de julio del 2000 en Buenos Aires, Argentina.
- [34] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 122.
- [35] "Corrido de Durango" de Miguel Angel Gallardo en Antonio Avitia Hernández (1989). *Corridos de Durango*. México, Instituto Nacional de Antropología. p. 341.
- [36] Fotografía tomada por el autor en mayo de 1999.

Capítulo I:

De orígenes y herederos. Trazos de una institución

Ni tan liberal ni tan conservador: El nacimiento de una institución

La lucha por establecer centros educativos de carácter civil en oposición al único plantel con educación superior de condición católica, en el estado de Durango,[1] estuvo presente en diferentes gobiernos. Después de la caída de Agustín de Iturbide (1823) el primer gobernador constitucional de Durango, Santiago Baca Ortiz (1826-1829), expresó su preocupación porque en la entidad casi no existían establecimientos de instrucción pública. En su primera memoria de gobierno se queja porque el Colegio Seminario “es el único que existe en el Estado y que [...]los obstáculos que se oponen a los progresos del entendimiento humano, en la penosa y difícilísima carrera de las ciencias serán removidos cuando se dicten nuevas bases de instrucción pública”.[2]

Esta situación permanecerá en años sucesivos; seguramente una de las razones era que la trayectoria histórica del Seminario Conciliar como único centro de formación, era muy fuerte. Es oportuno mencionar que la tradición de la educación de carácter católico se inició a partir de la llegada de los primeros jesuitas a Durango en 1574, y se fortalece con la fundación del Seminario Conciliar, el 9 de diciembre de 1705.[3]

Asimismo hablar de la trayectoria del Colegio Civil, después Instituto Juárez, obliga a remitirnos al Seminario Conciliar, porque la lucha por el carácter de la educación en Durango siempre se planteó en referencia a la institución creada por los jesuitas. Una de las razones que se puede mencionar es que las dos instituciones estuvieron signadas por la disputa de dos proyectos antagónicos: el liberal y el conservador. Al desaparecer el Seminario Conciliar existieron intentos por vincular las dos instituciones, vínculos que en algunos aspectos se fue consolidando a lo largo del tiempo. El primer historiador del Instituto Juárez, el cronista de la ciudad, José Ignacio Gallegos,[4] expresa en referencia a esta última idea, que el Instituto “primero fue Colegio de los Jesuitas, después Seminario Conciliar, luego

Colegio Civil del Estado y hoy Instituto Juárez”,[5] intentando de esta manera unir la historia de dos instituciones de educación superior que, al menos en sus orígenes, fueron concebidas como proyectos diferentes; el Instituto inspirado en las ideas liberales de ese entonces, y el Seminario de tradición católica.

Una versión distinta, en cuanto a los antecedentes del Instituto Juárez, es la que escribe Ángel Martínez Mena, columnista del periódico *La Voz de Durango*. Él sostiene, en varias notas, el nexo que existió entre El Colegio Chico, que ocupaba el edificio conocido en aquél entonces como “El Palomar”, y el Instituto Juárez. Para ello, Martínez Mena se remite a los tiempos del gobernador Lic. Marcelino Castañeda quien en 1838 expidió un decreto para dotar de mejoras “ al establecimiento de educación conocido como El Colegio Chico.[6] En 1848, cuando realiza su informe de gobierno, se lamentaba que Durango no poseía “ un establecimiento de educación científica por cuenta del Estado” ya que en ese año se había cerrado El Colegio Chico,[7] además precisaba que en el Seminario Conciliar sólo se formaban eclesiásticos y abogados, y que no se podía dejar de lado carreras y profesiones, como la minería, la medicina y la química, entre otras. El columnista Martínez Mena refiere que los esfuerzos realizados por el gobernador Castañeda en pos de la educación fueron cristalizados por el Lic. José De La Bárcena, quien en ese tiempo fungía como Secretario de Despacho. Cuando éste fue gobernador de la entidad creó el Colegio Civil por decreto del 9 de abril de 1856.

La versión del columnista no forma parte de la historia de la institución, quizá la palabra de éste es acallada por la historia *oficial*, contada casi en exclusividad por el primer historiador del Instituto Juárez, José Ignacio Gallegos, quien minimiza la actuación del gobernador De La Bárcena al argumentar que éste sólo expidió el decreto de creación. Si bien reconoce el origen de carácter civil del Colegio, el énfasis está puesto en la continuidad de las dos instituciones.[8] Como veremos más adelante se tratará, sin embargo, de continuidades y rupturas.

Como ya se ha señalado, los intentos por establecer un centro de educación superior de carácter civil se enmarcan en la lucha entre liberales y conservadores,[9] que en esos años es cruenta, tanto en Durango como en

el resto del país. En un lapso de cuatro años (1852-1856) hubo cinco gobernadores, tanto de un signo como de otro,[10] hasta que en 1856 asume el poder José De La Bárcena quien ante el esfuerzo de un grupo de duranguenses por establecer un colegio civil, decreta la creación de esta institución.

El grupo que impulsó la fundación del Colegio Civil estaba integrado por duranguenses que "en su mayoría conformaban una elite que combinó su desempeño profesional y político con los más diversos negocios, como la agricultura, la minería, el comercio, las finanzas y la incipiente industria",[11] esta elite la formaba, entre otros, Francisco Gómez Palacio, Luis de la Torre, José María Hernández, José María Barrios, José María Guerrero, Cayetano Mascareñas, Toribio Bracho y Aniceto Barraza.[12]

Pero el carácter civil y liberal que se le quería dar al nuevo centro educativo se inscribía en un estado con una fuerte tradición católica -más tarde, en 1932, se expresará en un intento por imponer un estado católico. Ya sea que se trate de coexistencia o de hibridez ideológica ésta se manifestó en su primer reglamento, expedido el 12 de junio de 1856. En el artículo primero señala: "La instrucción que se dé en el Colegio será de tres maneras: Instrucción Preparatoria, Estudios Profesionales, Instrucción General".[13] El único estudio profesional que se incluyó fue el de Derecho. En el artículo 11 del Capítulo I se determina: "Durante todo el periodo de Instrucción Preparatoria y General se hará como obligación preferente el estudio de la religión. En el primer año, repaso y explicación del Catecismo del Padre Ripalda; en el segundo y tercero el Catecismo Grande de Pougut u otro equivalente y en los cuatro años restantes se leerá la Sagrada Escritura".[14] En el capítulo tercero, artículo 23, en cuanto a la admisión de los estudiantes prescribe: " Los jóvenes que entren al Colegio deberán saber leer, escribir, las cuatro primeras reglas de contar y recitar de memoria el catecismo del Padre Ripalda".[15] Esta impronta católica posiblemente haya sido reforzada por sus catedráticos quienes habían sido formados en el Seminario Conciliar, de la misma manera podría leerse como signo de ello que el segundo director fue un presbítero: Don Higinio Saldaña. En sus primeros años, el Colegio Civil funcionó en la casa del Lic. José Fernando Ramírez, "en la antigua calle de la Haceduría y que hoy lleva el número 700

Pte. de la calle Negrete, donde está ubicada la Escuela Normal del Estado”.[\[16\]](#)

El gobernador, al parecer, estaba preocupado por la marcha del nuevo Colegio Civil y por darle un carácter más liberal y científico, prueba de ello es que le encomendó a un ingeniero civil de nacionalidad alemana, Federico Weidner, que impartiera geodesia en “relación con la mineralogía”.[\[17\]](#) Este ingeniero, más tarde, ante la clausura del Seminario Conciliar en 1859, por aplicación de las Leyes de la Reforma, presentó un proyecto de creación de un Instituto Politécnico[\[18\]](#) en el cual se enseñarían física, química, mineralogía, mecánica y geodesia, metalúrgica, etcétera, el mismo declaró que: “una escuela politécnica se desarrollará y desparramará en el pueblo un caudal de conocimientos útiles que hasta ahora, con gran perjuicio de nuestra sociedad hemos visto con bastante indiferencia y desprecio [...] y contribuirá a una nación que trata de ser verdaderamente liberal, ilustrada, progresista e independiente”.[\[19\]](#) Es el primer intento por implantar opciones de tipo técnico en la nueva institución. Pero la fuerza de la tradición pudo más que aquel ingeniero alemán, y el proyecto no se concretó.

La disputa por el carácter de la educación seguirá en años posteriores. Los dos grupos antagónicos lograron coexistir durante un tiempo al interior de la institución, sin embargo, la lucha en el ámbito del poder político trastocaba los débiles cimientos en que se estructuraba la nueva educación superior. A nivel nacional estos proyectos estaban más enfrentados: los conservadores “recalcitrantes sostenían que los nuevos conocimientos eran inútiles y peligrosos”,[\[20\]](#) por su parte a los liberales les urgía “la impartición de enseñanzas prácticas que encauzaran la explotación de las riquezas nacionales”.[\[21\]](#)

El Seminario Conciliar no fue ocupado por un Instituto Politécnico, sino por el Colegio Civil

Con el triunfo relativo de los liberales, en 1860, el gobernador del estado, José María Patoni, decreta que el Colegio Civil ocupe el edificio del Seminario Conciliar y pase a llamarse Instituto del Estado. Todas las fincas y haciendas que tenía el Seminario fueron transferidas al nuevo centro educativo. Quizá como forma de coexistencia, estos bienes no se los adjudicaron a particulares, como establecían las leyes del 25 de junio de 1856 y la del 13

de junio de 1859.[22] Pero esta ocupación del edificio del Seminario no duró mucho, ya que al enfrentamiento entre liberales y conservadores se le sumó la Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano, acontecimientos que causan una serie de clausuras y aperturas, tanto de una como de otra institución.

En el mismo año, 1860, el general Domingo Cajén se apodera de la ciudad y manda a suprimir el, en ese momento denominado, Instituto del Estado y cerrar la Biblioteca Pública "porque esto había sido obra del partido contrario".[23] A fines del mismo año fue recuperada la ciudad por los liberales y, por lo tanto, el Instituto reabrió sus puertas. Otra situación similar se vivió en la época de Maximiliano quien mandó que se entregara el edificio y la biblioteca al Seminario Conciliar,[24] por esta razón el Instituto permaneció cerrado desde 1864 a 1867. En plena lucha contra el Imperio de Maximiliano, Benito Juárez, a su paso por Durango rumbo al norte, el 26 de diciembre de 1867[25] dispuso que el "Instituto Literario"[26] se restableciera "en el mismo lugar donde se encontraba antes de la invasión francesa, es decir, en el antiguo Colegio de los Jesuitas".[27]

Ante esta azarosa existencia, tanto del Instituto del Estado como del Seminario Conciliar, muy poco se podía consolidar en materia de educación superior. El hecho de que fuera utilizado como trinchera enemiga[28] y hasta de almacén de víveres a las tropas francesas,[29] según los liberales, nos habla de la decadencia de una institución y del intento por el establecimiento de otra, de acuerdo con la respectiva orientación de cada uno de los grupos en pugna.

Con la república restaurada por Benito Juárez a partir de 1867, el Instituto del Estado logra consolidarse en el antiguo edificio del Seminario Conciliar, éste nunca más volvió a ocupar esas instalaciones. El 18 de julio de 1872 por causa de la muerte del abanderado del liberalismo, al Instituto del Estado se le cambia el nombre y como homenaje al reformista se le denomina Instituto Juárez, por decreto del gobernador interino Florencio Carrillo, del 5 de agosto del mismo año. Los liberales poniéndole el nombre del Benemérito de las Américas, quizá querían sellar de una vez y para siempre estas disputas. Pero gestos de la institución *sepultada* emergerán de la mano de aquellos sujetos para quienes, por su trayectoria académica y política, lo

instituido adquiere un sentido diferente del que quisieron imprimirle aquéllos que la formularon.

A pesar de la clara diferencia en los orígenes de cada una de las dos instituciones, ello no es obstáculo para generar imaginarios unificadores;[30] al paso del tiempo el capital cultural y económico del Seminario Conciliar formaron parte de la nueva institución, más allá de las distancias ideológicas que supuestamente las separaban. La ocupación del edificio del Seminario significó ocupar parte de su historia, resignificando algunos tramos de ella o reivindicándola como propia.

El pasado del Instituto Juárez como un centro de formación que brindara otras opciones profesionales, además de la de abogados, fue quedando como un "inconsciente borroso"[31] en la historia institucional. La apropiación por parte de algunos sujetos *dueños* de la historia institucional, acalló las voces de aquellos portadores de otros proyectos. Pero aquel pasado, rechazado o inconcluso, volvió, y fue en la época de Porfirio Díaz cuando el Instituto "vivirá sus momentos de mayor prestigio"[32] con la fuerte corriente positivista impulsada básicamente por Gabino Barreda, fundador de la Escuela Nacional Preparatoria, en 1868, y la de Justo Sierra quien propugnaba el laicismo bajo el lema: "Un solo evangelio: el de la ciencia y una religión única: La Patria".[33]

Retomar orígenes: Ni tan humanistas ni tan científicos

Antes de que asumiera el poder Porfirio Díaz, por iniciativa del general liberal José María Patoni se crearon en el Instituto Juárez, en 1862, las carreras de: abogados, escribanos, farmacéuticos, agrimensores, ensayadores, apartadores, comercio y corredores. Luego durante el régimen del gobernador porfirista, Juan Hernández y Marín, fueron inauguradas las escuelas de medicina, de ingenieros, de jurisprudencia y de artes, por medio de la Ley de Instrucción Pública de 1876. También, en ese mismo año, se fundaron dos escuelas normales: la de varones que funcionaría en el Instituto Juárez, y la de señoritas, en el Instituto de Niñas. Esta última, en 1916 se convertiría en la Escuela Normal del Estado. El notable impulso a la educación superior se expresó también en un proyecto para organizar la

escuela de ingenieros, que comprendería las carreras de ingeniero en minas, las ya creadas de ensayadores y apartadores, la de ingeniero topógrafo así como las de ingeniero civil e ingeniero mecánico. Al parecer este ambicioso proyecto no logró concretarse.[34]

Parecería que en esta época el Instituto Juárez retomó aquel proyecto original de convertirse en una verdadera opción de Educación Superior diferente a la del Seminario Conciliar. Durante la época porfirista, otra de las notas distintivas fue dada por el nombramiento de un joven médico cirujano, el Dr. Carlos Santa María, que fue uno de los directores que más tiempo se mantuvo en su cargo, desde 1873 hasta abril de 1877, luego de 1880 a 1893 y posteriormente desde 1895 hasta 1900 fecha en que se retira por enfermedad.[35] Quizá por su influencia, la escuela de medicina fue incorporada como una de las escuelas a crearse, sólo funcionó dos años: desde 1876 hasta 1878.

El Instituto Juárez, a través de la diversificación de sus opciones profesionales, acompañó a un proceso mucho más vasto emprendido en el ámbito nacional por el régimen porfirista. Bajo el lema "poca política y mucha administración", Durango entra en la etapa del "orden y progreso", que al parecer para este estado fue más de *orden* que de progreso. Lo que sí se puede afirmar es que durante este régimen se retoma con fuerza aquel viejo proyecto originario, sostenido por el grupo liberal, vinculado a las actividades de la minería, de la agricultura y lo forestal, es decir, a las riquezas del estado, las cuales para su explotación necesitaban instituciones que se adecuaran a las nuevas exigencias del momento. Al decir de José Ignacio Gallegos por primera vez se creaba la Universidad en Durango.[36]

No está por demás insistir en que la diversificación de opciones profesionales se dio en un contexto que la hizo posible a nivel nacional y local. Escapa a este estudio la profundización de esta época, no obstante expondré algunas notas claves que son centrales para comprender a Durango y sus instituciones.

El problema de la tenencia de la tierra, así como la explotación de las riquezas naturales, fueron situaciones que nunca se resolvieron cabalmente. Una y otra vez, aunque con matices diferentes, van apareciendo a lo largo

de la historia del estado: la colonización y el sometimiento de los indígenas primero; luego al drama de éstos se le incorporan los campesinos a los que la Revolución no soluciona cabalmente sus problemas, poco después se vive en toda su complejidad en la guerra cristera; por último los estudiantes "del tecno" y los universitarios se movilizan por la toma del Cerro de Mercado. Todos estas luchas mantienen una constante: están atravesadas por la reivindicación de las riquezas del estado.

Ahora veamos que es lo que ocurría en la época porfirista en el estado de Durango. Éste no fue una excepción, como en el resto de la república, en la incorporación de grandes capitales extranjeros para explotar la minería, la agricultura, la ganadería y las riquezas forestales. Los que mayor presencia tuvieron fueron los norteamericanos, y en menor medida los británicos y alemanes, que llegaron a "dominar la economía de Durango, a menudo en sociedad con las elites del Estado".[37]

Una parte *oscura* de la historia de Durango fue la lucha tenaz que libraron los grupos indígenas contra el expolio de los bosques y la tierra por parte de los colonizadores españoles. Quienes mayor resistencia ofrecieron a la invasión fueron los tepehuanes, el grupo indígena más numeroso que habitaba una de las regiones más rica en minerales y bosques.[38] Luego en la época liberal se inició un proceso de concentración de tierras como consecuencia de la Ley de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos. Este proceso se consolidó aún más en la época porfirista por medio de los inversionistas extranjeros. La apertura de grandes centros mineros y la tala de bosques fue uno de los costos que empezó a pagar Durango en aras de la modernidad porfiriana.

Otra de las características de esta época, similar al resto del país, fue la estabilidad política. Durango contó por espacio de trece años con un solo gobernador: el general Juan Manuel Flores, quien gobernó la entidad desde 1884 hasta su muerte en 1897.[39] Éste tenía importantes intereses en la minería, era accionista principal de una de las grandes empresas mineras de la época: la Compañía Peñoles; también era propietario de la "Ferrería Piedras Azules" más conocida como "Ferrería Flores" que junto con

la empresa *Durango Steel & Iron Co*, de capitales norteamericanos, explotaban el Cerro de Mercado.[40]

La expropiación de tierras, especialmente en aquellas zonas ricas en minerales y recursos forestales, se facilitó con la ley de Colonización y Compañías Deslindadoras, promulgada en 1883. En esas zonas se asentaban los pueblos indígenas y el campesinado pobre. Los denuncios de tierras estuvieron a la orden del día, por ejemplo, Eduardo Hartman, en la época del porfiriato, fue uno de los que más denuncios realizó, en total acumuló 171.000 hectáreas de tierras madereras en lo que hoy es el municipio Pueblo Nuevo, y zonas vecinas.[41]

Los acaparadores de tierras en muchos casos tenían conexiones políticas con los gobernantes locales quienes mediante sus influencias gestionaban que la Secretaría de Fomento otorgara las tierras denunciadas. A esto se agregaba que los campesinos y comunidades no poseían títulos que certificaran la posesión de las tierras, esta situación "comprometía seriamente la supervivencia material y cultural del campesinado, a cuyos ojos el despojo que facilitaba la identificación de las tierras como baldías era ilegítimo e infringía derechos que habían sido adquiridos legítima y en muchos casos también legalmente".[42] La ley de deslindes en muchas ocasiones dejaba a un pueblo sin sus tierras, como es el caso de Topia[43] uno de los más antiguos de la zona de las Quebradas, rico en minerales y maderas donde se denunció como baldíos terrenos que eran ejidales.

La ferocidad en la acumulación de tierras se vinculaba, entre otras cosas, con la posesión de las principales riquezas del estado, fundamentalmente las forestales y minerales, que trajo consigo la necesidad de tender redes ferroviarias. Estas crecieron de acuerdo con las explotaciones mineras y madereras, con lo cual vastas zonas del territorio de Durango permanecieron incomunicadas. El ferrocarril, para Durango, no significó un progreso en cuanto a comunicación entre las regiones, muchos ramales eran construidos por las propias compañías mineras, un ejemplo de esto es la *The Velardeña Mining and Smelting Company* que en 1905 solicitó permiso para la prolongación de su vía férrea. El ingeniero Carlos Patoni [44] comisionado para la inspección de la misma, expresaba entonces:

[...] debe hacerse notar que dado el trayecto que recorre el ferrocarril, éste irá a servir casi exclusivamente para el acarreo de los minerales o de los materiales útiles para la explotación de minas de la misma compañía. Quizá más tarde y por influencia de la misma vía férrea se exploten a inmediaciones de ella, minas de otros propietarios y ya en ese caso se transportarán minerales, efectos y personas de otras negociaciones mineras.[45]

Estaba claro que el criterio no era el transporte de la población, situación que afectará a Durango por muchos años, la falta de conexión entre las distintas zonas se sentirá con fuerza en la época del llamado desarrollo estabilizador.

El tejido de intereses políticos y económicos que se formó en la época porfirista agravó las condiciones de los campesinos pobres y los indígenas, explotados en las minas y privados en su gran mayoría de las tierras que por años les habían pertenecido. El control político y social que ejercían las empresas mineras y forestales muchas veces se extendía a las comunidades que eran tomadas "como un apéndice de sus operaciones productivas".[46] A pesar del control férreo y de las rigurosas condiciones en que vivían los sectores más humildes, se produjo un levantamiento en el mineral de Velardeña; el resultado fue que más de diez pobladores fueron fusilados. El presidente Porfirio Díaz se refirió a este hecho en el informe sexenal del 16 de septiembre de 1900, argumentando que lo ocurrido en Velardeña fue "con motivo de una manifestación religiosa no permitida por la Ley".[47]

Estas condiciones fueron algunas de las causas para que la población de Durango se volcara a la revolución. En esta etapa nuevamente el Instituto Juárez se ve inmerso en una profunda crisis que marca una ruptura en el proceso de consolidación institucional. De la "casi" Universidad de Durango[48] pasa a una sola carrera profesional, la de siempre: Leyes. Parecería que en esta crisis se retomaron viejas posiciones, es decir, la formación de técnicos e ingenieros se vio desplazada por la carrera profesional que al parecer se vivía con más comodidad, ésta venía del otrora

Seminario Conciliar. La carrera de Leyes fue la que le dio identidad al Instituto Juárez, sin ella no habría institución.

El Instituto se mantuvo receloso del proceso revolucionario, con una tenue presencia a través de sus estudiantes de preparatoria en la época maderista, aunque estuvo más cerca de Bernardo Reyes que de Madero, como así también fue más "huertista" que revolucionario. Para algunos, las elites tomaron al Instituto como reducto ideológico contrarrevolucionario[49] con lo cual siempre estuvo amenazado con el "sambenito" de la clausura.

El ocaso de una institución o como sobrevivir a la Revolución

Los revolucionarios en el estado de Durango no tenían dirigentes confiables para hacerse cargo del gobierno, en el Instituto Juárez podían encontrarse, reyistas, maderistas[50] o huertistas pero no revolucionarios. Algunos ex directores o futuros directores andaban reclutando ciudadanos para "defender los intereses de la ciudad"[51] ante el asedio de los revolucionarios, como es el caso del ex-director Juan Santa Marina y el Lic. Laureano Roncal, éstos no eran del agrado de los revolucionarios, y cuando fueron diputados en las elecciones llevadas a cabo el 1 de octubre de 1911, debieron renunciar por presión de aquéllos.

Los revolucionarios siempre tuvieron que optar por el menos contrarrevolucionario para que dirigiera la entidad.[52] Después de la asonada huertista el gobernador Jesús Perea da su apoyo al general golpista y asesino de Francisco I. Madero, los revolucionarios que no habían acatado el licenciamiento de las tropas retomaron la lucha en contra del gobierno usurpador y entraron en la ciudad el 18 de junio de 1913, al mando de Tomás Urbina, Domingo y Mariano Arrieta, Orestes Pereyra, Calixto Contreras y Severino Ceniceros; nombraron gobernador a Pastor Rouaix,[53] quien tomó posesión el 4 de julio de 1913.

Durango era para ese entonces uno de los pocos estados recuperados por las fuerzas constitucionalistas. El gobernador Rouaix tomó en serio los postulados revolucionarios a pesar de las sospechas de sus máximos dirigentes. Sus obras de gobierno "fueron los primeros actos revolucionarios en la entidad, que implicaban una ruptura con el antiguo

régimen”.[\[54\]](#) Declaró inexistentes los poderes judicial y legislativo, dejó cesante a toda la burocracia porfirista, restableció las vías férreas y los puentes, además eligió del gremio ferrocarrilero los nuevos administradores del ferrocarril y una de sus mayores realizaciones de gobierno fue la Ley Agraria promulgada el 3 de octubre de 1913 que al parecer “fue la primera de la Revolución”.[\[55\]](#)

Fue tanto su celo revolucionario que también se ocupó del Instituto Juárez y lo mandó a clausurar el 10 de diciembre de 1913, “aduciendo la necesidad de reformar la Ley de Instrucción Secundaria y Profesional de los Institutos Juárez y de Niñas y también por la falta de recursos económicos”.[\[56\]](#) Los profesores del Instituto, convocados por su director Eduardo Cadaval, acordaron en la Junta de catedráticos “seguir impartiendo sus cátedras sin retribución alguna”.[\[57\]](#) Éstos, sintiéndose herederos de la elites de Durango, defendían quizá su único espacio ante la cada vez más consolidada Revolución.

Posteriormente, ya como ex gobernador, Rouaix explica en una carta dirigida al Lic. Gallegos que la verdadera razón para la clausura del Instituto se debió a la falta de profesores, ya que al tomar la plaza los revolucionarios “salieron de la ciudad casi todas las personas de cierta posición social entre las cuales estaban la mayor parte de los profesores del Instituto”.[\[58\]](#) Los catedráticos “se mostraron renuentes a seguir apareciendo como empleados del nuevo gobierno por incompatibilidad de opiniones o por temor a represalias y porque se esperaba que la plaza fuera recuperada por las fuerzas huertistas”.[\[59\]](#) Pero la plaza nunca fue recuperada por los huertistas, y los profesores por un año impartieron sus cátedras sin cobrar salario. Ignacio Gallegos sostiene lo contrario a lo dicho por Pastor Rouaix; el historiador manifiesta que sólo dos profesores no aceptaron dar clases sin retribución y que prácticamente todo el plantel del Instituto se quedó a dictar sus cátedras y que el verdadero motivo de la clausura fue la “creencia que tenía el ingeniero Rouaix de que la mayor parte de los catedráticos eran reaccionarios, es decir, que no simpatizaban con la Revolución”.[\[60\]](#)

El Instituto todavía no lograba recomponerse en el nuevo escenario que, por otro lado, era bastante incierto. Las desavenencias entre Villa y Carranza trajeron a Durango sucesivos gobiernos tanto de un bando como de otro. El

Instituto Juárez en estos tiempos prácticamente fue una institución ausente. Lo que se registra es que durante un gobierno villista, el del general Máximo García,[61] se crearon las carreras de ingeniero, topógrafo, farmacéutico y comercial, por decreto del 15 de octubre de 1915. Pero estas innovaciones no tuvieron mucha permanencia porque en 1918, durante el régimen del general Domingo Arrieta, se expidió una Ley de Enseñanza Secundaria e Instrucción Preparatoria y Profesional del Instituto Juárez, y las únicas carreras que figuraban en el nivel profesional eran las de Derecho y Notario.[62]

Los revolucionarios se dividen, unos en el gobierno y otros... “a salto de mata”

La Revolución vino a subsanar en parte los problemas de Durango, especialmente el de la concentración de tierras. En los primeros años posteriores a la lucha armada se fue conformando un agrarismo oficial, representado fundamentalmente por Pastor Rouaix, ex-maderista y posteriormente aliado a los carrancistas, y un agrarismo popular que optaban por la acción directa: “confiaban más en su propia fuerza y en sus recursos más que en los de sus patrocinadores u órganos del Estado”,[63] éstos eran más fuertes en el Este de Durango donde se apoderaron de tierras, desarticulando el régimen porfirista de tenencia de la tierra.

Cuando ocurrió la disputa entre Villa y Carranza, los agraristas, de origen popular, se dividieron “unos bajo el liderato de Calixto Contreras, en su mayoría llaneros del Este de Durango, se pusieron al lado de Villa; mientras otros, una minoría significativa, principalmente serranos del Oeste siguieron a los hermanos Arrieta quienes a su vez se unieron a Carranza”. [64]

Los litigios por las tierras entre los grandes terratenientes y los agraristas, desataron una serie de pleitos que obligaron a muchos latifundistas y funcionarios locales y nacionales a llegar a acuerdos frente a las demandas del agrarismo radical. Una forma intermedia, para que los grandes latifundistas no perdieran todo, fue el fraccionamiento de sus propiedades

como ocurrió con el latifundio más grande de Durango: Santa Catalina del Álamo y Anexas, con más de 400 mil hectáreas.

De todas maneras la Revolución no fue lo que esperaban los agraristas. El sistema ejidal y sus ejidatarios "vinieron a ser clientes y prendas de poderosos protectores políticos que controlaban la maquinaria política estatal y nacional [...] semejándose en muchos aspectos al viejo modelo político del México porfiriano último, especialmente en cuanto a los gobiernos carrancistas estatales de Durango después de 1915, reprodujeron los métodos porfirianos (y aun coloniales) no sólo para determinar la selección y elección de los funcionarios ciudadanos y municipales, sino para imponer el liderato de organizaciones políticas y populistas".[65]

En esta época la tala de bosques no se detuvo, inclusive algunos generales de la Revolución la llevaban a cabo, como es el caso del general Mariano Arrieta, hermano de Domingo Arrieta, gobernador constitucional del estado en 1917, Mariano, según el ensayo de David W. Walker, taló Santa Catalina del Álamo y otras propiedades del partido de Cuencamé "su empresa había acumulado más de 100.000.00 toneladas de madera para venderse como combustible".[66]

Los agraristas radicales nunca dejaron las armas y esto provocaba en los latifundistas una desconfianza permanente, esta situación les exigía redoblar los esfuerzos para conciliar sus intereses con los postulados del nuevo gobierno y para ello trataban de *cooptar* a aquellos dirigentes proclives a un entendimiento. Los agraristas radicales no perdían oportunidad para hacer presentes sus reclamos incluso aliándose a movimientos que no tenían por objetivo sus reivindicaciones, pero que eran opuestos al gobierno local o nacional. Un ejemplo de ello fue la rebelión de José Gonzalo Escobar en La Laguna, el 4 de marzo de 1929, por el desplazamiento de los militares en la sucesión presidencial en la era del "Maximato" del general Calles. La adhesión de los agraristas radicales al movimiento *escobarista* quizá tuvo que ver con los decretos que promulgó Calles en 1926, que en el estado tuvo el efecto de dar posesión de las tierras más fértiles a sus antiguos dueños "nominales" de antes de la Revolución.

Durango después de la Revolución y de la primera guerra cristera (1926-1929) era un estado, si se quiere, desolado, no sólo a nivel económico pues “los costos y riesgos de hacer negocios crecían estrepitosamente”, [67] sino también a nivel poblacional. En 1910 Durango tenía una población de 483.175 y en 1921 contaba con 336.766, es decir, que hubo una baja de habitantes de 146.409; recién en 1940 se equiparó a la de 1910 con 483.829 habitantes. [68]

El segundo ocaso o como sobrevivir *en la* revolución: Apelar a la autonomía

“No podíamos liberarnos de la férula gubernamental sino planteando la autonomía” [69]

La primera rebelión cristera había concluido, la relativa calma de los cristeros duraría hasta 1934, cuando se inicia la segunda rebelión que se extenderá hasta 1941. Eran los tiempos del llamado “Maximato”, y en Durango gobernaba Carlos Real quien será removido por Lázaro Cárdenas a finales de 1935, antes de la expulsión del general Calles en 1936, por ser más leal a Calles que a los postulados de reparto agrario del cardenismo.

El ambiente universitario nacional en esa época estaba agitado: la Universidad Nacional había logrado su autonomía. “Sin embargo, el encono entre estudiantes y estado no se detuvo con la ley de autonomía universitaria”. [70] La inclusión en el plan sexenal de la tesis de la educación socialista repercute en los institutos de los estados y se les obliga “a adoptar la nueva enseñanza”. [71]

El general Carlos Real, fiel a la consigna del momento, señala al Instituto Juárez como “un nido de reaccionarios”. [72] El Lic. Laureano Roncal era el director del plantel, quien no se destacó por estar en el bando de los revolucionarios. [73] Al mismo tiempo el presidente de la república Abelardo L. Rodríguez declaraba que “las escuelas en que hay brotes huelguistas serán clausuradas”. [74] Esto no sucedió en Durango.

Los dirigentes de la llamada “Huelga del 33” eran conscientes de la situación nacional, uno de ellos señala: “[...] estábamos colocados en una época

propicia para que en nuestro movimiento se mezclaran intereses sectarios o bastardos, ya que nos colocamos en una época de efervescencia antigubernista francamente reaccionaria y aun clerical y que aprovechaban nuestro movimiento para aumentarla. Pero que quede consignado que nuestro movimiento no fue ni consecuencia ni apoyo para ello. Trabajamos libre y noblemente”.[75] Otro dirigente hace notar que ante las nutridas sesiones llegaron a pensar que podrían ser tomados “como instrumento para una subversión contra el gobierno local. Sin embargo nada hubo de esto, los sindicatos, agrupaciones civiles, escuelas desde la primaria hasta la Normal, siempre estuvieron al lado del Instituto y nunca con fines innobles”.[76] Al parecer los estudiantes del Instituto Juárez tomaron distancia del movimiento que por la autonomía universitaria se manifestaba a nivel nacional, además se preocupaban por conseguir el apoyo de la sociedad; la de los catedráticos ya la poseían aunque éstos no aparecían públicamente como promotores del movimiento de huelga.

El artículo de la discordia: “Por única vez”

El 16 de octubre de 1933 el diputado Anastacio J. Garza presentó un proyecto de Ley Orgánica del Instituto Juárez ante la XXXIV legislatura. El artículo 5º en su fracción II establecía: “Es facultad del gobernador proponer terna al Consejo para el nombramiento del rector”, [77] en la fracción II del artículo 7º señalaba: “Que se facultaba al Consejo directivo para elegir rector de la terna propuesta por el Ejecutivo”, y en la fracción V del mismo artículo se establecía: “Que el Consejo nombrará a los catedráticos en ternas del Rector”. [78]

Era indudable que el nombramiento de todo el plantel quedaba en manos del ejecutivo. Pero aquí no quedaba el asunto, existía un artículo transitorio que señalaba: “por esta vez queda facultado el Gobernador del Estado para designar al Rector, al Secretario General y a los Catedráticos del Instituto a fin de facilitar la nueva organización del Establecimiento y darle la debida orientación ideológica”. [79] La frase “debida orientación ideológica” para el dirigente de aquel entonces, José Estrada Chávez, era lisa y llanamente colocar un “profesorado de ideas comunistas para que tarde o temprano llegara a convertirse el Instituto en un foco de tales ideas”. [80]

El gobernador actuaba en consonancia con los postulados del gobierno nacional en referencia al proyecto de educación socialista, en ese tiempo el general Calles advertía: "Cuando se logre arrojar al enemigo de su último reducto, la escuela, la lucha habrá terminado".[81] En Durango estalló la huelga.

"Si hay que caer, hay que caer con dignidad"

Estas palabras fueron pronunciadas por el director del Instituto, Lic. Laureano Roncal, ante una comisión de estudiantes que lo fueron a ver para comunicarle la decisión de la asamblea estudiantil de declararse en huelga, ante lo que consideraban un atropello a la autonomía por parte del ejecutivo.

Con el apoyo de su director, los estudiantes inmediatamente formaron una comisión para invitar a los alumnos y profesores de la Escuela Normal del Estado para que se sumaran al movimiento. Dicha comisión la integró, entre otros, el futuro rector Lic. Ángel Rodríguez Solórzano llamado "el autónomo". En referencia a este sobrenombre, el presidente del Comité de Huelga Alexandro Martínez Camberos recuerda: "había un muchachito delgado y pálido al que se le quedó el sobrenombre de 'autónomo' porque agitaba muy entusiasmado la autonomía! autonomía! Él es ahora el muy respetable Lic. Ángel Rodríguez Solórzano" .[82]

La comisión fue recibida por Guadalupe Patóni, directora de la Escuela Normal: "quien deseando éxito al movimiento que se iniciaba, hizo entrega del plantel mediante inventario firmado por ella y los alumnos".[83] Una versión contraria a este hecho la manifiesta Martínez Camberos quien sostiene que la directora, al igual que los alumnos varones de la Normal, estaba en contra del movimiento; ellos "estaban imbuidos por esta señora como socialistas callistas, pero logramos una votación unánime y la Normal se declaró en Huelga".[84]

Cuando estalló la huelga el gobernador no estaba en Durango pero fungía como interino el Lic. Enrique Torres Sánchez,[85] quien luego ocupará la gubernatura en el sexenio 1950-1956. Los estudiantes se enteraron de que el gobernador viajaba en tren desde México y fue una comisión a entrevistarlo, habían acordado que se hiciera una manifestación en la

estación del ferrocarril al momento en que llegara el general Real. Al respecto José Estrada Chávez relata:

[...] previamente los componentes de la comisión haríamos una señal a los directivos de la huelga encontrándose aún el tren en marcha, la que indicaría que habíamos llegado a un arreglo satisfactorio con el general Real o bien si no habíamos logrado nada. En el primer caso los discursos que se dijeran en esa manifestación serían de honor a él y su régimen de gobierno. Cómo es fácil comprender, la señal fue en el sentido de que no había habido ningún arreglo y mal llegó el tren a los andenes de la estación y surgieron oradores por diferentes lugares que con palabras claras y no insultantes recalcaron al gobernador su falta de cortesía para la comisión de estudiantes y su falta de tino por no haber tratado este asunto.[86]

En el testimonio citado es evidente el grado de pragmatismo de los estudiantes, además demuestra que el enfrentamiento no era centralmente ideológico contra el gobierno ya que si se respetaba la autonomía no tenían problemas en brindar discursos en honor al gobernador y su régimen. El dirigente máximo de este movimiento, Alexandro Martínez Camberos, relativiza aún la demanda por la autonomía y señala: “[...] el problema de la autonomía apareció a medio camino, cuando nos dimos cuenta que de otra manera no se resolverían a fondo los problemas planteados por la nueva Ley Orgánica”.[87]

Para el dirigente Estrada Chávez, el general Real era apreciado por los estudiantes porque era el único “gobernador que había tenido Durango que había hecho algo por nuestro Estado”.[88] Coincidentemente con esta versión el entonces estudiante, Gabriel Guerrero, participante del movimiento, recuerda que el gobernador era uno de los pocos progresistas, que quería poner “sangre nueva” en el profesorado, al respecto señala: “Tipos de la categoría que los que había aquí -por México- lo querían llevar allá porque ya nos habíamos anquilosado”.[89] Este estudiante manifiesta que él no tenía mucha conciencia respecto al movimiento; “yo sé que andaba gritando, no había una línea política en el Instituto, el único que tuvo el mérito de hablar de una corriente especial fue Alexandro Martínez Camberos, él era un teórico marxista. Yo era un reaccionario en aquel entonces, tantito más y me vuelvo católico”.[90]

Los estudiantes no querían que el movimiento fuera “instrumento” de la lucha en contra de los postulados del gobierno federal, sin embargo, solicitan el apoyo de la Confederación Nacional de Estudiantes de México “que en forma rápida se puso en comunicación con el Instituto y envió una numerosa comisión de estudiantes entre los que se destacaban Ignacio Mejía y Rogelio de la Fuente”.^[91] Estrada Chávez expresa que entre esta comitiva había elementos de los que hoy se denominan “porros”, “traían siempre con ellos a un estudiante de esos que se usan en la Universidad para evitar pleitos o para provocarlos”.^[92] Gabriel Guerrero coincide que desde la Universidad se mandó a “algunos broncos”.

El movimiento formó un Comité de Huelga cuyo presidente fue Alexandro Martínez Camberos, el “teórico marxista”, según Gabriel Guerrero, aunque en aquella época contaba con apenas 17 años -éste se definía como “ un simple liberal demócrata [...] liberal de la primera época de Madero no más, nada menos, pero nada más”-^[93] . Posteriormente se volcó a las ideas marxistas. Su padre, el Dr. Benito Martínez Dorador, era presidente de la Asociación de Padres de Familia de destacada participación en apoyo al movimiento.^[94] La huelga logró la adhesión de los sindicatos, del comercio y de casi todas las instituciones educativas. Algunos de los encabezados de los periódicos dan una magnitud de la importancia de aquellos sucesos:

Los trabajadores de Durango listos para secundar la huelga estudiantil.

Llegaron a Durango los enviados por la Confederación Nacional de Estudiantes.

En Durango empezó a correr la sangre de estudiantes y niños.^[95]

En referencia al último titular el Lic. Chávez relata:

Aproximadamente el día 16 de noviembre el Comité de Huelga organizó una manifestación que demostraba la fuerza del movimiento; esa manifestación fue tan numerosa que realmente impresionó a todo el que la presencié. El recorrido fue desde el Instituto, tomar 5 de Febrero, pasar por el Palacio de Gobierno, que por cierto no solamente estaba desierto sino cerrado al paso de la manifestación, de allí hasta la calle de Hidalgo para voltear

al Norte, pasar por el Cuartel que ocupa la Décima Zona Militar, volteando por Aquiles Serdán hasta la calle de Constitución y de allí hacia el Sur nuevamente hasta la calle de 5 de Febrero, voltear a la izquierda y pasar por la Inspección General de Policía, y casi volteando la calle 5 de Febrero para tomar Victoria, una avanzada de quince policías aproximadamente detuvieron la manifestación a base de disparos (la mayoría de ellos al aire) y culatazos, al grado de que resultaron varios heridos, unos de los cuales fueron atendidos por el mismo Comité de Huelga, y de otros no se supo su paradero probablemente por temor de los mismos heridos, para no verse metidos en un hecho de sangre como resultó éste.[96]

La explicación de porqué el ejército[97] tiró al aire, viene de Martínez Camberos quien sostiene que eran los orígenes del cardenismo y que éstos pueden encontrarse en la "actitud del ejército que permaneció neutral en nuestro enfrentamiento con uno de los gobernadores más callista de la época", y su explicación va más allá del relativo triunfo de la autonomía: este movimiento, para el ex dirigente fue "uno de los gérmenes de la destrucción del callismo. Nosotros socavamos en el estado de Durango al 'Maximato' ".[98]

El movimiento de huelga había logrado el apoyo de muchos sectores de la comunidad de Durango, inclusive, en voz del Lic. Chávez, el mismo gobernador andaba reuniéndose con los sindicatos para que dejaran de apoyar a los estudiantes. El gobernador lejos de cerrar el Instituto, negoció. Pero al parecer también los estudiantes estaban forzados a negociar porque en el seno del Comité de Huelga habían surgido desavenencias: "había otros compañeros que se estaban ya inclinando por los puntos de vista reaccionarios, clericales otros querían plantear una lucha abierta y cerrada contra el régimen nacional y estatal. [...]. Era una de las razones que yo tomaba en cuenta para no insistir en proseguir el movimiento".[99]

Las negociaciones. Los acuerdos

Ante la presión del movimiento estudiantil tres legisladores se opusieron al proyecto de Ley presentado por el diputado Garza; ellos fueron: Nívar Lozoya, Miguel Barraza y Manuel D. Treviño. Este último manifestó que "con esa Ley se quitaba al Colegio su autonomía [...] abogó ante sus compañeros que sería necesario que los catedráticos fueran duranguenses, ya que sería

humillante que los fueran a traer de otros estados, cuando nosotros teníamos maestros competentes como lo mejor”.^[100] También en esta discusión se recordó el pasado económico del Instituto y que era obligación del gobierno sostenerlo ya que se le incautaron todos sus bienes.^[101] *Olvidaron* que el Instituto se los *incautó* al Seminario Conciliar.

El 25 de octubre en la tercera lectura del proyecto se discute artículo por artículo. El día 27 se discute el artículo 5°. Cuando se llega a la fracción II, donde se señala que el gobernador elevará una terna al Consejo para el nombramiento del Rector, los diputados Barraza y Nívar Loyosa oponen una propuesta para que quede redactado de la siguiente forma: “Que el Consejo Directivo sea quien envíe terna al ejecutivo para que éste designe Rector”.^[102] En sus argumentos el diputado Nívar Lozoya refiere que de aprobarse dicha fracción segunda como está redactada en el proyecto es ir “en retroceso, toda vez que la Universidad Nacional Autónoma de México acaba de luchar por su autonomía y logró conseguirla”.^[103] Otra vez el pasado económico vuelve, pero esta vez responsabilizando a sus directivos: “algunos de sus directores no supieron defender al Instituto por timoratos, dejando que el gobierno del estado le arrebatara su patrimonio”.^[104] La Cámara aprueba la modificación de la citada fracción.

En cuanto al artículo transitorio de que “por única vez” el ejecutivo nombrará a los catedráticos, al rector y al secretario general, se aprueba, pero sólo aplicado a los profesores y no al rector ni al secretario general. Según Bermúdez, si bien los catedráticos serían nombrados “por única vez” por el gobernador, los estudiantes deberían dar su aprobación conforme a los acuerdos que ellos tuvieron con el general Carlos Real.^[105] El movimiento siguió hasta que fueron designados todos los catedráticos con la aprobación del estudiantado. La huelga se levantó el 22 de noviembre de 1933.

Logrados estos acuerdos, los estudiantes continuaron la lucha en las sesiones del Consejo ya que el ejecutivo quería que en la terna para rector, propuesta por los profesores, figurara su candidato que era el Lic. Ramón G. Martínez “a quien el general Real nos quería imponer”.^[106] Cabe aclarar que en el artículo 8° de la Ley aprobada establecía que el Consejo Directivo se formaría “por todos los catedráticos y un representante de los alumnos del Instituto que éstos designen”.^[107] Por ello en la sesión del 27 de enero

de 1934 donde se elegiría la terna, participó Rubén Darío Vela Murillo como representante estudiantil, quien manifestó que si los profesores elegían al candidato del gobernador no lo permitirían y estaban dispuestos "a que corriera sangre" en caso de que fuesen burlados.[108] Pero cuando el candidato del gobernador apareció en la terna el representante estudiantil solicitó que "los catedráticos que votaron por el Lic. Martínez lo digan para saber quienes eran los enemigos del estudiantado y del propio Colegio dentro de su mismo seno".[109]

En la primera votación no hubo mayoría absoluta por lo que se realizó la segunda por eliminación, en la cual el Lic. Laureano Roncal obtuvo 12 votos y el Lic. Ramón G. Martínez 6, además se contaron 3 en blanco. Posteriormente se eligieron los otros dos profesores para completar la terna, salió en segundo lugar Francisco Saldaña y en el tercero Manuel Ortega y Recio. Con este resultado la terna fue encabezada por Laureano Roncal -"a quien no quería el gobernador" -[110] y los profesores Saldaña y Ortega y Recio.

El general Real designó como nuevo rector al que ocupaba el tercer lugar de la terna, es decir, al Lic. Manuel Ortega y Recio quien asumió el 1 de febrero de 1934. Pero los estudiantes no conformes con la designación, pasados algunos meses y después de "madurar el asunto", nuevamente se rebelaron "contra esa táctica estúpida contra el estudiantado y solicitamos la destitución del Rector al ejecutivo [...] amenazando al Consejo que si el Lic. Ortega y Recio no sale de la rectoría, emplearíamos la acción directa y que si el Consejo no estaba con los estudiantes cerraríamos el plantel. Con este nuevo, pequeño y rápido movimiento se logra el último y definitivo triunfo de los estudiantes como consecuencia de la Huelga del 33, pues el Lic. Manuel Ortega y Recio optó por presentar su renuncia como rector"[111] y se nombró al especialista en Derecho Internacional, Lic. Esteban Manzanera del Campo, "con beneplácito de los estudiantes".[112]

La Ley aprobada establecía que la enseñanza que se impartiría en dicho plantel sería "Secundaria, Preparatoria y Profesional. La primera y segunda será la que prepare a los alumnos para entrar a las facultades universitarias. La profesional se reduce a las carreras de Abogado y Notario además de las que se crearen. La enseñanza es laica y gratuita pero podrán cobrarse en

beneficio del establecimiento cuotas de inscripción, por la expedición de Títulos, Certificados, Diplomas y revalidaciones de estudios y títulos profesionales”.[\[113\]](#) En cuanto al cobro de cuotas el proyecto presentado decía “se cobrarán cuotas”, pero por las negociaciones de los alumnos se modificó por “podrán cobrarse cuotas”.[\[114\]](#)

Los múltiples significados que sus protagonistas dan a la Huelga del 33, todavía resuenan. Pasó a la memoria colectiva como el movimiento por la autonomía y no como el germen de la caída del callismo. Lo que sí defiende con fuerza el presidente del Comité de Huelga, Martínez Camberos, en contra de la versión *oficial* del Lic. José Ignacio Gallegos, es que este movimiento fue encabezado y sostenido por los preparatorianos, no por los estudiantes de Leyes. Quizá no está lejos de la realidad esta aseveración ya que por muchos años en el Instituto Juárez y aun en su carácter de Universidad, la mayoría de los estudiantes pertenecían a la escuela preparatoria, este nivel marcó una de las características en la conformación de las Universidades.

La Ley orgánica de 1933 instituyó el cargo de rector por el de director y fue la que rigió a la Universidad desde su creación en 1957 hasta 1962, cuando por primera vez tuvo una normativa específica.

El Instituto Juárez no corrió la suerte de muchos institutos de la época, como por ejemplo el de Zacatecas al que el gobernador, general Matías Ramos, mandó a clausurar[\[115\]](#) y destinó el presupuesto hacia la formación técnica. La intención del gobernador Carlos Real, al decir del presidente del Comité de Huelga, era de “[...] de ponerlo al servicio de las clases más bajas, de los trabajadores, de los campesinos [...]”,[\[116\]](#) pero los asesores del jefe del poder ejecutivo eran todos “fuereños, gentes extrañas” y también de *ideas extrañas* al Instituto Juárez. Al parecer el gobernador ante la reacción de los estudiantes y de la población de Durango, dirigió sus esfuerzos a la creación de dos escuelas técnicas: La Prevocacional e Industrial que recién se concretó en 1936, y el internado de Enseñanza Primaria N° 8 Hijos del Ejército.[\[117\]](#) Las dos de tipo Industrial, gérmenes del futuro Instituto Tecnológico de Durango inaugurado el 2 de agosto de 1948. La Escuela Industrial Hijos del Ejército, “al concebirse como industrial se hacía evidente la intención de dar a los alumnos además de la enseñanza formativa prevista

en los planteles (*sic*) de estudios, la preparación práctica en artes y oficios para formar al 'futuro ejército del trabajo' ".[118]

Las gestiones del gobernador Carlos Real iban en concordancia con lo señalado a nivel nacional en cuanto a la enseñanza técnica que debía "coadyuvar al ascenso político, social, moral y económico de las clases trabajadoras. La escuela socialista se preocupa del trabajo productivo o socialmente útil a la vez que aspira a la formación de trabajadores calificados para que las masas proletarias tengan participación en el aprovechamiento de las riquezas".[119] Pero el gobernador "callista" no pudo ver su obra concretada porque a fines de 1935 el general Cárdenas lo remueve y lo sustituye por el general revolucionario Severino Ceniceros quien inaugura la Prevocacional el 2 de marzo de 1936.

Todos los intentos por incorporar la enseñanza técnica en el Instituto Juárez o no se concretaron o tuvieron escasa duración, con excepción de la época porfirista, éste defendió su ideal liberal y humanístico. La concreción de la formación de técnicos y posteriormente ingenieros se tuvo que realizar fuera del Instituto. Éste queda al margen del *Cardenismo* y se recluye a la formación de abogados que en la década de los 50 será un centro de futuros dirigentes políticos.

Así como hemos visto la situación que se vivía en la época del porfirismo, ahora mostraré que es lo que ocurría en Durango en los años 1934-1941, básicamente alrededor de sus riquezas naturales.

1934-1941: La vuelta de los dos cristos

Meses antes de la reforma al artículo 3º constitucional se había decretado la veda forestal en la comunidad de Santiago Bayacora al sur del municipio de Durango, y fue precisamente aquí donde comenzó la primera rebelión cristera al mando del sacristán José Trinidad Mora. Él no aceptó el acuerdo del 21 de junio de 1929 que decretaba el fin de la guerra cristera, pero por gestiones del general Domingo Arrieta se rindió ante el general Juan Antonio Domínguez el 28 de septiembre de 1929. A los combatientes de Santiago Bayacora el entonces gobernador, Alberto Terrones Benítez, les había otorgado tierras en régimen ejidal, pero para los hombres de Mora " no se

trataba de crear un ejido, no eran agraristas, sino de reconstruir su antigua comunidad”.[\[120\]](#)

Con el triunfo del Estado mexicano en la guerra de la sierra ganaban “los grupos adictos a la instalación de los aserraderos y de la explotación de la madera ahora podían acceder a la tala de los mejores árboles”.[\[121\]](#) La Compañía *Lumber Co* incrementó su producción de madera en los años treinta especialmente en los bosques tepehuanes, tan es así que en muchas ocasiones la gran acumulación de madera de primera calidad no tenía salida “ el destino final de los pinos duranguenses fue la producción de cajas para empaque [...] fue entonces cuando las cajas de jabón y las rejas de tomate se manufacturaron con madera de primera calidad; en tanto los tepehuanes tradicionalistas pugnaban por la Segunda Rebelión Cristera en la defensa del bosque sagrado que les da su nombre”.[\[122\]](#)

Ante estas invasiones a los territorios tepehuanes por parte de las compañías mineras y madereras, el dirigente cristero tepehúan, Chano Gurrola, expresa: “Día prontito, nosotros no tiene onde viva. Vecino Mezquital recula siempre más adentro sierra. Toda sierra viene pelando palos. Tipihúan no puede vivir sin pinos”.[\[123\]](#)

Una de las características de la segunda rebelión es que los intereses del Clero ciudadano de Durango se diferenciaron claramente de los cristeros mestizos e indígenas. En esta segunda etapa ya no los apoyaban los ciudadanos a excepción de las “Bi-Bi” -Brigada- Invisible, Brigada-Invencible-compuesta por mujeres católicas.[\[124\]](#) Los Cristos eran divergentes: “El Cristo de los serranos ya no era el Cristo de los católicos”.[\[125\]](#) Tanto fue así que el arzobispo de la ciudad de Durango por no estar de acuerdo con esta segunda rebelión, comandada por Trinidad Mora, Florencio Estrada y Federico Vázquez, excomulgó a los cristeros por no ampararse en la amnistía, a pesar de que el mismo arzobispo había apoyado la segunda rebelión y que inclusive prestó su anuencia a los conservadores ciudadanos en el llamado Plan de Durango, en 1932, que intentaba crear un Estado católico.[\[126\]](#) Esto es un signo de lo tradicional y católico de la sociedad duranguense o al menos de algunos de sus dirigentes. Ante este Plan el

entonces gobernador de Durango, Carlos Real, redujo a 25 el número de sacerdotes y expulsó nuevamente al arzobispo de Durango.

Como se ha adelantado, Lázaro Cárdenas expulsa a Calles en 1936. Antes, en 1935, había removido al gobernador de Durango, Carlos Real, adicto al general Calles, contrario al reparto agrario[127] y nombra al general revolucionario Severino Ceniceros. En 1936 Cárdenas lleva a cabo el reparto de tierras en La Laguna, especialmente de las tierras algodonerías, y en el mismo año en el partido de Mezquital, zona de intensa lucha cristera, también dota de tierras a Santa María de Ocotán y Xoconoxtle, y a los comuneros de Santiago Bayacora, bajo el régimen ejidal.

Con estas acciones el gobierno cardenista pretende controlar las reivindicaciones de los cristeros indígenas y mestizos, pero el reparto agrario en su modalidad ejidal no convencía a los comuneros. "La opción agrarista comunitaria, diversa a la ejidal y a la pequeña propiedad y observada en la Constitución, era la que más se acercaba a los intereses de una buena parte de los indígenas, liderados por Chano Gurrola, afiliados al bando cristero, quienes rechazaban toda influencia externa a la sierra, mientras que otro sector liderado por Chon Aguilar optaba por la alternativa más innovadora y liberal, abierta al gobierno y a las compañías madereras".[128]

Los indígenas y mestizos de Mezquital querían sus tierras comunales y que éstas no se le otorgaran en régimen ejidal, como ocurrió con 150.000 hectáreas en la sierra de Bayacora, que fueron adjudicadas al propio gobernador. Este escándalo se hizo público el 4 y 6 de noviembre de 1934, el entonces gobernador provisional Alberto Terrones Benítez (1929-1930) en anuencia con las Compañías Madereras, entre ellas las de Eduardo Rosas, "intentaban deforestar el municipio de Mezquital, la razón de la lucha cristera se hace más fuerte al afectarse los territorios comunales de los tepehuanes".[129] Alberto Terrones Benítez fue el fundador del Sindicato Agrario del Estado de Durango en 1920, junto con Severino Ceniceros, José María Carreón Rodríguez –éste último fue agrarista radical y posteriormente cristero- y José Froilán Reyes. Antes de la Revolución Terrones Benítez se había desempeñado como abogado de las compañías mineras extranjeras en Durango y "algunas veces administrando los negocios de sus clientes en la seguridad relativa de oficinas en El Paso, Texas [...] después de su

elección como diputado de Cuencamé en la legislatura carrancista del estado en 1917, Terrones Benítez se reencarnó como un activista de la reforma agraria”.[\[130\]](#)

Expongo este comentario para destacar el problema de la tenencia de la tierra y las vinculaciones entre los gobernantes y las empresas privadas. Volvamos a lo que les ocurrió a los jefes cristeros.

Los combates de las tropas del gobierno con aviones de la Fuerza Aérea Mexicana diezmaron a los cristeros. Después de la muerte de Trinidad Mora y Florencio Estrada, el único dirigente de los cristeros que quedaba era Federico Vázquez, quien expresaba: “Nuestra situación es lamentable y triste y en nuestras manos esto se acaba; no podemos con la cruz, sólo Dios sabe las angustias que hemos pasado. Dios tenga misericordia de nosotros”.[\[131\]](#)

El gobernador del estado, Elpidio G. Velázquez, en el sexenio de Ávila Camacho (1940-1946) amnistió al último cristero: el general Federico Vázquez. Lo paradójico de la rendición de Vázquez es que fue ante Clarence Henry Cooper, gerente del aserradero de El Salto, municipio de Pueblo Nuevo. Él había aceptado la misión que le encomendó el gobernador Elpidio G. Velázquez, es decir, entrevistarse con el jefe cristero. El interés de Cooper en el apaciguamiento de los cristeros en los municipios de Durango, Mezquital y Pueblo Nuevo, “se centraba en la posibilidad de incrementar la productividad de la tala de los bosques, para la exportación de la madera” .[\[132\]](#)

Según el testimonio de Walter Bishop, quien en ese entonces era secretario de Cooper, dice:

[...] en la noche, ya muy tarde, llegaron los cristeros y Federico Vázquez, todos con sus armas y desconfiados. Iban muy mal, sucios, enfermos y cansados. Ya hicieron la junta y yo apunté todo, ellos pedían ayuda económica, alimentación y granos, medicina, educación para sus niños, escuelas, “troncos” para sembrar con animales y que les dieran los terrenos de Taxicaringa (*centro ceremonial Tepehúan*) pero lo que más les importaba era que les respetaran sus vidas. Parece que les concedieron todo, ahí ya no supe, yo estaba muy joven. Yo nada

más le entregué la lista de lo que pedían al señor Cooper.
[...].[\[133\]](#)

Durango empieza a recuperar la población que tenía en 1910, pero es un estado desarticulado a nivel económico; además, al no cumplirse cabalmente el reparto agrario que la Revolución prometía, y ante una población campesina enfrentada entre “agraristas” y “comuneros”, muchos optaron por emigrar a la ciudad de Durango y a otros centros urbanos o, como veremos más adelante, hacia los Estados Unidos.

El proceso de industrialización emprendido por Ávila Camacho y Miguel Alemán encontró un Durango con un mínimo de infraestructura, especialmente en cuestión de red ferroviaria, carreteras y presas, a excepción de la Comarca Lagunera que representa una microrregión autónoma del estado de Durango. La posibilidad de la entidad de explotar sus bosques de una manera industrial se vio impedida por la veda de 1949. Según Javier Guerrero Romero esta veda no se justificaba “en un área tan extensa por lo que el pronunciamiento tuvo características de tipo político, puesto que limitar el aprovechamiento forestal afectaba directamente a los propietarios y habitantes de los bosques, principal refugio de los insurrectos cristeros unos años antes vencidos. Así pues la veda venía a afectar directamente a detractores del gobierno y afectaba una entidad, Durango [...]”.[\[134\]](#)

En estas condiciones Durango queda al margen de la era del desarrollo estabilizador, los reclamos de sus riquezas, especialmente los bosques y minería, se reactualizarán con fuerza en los sesenta con el movimiento del Cerro de Mercado.

Los estudiantes del Instituto Juárez, pasados los momentos más violentos de la Revolución, ejercitan críticas al sistema desde los llamados “burlesques”, vestidos con ropajes de mujer *desvistien* el sexenio anterior ante la sociedad de Durango que los aplaude en el Teatro Victoria. Comienza un nuevo vínculo con el gobierno que se estrechará en la década de los cincuenta cuando un grupo de estudiantes se afilia en masa[\[135\]](#) al Partido Revolucionario Institucional.

-
- [1] Ver ubicación del estado de Durango, anexo I p. 254.
- [2] Pedro Raygosa Reyna (1999). "Educación y cultura en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas. p.159.
- [3] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 13.
- [4] Este autor ha publicado tres libros en referencia al tema. El primero *Apuntes para la historia del Instituto Juárez*, de 1950; consta de 152 páginas y llega hasta la huelga de 1933; el segundo que lleva por título *Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*,(1979). Durango, UJED; consta de 122 páginas y retoma prácticamente todos los temas del primero, el autor lo denomina Tomo I y el tercero con el mismo título es el tomo II de 1981; de 70 páginas y hace una breve reseña de las escuelas de la Universidad y transcribe planes de estudios y listas de alumnos. Es de destacar que todos los que de alguna manera escribieron sobre la Universidad toman como base estos escritos de José Ignacio Gallegos, inclusive Jaime Diez Castrejón, Marisol Lizaur Pérez, (1976). *Op. cit.* se remiten básicamente a este autor. El otro autor que hace una aportación significativa a la historia del Instituto Juárez es Víctor Samuel Palencia Alonso (1997) en su libro *Hojas de Vida; testimonios para la historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*. Durango, UJED, aunque retoma en la primera parte los escritos de José Ignacio Gallegos contiene entrevistas a rectores, ex alumnos, resoluciones, etcétera.
- [5] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 9.
- [6] "Temas Históricos. El Colegio Chico". *La Voz de Durango*, 5 de enero de 1957. Durango, Dgo.
- [7] " Del Colegio Chico al Instituto Juárez". *La Voz de Durango*, 12 de enero de 1957. Durango, Dgo.
- [8] Como he mencionado, el primer libro de José Ignacio Gallegos sobre la historia del Instituto Juárez fue publicado en 1950; la columna de Martínez Mena apareció en 1957: Probablemente, ya que no me constan otros datos, fuera un intento por contestar a la publicación de este libro.
- [9] A los liberales les llamaban los "cuchas" y a los conservadores "los chirinos". Las mujeres liberales usaban zapatos verdes para significar que pisaban a las conservadoras, éstas a su vez, usaban zapatos rojos para pisotear a las liberales. Everardo Gámiz (1953) *Historia del Estado de Durango*. Durango. No registra editorial. p. 174.
- [10] El primero fue el ingeniero José María del Regato, posteriormente fue el primer director del Colegio Civil, alineado con el presidente Mariano Arista. Luego el coronel Moret ocupa la ciudad de Durango adhiriéndose al plan de Guadalajara y asume el control político y militar del estado, una vez restituido el general Santa Ana nombró gobernador del estado al general José Antonio Heredia el 1 de septiembre de 1853. En 1855 el general "santanista" Antonio Heredia se adhirió al Plan de Ayutla que desconocía al general Santa Ana, pero como Heredia pertenecía al Partido Conservador el presidente interino general Martín Carrera nombró gobernador nuevamente al Ingeniero Del Regato quien tomó posición el 30 de agosto de 1855 y en 1856 lo sustituyó el señor José De La Bárcena. Everardo Gámiz (1953). *Op. cit.* p. 195.
- [11] Mauricio Yen Fernández en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 895.
- [12] José Ignacio Gallegos (1979). *Op. cit.* p. 7.
- [13] Reglamento del Colegio Civil del Estado, Capítulo I, en José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 34
- [14] *Ibidem.* p. 36.
- [15] *Ibidem.* p. 39
- [16] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 24.
- [17] Pedro Raygosa Reyna en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 891.
- [18] *Idem.*
- [19] *La Falange* 25 de diciembre de 1859. Pedro Raygosa Reyna en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* pp. 891-892.
- [20] Javier Garciadiego (1996). *Rudos contra científicos*. México, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México. p. 21.
- [21] *Idem.*
- [22] Aquí la ley que se cita del 13 de junio aparece el 12 de julio del mismo año en Jesús Silva Herzog (1960) *Breve Historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*. Tomo I . México, Fondo de Cultura Económica. p. 15. El decreto indica: "Los capitales y réditos insolutos que fueron del Seminario; los productos de las fincas que igualmente le pertenecieron y que se debieran adjudicarse a particulares de conformidad con la ley los capitales que hasta ahora tiene adquiridos y los que adquiriera en lo sucesivo en virtud e la contribución impuesta sobre herencias transversales por las leyes de 18 de agosto

- de 1843 y 15 de septiembre de 1858". Decreto del 25 de enero de 1860 en José Ignacio Gallegos (1979) *Op. cit.* p. 32.
- [23] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 63.
- [24] Everardo Gámiz (1953). *Op. cit.* p. 227.
- [25] *Idem.* Un fecha distinta la encontramos en *Durango, Monografía estatal* (1997). Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos. México, Miguel Galas impresoras. p. 117, da el año 1866.
- [26] Es la primera y única vez que se nombra al Instituto Civil como Instituto Literario.
- [27] *Durango, Monografía* (1997). *Op. cit.* p. 119.
- [28] Everardo Gámiz (1953). *Op. cit.* p. 202.
- [29] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 67.
- [30] Este concepto es tomado del Dr. Eduardo Remedi (1997) *.Op.cit..* p. 81.
- [31] Concepto del Dr. Eduardo Remedi en la Conferencia dictada en el II Congreso Internacional de Educación "Debates y Utopías". *Op. cit.*
- [32] Mauricio Yen Fernández en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 896.
- [33] Daniel Cosío Villegas (1973) Moisés González Navarro (director). Vol. IV *Historia Moderna de México. El Porfiriato. La vida social.* México, Buenos Aires, Hermes. p. 563.
- [34] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 99.
- [35] Ver Directores y Rectores de la UJED anexo II pp. 258-259.
- [36] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 99.
- [37] John Mason Hart (1999). "Los norteamericanos en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* p. 129.
- [38] Los tepehuanes a la llegada de los españoles ocupaban los actuales municipios de Guanaceví, El Oro, Tepehuanes, Santiago Papasquiario, Canatlán, Durango, San Juan del Río, Rodeo, Pueblo Nuevo y parte de los del Mezquital y Pánuco de Coronado. Esta extensa zona que se sitúa en la parte central del Estado y que va desde el norte al sur oeste del mismo, se encuentra parte de la riqueza forestal y minera con que cuenta el Estado de Durango. Everardo Gámiz (1953). *Op. cit.* pp. 13-30. Ver mapa grupos indígenas en anexo I p. 256.
- [39] Ver gobernadores del Estado, anexo III pp. 262-263.
- [40] Guadalupe Villa Guerrero (1999). "La minería en la era de la paz y del progreso" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.*
- [41] Patricia Fernández de Castro (1999). "Derechos de Propiedad y Tenencia de la Tierra" en *Porfiriato y la Revolución en Durango. Op. cit.* esta autora brinda un pormenorizado estudio sobre los derechos de propiedad de la tierra desde la Colonia hasta el Porfiriato en Durango.
- [42] *Ibidem.* p. 30.
- [43] Ver División municipal de Durango, anexo p. 255.
- [44] El Ing. Carlos Patoni posteriormente fue gobernador del estado de Durango en 1912 por el Partido Constitucional Duranguense, apoyado por los porfiristas en oposición al candidato de los revolucionarios Don Juan E. García, de La Laguna. Los revolucionarios, Arrieta, Ceniceros, Contreras y Jesús Flores estaban enemistados con Patoni por haber sido el perito de denuncias de terrenos baldíos de la hacienda de Sonbrerillo, por tal motivo los comuneros de Ocuila perdieron sus terrenos. También fue secretario general de gobierno en el interinato del porfirista Luis Alonso y Patiño en 1911.
- [45] Ing. Carlos Patoni en Guadalupe Villa Guerrero (1999) "La minería en la era de la paz y del progreso" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* p. 87.
- [46] Guadalupe Villa Guerrero (1999) "La minería en la era de la paz y del progreso" en *Porfiriato y Revolución en Durango Op. cit.* p. 119.
- [47] *Ibidem.* p. 120.
- [48] En 1904 el gobernador Juan Santa Marina aprobó un reglamento por el que se creaban las academias de Matemáticas, de Ciencias Químicas y de Biología. Era obligación de los alumnos que cursaban el 3° y 4° de preparatoria asistir a la academia de Matemáticas; para los de 5° a la de Ciencias Químicas; y para los de 6° a la de Ciencias Biológicas. José Ignacio Gallegos (1979). *Op. cit.* p. 66. Al parecer la formación en matemáticas fue un orgullo de los estudiantes juaristas. Entrevista a Agustín Ruiz Soto el 6 de septiembre del 2000, en la delegación del gobierno de Durango en el D.F., egresado de Leyes.
- [49] Mauricio Yen Fernández en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op.cit.* p. 896.
- [50] Graziella Altamirano (1999), en su ensayo "El Maderismo en Durango", si bien no estudia el papel del Instituto Juárez en la época de Madero, brinda algunos datos sobre la posición de los estudiantes juaristas quienes apoyaban más a Bernardo Reyes que a Madero. Aquí intervino un joven que estudiaba en la ciudad de México, Francisco Castillo Nájera, quien participó en 1910 en el primer Congreso de Estudiantes, considerado opositor al General Díaz. Ver Javier Garcíadiego (1996). *Op. cit.* pp. 49-58 y Graziella

- Altamirano (1999). "El Maderismo en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* pp. 117-118.
- [51] Gabino Martínez Guzmán y Ángel Chávez Ramírez (1988). *Durango: Un volcán en erupción*. México, Fondo de Cultura Económica. p.109.
- [52] El primer gobernador maderista fue Luis Alonso y Patiño apoyado también por los porfiristas, luego debió renunciar por presión tanto de conservadores como de los revolucionarios y asume el Ing. Carlos Patoni que tuvo que contender con el candidato de los revolucionarios Juan E. García, de La Laguna. Patoni también renuncia y asume Jesús Perea. Para más datos ver, Gabino Martínez Guzmán y Ángel Chávez Ramírez (1988). *Op. cit.* Graziella Altamirano (1999). "El Maderismo en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* y Everardo Gámiz (1953) . *Op. cit.*
- [53] Pastor Rouaix participó junto con el Ing. Carlos Patoni en las compañías deslindadoras. Fue secretario particular en la gobernatura de Patoni. Rouaix se reconcilió con los agraristas especialmente con el poblado de Ocuila. Dictó la primera ley agraria del país el 3 de octubre de 1913. Esta ley fue " un proyecto político que establecía los términos de un inverosímil maridaje político entre los funcionarios ex maderistas y las milicias agrarias armadas del Durango rural". David W. Walker (1999) "El Durango posrevolucionario" en *Porfiriato y Revolución en Durango . Op. cit.* p. 228. Par más datos sobre la ley agraria de Durango consultar a este autor. pp 225-236.
- [54] Gabino Martínez y Ángel Chávez Ramírez (1988). *Op. cit.* p. 214.
- [55] *Ibidem.* p. 219.
- [56] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 119.
- [57] *Ibidem.* p.120.
- [58] *Idem.*
- [59] *Idem.*
- [60] *Ibidem.* p. 121.
- [61] Hermano del general Juan E. García (Everardo Gámiz *Op. cit.* p. 284) que fue candidato de los revolucionarios para las elecciones de 1912 en contra del Ing. Patoni.
- [62] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 126.
- [63] David W. Walker (1999). "El Durango posrevolucionario" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* p. 232.
- [64] *Ibidem.* p. 233.
- [65] *Ibidem.* p. 236. En este ensayo se analiza especialmente el caso del latifundio Santa Catalina del Álamo.
- [66] *Ibidem.* p. 243. Para más datos sobre el proceso revolucionario en Durango consultar las obras de Gabino Martínez Guzmán y Ángel Chávez Ramírez (1998).*Op. cit.* y Antonio Avitia Hernández en *Los Alacranes Alzados* (1998). Durango, Instituto Municipal del Arte y la Cultura (IMAC) y Fondo Municipal para la Cultura y las Artes de Durango.
- [67] David W. Walker (1999). "El Durango posrevolucionario" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* p. 229.
- [68] INEGI. Compendio Histórico Estadísticas Vitales. Población total, urbana y rural 1910-1990. Cuadro I.3.
- [69] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). "La Huelga del 33". *Revolución* Núm.10 pp. 22-25. Durango. Impresiones Gráficas S. A.
- [70] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 37.
- [71] *Ibidem.* p. 38.
- [72] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 135.
- [73] El Lic. Laureano Roncal se desempeñó como abogado del latifundio de Santa Catalina del Álamo, el mayor de Durango. Ver David Walker (1999). "El Durango posrevolucionario" en *Porfiriato y Revolución en Durango. Op. cit.* p. 247.
- [74] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 39.
- [75] Testimonio del Lic. Julián Bermúdez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 78.
- [76] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 85.
- [77] Testimonio del Lic. Julián Bermúdez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 66.
- [78] *Idem.*
- [79] *Idem.*
- [80] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 82.
- [81] Eduardo Remedi (1997).*Op. cit.* p. 38.
- [82] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). *Op. cit.* pp. 22-25.
- [83] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997).*Op. cit.* p. 85.

- [84] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). *Op. cit.* pp. 22-25.
- [85] Enrique Torres Sánchez fue varias veces gobernador interino en la época del Gral. Carlos Real (1932-1935) ya que la Constitución del Estado exigía ante la ausencia del gobernador, por breve que esta fuere, nombrar un interino, situación que se mantuvo hasta la reforma de la legislación con el decreto 291 de 1937 que señalaba que se debe nombrar sustituto en caso de que la ausencia durara más de 30 días. Arreola Gamiz Hernández (1979) *Summa Duranguense*. Tomo I. Durango, Gobierno del Estado de Durango. p. 81.
- [86] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 87.
- [87] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). *Op. cit.* pp. 22-25.
- [88] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 88.
- [89] Entrevista a Gabriel Guerrero 7 de octubre de 1999 en su domicilio particular. México, D. F.
- [90] *Idem.*
- [91] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 87.
- [92] *Idem.*
- [93] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). *Op. cit.* pp. 22-25.
- [94] Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 97.
- [95] *Ibidem.* pp. 95-96.
- [96] Testimonio del Lic. José Estrada Chávez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 90.
- [97] Chávez menciona la policía y Camberos el ejército.
- [98] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). *Op. cit.* pp. 22-25.
- [99] *Idem.*
- [100] Testimonio del Lic. Julián Bermúdez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 67.
- [101] En sucesivos gobiernos los bienes del Instituto fueron redimidos por lo cual aquella bonanza del Instituto desapareció, para la época del porfiriato este proceso se terminó de concluir.
- [102] Testimonio del Lic. Julián Bermúdez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 68.
- [103] *Idem.*
- [104] *Ibidem.* p. 69.
- [105] *Ibidem.* p. 71.
- [106] *Idem.*
- [107] *Ibidem.* p. 74.
- [108] *Idem.*
- [109] *Idem.*
- [110] *Ibidem.* p. 76.
- [111] *Idem.*
- [112] *Ibidem.* p. 77.
- [113] José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.* p. 135.
- [114] Testimonio del Lic. Julián Bermúdez en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* pp. 66-77.
- [115] Ver el cierre del Instituto de Zacatecas en Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* pp. 37-45.
- [116] Testimonio de Alexandro Martínez Camberos. (1988). *Op. cit.* pp. 22-25
- [117] Emiliano Hernández Camargo (1990). *Instituto Tecnológico de Durango*. Durango, Nueva Vizcaya. pp. 4-15.
- [118] *Ibidem.* p. 9.
- [119] Memoria de la SEP 1935 en Emiliano Hernández Camargo (1990). *Op. cit.* pp. 12-13.
- [120] Antonio Avitia Hernández (1998). "El Caudillo Sagrado. Historia de las rebeliones cristeras en el Estado de Durango" Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. p. 162.
- [121] *Ibidem.* p. 23.
- [122] *Ibidem.* p. 176.
- [123] Antonio Muñoz Estrada *Rescoldero, los últimos Cristeros* en Antonio Avitia (1998) *Op. cit.* p. 105. Al referirse el dirigente tepehúan a los "vecinos" hace referencia a los mestizos.
- [124] Para más datos sobre como actuaron las "Bi-BI" en Durango consultar la tesis de maestría de Antonio Avitia (1998) *Op. cit.* pp. 74-76.
- [125] *Ibidem.* p. 177.

- [126] Para más datos sobre este plan consultar a Antonio Avitia. *Op. cit.* pp. 173-174.
- [127] Candelaria Valdés Silva (1999). *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna*. México, SEP de Coahuila. p. 64.
- [128] Antonio Avitia Hernández (1998) *Op. cit.* p. 192.
- [129] *Ibidem.* p. 196.
- [130] David W. Walker (1999) "El Durango Posrevolucionario" en *Porfirato y Revolución en Durango. Op. cit.* p. 256.
- [131] Jean Meyer en Antonio Avitia Hernández (1998). *Op. cit.* p. 194.
- [132] Antonio Avitia (1998). *Op. cit.* p. 227.
- [133] Walter Bishop en Antonio Avitia (1998). *Op. cit.* pp. 226-227.
- [134] Javier Guerrero Romero (1987), "1966 una sola meta ¿Cerro de Mercado? Análisis del Movimiento social ocurrido en la ciudad de Durango a veinte años de distancia". *Universidad*. Núm. 1 pp. 29-39. Durango UJED. p. 30.
- [135] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*

Capítulo II:

En un estado apaciguado, una institución del abandono al reclamo

Los burlesques o gestos de la crítica política y social

Después de la Huelga del 33 los organizadores de las Fiestas del Carnaval de la ciudad de Durango[1] solicitaron a la Sociedad de Alumnos del Instituto Juárez "que se hiciera cargo de un evento que se tituló Juicio y Entierro del Mal Humor".[2] Los primeros organizadores del espectáculo fueron los antiguos estudiantes de preparatoria, los mismos que impulsaron el movimiento de huelga, ahora de leyes.[3]

El Juicio y Entierro del Mal Humor se representaba en el Teatro Victoria. Los personajes que enjuiciaban al protagonista (el Mal Humor) integraban un jurado compuesto por un juez, un fiscal, un defensor y nueve personas más. Se le acusaba generalmente "por situaciones que alteraban la paz social y causaban malestar y repudio a la sociedad".[4] Posteriormente se le dictaba la sentencia de muerte, se lo ponía en un ataúd, obsequiado por Miguel Langoné de la funeraria Guadiana, y se lanzaban cohetes, casi siempre donados por el Sr. Pulgarín. "Durante el traslado del mal humor a la Acequia Grande se tocaba la marcha fúnebre, se prendían los cohetes y con ello se le daba entierro y regresaba la alegría".[5] Ya muerto, se lo trasladaba en un ataúd cargado por encapuchados hacia la Plaza de Armas, previo recorrido por las calles céntricas, durante el cual los comerciantes les obsequiaban a los estudiantes "todo tipo de golosinas".[6] Una vez enterrado el Mal Humor se presentaban *sketches* "que divertían a los asistentes", por ejemplo "El chorrillo" basado en la canción de Gabilondo Soler y representado por Ángel Rodríguez Solórzano; Tiburcio Bermúdez hizo de la bailarina tropical Carmen Miranda, para ello utilizaba un adorno de frutas que remataba con una piña en su cabeza; Pepe Vázquez Ramírez interpretó a Mercedes Caraza.[7]

Gabriel Guerrero, estudiante en aquellos años del Instituto Juárez, recuerda que los versos que escribían los juaristas y que se decían en el Teatro Victoria eran "majaderos" no obstante el Teatro se llenaba, la gente se "divertía de

maneras indignas”, [8] sin embargo, reconoce que “toda la ciudad andaba de carnaval, disfrazada, era de una alegría muy hermosa” y los estudiantes eran los que ponían esa nota; “a todos les gustaban”. Pero don Tiburcio González manifiesta que en aquellos actos no se decían groserías ni albures: “era todo un acto con discurso académico en el cual participaban los estudiantes más sobresalientes, cuestión que degeneran con los Burlesques Estudiantiles, donde las leperadas, groserías y albures son común denominador”. [9]

El paso del Juicio y Entierro del Mal Humor a los burlesques estudiantiles, marcó diferencias en forma y contenido. Para Tiburcio Bermúdez se degeneraron, de aquellos “actos con discursos académicos” a groserías y albures, y acusa a Maclovio Nevárez, como principal sostenedor del burlesque estudiantil en ser uno de los responsables.

Pero más allá de esta *degeneración*, en Durango comenzaba las tímidas *gesticulaciones* de crítica a un sistema que se había institucionalizado. [10] México dejaba atrás, los años de sucesiones militares y asumía el poder un civil: Miguel Alemán Valdés, “El presidente empresario”. [11]

En esos años en la ciudad de México se estrena la obra *El Gesticulador*, de Rodolfo Usigli. “El público la acogió con gran interés, pero el gobierno reaccionó con violencia”, [12] la obra, según Enrique Krauze, denunciaba “no sólo la muerte de la revolución [...] sino su transfiguración en la mentira de su existencia perenne, institucional”. [13] Relata este autor, que el personaje central de la obra es un “mediocre profesor de Historia de la Revolución Mexicana, que se había mudado al Norte del País”. Un día lo visita un profesor de Historia de la Revolución Mexicana de la Universidad de *Harvard* dedicado a “investigar la biografía del verdadero precursor de la Revolución, un general llamado César Rubio”. El profesor mexicano, que sabe que al verdadero César Rubio lo habían asesinado, se hace pasar por el general precursor de la Revolución. Y Aquí comienza una serie de simulaciones que termina con la muerte del falso César Rubio a manos del Coronel Navarro, quien a su vez es el asesino del verdadero general, pero nadie lo sabe sólo el hijo del profesor, Miguel. El pueblo nunca se entera que el coronel Navarro había matado a los dos César Rubio, al impostor por pretender contender por la gobernatura contra aquél y al verdadero general.

Navarro manifiesta ante el pueblo que "el general", "ha caído en manos de la reacción en defensa de los ideales revolucionarios. Yo lo admiraba... Estaba dispuesto a renunciar a su favor porque él era el gobernante que necesitábamos". Enrique Krauze, interpreta a propósito de este drama, que la Revolución había muerto, pero que no podía morir, "por eso el profesor disfrazado y el asesino, también disfrazado, se complementan. Ambos alimentan el mito de la Revolución: uno muere reencarnándola y el otro -su asesino- la honra". El hijo del profesor que quiere la verdad sale de la escena huyendo "de la sombra misma de César Rubio, que lo perseguirá toda la vida". Enrique Krauze señala que para 1946 "la rueda del poder se volvió una fiesta de disfraces, algunos se disfrazaban por cinismo, otros por inconsciencia o por albergar la sincera convicción de que su disfraz no era tal".[14]

En Durango también comenzó a girar la rueda del poder y de los disfraces. Los estudiantes del Instituto Juárez a través de los burlesques, se convertían en los *gesticuladores* de la crítica social y política. Éstos se trasvertían en mujeres, se cubrían con dicho ropaje para *desvestir* al sexenio que había pasado. Quizá desvestían el *travestismo* del sexenio anterior con la vestimenta de una Revolución que había muerto. Como decía el profesor impostor ante el coronel Navarro, que sabía de su mentira:

Puede ser que yo no sea el gran César Rubio. Pero ¿Quién eres tú? ¿Quién es cada uno en México? Dondequiera encuentras impostores, simuladores, asesinos disfrazados de héroes, burgueses disfrazados de líderes [...] caciques disfrazados de demócratas, charlatanes disfrazados de licenciados, demagogos disfrazados de hombres. ¿Quién les pide cuentas? Todos son unos gesticuladores hipócritas.

Aunque la sociedad de Durango sabía del *ropaje* del sexenio anterior, nadie lo desvestía hasta que se iba. Esta era la tarea de los estudiantes del Instituto Juárez. Pero en el mismo escenario donde se realizaba la crítica, el Teatro Victoria,[15] quizá también se asumía un carácter de simulación, pues los mismos estudiantes en muchas ocasiones pasaban a formar parte de lo que ellos criticaban, como decía el profesor César Rubio: "se sabe la causa y el objeto de todo; pero se sabe a la vez que no puede uno revelarlos. Se conoce el precio del Hombre".[16] El estudiante ponía en voz lo que el

pueblo “no podía decir, contra el diputado, contra el comerciante, personajes muy importantes de la localidad, ricos, gentes miserables”.^[17] La sociedad de Durango abarrotaba la sala del templo mayor de la representación y aplaudía con fervor a los estudiantes.

Teatro Victoria de Durango^[18]



También en México por esos años, la gente se vengaba de la “Revolución simulada”^[19] y de los políticos dueños del poder, asistiendo al “teatro Follies a reír con los *sketches* políticos del cómico Jesús Martínez ‘Palillo’, ‘flajelador de los inverecundos’, fustigador de los ‘políticos inmorales, pulpos chupeteadores del presupuesto nacional’ ”.^[20]

En Durango, algo similar acontecía. En un programa del burlesque confeccionado por los “simpáticos chicos, estudiosos del Instituto Juárez”^[21] decía:

Desde aquí los estoy tantiando[22]
hampones caras chorreadas
anden a que los tanté Jorgito,
hijos de la...Administración pasada.[23]

Y al final del programa titulado "NOTAS", dicen:

1º: Ya no habiendo más arcas que robar las rupas de la administración pasada se fueron a robar el Arca de Noé. *En la nota tercera destaca:* "Por medio de la presente nos permitimos pedir al señor teniente coronel Enrique Carrola Antuna, gobernador de la Islas Marías, se sirva conducir en tren especial y enrejado a todos los bandidos de la administración pasada para que llegando a aquella sean incinerados junto con las vacas aftosas que ahí se encuentran.[24]

Pero en el burlesque estudiantil sí se permitían criticar al presidente municipal en ejercicio de sus funciones. En 1947 se desempeñaba en el cargo Don Arturo Elizondo Villarreal quien fue sustituido en el mismo año por Manuel Amador Ledezma.[25] Don Arturo fue elegido como representante del Mal Humor por "ratero y lambiscón", le pusieron de sobrenombre "El Terco" porque no quería dejar la presidencia municipal. El otro alias fue el de "licenciado" porque, parafraseando a Cesar Rubio, los juaristas encontraban impostores dondequiera. Los estudiantes invitaban al "estafado y hambriento pueblo de Durango"[26] a reír hasta llorar? de su realidad, y año tras año, en el marco de los festejos estudiantiles, este ritual se repetía. Al hijo del profesor, -recordemos, quería decir su verdad pero huye en la escena final- los juaristas lo hicieron volver pero travestido, para gritar la verdad... simulada.

La rueda del poder, en Durango, también daba vueltas alrededor de los licenciados, y la casa que por años había defendido la formación de éstos era el Instituto Juárez, por consiguiente sus alumnos se preparaban para hacerla girar. El eje mayor estaba en México y como en "tiempos de Don Porfirio, como en tiempos de los tlatoani o los virreyes, estaba el nuevo presidente. A su alrededor giraba la rueda, que es el pueblo".[27] Durango seguía al eje y era el gobernador quien la hacía rotar y en torno a él todo se movía. Tiempos después esto es expresado con total crudeza por el sucesor

de Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines, presidente de México en el sexenio 1952-1958: "Los gobernadores y los senadores son del presidente; los diputados federales son de los sectores del PRI; los diputados locales son de los gobernadores y los presidentes municipales son del pueblo".[28] Quizá por eso los estudiantes juaristas podían criticar al presidente municipal en ejercicio, era el único en esa gran maquinaria que pertenecía al pueblo.[29]

Para ese tiempo el ex-alumno del Instituto Juárez, don Enrique Torres Sánchez, se preparaba para la gubernatura; algunos sostienen que fue por casualidad, que no se esperaba que su amigo personal, el presidente Alemán, lo reconociera en un viaje que realizó por La Laguna,[30] como aquel antiguo compañero de escuela[31] y allí le hizo la propuesta. Parecería que en Durango también se cumplía la "amificación" que "Andrés Molina Enríquez había ponderado tanto en Porfirio Díaz reapareció modernizada en el sexenio de Alemán".[32] Al candidato *amigo* también algunos le criticaban su *oscuro* pasado "panista" y adverso a los grupos revolucionarios,[33] sin embargo, a pesar de estos antecedentes, hay que destacar que fue gobernador interino en ocho ocasiones en un lapso de dos años (1933-1935)[34] durante la gubernatura del general Carlos Real.

Al igual que su compadre[35] el presidente, el Lic. Torres Sánchez organizaba mesas redondas para atender las exigencias de Durango,[36] que eran muchas y variadas. Don Enrique tomó con fuerza el llamado del presidente quien decía que "el país entero reclamaba industrialización",[37] a esto, el candidato, le sumó dos grandes temas caros a la administración alemanista: la irrigación y la producción agrícola; y para no ser menos, prometió carreteras y el fortalecimiento del turismo. También retomó viejas banderas: la campaña contra el analfabetismo de la época de Ávila Camacho, que al parecer fue la que más logros alcanzó en su gestión, ya que cuando asumió en 1950 había una población analfabeta de 31.4 % y en 1960 de 19.1%. [38]

El futuro gobernador se preparaba y los futuros abogados también, aunque ellos desde los burlesques y los concursos de oratoria. Agustín Ruiz Soto,[39] un destacado dirigente estudiantil originario de Canatlán, fue campeón estatal de oratoria en 1949 y sub-campeón nacional en Guadalajara. Por estos *logros*, "en compensación y agradecimiento"[40] le

asignaron la cátedra de Historia de Literatura Universal, cuando aún era alumno. Los concursos de oratoria los auspiciaba en el ámbito local la cadena de periódicos García Valseca y a nivel nacional el periódico *El Universal*. En el Instituto Juárez comenzaron a realizarse desde 1947, posiblemente para preparar la *verba* de los futuros dirigentes políticos o con el propósito de que *por allí* lo descubriera un político quien los llevaría como “jilgueros” a “cantar los primores de la Revolución Mexicana”.[\[41\]](#)

El poder de las armas había quedado atrás, la era de los licenciados y el poder de la palabra comenzaba. Llegar a un concurso nacional de oratoria era uno de los escalones para quien deseaba incorporarse a las lides políticas. Los futuros licenciados y políticos del Instituto Juárez lo sabían. Quizá por ello se organizaron en un círculo de oratoria y todos los fines de semanas se reunían para estudiar la técnica de la palabra hablada: Tanto Quintiliano como Cicerón eran los autores de algunos de sus libros de estudio.[\[42\]](#) En ese tiempo el general Sánchez Taboada, presidente del PRI a nivel nacional, organizaba por medio del secretario de prensa del partido, Luis Echeverría, el primer concurso de oratoria del partido,[\[43\]](#) y el representante del Instituto Juárez logró el tercer lugar, el joven Agustín Ruiz Soto.[\[44\]](#) Posiblemente este estudiante se había enterado de que el presidente del PRI quería convertir a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) en vocera de la clase media,[\[45\]](#) quizá sea ésta una de las razones por lo que los estudiantes juaristas se fueron a afiliar en grupo al partido y especialmente al sector popular.[\[46\]](#) Agustín Ruiz Soto expresa: “Esto se vivió con toda naturalidad, ya después muchos que han ocupado puestos, no solamente a nivel local, sino nacional, salieron del instituto de su pertenencia a un partido político o un sector de la política. Sin mezclar una cosa con la otra”.[\[47\]](#) Según este dirigente “siempre existió una separación total entre la política estatal y la política estudiantil. Era una limitación pero a mucho orgullo”. Afirma, también con orgullo: “después fue una fuente donde abrevaba el poder político para la ocupación de los diferentes puestos públicos [...] los poderes se alimentaban de la rica cantera humana y profesional del Instituto”.[\[48\]](#)

Concurso de oratoria y burlesques: dos actividades centrales a las que los estudiantes juaristas les ponían mucho empeño. Las novatadas, si bien se

practicaban, tendrían que esperar unos años más para desplazar a los burlesques del escenario público. Fue precisamente el campeón de oratoria, Agustín Ruiz Soto, quien -de un viaje a Luisiana (E.U.A) adonde había ido para tomar un curso rápido de inglés y sociología, becado por la cadena García Valseca- trae como novedad un número musical que daba comienzo al espectáculo de los burlesques, esta idea fue sacada de los carnavales de Nueva Orleans (E.U.A), pero según Ruiz Soto, "con una música muy marcial y mexicana: El 23 de infantería".[49] Maclovio Nevárez, alma mater de los burlesques, dirá que es una marcha "gringa".[50] De todas maneras el espectáculo se perfeccionaba, cada integrante llevaba un cartel con una letra hasta formar la palabra BURLESQUE, incluía el año, y al final el más pequeño llevaba el punto.[51] Era la presentación del espectáculo "los muchachos vestidos de mujeres, con bombas aquí, postizos, todo muy grotesco".[52]

Otro gran aporte al burlesque fue la incorporación de Héctor García Calderón, alias "el rollo",[53] que aunque no pertenecía al círculo de oradores, al parecer era muy brillante en el arte de la representación. Él comenzó "a tomar las riendas del asunto".[54] Desde México vendría Miguel González, con un gran bagaje de conocimientos, "traía muy buena escuela",[55] era muy buen bailarín que en los cincuenta hacía pareja con el ahora contador Jorge Torrijos. Eran las estrellas del *Rock and roll* y del *Chá Chá Chá*. [56] Con la frase: *Pájaros azules, pájaros bermejos entre más azules, más... azules*, [57] comenzaba el espectáculo, el primer número era el Juicio y Entierro del Mal Humor, que ya se había incorporado como parte de los burlesques, luego venía el desfile de las embajadoras, vestidos con ropas de mujer, unos representaban al Club de Leones, otros a la Normal del Estado, al PRI y al PAN; luego seguía una *polka* y, por último, los *sketches*. Al PRI lo representaban con los colores del tricolor "para no tener problemas".[58] Viajaban mucho a México para sacar algunas ideas, el teatro de revista "Iris" era uno de los lugares al que concurrían, con admiración dicen: "En el D.F. son unos genios".[59]

Además de los burlesques, que era la fiesta más esperada en los festejos estudiantiles, había concursos de oratoria, corridas de toros, y elección de la reina de los estudiantes, que era coronada por el gobernador en el Gran Baile ("elegantísimo") [60] en el Palacio de Gobierno. El baile no sólo era para

los estudiantes, era para los banqueros, para los comerciantes, "toda la elite social de Durango; era también para sacar fondos, para la sociedad de alumnos, pagar la orquesta, etcétera."[\[61\]](#)

La reina de los estudiantes, elegida por votación, tampoco escapaba a las disputas de cualquier elección, realizaba campañas proselitistas, visitaba los locales de la prensa, escuelas y hasta la penitenciaría. El periódico *Impulso* hace notar, en 1951, que la Reina del Juárez fue Silvia Gloria Fernández "tras reñida votación con el apoyo de fuertes grupos especialmente de los trabajadores de camiones".[\[62\]](#) Era llamada "Su Graciosa Majestad".

Se había dejado atrás la época en que los gobernadores exigían "la debida orientación ideológica", ahora estaban preocupados por la *debida coronación de la Reina*, y asistir a las aulas universitarias para tomar protesta al nuevo presidente de la FEUD. Un nuevo vínculo se empezaba a establecer.

Los estudiantes juaristas comenzaban a bailar alrededor de la rueda del poder, los compases del *rock and roll* y del *Chá Chá Chá*, se mezclaba con los sones de la *La Bamba*, del veracruzano presidente. Pero un grupo de estudiantes sabía que para tener oportunidad de manejar el *carro* no bastaba con *desvestir* el sexenio pasado, había que estar dentro del *carro*, de ahí la afiliación en masa. Esta es la primera generación que tiene el honor de semejante acto porque supo entrar "por las buenas"[\[63\]](#), como lo hizo Miguel Alemán.

Pero el pueblo, que no asistía al "elegantísimo" baile en el Palacio de Gobierno, prefería seguir bailando con los "Broncos de Reynosa"[\[64\]](#) al compás de redovas, chotis y polkas y hacer reclamaciones por su situación económica.

Reclamos de Durango en la era del desarrollo

El presidente que había llamado a la industrialización, en Durango se contradijo. En 1949 por decreto del 26 de octubre establece la veda forestal de la zona Noroeste del estado, limitada por los paralelos 24° 30´ y 26° de latitud Norte y 105° 20´ y 107° de longitud Oeste del Meridiano de Greenwich.[\[65\]](#) Con lo cual para Durango, que siempre había depositado en

la explotación de los bosques sus expectativas de desarrollo, quedaba vedado este camino.

Pero Durango insistió en la industrialización, especialmente de sus riquezas forestales; para tal fin y acompañando a su futuro gobernador, veintiún días antes de que tomara el poder Torres Sánchez, el 26 de julio de 1950 se formó un comité pro- industrialización de Durango, este grupo consideraba que la agricultura, la ganadería, la minería y la madera requerían una pronta industrialización.[66]

Durango empieza a exigir su entrada en la etapa de modernización y crecimiento, pero la industrialización impulsada por Miguel Alemán se concentró más en la ciudad de México, "el nuevo paradigma, antes que industrial, era urbano y urbano por antonomasia de la ciudad de México".[67] Aun así las expectativas crecían; por ejemplo la Primera Feria Internacional de la Manzana en Canatlán se realizaba con el propósito de transformar a este municipio en un centro turístico, también se empezó a confeccionar un álbum informativo para esta actividad, la prensa anunciaba que se instalarían hoteles de lujo y se crearía un banco hotelero con cincuenta millones de pesos para créditos.[68] Hasta se llegó a anunciar la instalación de una fábrica de papel para periódicos, pero al mes esta idea se desestimó porque pesaba la veda forestal,[69] la misma suerte corrió el anuncio de la instalación de una industria automovilística de capital norteamericano que iba a invertir cinco millones de pesos.[70]

Paralelamente a estos anuncios, el candidato a gobernador reconoce que el 95 % de los habitantes de Durango "están enfermos del estómago o poseen problemas intestinales debido a la falta de agua potable".[71] La principal causa de mortalidad, en 1950, es la gastroenteritis y la colitis, en segundo lugar gripe y neumonía.[72] Si el problema del agua potable era ya un dificultad en la ciudad de Durango, esta situación se agravaba en la población de las zonas rurales que para 1950 alcanzaba un porcentaje del 71.3 % contra un 28.7 % urbana, a esto hay que agregarle que vastas zonas del estado permanecían incomunicadas por falta de carreteras lo cual dificultaba cualquier ayuda desde el gobierno. Las carreteras interoceánicas y panamericanas, si bien atravesaban todo el estado, habían dejado importantes municipios sin comunicación, como Vicente Guerrero, Poanas,

Canatlán y San Juan del Río, considerados de importancia en los años cuarenta y cincuenta. La red ferroviaria, como se señaló en el capítulo anterior, sirvió sólo a las compañías mineras y madereras, pero no a la integración regional. La ausencia de caminos que enlazaran a las diversas regiones de Durango "siempre fue un factor que impidió el desarrollo de la entidad".[73]

La situación del campesinado, a pesar de los logros a nivel nacional del gobierno de Miguel Alemán,[74] seguía en condiciones precarias, a las viejas disputas entre agraristas y comuneros ahora se agregaba el "bracerismo". Como destaca Olga Pellicer de Brody, esta situación no es exclusiva de la década de los cincuenta, "existía desde el siglo pasado como consecuencia inevitable de la existencia paralela de dos economías con diverso desarrollo y sobre todo del papel que en la economía norteamericana han representado los trabajadores extranjeros".[75] En Durango, entre 1950-1960, hubo una emigración de 142.258.00 habitantes –sin sumarle la inmigración hacia el estado–,[76] cifra similar que se presentó cuando ocurrió la baja de población en los primeros diez años del proceso revolucionario. Irse como "bracero" o "espalda mojada" fue y es, un paliativo para el campesinado pobre en busca de mejores condiciones.

Con la operación *Wetback*, a mediados de 1951, aproximadamente un millón de mexicanos fueron repatriados. Los norteamericanos preferían la contratación de "braceros" y no de "espaldas mojadas" ya que la fijación de los salarios estaba en manos de ellos.[77] Esto agravó el problema del desempleo, fundamentalmente en el sector agrícola, e impactó en una población que se concentraba en el sector primario con un porcentaje del 70.9 %, que se mantiene casi sin variantes en 1960 con un 70.3 %.[78] El gobernador del estado de Durango, ante este drama de los "braceros", dispuso su traslado y manutención.[79] Alrededor de ellos se montó una "maquinaria burocrática en la que participaban activamente los dirigentes del PRI".[80] Esta situación se mantuvo con fuerza durante los años sesenta.

La población de Durango que no se iba hacia el *otro lado*, tampoco tenía una situación cómoda: el alza de los precios y la falta de maíz y frijol, era angustiante. Como consecuencia de ello se realizó una manifestación contra el alto costo de artículos de primera necesidad, la prensa le dio nombre a

aquel estado de cosas: "El fantasma del hambre".[81] A finales del sexenio de Miguel Alemán parecería que la *bonanza* llegaba sólo a la ciudad de México. El cuadro siguiente muestra la desigualdad de precios entre Durango y la ciudad de México.

Artículos	Durango	México
Naranjas	0.80 c/u.	0.20 c/u
Plátano	2.00 el Kg.	0.60 el Kg.
Mangos	0.60 c/u	0.20 c/u
Papaya	3.00 el Kg.	0.80 el Kg.
Piña	1.75 c/u	1.20 c/u
Ejotes	1.80 el Kg.	0.60 el Kg.
Chícharos	2.00 el kg.	0.60 el Kg.
Jitomates	2.00 el Kg.	0.60 el Kg.
Chile Verde	1.50 el Kg.	1.20 el Kg.
Papas	0.70 el Kg.	0.50 el Kg.
Aguacate	0.80 c/u	0.20 c/u[82]

Al final del período de Enrique Torres Sánchez los problemas de Durango seguían sin resolverse. En 1956 el periódico *Noticiero Internacional* titula: "Sin agua, sin harina, sin sal,... sin vergüenza en Durango",[83] que se puede interpretar como el epílogo del sexenio 50-56.

A la par de estas demandas del pueblo duranguense, los futuros licenciados también hicieron oír sus reclamos. Una novatada fue la que desató las exigencias de los juaristas. Esta práctica empezó a desplazar paulatinamente a los burlesques como expresión de crítica social, las novatadas en tanto ritos iniciáticos no desaparecen pero de acuerdo con la época adquirirán sentidos diversos, como por ejemplo reafirmación de liderazgo, manifestación de descontento social o disciplinamiento de algunos *descarriados*.

Las novatadas o signos del reclamo institucional. La huelga de 1951

Noticias sobre la "guerra fría"

En el marco de la llamada guerra fría los periódicos están preocupados por descubrir elementos *comunistoides agazapados* en distintas organizaciones sociales, especialmente en el sector estudiantil, listos para dar el *zarpazo*. Una expresión de la "guerra fría" es, por ejemplo, el enfrentamiento estudiantil que se produce en la Perla Tapatía al que el periódico *El Sol de Durango* cataloga como producto de la acción de los "rojos de Guadalajara" en contra de los católicos;[\[84\]](#) en los siguientes días el mismo periódico manifiesta que una "conjuración comunista en Guadalajara intenta subvertir el orden en todo el país" y denuncia que los principales directivos de la "conspiración" son catedráticos de la Universidad social de aquella ciudad, y señala como sus líderes a Valentín Campa, "catedrático marxista", Ignacio Jacobo, José Nuñez, Constancio Hernández (éste último rector de la Universidad de Jalisco); el periódico considera que este grupo es "consentido" por Lombardo Toledano.[\[85\]](#)

Otra expresión son las llamadas *conjuras comunistas* que la prensa destaca a ocho columnas: "América en Peligro; para 1955 estará rodeada totalmente de comunistas".[\[86\]](#) También en esos años la Unión Nacional Sinarquista desarrollaba intensas actividades, por ejemplo, en febrero de 1950 se realizaron simultáneamente 1.500 mítines en todo el país, a consecuencia de ello se enfrentaron con estudiantes de Michoacán; en Ario de Rosales hubo choques entre sinarquistas y fuerzas militares a raíz de un mitin no autorizado, en él muere el general Ignacio Lozas, pero el periódico manifiesta que "los comunistas capitalizan la tragedia" porque los " 'rojos' quieren subvertir el orden".[\[87\]](#)

El rechazo a los rasgos del gobierno *alemanista* entre ellos los de la "inmoralidad de la administración pública y el deterioro en el nivel de vida de las clases trabajadoras"[\[88\]](#) se expresan en Durango a través de los estudiantes juaristas. Por medio de las cada vez más violentas novatadas y se manifestó en...

1951: La huelga de la novatada

En 1951 el periódico *Impulso* informó que los estudiantes juaristas habían bañado y rapado a Héctor Palencia. Este órgano de prensa decía tolerar los baños e incluso estar de acuerdo “hasta con las rapadas, pero en un plan de juego, no cuando interviene la malicia porque tales procedimientos son censurables”, y finalizaba la nota con un consejo: “Si Héctor Palencia merece un baño hay que dárselo, pero con altura y dignidad haciendo uso de los grandes elementos culturales que tiene el estudiantado”.^[89]

Este ritual se inscribe dentro de las tradiciones de los estudiantes “juaristas”, las cuales vienen desde la década de los cuarenta. En aquellos años estas prácticas se hacían básicamente en el interior del Instituto, de ahí sacaban a los *novatos* a dar “vueltas por las calles de la ciudad”.^[90] A cada alumno de nuevo ingreso lo pelaban y lo untaban con chapopote. Este era el *recibimiento oficial* que se les hacía a los estudiantes de secundaria. Los padres de familias asumían este ritual y no se inmiscuían. Signos quizá rudimentarios de selección institucional, lo que después se transferirá a una forma más *racional*: los exámenes de ingreso. El entrenador de basquetbol del Instituto Juárez, Fidel Pacheco, recuerda: “No se cometían abusos, pero era ruda la cosa”. Los corredores del Instituto también funcionaban como *marcas* a los *iniciados* y a los *no iniciados*, cada uno tenía su corredor: “había la costumbre de que este corredor era para los pelones [...] el que está acá era de preparatoria, el otro para las muchachas de la Comercial Práctica y los abogados usaban otro, pero ellos se mezclaban con todos, pues porque era la carrera que existía en aquél tiempo de profesional”.^[91]

Pero Héctor Palencia ya era estudiante del Instituto por lo cual la rapada y el baño transgredía la norma estatuida de que este ritual sólo era aplicado a los que recién ingresaban y por consiguiente el *mensaje* era otro. Héctor Palencia era “un mal hijo”^[92] del Instituto Juárez. El *rito de pasaje* de su familia de origen a otra, representada por el Alma Mater,^[93] en el caso de Palencia al parecer no funcionó, por lo cual había que *re-bautizarlo* y hacerle sentir el castigo de *hijo descarriado* que osó hablar mal del Instituto, de su rector y de sus maestros. Héctor Palencia ante este *baño* lejos de reconciliarse en el seno de su alma mater arremetió contra

los *sacerdotizos* estudiantes, para ello se valió de su puesto de Procurador de la Defensa del Trabajo y de su pasado inmediato de estrecho colaborador del gobernador Enrique Torres Sánchez en su campaña hacia la gobernatura,[94] y acusó al *estrella* del burlesque, Héctor García Calderón, de ser *un mal hijo* de la otra *gran familia* representada en este caso por el Estado y encarnada por el gobernador. Palencia Manifestó que Héctor García, recién iniciado como agente cuarto del ministerio público, “había hablado mal del gobernador del estado”. Los estudiantes salieron en defensa de Héctor García quien estuvo a punto de renunciar por culpa de “este repudiable elemento que lo ha puesto en mal con el Lic. Torres Sánchez”. [95]

Pero el *mal hijo* del Instituto Juárez, no sólo habló mal de su alma mater, sino que violentó los principios, por años observados, e infringió precedentes[96] en los prestigiosos concursos de oratoria, que fue lo que originó el enojo de los juaristas y provocó su posterior castigo. Esta situación se generó a raíz del concurso nacional de oratoria que se había realizado meses antes en Jalapa, Veracruz. Por usos y costumbres el ganador a nivel estatal del año anterior era el designado para participar como representante del estado en los concursos de oratoria a nivel nacional, esta representación le correspondía a Guillermo Salas. Cuando llegaron los juaristas con sus credenciales para acreditar a su legítimo titular, la sorpresa e indignación fue enorme al comprobar que ya se había registrado Héctor Palencia, ganador estatal pero de ese año; como aval de su participación “llevaba una carta del gobernador Enrique Torres Sánchez”. [97] La inquietud en el grupo estudiantil fue creciendo en el recinto del cine-teatro de Jalapa y eso terminó como “el rosario de Amozoc”, [98] con todas las butacas rotas. Los juaristas no podían permitir que la carta de un gobernador pudiera dañar “un concurso cultural, universitario de alta estima y de una trayectoria impecable”, [99] además el universitario “tiene muy en cuenta la separación entre la política o el poder de facto, al menos en situaciones así de ese *status*”. [100]

Al regresar a Durango, los juaristas enfurecidos arremetieron contra Héctor Palencia, quizá porque no podían bañar y rapar al gobernador, pero el mensaje también iba dirigido hacia él.

El emerger de una institución

Cuando asume la gubernatura Torres Sánchez, además de las promesas de industrialización, los juaristas pensaron que como había sido ex-alumno iba a realizar mejoras en la institución, pero no fue así. La inquietud por las condiciones en que se encontraba el Instituto Juárez ya se venía gestando,[101] los sueldos de los catedráticos eran “más que simbólicos”,[102] las lozas tradicionales del antiguo Colegio de los Jesuitas “estaban levantadas” y algunos de los salones no tenían luz. Según Agustín Ruiz Soto, él como profesor –aún era alumno- tuvo que tomar exámenes a la luz de las velas, todo el Instituto “era un hermoso claustro descuidado”. [103] A esta situación se unió la intromisión del gobernador en el concurso de oratoria y estalló el conflicto.

Los juaristas se organizaron y fueron a entrevistarse con el gobernador *armados* con un pliego petitorio de siete puntos, pero sin mención expresa del caso Héctor Palencia, según la versión del gobernador. Esto ocurrió el día 6 de agosto, la comitiva fue encabezada por el presidente de la Sociedad de Alumnos del Instituto Juárez, Oscar Valdez Flores. Lo único que le manifestaron a Enrique Torres Sánchez en referencia al caso citado fue “que no se le aceptara la renuncia como agente cuarto del Ministerio Público a Héctor García Calderón” [104] y que el gobernador les respondió que “ante la Procuraduría General de Justicia del Estado se comprobó que son falsos los hechos que le imputaba Héctor Palencia en el sentido de haber proferido expresiones irrespetuosas en contra del subscriptor”. [105] La comitiva también le reclamó al gobernador por el envío de Héctor Palencia al Concurso Nacional de Oratoria en Jalapa, Veracruz; y él contestó que lo había hecho “porque Palencia era el campeón del concurso estatal que había convocado la propia Sociedad de Alumnos”. Siguiendo la versión del gobernador, al día siguiente por la tarde un nutrido grupo de estudiantes le solicitaron que saliera a los corredores del Palacio de Gobierno para escuchar algunas peticiones de los estudiantes. Según Enrique Torres Sánchez fue hasta el día 7 cuando se enteró de la petición de los estudiantes de pedirle la renuncia inmediata de Héctor Palencia al cargo de Procurador del Trabajo.

Pero ya ese mismo día por la mañana los periódicos publicaban la exigencia al gobernador para que Héctor Palencia renunciara a la administración pública; el *Sol de Durango* informó:

La sociedad de estudiantes del Instituto Juárez pide al gobernador sea destituido de la administración gubernamental el joven Héctor Palencia por dedicarse a desprestigiar esa casa de estudios y haberse convertido en un elemento discordante entre el gobierno y el colegio, llegando a renegar de las aulas que le dieron albergue cuando cursaba sus estudios superiores[106] así como de sus maestros y compañeros alumnos a raíz de que los alumnos del Juárez lo raparon y bañaron en la fuente que se encuentra en el centro de la Plaza de Armas Palencia no hallando con quien cobrarse la ofensa hecha, porque a la mayoría en nada podía perjudicarnos pensó tomar revancha contra Héctor García Calderón que tenía unos cuantos meses de iniciar su carrera como agente del ministerio público. [107]

El gobernador les habría manifestado a los estudiantes que seguiría ayudando a Palencia porque "había sido uno de sus mejores colaboradores dentro de su campaña".[108]

El día 8 de agosto los periódicos informan de la reunión, del día 7, con el gobernador, en la que lo emplazaron a que si dentro de 72 hs. no cumplía con cesar al "mal estudiante, mal juarista y mal hombre" se irían a la huelga. En dicha reunión hizo uso de la palabra Carlos Ramón Sandoval quien señaló que Héctor Palencia "era indigno de pertenecer a dicho plantel y también de pertenecer a la administración pública, ya que en multitud de veces había renegado del Instituto, manifestando que nada le debía y que por lo tanto si Palencia no era destituido de su puesto el Instituto Juárez iría a la huelga"[109] seguidamente habló José Guillermo Salas[110] y expresó: "que nada se podía esperar del ex-alumno Palencia ya que ni el plantel, ni el rector de mismo le habían merecido respeto y que era un ladrón",[111] por último Agustín Ruiz Soto amonestando al gobernador le espetó que "defina su conducta como gobernador y como ex-estudiante del Instituto y cesara a Palencia".[112] Torres Sánchez les manifestó a los alumnos que "no podía proceder contra Palencia si no se le hacían cargos concretos acerca de su falta como estudiante así como de las acusaciones de haber cometido fraude".[113]

Entre el día 6 y 8 hay algunas confusiones: el gobernador sostiene en el desplegado publicado el 9 de agosto, que el día 6 los estudiantes le presentaron un pliego petitorio y no hablaron del caso Palencia y recién el día 7 le plantearon la inquietud. Los estudiantes sostenían lo contrario, que ya el 6 le habían informado al jefe del ejecutivo de sus peticiones. El pliego petitorio fue publicado por la prensa el 8, pero como noticia sin relacionarla con la huelga de los estudiantes. El *Sol de Durango* informó:

Se harán mejoras al edificio del Instituto Juárez. Ofrecimiento del Gobernador a una numerosa comisión encabezada por el presidente de la Sociedad de alumnos Oscar Valdez Flores. Los alumnos presentaron un memorándum de siete puntos: **I**: Aumento de sueldos de un 100% a todos los maestros del Instituto Juárez. **II**. Continuación de las mejoras materiales que se estaban realizando en el edificio y las cuales fueron interrumpidas por razones que se desconocen y sin causa justificada. **III**. Creación de una biblioteca cuyo contenido lo constituyan libros de texto y de consulta relativos a las diversas asignaturas que se enseñan en el plantel. **IV** Subvención periódica y permanente para sostener una labor de difusión artística y cultural que coloque a nuestra máxima casa de estudios en el plano de superioridad que su importancia tiene. **V** Subvención permanente y constante para el incremento del deporte. **VI**. Concesión de becas y **VII** construcción de un auditorium gimnástico.[114]

El octavo punto que es la renuncia inmediata de Héctor Palencia aparecerá en un desplegado de los estudiantes el 9 de agosto.

El mismo día los estudiantes comenzaron a mandar mensajes al presidente de la república y a los estudiantes de todo el país, convocaron al pueblo para que asistiera a un mitin en la Plaza de Armas a las 19 hs., además publicaron una carta abierta al gobernador *recordándole* las peticiones:

Siendo de nuestro conocimiento que Ud. con toda mala fe ha pretendido ignorar el contenido de nuestras demandas manifestando que se encontraba confuso respecto a los motivos que nos han impulsado a responder con virilidad y energía a la actitud arrogante y un tanto intransigente adoptada por Ud. nos estamos permitiendo concretarle una vez más nuestra peticiones y una vez más decimos a Ud. que hasta en tanto no sean resueltas íntegramente y a satisfacción no depondremos la

postura que hemos asumido justificadas por los arranques de su gigantiasis dictatoriales (*sic*).[115]

Seguidamente viene el pliego petitorio pero esta vez con el octavo punto y quizá el único por el que se inicia la huelga estudiantil:

VIII: Destitución de Héctor Palencia. En que siendo Ud. hijo del Instituto tiene el deber de castigar a quien insultó al Colegio que diera a Ud. armas para luchar en la vida y debe Ud. cumplir esta sagrada obligación si no desea el calificativo de ingrato con que ha sido señalado el subalterno que tanto lo denigra y al no castigar como corresponde a Héctor Palencia se está solidarizando de las calumnias e imputaciones a que nos hemos referido.[116] Firman por El Comité de Huelga José Guillermo Salas, Agustín Ruiz Soto y Luis Soria.

La *grilla* contra Héctor Palencia, que mantenían los estudiantes juaristas, fue un síntoma que hizo emerger la situación por la que atravesaba la institución, es decir, lo que probablemente era de mayor peso y estaba hablando no sólo del malestar estudiantil que *travestido* en novatadas, daba cuenta de una Institución en busca de mejores condiciones para su labor. Los estudiantes ponían fuerza en estas demandas ya que en la *hora de los licenciados*, el Instituto Juárez debía prepararse adecuadamente. Buenas condiciones edilicias, maestros bien pagos, becas para los alumnos de menores recursos, difusión artística y cultural y otras exigencias, como instalaciones deportivas, son emergentes de una institución que desde dentro estaba reclamando un cambio de política desde el Estado. Este malestar institucional no se había planteado con tanta fuerza como hasta ese momento.

En referencia a algunos de los puntos del pliego petitorio ya con anterioridad habían aparecido en la prensa algunas expresiones. En 1950, por ejemplo, el gobernador Oscar Valdez había donado al Instituto Juárez el campo Ariel para la construcción de un campo deportivo, pero pareciera que nunca funcionó como tal; según el columnista, "Miran Dolas", en 1951, el "Ariel" no prestaba "ningún servicio práctico al Colegio por el estado de abandono y destrucción" [117] en que se encontraba. Para acondicionarlo se había formado una comisión integrada por los estudiantes Luis Soria –integrante del comité de huelga- y Raymundo Millán[118] para recaudar fondos, el

columnista criticó a esta comisión porque no fue eficiente; pero unos días más adelante Soria invitaba al director del periódico a que visitara el Campo Ariel y pudiera "observar el avance en sus condiciones".[119] La cuestión salarial y la falta de puntualidad de los profesores fue reflejada en una nota que afirmaba: "muchos catedráticos no asisten con la debida puntualidad a impartir sus materias o lo hacen de una forma que dejan mucho que desear y nunca se les hizo una amonestación ya que estas deficiencias se consienten tomando en cuenta que el sueldo que devengan es muy bajo".[120] Tres días antes de que estallara la huelga el columnista Raúl López denunciaba que: "[...] la gran voluntad de los catedráticos de las diferentes materias se estrella ante la inquebrantable barrera del escaso",[121] con materiales inadecuados e incompletos, como por ejemplo el laboratorio de biología que es insuficiente para el número de preparatorianos.

La huelga de los estudiantes también replicó al interior de los catedráticos, especialmente en el Consejo Directivo, y emergieron *lealtades y rupturas* con el gobierno. Por una lado la reafirmación del principio de autonomía y por el otro signos hacia la construcción de una nueva visión de la tarea de enseñar: la de asumirla como una *Profesión Académica*[122] una de cuyas características principales es la independencia respecto de las autoridades políticas y administrativas.[123]

A todo esto el gobernador convocó a todos los catedráticos, incluido el rector Celis, en el palacio de gobierno y les preguntó que si estaban al corriente de los antecedentes, "y como algunos de ellos no conocían a fondo el asunto procedió el gobernador a relatarles los sucesos",[124] también emplazó a los catedráticos en cuanto a qué actitud iban a tomar con respecto al movimiento estudiantil, algunos le dijeron que "la opinión la darían a través del Consejo Directivo del plantel ya que el hecho de que se les pidiera personalmente su opinión significaba una especie de coacción moral".[125]

Ante la insistencia del gobernador en exigirles que tomaran una posición ahí mismo en esa reunión respecto al conflicto, algunos catedráticos apelaron a la autonomía, condición reafirmada en la huelga del 33, y no aceptaron los

términos perentorios del gobernador, con lo cual se convocaron en sesión del Consejo Directivo para analizar el conflicto y tomar una posición.

En la sesión del Consejo, el rector Celis Méndez propuso que el profesorado permaneciera neutral ya que "tomar parte activa agravaría la situación".[126] El Lic. Peña Vicario se opuso a la propuesta y argumentó que la neutralidad ante el conflicto era "renunciar a la autoridad del Consejo"; el rector en un *olvido* de la autonomía expresó que "conviene la neutralidad ya que como quiera que sea la mayoría somos empleados del gobierno". Ante esta *sinceridad* del rector, el Lic. Hernández Medrano le recuerda que en la reunión con el gobernador "se quiso hacer un plebiscito humillante con el Colegio",[127] y propuso apoyar al movimiento: "que si por eso perdería el puesto con gusto lo haría". Seguidamente el Lic. Julián Bermúdez Monterde, quien fuera líder del movimiento de 1933, expuso el siguiente razonamiento: "el conflicto se gestó entre el ejecutivo y los estudiantes sin que se solicitara la intervención del Consejo, por ello el Consejo no debe tomar bandera". El Lic. Juan Bravo Cuevas, por su parte dijo que el conflicto "no se resuelve en la disyuntiva que planteó el gobernador, sino que la posición debe ser de mesura, cordura. No se deben adoptar extremos". Por último el Lic. Ángel Rodríguez Solórzano -quien será rector después de que Celis es *expulsado* por los estudiantes- coincidiendo con la posición anterior y retomando, aunque en forma menos franca, lo señalado por el rector en cuanto a que son "empleados del gobierno" manifestó que: "el Consejo debe colocarse en un plano de ecuanimidad, servir lealmente al Instituto y al gobierno. Abocarse al conocimiento del problema para dar una solución velando por el decoro y dignidad del Instituto y tener en cuenta los cambios de opinión entre estudiantado y gobierno para darle una solución".[128] El Consejo Directivo acordó formar una comisión de siete catedráticos para hablar con los estudiantes y servir de "conciliadores" en este conflicto.

A esta altura los *Hijos del Juárez* querían ver a sus maestros "colocados no en el puesto de mártires y limosneros en el que siempre se les ha querido tener si no en el hermoso y elevado pináculo que es la luz y guía para las juventudes que luchan por el progreso intelectual".[129] En el mitin realizado en la Plaza de Armas no faltó quien denunciara la situación social

y política de Durango, ésta se expresó por medio de Guillermo Salas, quien señaló que "el pueblo cada vez más está expresando su inconformidad ante la ostentación de la administración de lujos superfluos. Exigimos lo justo cuando pedimos aumento de sueldos para nuestros maestros en lugar de automóviles para el gobierno"[130] ya *calentados* los ánimos gritaron: "Muera Torres Sánchez".

Los sentidos múltiples que estaba tomando *el baño y la rapada* de Héctor Palencia era inocultable, por ejemplo, un desplegado del Comité de Huelga denunciaba al gobernador de haberse aumentado 7.750 pesos en su sueldo y "a los maestros sólo le concede un aumento miserable de 15 pesos, ofreciendo el bochornoso espectáculo que el sueldo que Ud. gana en un mes es devengado en 15 días de desvelo y arduo trabajo por 225 personas que integran este plantel".[131] En el mismo desplegado con un lenguaje *atrevido* para la época, manifiestan que el gobernador "MIENTE cuando dice que es un movimiento político. MIENTE cuando afirma que el Lic. Armando del Castillo[132] es el instigador" y por supuesto terminan con el *super nombrado* Héctor Palencia: "Exigimos castigo para el mal hijo Héctor Palencia que ha vituperado (*sic*) el nombre del Alma Mater de la Cultura Duranguense y el que ha hecho sufrir los insultos para con nuestro rector e Institución".[133]

Aquí conviene aclarar algunas situaciones: El gobernador ante los reclamos de los estudiantes, no dudó un instante en gritarle a su secretario general de gobierno que él era el instigador frente a los estudiantes. Agustín Ruiz Soto quien era "paisano" de Armando del Castillo, recuerda que en el momento que el gobernador estaba recibiendo las peticiones de los estudiantes apareció Armando del Castillo:

[...] era un hombre pasional –*el gobernador*- en sus expresiones, en su faz personal, decente, bien intencionado, pero sin la hechura que un político tiene para soportar determinadas circunstancias y, en ese momento, ahí se vio. Entonces le dijo - *a Armando del Castillo*- "Ud. es el culpable, lo hago culpable de todo lo que está sucediendo". El Lic. Del Castillo, que ya tenía una formación, no le dice nada, entonces salto yo a una banca de los corredores y le digo: "Sr. gobernador, el Lic. Del castillo no tiene absolutamente nada que ver con este movimiento y con esta situación que se está presentando en el Instituto, y le ruego

no desviar la atención de lo que nosotros creemos que nuestra alma mater tiene derecho; a mezclarlo con una situación política". Y así fue.[134]

¿Qué razones tendría el gobernador para dudar de su secretario? No lo sabemos. Pero recordemos que cuando era candidato, algunos sectores de su propio partido lo denunciaron como militante del PAN, también lo acusaban de que no había tenido una participación en las filas del partido, desconfiaban de él porque su candidatura había sido por la decisión del *primer elector* que lo "sacó del anonimato para convertirlo de la noche a la mañana en el hombre más asediado por los políticos duranguense".[135] En respuesta le impusieron desde las filas del partido a su secretario de gobierno "independientemente de su voluntad",[136] también se especula que desde entonces querían "prepararlo"[137] como futuro gobernador. Esta situación molestó a Torres Sánchez. Cabe preguntarse si Armando del Castillo estaba *preparando* también su base para una futura candidatura y pensaba "abreviar en la rica cantera humana" del Instituto Juárez. La separación de la política del Estado y la estudiantil no aparecía tan tajante, como lo señalaba Agustín Ruiz Soto.

La denuncia de un sistema político que iba perdiendo legitimidad, anunciaba para 1952 la división en la *familia revolucionaria* con la oposición de Miguel Henríquez Guzmán a la candidatura de Ruiz Cortines. En esta situación también los estudiantes hacían sentir su voz: "por fortuna para México la época del cacicazgo tiende a desaparecer. Hoy podemos hablar con toda franqueza".[138]

A la denuncia de que atrás del movimiento estudiantil había elementos "extraños", los estudiantes la resistían con los argumentos reivindicatorios hacia sus maestros y sus condiciones como estudiantes universitarios: "se trata de desbaratar nuestro movimiento a pretexto de que tiene miras políticas. Nada más falso: Pedir sueldos decentes para los maestros. Pedir campos donde practicar deportes. Biblioteca donde continuar el estudio. Becas para los alumnos faltos de recursos. ¿ Esto es hacer política? Esto es pedir justicia solamente para quienes siendo la esperanza de la patria ofrecen en cambio la nobleza de su espíritu".[139]

La toma de la palabra por los estudiantes en el plano político *develada* por medio de un hecho, si se quiere *trivial*, hace que emerja *el sistema* a través de las organizaciones sociales y denuncien *elementos extraños* por lo cual los *iniciados en política* tendrán que esperar otros momentos históricos.

Distintas voces: El sistema todavía responde

La voz de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) se hizo escuchar al lado de su gobernador, y enrostrándole a los estudiantes universitarios su condición de privilegiados del sistema, les recuerda que éstos también son para “todos los niños del estado”,^[140] y además la CTM le llama la atención a los jóvenes universitarios al decirles que ellos no son quienes para juzgar el desempeño del Procurador del Trabajo: “Es a los trabajadores a quienes nos toca decir de la buena o mala actuación del Procurador del Trabajo”,^[141] y los ubican en *sus asuntos*: si el procurador cometió una falta como estudiante “deben resolverlo dentro de su régimen interno”.^[142]

La voz de los ex-dirigentes estudiantiles llegó a través del ex-presidente de la Sociedad de Alumnos del Instituto Juárez, Gilberto F. Niebla, quien amonestó a los estudiantes por dar un “paso grave [...] teniendo como bandera un caso que ni por asomo es de peso”,^[143] y no faltó la comparación con otra lucha que para este ex-dirigente sí tenía argumentos sólidos: “todavía está fresca en nuestros corazones la brillante página escrita por la grey estudiantil en 1933 cuando el Juárez se lanzó a una huelga razonable; pero aquella vez los estudiantes pedían la LIBERTAD DE CÁTEDRA Y AUTONOMÍA UNIVERSITARIA [...] y ahora los juarenses se largan a una aventura que estamos seguros está planeada por elementos extraños y lleva en su fondo una oscura ambición lo cual no está desligada de los vaivenes de la política militante”.^[144]

Una y otra vez se escucharán acusaciones referentes a *elementos extraños*. Quienes dirigieron la huelga de 1933 la reivindicaban como “pura y limpia” a pesar de que se dio en el contexto de la resistencia al decreto de la educación socialista. También estos argumentos estarán presentes durante el movimiento del 66 al que sus dirigentes reivindicaban también como “puro y limpio”. El fantasma de la manipulación en jóvenes, que siempre son

inmaduros para ejercerse como sujetos históricos, permanentemente es invocado, y uno de los recursos más usados es que las *fuerzas extrañas* “están agazapadas en la oscuridad del anonimato [...] para sacar las uñas ponzoñosas y lanzar el escupitajo de la injuria”.^[145] El contexto de la guerra fría hacía más creíble este lenguaje: por ejemplo, Lombardo Toledano era acusado de servir “a los amos rojos”;^[146] Luis Morones, el dirigente de la CROM, daba a conocer listas de “funcionarios que son recalcitrantes comunistas”^[147] y las famosas “quinta columnas rojas estaban minando el País”,^[148] la huelga de los estudiantes politécnicos en mayo de 1950 fue señalada de ser causada por instigación comunista,^[149] esta huelga finalizó al renunciar el director del “Poli” el Dr. Guillot y asumió directamente la dirección el secretario de educación, Gual Vidal.

La voz quizá más ecuaníme frente al conflicto vino por parte de los ferrocarrileros. Expresaron lo siguiente:

Manifestamos que hemos estado y estaremos con Uds. cuando se ha tratado o se trate de defender una causa noble o un principio justo pero en el caso actual que con toda serenidad hemos estudiado, no podemos menos que reprobar enérgicamente su actitud ya que haciendo a un lado la cultura y la ética que indudablemente han adquirido en la misma casa de estudios cuyo prestigio tratan de defender han insultado públicamente al primer mandatario del Estado y que por su propia investidura todos estamos obligados a respetar y tratando de imponerle su voluntad amenazándolo que si en el término de 72 hs no cesaba en su empleo al Sr. Héctor Palencia irían a Huelga.

No es esta la forma en que en grupo de presión solicitan y obligan que nuestra máxima autoridad acceda a sus deseos. Con toda cordialidad los invitamos a que se coloquen en un plan de cordura y serenidad para que sin apasionamiento de ninguna naturaleza y con plena conciencia de sus actos rectifiquen su conducta, deponiendo el estado de huelga que sin una causa justa han acudido y que para que dentro de los límites que impone el respeto a una autoridad legítimamente constituida le trate los problemas que pudieran tener. Fraternalmente. Presidente José Ángel Valdez Deza. Vicepresidente Carlos Castro Ramírez y Secretario General Leopoldo Sifuentes Puentes.^[150]

La Federación Estatal de Organizaciones Populares, miembro de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), denuncia que los estudiantes juaristas en un principio tomaron como bandera del movimiento el caso de Héctor Palencia y que luego "recapitaron para darle otro aspecto enarbolando las demandas de mejoramiento económico de los maestros del Instituto Juárez como si ellos no fueran capaces de defender sus derechos ni conocieran cuales son los conductos para reclamarlos".[151] Luego condenaron la huelga "provocada por elementos políticos emboscados en el Instituto Juárez", y llamaban al gobierno a que "obre en contra de los provocadores e instigadores de dicho movimiento ya que muchos de ellos abusando de su bondad y de la distinción que les ha hecho con puestos que les ha otorgado dentro del mismo gobierno, se encuentran pagando con ingratitud los servicios que han recibido y por lo tanto solicitamos su inmediata destitución de los puestos que indignamente vienen ocupando para que sirva como precedente para el futuro. Por la Revolución y la Patria Secretario General Cap. Bruno Meraz Nevárez".[152]

El despliegado de la Federación de Organizaciones Populares viene a demandar lealtad de los estudiantes al gobierno porque parecería que era una práctica común que éstos ocuparan puestos en el gobierno. Agustín Ruiz Soto recuerda que "sin estar estatuido", el gobierno siempre les daba trabajo y cargos en diversos niveles a los estudiantes, "empezando de secretario de gobierno, que era una facultad del ejecutivo nombrarlo".[153] Los jóvenes apelaban al gobernador como hijo del Instituto Juárez y a la mayoría de los funcionarios de su gobierno que eran juaristas, situación suficiente para que les atendieran sus exigencias. Probablemente en su administración Enrique Torres Sánchez emulaba al presidente Alemán, su amigo, que tenía en el gabinete al 75 % de universitarios "los elegidos entre los elegidos, los abogados de la Universidad".[154] Aunque los *elegidos entre los elegidos* se iban a la capital de la República, al Instituto Juárez llegaban muchos del interior del estado,[155] si bien a esta condición no se le podría aplicar el lema: "aquí se estudia para presidente", sí se le adaptaría el de "aquí se estudia para funcionario, diputado o gobernador",[156] y será desde este lugar donde empezarían a *pelear* por una posición en la *familia estatal*. Esta

doble lealtad, esta doble condición de *hijos* tanto del Instituto Juárez como del gobierno-estado es lo que quizá hizo que se avinieran a un arreglo.

Si los hijos se reconcilian, las dos familias también: El gobernador visita el Instituto Juárez

En su posición de conciliadora la comisión de catedráticos se reunió con el Comité de Huelga, se dirigieron a los estudiantes a los que "llamaron a la cordura ya que estimaban que se estaban excediendo en sus manifestaciones públicas".[157] Lo que los catedráticos llamaban exceso se referían al mitin, a las notas y a los desplegados publicados en la prensa local y también a los "cohetes" que lanzaron los huelguistas en uno de los pasillos del Palacio de Gobierno y que "causó la cortadura de una oreja a un chamaco",[158] por tal motivo los líderes estudiantiles dieron la orden de que se suspendieran los "cohetazos". Posteriormente el Comité de Huelga con actitud transigente propuso que si Héctor Palencia se retractaba "públicamente y en forma clara de los insultos proferidos en contra del Instituto Juárez, el rector, el plantel y los mismos estudiantes", ellos levantarían el movimiento de huelga.[159] Los estudiantes con ese ofrecimiento iban a reiniciar las pláticas con el gobernador. El 13 de agosto apareció la retractación pública de Héctor Palencia y decía lo siguiente:

La actitud asumida por el estudiantado del Instituto Juárez cuya razón no pretendo discutir, me ha hecho meditar profundamente respecto a mi conducta llegando a estimar que solo en virtud de una exaltación espiritual como la que a mí me llegó a afectar es posible desconocer la brillantez y limpieza que en su trayectoria ha tenido el Alma Mater de la cultura duranguense así como la deuda que se adquiere no solo con esa institución si no también con los hombres que en desvelo constante y superando día a día entregan lo mejor de su vida a la capacitación de la familia duranguense.

Por eso es mi deseo hacer público mi agradecimiento y profundo respeto al Instituto Juárez y también a los maestros que me han enseñado que solamente siendo honrado y justo en la vida se pueden cumplir las más altas finalidades humanas.[160]

Esta pieza de arrepentimiento del *hijo descarriado* que vuelve al seno del Alma Mater, ahora elevada a la categoría de expresión máxima de la cultura duranguense, puede ser considerada como pieza de oratoria si se piensa que

quien la produce es un campeón estatal de la misma, quizá sea oportuno preguntarse ¿Lo que afirma con tanta vehemencia es en realidad lo que niega? En los concursos de oratoria se daba más peso a la *forma* que al *fondo*, lo importante era conmover al público. En la práctica Héctor Palencia no dio mucho crédito a sus palabras, posteriormente se fue a estudiar a la Escuela Libre de Derecho,[161] a la que su paisano el gobernador, según Ruiz Soto “estaba ligado por amistades”.

El 13 de agosto se inician las pláticas con el gobernador, y el 14 los periódicos informan que ha finalizado la huelga; el día 15 titulan: “ Completa armonía existe entre las partes en pugna”. [162] Los estudiantes juaristas se habían convocado en la Aula Magna “Laureano Roncal” para dar por finalizada la huelga. En dicha sesión se propuso que una comisión de estudiantes fuera al Palacio de Gobierno “con el fin de invitar al gobernador a la mencionada sesión solemne” [163] y este “accedió gustoso”, en el corto trayecto que va del Palacio de Gobierno al Instituto Juárez fue acompañado por la comitiva, las bandas de guerra del plantel lo recibieron majestuosamente y al pisar el umbral “del aula donde se verificara la sesión fue recibido por nutridos aplausos y vivas por parte del estudiantado”. [164] El cañón que daba las 12 del día, había enmudecido desde la gloriosa huelga del '33 y ahora se dejaba sentir ante la presencia, en el Instituto Juárez, del Gobernador Lic. Enrique Torres Sánchez. [165] Símbolo quizá de una institución en búsqueda de una autonomía que se presentaba esquiva.

Posteriormente el gobernador fue invitado a que quitara la bandera rojinegra y con este acto se diera por finalizada la huelga. Lógicamente ante tan *magno armisticio* se produjo el intercambio de discursos. Por la parte estudiantil lo hicieron Guillermo Salas, Agustín Ruiz Soto, Carlos Sandoval y Roberto Bracho, todos resaltaron la “buena armonía que existe entre el ejecutivo y el estudiantado juarista”. [166] La palabra del ejército vino por medio del coronel Carrola Antuna quien exhortó a la juventud “a que coopere leal y eficazmente con el fin de que no se entorpezcan sus buenos deseos de trabajar y por el bien del estudiantado”. [167] El gobernador del estado Enrique Torres Sánchez expresó que se sentía “grandemente satisfecho del fin que se le dio a la huelga estudiantil” y que en ésta no “hubo ni vencedores ni vencidos y que la cordura y la buena fe de las partes permitieron que el

problema tuviera un fin dichoso”.[\[168\]](#) Al terminar la sesión y entre los aplausos y las notas marciales de las bandas de guerra, el gobernador salió acompañado por un grupo de alumnos y profesores.[\[169\]](#)

Entre burlesques y novatadas va 'pa fuera un rector

Francisco Celis Méndez fue uno de los rectores del Instituto que más tiempo permaneció en ese cargo. Asumió el rectorado en 1944 y lo *sacaron* los estudiantes en 1953. Este rector que fue *mancillado*, junto con el Alma Mater, por el alumno Héctor Palencia; sin embargo, cayó en desgracia de quienes lo habían defendido. Uno de los líderes de este movimiento, fue el *estrella* del burlesque y otrora también *ofendido* Héctor García Calderón, alias “el Rollo”, a quien secundaban otras *estrellas*, entre ellos el “maestro de ceremonias”, Maclovio Nevárez quien posteriormente fue presidente de la Sociedad de Alumnos del Instituto Juárez al suceder al presidente de 1953, Agustín Ruiz Soto.

Parecería que el que armó todo *el rollo* para derrocar al rector Celis fue precisamente “el rollo”, argumentando que aquél “ya no atendía adecuadamente la Institución”[\[170\]](#) . El entrenador de basquetbol, Fidel Pacheco, opina que fue “una grilla de ellos, donde yo siento que les falló, pues ellos pensaban quedarse con el poder, el grupo de Héctor García”. Coincidente con esta versión Enrique Avelar[\[171\]](#) interpreta, que cuando el burlesque empieza a “ser plano [...] organizan un golpe para tumbar el rector. Héctor García cuando entra a Derecho ya era maestro normalista con lo cual su liderazgo en la Escuela de Derecho también estaba dado por la edad. Era el mayor de todos, y al resto los va a pastorear”.[\[172\]](#) El fundamento para exigirle la renuncia al rector Celis “no era muy importante”. Según la interpretación de Enrique Avelar era un nuevo grupo en el Instituto que quería desplazar a otros, parecería que atrás de este movimiento estaba el que sería después el nuevo rector: Ángel Rodríguez Solórzano también ex *estrella* de los burlesques y ex participante de la huelga del 33, aunque en las versiones de Fidel Pacheco y de Enrique Avelar, el grupo del “rollo” Héctor García pone a “un hombre de paja [...] pero Don Ángel sale cabrón y ya no suelta el poder”. Don Ángel Rodríguez Solórzano fungirá como rector

por espacio de 11 años y sólo renuncia para ocupar el cargo de diputado federal por el PRI, en 1964.

El cronista de la ciudad, Ignacio Gallegos sostiene que en el "Colegio privaba un clima de intranquilidad. La labor de Celis para sostenerse los diez años[173] en que estuvo al frente de rectoría, consistió en tener divididos a los maestros entre sí, a los estudiantes igualmente, así como a los maestros con los estudiantes y éstos con aquéllos".[174] Pero para el entrenador de basquetbol, quien en esos momentos estaba cumpliendo sus funciones en el Instituto, "no había problemáticas de ninguna especie. Fue una grilla que formaron. Pensaron en el poder, pero les falló porque designaron al Lic. Rodríguez Solórzano y se los comió a ellos, les dio digamos... pues los manzaneó, como se dice vulgarmente, aunque de una forma u otra después les pagó a los que indirectamente lo llevaron a la rectoría" -aquí se refiere a los nombramientos, como director de la Preparatoria Nocturna a Pedro Camacho Silva y en la Preparatoria Diurna a Héctor García Calderón-.[175]

Maclovio Nevárez, quien recuerda con mucho afecto a "el rollo", fue el encargado, junto con Raymundo Milán, de pedirle la renuncia al rector Celis. Agustín Ruiz Soto sobre este acontecimiento recuerda:

Maclovio exige que comparezca el rector y pide una máquina que ante la vista y la presencia en el salón de acto del Instituto redacte su renuncia, y entonces salto yo y me opongo, y digo: "todavía es el rector y mientras sea el rector es un símbolo, la voluntad de usted, naturalmente por nosotros será reconocida, en cuanto esto sea posible, pero mientras él es el rector que aunque... (*interrumpe la frase*), no podemos infringirle una humillación" y cosa curiosa lo que es la psicología de las multitudes: A favor todos que no fuera así.[176]

En relación con los fundamentos del pedido de renuncia mantengo el siguiente diálogo con el Lic. Agustín Ruiz Soto:

SL: ¿Cuáles eran los argumentos para pedirle la renuncia?

RS: *Había situaciones, según se argumentaba, de tipo (silencio prolongado) de...de..tipos de manejos administrativos (silencio prolongado)*

con golpes leves en el escritorio con los dedos de la mano) y..pero estaba muy...se generalizó.

SL: ¿Y los catedráticos estaban en contra?

RS: *Había catedráticos y maestros que estaban a favor de su renuncia y había otros que no.*

SL: Porque después fue rector el Lic Rodríguez Solórzano, ¿estaba en contra de Celis?

RS: *Bueno el Lic. Rodríguez Solórzano ha sido una gente muy respetuosa con respecto a estos temas. No me atrevería yo a decir, ni que yo recuerde una manifestación de parte de él; y muy respetada su opinión, si no prevalecía era tomada muy en consideración, y no solamente en la vida de la cátedra universitaria o del Consejo de catedráticos si no incluso en las actividades personales de cada uno de nosotros, así que no recuerdo yo alguna situación así.*

SL: No, yo pensaba que era la misma situación del 51 que se arrastraba y como no hubo un apoyo por parte del rector Celis... (*interrumpe*).

RS: *No, no lo recuerdo, no lo reúno ahorita en estos momentos. No he meditado sobre eso. Es más, nunca había conversado tanto tiempo sobre esto, he conversado sobre incidentes que... sucedieron en ese sentido... en ese momento, pero nunca me había puesto a pensar y a ligar una cosa con la otra, que creo que no es el caso. Afortunadamente lo sucedió el Lic. Rodríguez Solórzano una gente, que vuelvo a repetir, tiene un gran poder conciliador, de un gran poder unificador, con un gran amor al Instituto y con una trayectoria impecable dentro del Instituto que permitió una serie de adelantos... (*interrumpo*)*

SL: Bueno y después se crea la... (*interrumpe*)

RS: *Y luego llega el Maestro González de la Vega, con su gran prestigio universitario no solamente político, había sido Procurador General de la República y con una gran estima dentro de los altos medios políticos de un*

gran prestigio nacional e internacional en el grado académico y se compacta esas dos situaciones esos dos factores muy favorables.

Había llegado la hora del gobernador *Maestro*, el universitario. Sus alumnos fueron los presidentes López Mateos y Luis Echeverría.

-
- [1] Antecedente de las fiestas de la ciudad por el aniversario de su fundación.
- [2] Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 132.
- [3] Entre los organizadores destacan los dirigentes Alexandro Martínez Camberos (el Pipolillo), Julián Bermúdez Monterde (El Chapo), José Estrada Chávez (El Coche), de los dirigentes más notorios del movimiento y completaban el elenco Antonio González (la cotorra), Silvio Salvador Mijares del Palacio (la Chiva), Alfonso Hernández Medrano (el Cerillo), José Trinidad Peña Vicario, Abdón Alanís (el Cuici), Jesús Vera Lozoya (el viejo) y José Vázquez Ramírez (el gordo).
- [4] Testimonio de Tiburcio Bermúdez González en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 143.
- [5] *Ibidem.* pp. 139-144.
- [6] *Idem.*
- [7] Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 144.
- [8] Entrevista a Gabriel Guerrero. *Op. cit.*
- [9] Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 144.
- [10] En 1946 el Partido de la Revolución Mexicana se convierte en Partido Revolucionario Institucional.
- [11] Enrique Krauze (1997) *La presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1966)*. México, Tusquets. p. 89.
- [12] *Ibidem.* p. 91.
- [13] *Idem.*
- [14] *Ibidem.* p. 95.
- [15] Después pasó al Teatro Imperio y por último al Auditorio del Pueblo.
- [16] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 95.
- [17] Entrevista a Maclovio Nevárez el 28 de septiembre de 1999 en Durango Hotel Reforma.
- [18] Fotografía tomado por el autor en mayo de 1999.
- [19] Enrique Krauze ((1997). *Op. cit.* p. 95.
- [20] *Ibidem.* p. 126.
- [21] Programa de Burlesques en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 135.
- [22] *Idem.*
- [23] El gobernador Blas Corral Martínez había fallecido y lo sustituyó en 1947 José Ramón Valdez hasta 1950 en que asumió el Lic. Enrique Torres Sánchez.
- [24] Programa de Burlesque en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 138.
- [25] Arreola Gamiz Hernández (1979) *Summa Duranguense* Tomo II. Durango, Gobierno del Estado de Durango. p. 96.
- [26] Programa de Burlesques en Víctor Samuel Palencia Alonso(1997). *Op. cit.* p. 135.
- [27] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 95.
- [28] *Ibidem.* p. 150.
- [29] Aunque Enrique Krauze interpreta que la afirmación de Ruiz Cortines era exacta "salvo en su afirmación final: los presidentes municipales no eran del pueblo sino de los gobernadores y, por extensión, de los presidentes". Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 151.

- [30] Según Carlos Badillo Soto en su libro *Manual para gobernar Durango* (1980), Durango, imprenta Rivera, manifiesta que Enrique Torres Sánchez fue amigo personal de Miguel Alemán y "compañero de escuela", que en una visita del presidente Alemán a La Laguna éste "reconoció a su antiguo compañero de escuela [...] a los pocos días don Enrique fue llamado a la ciudad de México trasladándolo en un avión especial que con ese motivo se envió. A la sazón don Enrique era un modesto y honrado Notario Público, que incluso se ha dicho militaba en las filas del PAN". p. 27.
- [31] ¿Habría pertenecido al grupo de preparatoria H-1920?, que firmaron un pacto para ayudarse en la "lucha tremenda de la vida". Ver, Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* pp. 99-102. Torres Sánchez estudió Derecho en la UNAM junto a Miguel Alemán, se graduó el 14 de junio de 1928, 16 días después que Miguel Alemán. Manuel Lozoya Cigarroa (1990) 2da. Ed. *Hombres y Mujeres de Durango*. Gómez Palacio, Durango. Gráficas México. S.A. p. 605.
- [32] Enrique Krauze (1979). *Op. cit.* p. 109.
- [33] "Durango es la manzana de la discordia del partido oficial". *El Sol de Durango*, 23 de enero de 1950. Durango, Dgo.
- [34] Arreola Gamiz Hernández (1979) *Summa Duranguense* Tomo I. *Op. cit.* p. 66.
- [35] Además de compañero de estudios, más tarde fue su compadre. Manuel Lozoya Cigarroa (1990). *Op. cit.* p. 605.
- [36] "Problemas de Durango a Torres Sánchez". *El Sol de Durango*, 1º de Julio de 1950. Durango, Dgo.
- [37] Blanca Torres (1984) *Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952*. Tomo 21. México, El Colegio de México. p. 25.
- [38] INEGI. Compendio Histórico Estadísticas Vitales. Población alfabeto y analfabeto por sexo 1921-1990. Cuadro V.I.
- [39] Este dirigente participó en el Comité de Huelga de 1951, posteriormente fue presidente de la Sociedad de Estudiantes en 1953 y cuando se decreta el pase de Instituto a Universidad pronunció uno de los discursos como diputado y alumno del Juárez. Fue uno de los integrantes que en el 50 se afilian en grupo al PRI. Ocupó varios cargos de elección popular y también otros dentro de la estructura partidaria del PRI. Actualmente es delegado del gobierno de Durango en el Distrito Federal. Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [40] *Idem.*
- [41] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 121.
- [42] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [43] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 133.
- [44] En este concurso se encontraba el futuro Secretario General de Gobierno en el sexenio de Enrique Torres Sánchez (1950-1956). El Lic. Armando del Castillo, quien fuera orador oficial en las campañas de Miguel Alemán, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Posteriormente fue gobernador del Estado de Durango en el sexenio 1980-1986. Manuel Lozoya Cigarroa (1990). *Op. cit.* p. 211. Armando del Castillo es oriundo de Canatlán, al igual que Ruiz Soto. Según este último por su participación en este concurso, lo empezó a "distinguir en el trato".
- [45] Según Enrique Krauze esta fórmula la probaron en algunos estados pero sin éxito, posiblemente Durango sea uno de ellos. Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 133.
- [46] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [47] Entrevista a Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [48] *Idem.*
- [49] *Idem.*
- [50] Entrevista a Maclovio Nevárez. *Op. cit.*
- [51] Entrevista a Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [52] Entrevista a Maclovio Nevárez. *Op. cit.*
- [53] Este estudiante va a tener participación en la huelga de 1951, luego será uno de los promotores del pedido de renuncia al rector Celis en 1953 y ya en el cargo de director de la Preparatoria tendrá influencias en las elecciones de la FEUD apoyando la candidatura de un "opositor" del rector Rodríguez Solórzano.
- [54] Entrevista a Maclovio Nevárez. *Op. cit.*
- [55] *Idem.*
- [56] Entrevista a Jorge Torrijos el 28 de septiembre de 1999 en Durango Hotel Reforma.
- [57] Entrevista a Maclovio Nevárez. *Op. cit.*
- [58] Entrevista a Jorge Torrijos. *Op. cit.*
- [59] Entrevista a Maclovio Nevárez y Jorge Torrijos. *Op. cit.*
- [60] Entrevista a Maclovio Nevárez. *Op. cit.*

- [61] *Idem.*
- [62] "Destacan los festejos estudiantiles". *Impulso*, 1 de junio de 1951. Durango, Dgo.
- [63] Enrique Krauze señala que el grupo de Miguel Alemán llegó "por las buenas" al poder "tras años de colaborar fielmente con los generales", no como Vasconcelos y Gómez Morín ni tampoco como Lombardo Toledano. Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* pp. 108-109.
- [64] Este era uno de los grupos más populares en la década de los cincuenta, si bien llevaban el nombre de Reynosa, Tamaulipas eran oriundos de Durango. Plática informal con Antonio Avitia 16 de septiembre del 2000.
- [65] Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Durango. 22 de marzo de 1964.
- [66] "Durango hacia el progreso". *El Sol de Durango*, 26 de julio de 1950. Durango, Dgo.
- [67] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 113.
- [68] *El Sol de Durango* 15, 16, 17 y 25 de julio de 1950. Durango, Dgo.
- [69] " No podrá establecerse la fábrica de papel". *El Sol de Durango*, 25 de octubre de 1952. Durango, Dgo.
- [70] "Invertirán cinco millones". *El Impulso*, 1 de julio de 1951. Durango, Dgo.
- [71] "El 95 % de personas enfermas del estomago o intestinales". *El Sol de Durango*, 26 de enero de 1950.
- [72] INEGI Anuario Estadístico. Principales causas de mortalidad general. Cuadro IV.4.1. 1950.
- [73] Emiliano Hernández Camargo (1997). *Duranguñeidad. El orgullo de lo nuestro*. Durango, Editora Tiempo. p. 101.
- [74] La inversión del gobierno en el campo subió del 12% en el sexenio de Ávila Camacho al 20 % en el Gobierno de Miguel Alemán. Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 110.
- [75] Olga Pellicer de Brody y Esteban I. Mancilla (1978). *Historia de la Revolución Mexicana, 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestión del desarrollo estabilizador*. Tomo 23. México, El Colegio de México. p. 61.
- [76] En 1950 tenía un población de 629.874, entre 1950 y 1960 hubo 355.986 nacimientos restados lo 82.736 de mortalidad nos da una tasa de crecimiento de 273.250 con lo cual la población para 1960 tendría que ser de 903.124 y registra para ese año 760. 836. INEGI Compendio Histórico Estadísticas Vitales 1910-1990.Cuadros I.3; I I.1; IV.1.
- [77] Para más datos consultar a Olga Pellicer de Brody y Esteban I. Mancilla (1978). *Op. cit.* pp. 61-79. En 1951, los EE.UU decidieron la contratación unilateral de trabajadores mexicanos.
- [78] INEGI. Compendio Histórico Estadísticas Vitales. Población económicamente activa por grupos de edad 1950-1990.Cuadro V.2.1
- [79] " El drama de los Braceros". *Impulso*, 1 de julio de 1951. Durango, Dgo.
- [80] Olga Pellicer de Brody y Esteban I. Mancilla (1978). *Op. cit.* p. 63.
- [81] "El fantasma del hambre". *El Impulso*, 1 de julio de 1951. Durango, Dgo.
- [82] "Bochornoso tráfico de víveres". *Impulso*, 7 de julio de 1951. Durango, Dgo.
- [83] *Noticiero Internacional*, 8 de abril de 1956. Durango, Dgo.
- [84] "Sangrienta Lucha". *El Sol de Durango*, 19 de enero de 1950. Durango, Dgo.
- [85] "Una conjuración comunista". *El Sol de Durango*, 23 de enero de 1950. Durango, Dgo.
- [86] "América en Peligro". *El Sol de Durango*, 24 de enero de 1955. Durango, Dgo.
- [87] *El Sol de Durango*, 7, 8, 9 y 10 de febrero de 1950. Durango, Dgo.
- [88] Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna, (1978). *Historia de la revolución mexicana*. Tomo 22. México, El Colegio de México. p. 13.
- [89] "Bañado y rapado". *Impulso*, 4 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [90] Entrevista a Fidel Pacheco. El 2 de agosto de 1999 en el Hotel Reforma, Durango, Dgo.
- [91] *Idem.*
- [92] *El Sol de Durango* 6, 7, 8 y 9 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [93] Estos conceptos son tratados por Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* pp. 110-126.
- [94] Según Agustín Ruiz Soto, Héctor Palencia era paisano de Torres Sánchez, los dos nacidos en el municipio de Súchil y "desde luego le toma gran simpatía y participa en su campaña política". Otra fuente señala a Torres Sánchez oriundo del municipio de Nazas. Ver, Manuel Lozoya Cigarroa (1990) .*Op. cit.* p. 605.
- [95] "Piden cesen a Héctor Palencia". *El Sol de Durango*, 7 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [96] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [97] *Idem.*
- [98] *Idem.*
- [99] *Idem.*

- [100] *Idem.*
- [101] El rector del Instituto le había reclamado en las mesas redondas que organizaba el gobernador, mayor presupuesto para el Instituto. *El Sol de Durango*, 1° de julio de 1950. Durango, Dgo.
- [102] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [103] *Idem.*
- [104] "A la opinión Pública". Desplegado del Gobernador del Estado Enrique Torres Sánchez, *El Sol de Durango*, 9 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [105] *Idem.*
- [106] Por momentos se señala que Héctor Palencia sigue siendo estudiante y en otros manifiestan que ya no lo es. En ese año Héctor Palencia contaba con 17 años, estaba en el primer año de preparatoria o en el segundo.
- [107] "Piden cese a Héctor Palencia. El Juárez acusa a un mal estudiante". *El Sol de Durango*, 7 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [108] *Idem.*
- [109] "Los alumnos del Juárez lanzan (*sic*) la huelga ayer". *El Sol de Durango*, 8 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [110] Este dirigente en el sexenio de González de la Vega fungirá como su secretario privado.
- [111] "Los alumnos del Juárez lanzan (*sic*) la huelga ayer". *El Sol de Durango*, 8 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [112] *Idem.*
- [113] *Idem.*
- [114] " Se harán mejoras al edificio del Instituto Juárez". *El Sol de Durango*, 8 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [115] "Mensajes al presidente, gobernador y estudiantes y colegios en el país". *El Sol de Durango*, 9 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [116] *Idem.*
- [117] "Instituto Juárez" columnista "Miran Dolas" de *El Sol de Durango*, 21 de julio de 1951. Durango, Dgo.
- [118] Este dirigente será comisionado junto a Maclovio Nevárez para solicitarle la renuncia al rector Celis.
- [119] "Luis Soria invita al Director". *El Sol de Durango*, 4 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [120] " Instituto Juárez" columnista "Miran Dolas" *El Sol de Durango*.
- [121] " ¿Conoce Ud. el Instituto Juárez?" *El Sol de Durango*, 5 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [122] El concepto de *Profesión Académica* se puede ver en Brunner José Joaquín (1987), *Universidad y Sociedad en América Latina*. México, SEP Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. También son interesantes los aportes de: Blecher Tony (1992), *Las disciplinas y la identidad de los académicos*, en Universidad Futura, Vol. 4, Núm. 10. o Gil Antón Manuel y otros (1994). *Los rasgos de la diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- [123] Gil Antón Manuel y otros (1994). *Op. cit.* p. 37.
- [124] " Va agravándose la huelga estudiantil". *El Sol de Durango*, 9 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [125] *Idem.*
- [126] " Los maestros no tomarán partido en el conflicto". *El Sol de Durango*, 10 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [127] En el despliegado de los estudiantes también se refieren al Instituto como Colegio ¿Será signos del Seminario Conciliar y del Colegio de los Jesuitas?.
- [128] " Los maestros no tomarán partido en el conflicto". *El Sol de Durango*, 10 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [129] Discurso pronunciado por el estudiante Carlos Ramos en el mitin del 9 de agosto en la Plaza de Armas . *El Sol de Durango*, 10 de agosto de 1951. Durango, Dgo
- [130] *Idem.* Discurso de Guillermo Salas.
- [131] " Al C. Gobernador del Estado" Desplegado del Comité de Huelga en el *Sol de Durango*, 9 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [132] "El Gobernador imputó al Secretario General de Gobierno Lic. Armando del Castillo agitar con finalidades políticas a los estudiantes". *Impulso*, 11 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [133] " Al C. Gobernador del Estado". Desplegado del Comité de Huelga en el *Sol de Durango*, 9 de agosto de 1951. Durango, Dgo.

- [134] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.* de esta defensa de Ruiz Soto, Armando del Castillo nunca se olvidaría y cuando fue gobernador del Estado una de las primeras personas que llamó para conformar su gabinete fue a este dirigente, quien por otras "ocupaciones en el partido no aceptó la generosa oferta".
- [135] Carlos Badillo Soto (1980). *Op. cit.* p. 27.
- [136] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [137] *Idem.*
- [138] "El Instituto Juárez" Columna de Fernando Sonora R. *El Sol de Durango*, 10 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [139] *Idem.*
- [140] Despliegado de la CTM en *El Sol de Durango*, 10 de agosto de 1951. Durango, Dgo
- [141] *Idem.*
- [142] *Idem.*
- [143] "Injusta huelga estudiantil" Columna de Gilberto F. Niebla en *El Sol de Durango*, 10 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [144] *Idem.*
- [145] *Idem.*
- [146] "Vicente Toledano pide se reconozca el comunismo Chino". *El Sol de Durango*, 11 de enero de 1950. Durango, Dgo.
- [147] "Dio a conocer Luis Morones lista". *El Sol de Durango*, 3 de enero de 1950. Durango, Dgo.
- [148] "Dramático llamado". *El Sol de Durango*, 16 de enero de 1950. Durango, Dgo.
- [149] "Gual Vidal irá a la Dirección del Poli". *El Sol de Durango*, 25 de mayo de 1950. Durango, Dgo.
- [150] "A los Estudiantes del Instituto Juárez" Despliegado del Comité ferrocarrilero Sección 7 en el *Sol de Durango*, 11 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [151] "A la Opinión Pública" desplegado en el *Sol de Durango*, 11 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [152] *Idem.*
- [153] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [154] Enrique Krauze (1997) *.Op. cit.* p. 163.
- [155] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.* Muchos en la época de vacaciones, en junio, se iban a trabajar en las cosechas, como es el caso de Ruiz Soto, proveniente de una familia de agricultores. Era común entre los estudiantes nombrarse por el lugar de origen, por ejemplo "El Canatlán", "El Madero", etc. También se realizan los cursos de adaptación para socializar a los venidos de los distintos municipios del estado.
- [156] De la frase en la Facultad de Leyes "Aquí se estudia para presidente" en Enrique Krauze (1997) *Op. cit.* p. 164.
- [157] "No llegaron a acuerdos las dos partes". *El Sol de Durango*, 11 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [158] *Idem.*
- [159] "Parecen ceder los estudiantes". *El Sol de Durango*, 12 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [160] "Palencia se retracta de los insultos vertidos en contra del Instituto Juárez". *El Sol de Durango*, 14 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [161] Manuel Lozoya Cigarroa (1990). *Op. cit.* p. 443 y entrevista a Agustín Ruiz Soto.
- [162] "Completa armonía existe entre las partes en pugna". *El Sol de Durango*, 15 de agosto de 1951. Durango, Dgo.
- [163] *Idem.*
- [164] *Idem.*
- [165] *Idem.*
- [166] *Idem.*
- [167] *Idem.*
- [168] *Idem.*
- [169] *Idem.*
- [170] Entrevista a Fidel Pacheco. *Op. cit.* es entrenador de basquetbol de la UJED. Ingresó como empleado del Instituto en 1948.
- [171] Entrevista a Enrique Avelar, 30 de octubre de 1999. Participó en la toma del Cerro de Mercado el 2 de junio de 1966.
- [172] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*

- [173] Señala como año del pedido de renuncia en agosto de 1952. El periódico *Noticiero Internacional* indica en una nota el 8 de noviembre de 1953 "Nuevo rector del Instituto Juárez". El "Anuario Estadístico 1995" de la UJED coincide con esta fecha como así también, Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 909.
- [174] José Ignacio Gallegos (1979). *Op. cit.* p. 105.
- [175] Posteriormente el ya director de la preparatoria intervendría en las disputas por el control de la FEUD entre Maximiliano Silerio Esparza y Jesús Nevárez en 1963. "el Rollo" apoya la candidatura de Maximiliano Silerio Esparza que estaba en contra de Don Ángel Rodríguez Solórzano. Pierde Maximiliano y Raúl López presidente de la FEUD de ese entonces denuncia en los periódicos que hubo fraude a favor de Jesús Nevárez.
- [176] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*

Capítulo III:

Entre novatadas y disputas estudiantiles se crea la Universidad

Entraban “en bola” a los cines, sin pagar; rapaban y bañaban a los transeúntes. Así iban creciendo las novatadas, el escenario se extendía desde los muros del Instituto Juárez hacia la ciudad de Durango. Ocupaban más espacio en los periódicos que la inminente creación de la Universidad, ocurrida el 21 de marzo de 1957. Un mes antes de la noticia de transformación del Instituto Juárez en Universidad el *Noticiero Internacional* consideró como “Salvajadas” las novatadas de los estudiantes juaristas.[1] Este mismo hecho valió todo un editorial del periódico *La Voz de Durango* en donde se condenaba que tales prácticas se hicieran “extensivas a estudiantes de otros colegios y mucho menos a personas ajenas completamente a los estudiantes”, [2] para este medio de prensa las acciones de los jóvenes del Instituto eran una agresión a la sociedad de Durango. Responsabilizaba, en primer lugar, a los padres de familia, luego a las autoridades del plantel y en último término al gobierno que tampoco trataba “de corregir estas actividades estudiantiles peligrosas”. [3] Pero pareciera que no era sólo por el inicio de clases que se daban estas prácticas, a la semana de los incidentes que, condenaba la prensa, se producen “nuevos escándalos”; el noticiero titula: “Estudiantes del Juárez de mal en peor. Se liaron a pedradas con un grupo de trabajadores del Mercado que fueron provocados por los estudiantes”. [4] Los juaristas no hacían distinción en la población: alumnos de otras instituciones o trabajadores todo se valía para *marcar* su presencia en las calles de la ciudad.

Una de las características del Instituto Juárez es que recibía en sus aulas a jóvenes provenientes del interior del estado. Quizá este arribo se acrecentó en los años sesenta por la migración del campo a la ciudad. En la década del 40 a la del 50 la migración aumentó en 38.261.00 [5] personas, de este segmento poblacional los jóvenes nacidos en esos años estaban ingresando en 1957 a la secundaria o a preparatoria. Otro flujo del campo a la ciudad se dio entre los 50 y los 60 y fue cerca de 90.000.00 [6] personas. Si bien esta población se distribuyó en otros municipios, como Gómez Palacio y Lerdo, seguramente también llegaron a la ciudad de Durango que aumentó

su población en 44.222.00, es decir, pasó de 96.636.00 a 140.858.00 habitantes.[7]

El gobernador del estado, Lic. Francisco González de la Vega, había tomado posesión el 16 de septiembre de 1956, el rector del Instituto Juárez era Ángel Rodríguez Solórzano. Hasta esa fecha el Instituto contaba con las siguientes carreras, las creadas en el sexenio anterior, el de Enrique Torres Sánchez: la Preparatoria Nocturna, el 8 de febrero de 1952; la Escuela de Pintura Escultura y Artesanías, el 20 de febrero del mismo año; y la Superior de Música, el 5 de marzo de 1954. A éstas se agregaban las que anteriormente existían: Preparatoria Diurna, Comercial Práctica y Enfermería y Obstetricia.[8] La única carrera profesional era la de Derecho, y días antes de la creación de la Universidad se estableció la Escuela de Medicina.[9]

Los periódicos no publicaban nada en referencia a la inminente creación de la Universidad, tampoco había una demanda explícita de la sociedad de Durango en ese sentido, ni siquiera de sus profesores y alumnos; dos años atrás, en 1955, el periódico *Noticiero Internacional* especulaba, en una nota, sobre la posibilidad de transformar el Instituto en Universidad; hacía ver que por fin “podemos aspirar a algo más que abogados”[10] aunque este medio de prensa desestimaba la idea porque antes se debería proceder a una “organización interna especialmente en cuanto a disciplina”.[11] Cuando el 16 de marzo de 1957 se inauguraba la Escuela de Medicina, cinco días antes de la creación no se mencionaba la necesidad de la Universidad.[12]

La creación de la Universidad Juárez del Estado de Durango

Con el titular de la prensa: “Resolverá la legislatura sobre la Universidad Juárez” se anunciaba el inicio de su creación. En una iniciativa de ley que el gobernador mandó a la legislatura se argumentaba que “ el actual Instituto Juárez con más de cien años de haberse constituido; con educación superior suficiente para adquirir dicha categoría debe convertirse en la que sería un centro de enseñanza a la altura de los mejores de provincia de nuestro país”.[13] La elección de la fecha no fue casual, se conmemoraban 151 años del natalicio del Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez, y los cuarenta de la Constitución de 1917. El gobernador prometía que “dentro de su capacidad presupuestal estará siempre dispuesto a ayudar y a mejorar

paulatinamente a la mencionada Universidad y que además cuenta con el apoyo y simpatía del gobierno Federal”.[\[14\]](#)

El maestro González de la Vega quería dar la noticia personalmente el mismo 21 al anochecer, en los corredores del Instituto Juárez donde se iba a realizar un acto conmemorativo en honor del Benemérito de las Américas. Los periódicos no circularon el día 22. El día anterior un encabezado de prensa se mofaba: “Asueto hoy por Don Benito; mañana para descansar del asueto de hoy”.[\[15\]](#) El 23 informa a ocho columnas: “Cristalizó un sueño acariciado: Universidad Juárez de Durango”.[\[16\]](#) *La Voz de Durango* dedica su editorial a esta noticia y manifiesta: “que son muchas las personas que han luchado y contribuido a su realización pero en forma principal no podemos dejar de reconocer que ha sido el Sr. Lic. y Maestro, Don Francisco González de la Vega, Gobernador Constitucional del Estado, quien ha sido el factor principal para su realización, esfuerzo que habla muy alto de nuestro gobernante y que ha conquistado un triunfo innegable de su gobierno”.[\[17\]](#)

Antes de que se presentara el gobernador en la ceremonia, el ex-integrante del Comité de Huelga de 1951, Guillermo Salas, ahora secretario privado del gobernador, anunció que: “el Congreso del Estado había aprobado el decreto por medio del cual el Instituto Juárez desaparecía para dar paso al sueño dorado de los duranguenses: La Universidad”,[\[18\]](#) entonces el gobernador se presentó “ataviado con la toga universitaria” y pronunció conmovido la frase “Viva la Universidad Juárez de Durango”.[\[19\]](#)

Once cañonazos, porras y el tañer de las campanas “rubricaban las palabras del jefe del ejecutivo” gritos de júbilo y hasta lágrimas “en aquel magnífico momento”.[\[20\]](#) Las tristes Golondrinas, interpretadas por la banda del estado, despedían al Instituto Juárez; y es “que ese nombre ya iba en el corazón de todos los que habían pisado ese viejo caserón”. Posteriormente vinieron los discursos: le tocó al Lic. Abdón Alanís –ex integrante del Comité de Huelga de 1933 -ahora representante de la “intelectualidad de Gómez Palacio”-[\[21\]](#) señalar: “que nuevos senderos culturales se abren para el norte de la República y en especial para nuestro estado”. Enseguida recibió a la nueva casa de estudios y despidió al viejo Instituto el ex-miembro del comité de huelga, en el caso Héctor Palencia, y ahora diputado y todavía alumno Agustín Ruiz Soto, que con su “elocuencia característica pronunció

una bella pieza recibiendo a la Universidad y despidiendo a su viejo Instituto que tanto quería”.[22]

El momento más emocionante, según el periódico, fue cuando la Sra. Rosa Carrasco viuda de Mijares, esposa del que “ fue el más querido maestro Salvador Mijares, subió para expresar únicamente que ella creía que el espíritu de su amantísimo esposo estaba presente, después de ello no pudo pronunciar palabra alguna, los nervios la traicionaron pero su actuación[23] fue premiada con un prolongado aplauso”. [24] A nombre de la sociedad de estudiantes habló la Srta. Guillermina Díaz, alumna de la escuela preparatoria, “haciendo hincapié en que el espíritu estudiantil se superaría porque así lo ha hecho en todo lo que significa mejoramiento”. Quizá porque todavía no habían jurado los nuevos integrantes de la Federación de Estudiantes Universitarios de Durango (FEUD) es que habló una alumna en representación de los estudiantes, además los preparatorianos tuvieron un lugar de privilegio porque fue una alumna de este nivel quien, también, recibiera a la Universidad. Los preparatorianos seguían siendo el corazón del Instituto, muchos de este nivel eran los que concursaban en oratoria, por lo que la partida de ellos a otro edificio provocó el lento desprendimiento del viejo caserón.

Aprovechando la ocasión y como ya era costumbre, el gobernador tomó protesta a la directiva de la FEUD, “conminándolos a trabajar en beneficio de los que hasta ese puesto llegaron”. El Gobernador en su discurso se permitió leer párrafos de uno que con anterioridad había pronunciado en la inauguración de los cursos de la UNAM: “hace algunos años y que sintetiza mi profesión de fe universitaria y mi esperanza en la juventud”[25] y que por este discurso lo habían honrado con “diversas distinciones y han sido repetidas en diferentes instituciones de cultura superior a lo largo del país”. [26] Terminó su alocución sentenciando: “que no hay varias rutas por seguir, hay una sola: la del trabajo sin desmayo”. [27]

Los telegramas de felicitación que se recibieron fueron de: José Vasconcelos, Alfonso Caso, Luis Garrido, Dr. Chico Goerne y el del rector de la UNAM, Dr. Nabor Carrillo, entre otras personalidades.

...Y los "heráldicos estudiantes salieron por las principales calles anunciando que ya Durango tenía Universidad"[28] y no cometieron *salvajadas* sino que llevaron "gallos" al gobernador a la 1:30 de la madrugada, en su casa "donde las marciales notas de la banda de guerra se dejaron escuchar ya que en honor del ejecutivo del estado tocaron Diana y la marcha del centenario, luego las porras brotaron de todas las gargantas y personalmente el Lic. De la Vega salió a agradecerles a los estudiantes ese acto espontáneo de simpatía".[29] Los juaristas siguieron la fiesta hasta las cuatro de la mañana "dándole gallos y cantando las golondrinas al Instituto Juárez que desde ayer dejó de existir".[30]

Quizá este acto no haya sido tan espontáneo ya que otorgarle el carácter de Universidad al Instituto fue al parecer, iniciativa del gobernador,[31] y no como resultado de una larga lucha por constituirla. Agustín Ruiz Soto señala que la "médula del gobierno" del Lic. De la Vega salió del Instituto Juárez y que en una oportunidad el maestro, en una reunión en su casa, les preguntó: "¿Qué harían Uds. si fueran gobernadores?" Cuando le tocó el turno a este dirigente le manifestó que, frente a los innumerables problemas del estado de carácter humano, social y político, entre los que se podía contar la incomunicación y la sequía, él se debía a la Universidad. Para Ruiz Soto, la creación de la Universidad era una respuesta importante ante la situación del estado. No obstante esta afirmación, reconoce que había mucha comunicación entre el rector y el maestro González de la Vega, situación que fue favorable para su creación. También afirma que no existía ninguna presión por parte del alumnado, ni de otros sectores de la sociedad, de elevar el Instituto a Universidad.

Extraña que el rector no haya pronunciado discurso alguno en tan importante acontecimiento, por lo menos no lo registra ninguna nota periodística, como tampoco las fuentes secundarias consultadas.[32] Parecería que la presencia de los gobernadores en algunos aspectos de la institución continuaba siendo fuerte y más la del *maestro* gobernador.

De transformaciones y recuerdos

El pasaje de Instituto a Universidad no significó cambios profundos en el modo de organización académica. En la nueva casa de estudios seguía

rigiendo la ley orgánica del Instituto Juárez, del 10 de noviembre de 1933. Es pertinente recordar que esta ley estuvo precedida por la huelga estudiantil del mismo año. Otro dato es que no se crearon nuevas escuelas inmediatamente después de su constitución como Universidad, recién el 12 de junio de 1958 se creó la Escuela de Contaduría y Administración y siete años más tarde, en 1965, se creó la Escuela de Veterinaria y Zootecnia.

Para el entrenador de basquetbol, en aquellos años, Fidel Pacheco, la creación de la Universidad fue por iniciativa del gobernador y no tanto una necesidad del momento; relata:

El Lic. Francisco González de la Vega nos quiso hacer ese favor de superarnos. El era un abogado muy reconocido a nivel nacional, inclusive fue Procurador de la Nación y maestro del presidente de la república López Mateos. Todo lo que tú querías te lo daban de inmediato porque González de la Vega nomás le decía al Sr. Presidente, que era su alumno, "oiga pues ahí dele a los muchachos", pues órale lo que quieran, no se aprovechó inclusive el Instituto Tecnológico nos lo ofrecieron a nosotros.[33]

Recuerda con añoranza la vida del Instituto: "no había en aquel tiempo el sindicato, la gente estaba dispuesta a trabajar, colaborábamos desinteresadamente". Relata que hacían diversas tareas, desde escribir en el pizarrón,[34] "labor casi diaria"; acompañar al grupo de música, "salíamos a veces a las diez once de la noche y tan a gusto, ni hablábamos ni sabíamos de horas extras. Porque eras parte del Instituto, es decir, se perdieron muchas cosas del Instituto a la Universidad, perdió mucha esencia". El momento de mayor pérdida lo sitúa cuando se empiezan a dispersar las escuelas: "El Instituto era una sola casa [...] cuando empezaron a disgregar las escuelas pues ya se acabó, se acabaron las costumbres, se acabaron las disciplinas, se acabó absolutamente todo". Esto comenzó a ocurrir cuando la Escuela de Medicina fue trasladada a la planta alta de la Unidad Quirúrgica del Hospital Civil[35] pero las golondrinas al Viejo Caserón de la Universidad Juárez se tocaron el 16 de enero de 1961 cuando los alumnos de preparatoria se fueron a su nuevo edificio. Parecería que estos desprendimientos del Alma Mater, algunos, lo vivieron como una paulatina pérdida de "familiaridad", [36] esa especie de Institución de vida donde los

cobijaba y los contenía, donde “con todos convivías y todos te conocían”; además, los recién iniciados “los pelones” podían ser “invitados” por los “viejos” a darse sus “buenos moquetes y no te podías rajar”;[\[37\]](#) ante esta invitación había que salir del edificio y dirigirse al callejón de Las Mariposas, con la mirada aprobadora de los celadores del Colegio. Fidel Pacheco recuerda: “ Yo entrenaba a los Halcones,[\[38\]](#) seguía en la secretaría y si había carencia de celadores pues hacíamos la función de celadores”, y no conocían de horas extras. La Institución pasaba a ser una segunda familia[\[39\]](#) porque, parafraseando a Gérard Mendel, cuando en una institución te llaman “hijo mío” algún derecho te están conculcando.[\[40\]](#) El corazón del viejo Instituto se iba junto con los preparatorianos, los corredores del viejo caserón no marcarían a los pelones y éstos no estarían a merced de los ya *iniciados*.

Esta misma sensación de desprendimiento del todo la vive la generación del 60, aquella que comenzó la secundaria en el viejo Instituto Juárez. Reconocen que el “reducto de unidad” es el viejo edificio central “porque está impregnado de historia de todo lo que ha pasado allí”.[\[41\]](#) Como volver al viejo caserón era imposible, reclaman un campus en donde se “conecten los estudiantes” porque cada facultad se ha transformado en “pequeños feudos donde se adquiere una identidad propia. El estudiante no tiene la identificación plena con lo que es la institución en general y eso para mí no es bueno”.[\[42\]](#) La plaza central ya no les quedaría a una cuadra, distintos lugares se iban conformando. Ahora a medida que el Alma Mater se iba desprendiendo de sus unidades académicas ¿ Qué pasaba con sus estudiantes en la década del 60?

Patio de la Universidad Juárez del Estado de Durango[\[43\]](#)



Las novatadas como afirmación de liderazgo

Antonio Villarreal, hijo de un maestro rural, ingresó en la secundaria del Instituto Juárez en 1959, a la edad de 13 años. Venía “de un pueblo de la sierra de Durango”,^[44] posteriormente, en 1966, sería uno de los líderes máximos del movimiento en la Toma del Cerro de Mercado. Para este dirigente, cuando el ingresa en la secundaria, la FEUD estaba comandada por un solo grupo “de línea fuerte [...] que ganaban las elecciones por medio de la amenaza”. Según la versión de Villarreal todavía continuaba la línea de la generación de Maclovio Nevárez, el maestro de ceremonias de los burlesques, y de Héctor García Calderón, el aquel iniciado agente cuarto del ministerio público que se enfrentó con el bañado y rapado Héctor Palencia. Al parecer no sólo los “coscorrónazos” funcionaban para darle la bienvenida a los que ingresaban en la ya Universidad Juárez, sino también como disciplinamiento a la vida política estudiantil. Antonio Villarreal recuerda: “Una vez nos formaron en una fila a los del primer año y luego nos dijeron: Tienen que votar por éste. Luego a mí se me ocurrió decir que iba a votar por otro, me agarraron a coscorrónazos y dije: – *exclama*- ‘basta ya sí voy a votar por ustedes’ “.^[45]

El presidente de la Federación de estudiantes en 1959 era Ramiro Arrieta Milán, primer dirigente de la Escuela de Medicina que accedía a la FEUD, quien posteriormente será asesor del Frente Defensivo de los Recursos Naturales. A Ramiro Arrieta, Antonio Villarreal lo sitúa como los de la línea dura, junto con Carlos Aragón Beltrán quien fue presidente en 1957 cuando el Instituto Juárez pasó a la categoría de Universidad. La presidencia de la FEUD generalmente era ocupada por estudiantes de la Escuela de Derecho quienes tenían el liderazgo de la política estudiantil universitaria.

Para los años 58 y 59 la Universidad era, si se quiere, pequeña en su nivel profesional: contaba con 141 alumnos, la mayor cantidad se concentraba en la Escuela de Derecho con 87 alumnos, le seguía la Escuela de Medicina con 40 y por último la Escuela de Comercio y Administración con 14.[46]

Las novatadas iban tomando cada vez más presencia en las calles, signo quizá de un descontento social que iba creciendo. Un año después de la creación de la Universidad, el 23 de febrero de 1958, el diario católico *Noticiero Internacional* titula: "La ciudad indignada por incalificables atropellos cometidos por los estudiantes".[47] Los catedráticos, según este medio, advierten que no pueden controlar los actos de los alumnos fuera del plantel y el periódico les reclama que la educación no debe concentrarse sólo en el salón de clase y que es necesario, además, formar al individuo para actuar en sociedad. Aquellos "atropellos" se cometieron cuando el gobernador González de la Vega realizaba gestiones en la ciudad de México para conseguir "algunos beneficios materiales para la Universidad".[48] Éste, a su regreso, se reunió con la FEUD y les amonesta por "la pena que le causó enterarse por la prensa nacional, de la conducta que habían asumido y la alarma ocasionada a la sociedad de Durango".[49] El editorial del periódico destaca que no habló el gobernador sino "el maestro", en un ambiente "de plena cordialidad y con la suavidad y delicadeza del que sabe hacerlo".[50] Los estudiantes por su parte se comprometieron ante el gobernador y "la sociedad de Durango a conducirse en forma diferente y que los hagan acreedores de la más alta consideración de todos los sectores sociales y del poder público"[51] . Pero lejos de cumplir con este compromiso, los estudiantes siguieron "escandalizando" con sus

acostumbrados "desmanes", y para la década del 60 éstos serían expresiones de las luchas internas por controlar la FEUD.

Las relaciones de la Universidad Juárez con el gobernador fueron muy cordiales, "El Maestro", como solían llamarlo los estudiantes, se preocupó mucho por la situación de la casa de estudios; compromiso que había contraído al darle la categoría de Universidad. Aunque el dirigente Rubén Vargas, posteriormente líder del Comité de Huelga Universitario en el movimiento del Cerro de Mercado, manifiesta que el Lic. González de la Vega no quería crear la Universidad. Sostiene que fue por presión del estudiantado y de los padres de familia, y argumenta: " Él era un hombre de la UNAM, él todavía invocaba lo nacional de la UNAM[...] sí, pasó como su gran hacedor, pero yo creo no con la suficiente pasión porque sino sería otra ahorita, por ejemplo, la Universidad no tiene un campus".[52]

Más allá de esta afirmación lo cierto es que, como se apuntaba párrafos arriba, en la prensa no se reflejaba una lucha por la creación de la Universidad y precisamente fue en el gobierno de González de la Vega y el rectorado de Ángel Rodríguez Solórzano cuando empezó a tener mayor actividad y apoyo. El subsidio estatal hasta el 64 fue mayor que el federal, que alcanzó en algunos años a superar en casi el doble, por ejemplo en 1959, el estatal era de 1.182.000.00 y el federal de 550.000.00, en 1960 hubo un incremento anual del 40.9 % del federal, pero no llegó a alcanzar al estatal que fue de 1.215.840.00.[53]

En 1960 se comenzó a construir el nuevo edificio para la preparatoria y la secundaria, que se inauguró en 1961, y en ese momento se le dio la despedida al viejo caserón. La nueva obra contó con el apoyo financiero del presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, Lic. Carlos Prieto,[54] empresa que estaba a cargo de la explotación del Cerro de Mercado. En esos años también se construyó un nuevo edificio para la Escuela Normal y las viejas instalaciones de ésta fueron donadas por el gobernador a la Escuela de Música y para la instalación de un Museo. Además se empezó a construir el nuevo edificio para la Escuela de Medicina. Fue asimismo que en 1961 el Campo Deportivo Ariel, donado por el ex gobernador Ramón Valdez, quedó definitivamente para la Universidad por orden de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. El apoyo y atención que

daba el gobernador a la Universidad se reflejaba también en las pequeñas sumas que le otorgaba; por ejemplo, en 1961 apoyó con doce mil pesos para instrumentos de medicina, también se le encargaron trabajos a la Escuela de Pintura y Escultura, como la estatua de Francisco Zarco y mascarillas de Benito Juárez.

La Universidad iba creciendo; sin embargo, a pesar de la atención que le daba el gobernador, los estudiantes seguían con sus *actos de vandalismos* el periódico *Diario de Durango* destaca así los hechos:

Son actos de vandalismo los que ejecutan estudiantes de la UJED. Desde ayer los jovencitos de la Universidad se han lanzado a la calle rapando a cuanto estudiante se encuentra a su paso y creando un escándalo que hasta ahora las autoridades no han podido controlar. El anual problema se está registrando nuevamente ante la aprobación de las autoridades educativas, el ayuntamiento debe poner de su parte vaciando los espejos de agua de la plaza de armas, las rapadas sólo se deben circunscribir a los nuevos estudiantes.[55]

También se enfrentaban contra los estudiantes del Instituto Tecnológico y los de la Secundaria N° 6. El escenario era la Plaza de Armas de la cual el periódico dijo que "se ha convertido en la más grande peluquería en medio de la indignación de la sociedad" y hace un llamado a las fuerzas policíacas y militares para que intervengan, y a las autoridades de la Universidad. La preparatoria y la secundaria ya estaban funcionando en su nuevo edificio, y la prensa manifiesta que "la Universidad se preocupa por el hueso de la escuela preparatoria dejando que la indisciplina de la Universidad cause escándalo en pleno centro".[56]

En 1961 la preparatoria y la secundaria contaban con 963[57] alumnos. Junto con el nuevo edificio, también se inaugura una nueva forma de presentar exámenes; un decreto para tal fin dice: "Se aconseja que en lo sucesivo los exámenes finales se celebren por escrito, con un jurado integrado por el maestro de la asignatura y dos sinodales aplicando un solo cuestionario que será elaborado previamente por los maestros de cada especialidad"[58]. El periódico expresa que la UJED siempre se ha

caracterizado por sus exámenes orales y que esta situación permitiría “ intercambios entre los alumnos”.[\[59\]](#)

Para 1961 la UJED, en su nivel profesional, contaba con 216 alumnos lo que significaba que la preparatoria y secundaria seguían siendo de importancia numérica y también de lucha en las *grillas* estudiantiles. Algunos de los de la generación del 60 ya estaban terminando la secundaria.

Antonio Villarreal señala que para 1962 empezaron a organizarse para el desplazamiento de la vieja dirigencia de la FEUD y a reunirse en diferentes grupos: en foros de poesía, periodismo, oratoria y literatura.[\[60\]](#) Este año estuvo plagado de nuevos acontecimientos, se llegaba al final del sexenio del *maestro* González de la Vega, había elecciones para el nuevo rector y se había aprobado la primera Ley Orgánica de Universidad, el 13 de abril de 1962, que hasta ese momento todavía se regía por la Ley del Instituto Juárez, promulgada en 1933.

La Ley Orgánica fue aprobada meses antes de la elección del nuevo rector. En el capítulo IV, el artículo 28, señala que el rector será nombrado por el ejecutivo del estado de la terna propuesta por el Consejo Universitario, similar a lo que establecía la de 1933. La prensa ante la nueva elección del rector señala: “Circulan rumores de gran cantidad de candidatos éstas serán las primeras elecciones de rector que captarán la atención no sólo de estudiantes y catedráticos sino de la ciudadanía en general, pues con los progresos de la Universidad el puesto ha cobrado importancia. Ahora se maneja millones”.[\[61\]](#) El presupuesto que controla la Universidad para ese año es de 2.904.564.00 entre el estatal y federal[\[62\]](#) . El rector Ángel Rodríguez Solórzano es reelegido para un nuevo período de seis años, esto lo permitía la nueva ley, que en el Capítulo IV, artículo 25, establece: “durará en su cargo seis años y podrá figurar en nuevas ternas para períodos sucesivos”.[\[63\]](#)

El *maestro* González de la Vega, que había hecho de la Universidad “una de las más florecientes”,[\[64\]](#) antes de dejar la gubernatura quería *regalarle* a su alumno, el presidente Adolfo López Mateos, un “*rector honoris causa*” en agradecimiento por el apoyo recibido a las gestiones para dotar a la UJED de nuevas instalaciones, del edificio de la preparatoria, de la Escuela de

Medicina, además, dejaba en construcción el de la Escuela de Derecho, la plaza universitaria y concluido el de la Escuela de Pintura Escultura y Artesanía, al mismo tiempo había donado el viejo edificio de la Escuela Normal para la de Música.

Todas estas obras fueron inauguradas por el presidente de la Nación el 15 de junio de 1962. En el acto de entrega del título, realizado a las 19:30 hs, lo acompañaban al Sr. gobernador González de la Vega, el secretario general de la ANUIES, Lic. Alfonso Ortega Martínez y el Dr. Eli de Gortari, rector de la Universidad Michoacana, de San Nicolás de Hidalgo. El discurso que confiere el título de *rector honoris causa* de la UJED estuvo a cargo del rector Lic. Ángel Rodríguez Solórzano que en sus primeros párrafos expresa:

Con fervoroso entusiasmo la Universidad Juárez del Estado de Durango, se congrega para cumplir el acuerdo de su H. Consejo Universitario otorgando al Sr. Dr. Adolfo López Mateos, el título de *rector honoris causa* de nuestra Institución y honrarse con la inauguración que el jefe de la Nación se dignará hacer del edificio de la Escuela de Medicina, la Plaza Universitaria, el monumento a Quetzalcoatl –fuente de la Cultura- y la visita al nuevo edificio de la Escuela de Derecho, que nosotros estimamos constituye la inauguración del mismo. Obras todas, realizadas por el gobierno del estado que preside otro gobernante universitario; el Sr. Dr. Francisco González de la Vega.[65]

Se terminaba un ciclo, se iba el “creador de la Universidad”, [66] el universitario, y llegaba un ingeniero agrónomo, perito en asuntos forestales y silvícolas, Enrique Dupré Cenicerros, [67] que en su gobierno se produjo la Toma del Cerro de Mercado. Antes de terminar el sexenio el *maestro* González de la Vega, y habiéndose producido ya las elecciones estatales, renuncia a su cargo el 3 de julio de 1962 para integrarse al gabinete del presidente López Mateos, como Director del Departamento de Turismo, área que Durango también reclamaba para su progreso. Asume interinamente el Lic. Rafael Hernández Piedra, hasta que el 16 de septiembre Dupré Cenicerros se hace cargo de la gobernatura.

“Cantan los jóvenes su júbilo fresco y nuevo y las calles se llenan de pétalos”[68]

Pero las calles no se llenaban de "pétalos" y los jóvenes no cantaban su "júbilo fresco" sino que las llenaban con *cabellos* esparcidos por la Plaza de Armas, lugar predilecto para las "rapadas", de las que ni los uniformados se salvaban.[69] Para 1961 había aparecido en la ciudad de Durango un grupo denominado "los rebeldes sin causa"[70] que ya en 1962 les disputaban a los universitarios los *desmanes* en la vía pública. Eran jóvenes de familias acomodadas,[71] que de vez en cuando se *trenzaban* con los "juaristas" ya sea porque algún universitario le *quitaba* la novia[72] o simplemente porque se encontraban en las calles y se producía *el choque*, pero en cuanto los universitarios consideraban *injusta* alguna agresión de los "rebeldes sin causa" se quejaban ante el procurador "exigiendo justicia" y entonces se "unían a la voz de la sociedad".[73] También los juaristas evitaban el encuentro con los alumnos del Instituto Tecnológico, cuando los sábados o domingos ambos grupos llegaban, cada uno por su lado a la Plaza de Armas cada quien tenía su *territorio*, por ejemplo, los del tecnológico no podían pasar por la esquina de Constitución y 5 de Febrero porque los "agarraban a pedradas",[74] estos *lugares* también valían cuando alguien "acompañaba a una chamaca"[75] no podían pasar frente a los universitarios o viceversa. Llegó al límite la separación de sus espacios que hasta en los desfiles cívicos se manifestaba: "los de la Universidad marchaban el 5 de mayo y el 16 de septiembre, en tanto que los del tecnológico, el 20 de noviembre". Para una institución creada con los postulados revolucionarios cardenistas,[76] no podía desfilar otro día que no fuera el que se conmemora el inicio de la Revolución Mexicana.

Al Instituto Tecnológico desde sus comienzos se lo vinculó con la industrialización de Durango, fundamentalmente en lo relacionado con sus riquezas forestales y mineras, entre estas últimas se encontraba el yacimiento del Cerro de Mercado. En relación con esta perspectiva en 1959 se crearon las carreras sub-profesionales de Técnico Electricista y Maderero Industrial agregándose las "carreras cortas" de Mecánico Tornero, Electricista Instalador y Embobinador y Mecánico Automotriz.[77]

Los diferentes orígenes de cada una de las dos instituciones de educación superior en Durango fueron marcando posturas y estilos encontrados en sus respectivos alumnos. Los tecnológicos veían a la Universidad como una

“catapulta para el control político del estado”,^[78] donde se formaban los “cuadros del partido”,^[79] además con algunos privilegios como el del presidente de la FEUD quien “salía rico, tenían muchas canonjías por parte del gobierno, del municipio, carros sin placas, pero además tenían unos festejos, bailes, burlesques que les dejaba mucha lana”.^[80] Por su parte los universitarios veían a los técnicos como jóvenes que eludían el compromiso con la sociedad, sin preparación política o como “una masa controlada”.^[81] Estas disputas entre universitarios y tecnológicos se harían sentir con fuerza en el Movimiento del 66.

El Instituto Tecnológico ya era una institución consolidada en el medio y disputaban con los universitarios la presencia en las calles de la ciudad, ante esto los juaristas redoblaron sus esfuerzos en defender su otrora único territorio, quizá para marcar que ellos seguían siendo *los únicos*. En 1962 Hugo Cano finalizaba su mandato como presidente de la FEUD; a él la prensa le solicitaba que controlara a los estudiantes ya que “ni la policía ni las autoridades” podían contener a las “hordas estudiantiles”,^[82] quienes rompían los teléfonos públicos frente a las autoridades que los consentían y que “la rectoría, las fuerzas del orden y los padres han sonado a hueco”.^[83] El 21 de marzo se le toma protesta al nuevo presidente de la FEUD, Raúl López, y para diciembre ya se avecinaba la puja por el control de la misma. Para lo cual se formó una planilla “roja” que impulsaba a Maximiliano Silerio Esparza,^[84] y otra “verde” que proponía a Jesús Nevárez. Posiblemente los integrantes de la planilla “roja” fueron los que insultaron en el recinto de la Universidad a las autoridades académicas, ante lo cual el *Diario de Durango* reclamó: “castigar severamente a los rojillos universitarios que desde hace tiempo han venido relajando la disciplina”.^[85] Por su parte, los catedráticos se reunieron en el Aula Magna “Laureano Roncal” para tratar el caso de los insultos que tres estudiantes de leyes profirieron contra las autoridades; en la mencionada reunión los maestros señalaron que: “muchacha culpa tiene ellos de la conducta que últimamente han asumido los estudiantes dentro y fuera del plantel”,^[86] y más adelante expresaron: “Consideramos que nosotros como catedráticos nos hemos dedicados a impartir tal o cual materia olvidando siempre y conjuntamente la disciplina y la educación”.^[87] El rector les señaló a los profesores que en “lo sucesivo se trate de ampliar las cátedras con principios

de disciplina y educación, tanto hacia sus maestros como hacia la UJED”,[88] y sancionaron con un año de suspensión a los tres estudiantes.

Esta situación de la Universidad Juárez es análoga a la del entonces Instituto de Ciencias de Zacatecas, en 1951. En el estudio realizado al respecto por el Dr. Eduardo Remedi se menciona que el Instituto de Ciencias de Zacatecas en el punto V de su reglamento establece: “[...] que la actividad docente no se concrete a impartir el conocimiento específico de su cátedra, sino crear en los alumnos mejores fórmulas de educación social y un sentido de responsabilidad que los haga dignos de llamarse hijos del Instituto de Ciencias de Zacatecas”.[89] Es necesario aclarar que en el caso de Durango ya se trataba de una Universidad y que su ley orgánica acababa de ser aprobada, aunque poco después de los hechos mencionados se sanciona su reglamento. Cabe también preguntarse, en el caso de la UJED, si “¿Era la ausencia de una ley propia lo que provocaba actos de imposición de las viejas generaciones sobre los nuevos alumnos?”[90] Siguiendo la línea argumental del Dr. Remedi se podría sustentar, para el caso de la UJED, que la ausencia de ley impedía la “constitución de los colectivos institucionales alrededor de la tareas específicas y restaban por consiguiente, capacidad de continencia, control [...]”.[91]

Estos actos que la prensa denunciaba como “vandálicos” para los estudiantes constituían, también, prácticas de liderazgo, al respecto Antonio Villarreal, dice: “cómo te iba a seguir la raza si no le dabas ningún beneficio, la raza quería ir al cine y te decía: ‘oye no queremos clase’, pues entonces le decías al maestro: ‘Oiga maestro los alumnos se quieren ir’, y los maestros por no dar clases decían: ‘pues está bien váyanse’ ”,[92] y entraban al cine sin pagar “era de entrar a fuerza [...] pero es parte del liderazgo lo mismo para las campañas de la Federación”.[93] Al parecer este liderazgo como práctica *clientelar* también se empezaba a construir desde la Universidad, que luego le resultaría *muy útil* en otros espacios de la vida política.

La Universidad comenzó a preocuparse por la disciplina de sus alumnos y el cumplimiento de las tareas académicas de los maestros, entre otras razones por las denuncias de la prensa y además por su cada vez más creciente número de alumnos. Esto se vio reflejado en su reglamento aprobado el 6 de diciembre de 1962. En el artículo 25 se establece que los catedráticos

tendrán que “velar por la conservación de la disciplina dentro y fuera de la Universidad”.[94] En el artículo 26 se ordena: “En ningún caso los catedráticos estarán facultados para suspender las clases si no es con acuerdo de la Dirección de la Escuela o Facultad respectiva o de la rectoría en su caso”. En referencia a la disciplina de los alumnos el capítulo noveno, artículo 29 punto I señala: “Observar buena conducta dentro y fuera de la Universidad procurando en todo momento prestigiar a la misma”. El punto VIII expresa: “Guardar el respeto y consideración debidos a los superiores, compañeros y dependientes”. Por último, en el artículo 40 se obliga a los padres o tutores que al inscribir a sus hijos “deberán comprometerse a vigilar que éstos observen buena conducta fuera de los establecimientos de la Universidad”.

Pero las tradiciones y prácticas de los estudiantes pudieron más que el reglamento y la ley orgánica, a pesar de tener un nuevo estatuto se daba en una institución que no había *elaborado* nuevos *intercambios*, aunque posiblemente, la lógica política del momento no lo exigía ya que muchas veces las prácticas de los “aspirantes a políticos”[95] eran *bendecidas* por el gobernador con su presencia acostumbrada en los salones de la Universidad para tomar protesta a los nuevos dirigentes de la FEUD.

Al inicio del año 1963, y conformadas las planillas “roja” y “verde” que postulaban a Maximiliano Silerio Esparza y a Jesús Nevárez alias “el Peludo”, [96] respectivamente, se generan otros hechos que el *Diario de Durango* trató como provocados por “hordas salvajes”, la prensa con estos calificativos empezará a denunciar con más vehemencia estas prácticas estudiantiles, al parecer, ya dejaban de ser aquellas de los “heráldicos estudiantes” que le anunciaban a la ciudad que tenía Universidad. Una nota periodística refleja de esta manera tales prácticas:

Hordas estudiantiles causan pánico ni siquiera respetan a las mujeres, abusos y desmanes cometidos por los estudiantes juarences. No son reprimidos en lo más mínimo por el contrario los mismos aumentan considerablemente a ciencia y paciencia de nuestras autoridades. No ponen coto a los escándalos que vienen a lesionar principalmente la dignidad ciudadana que se ve indefensa y sin garantías. Los ciudadanos llaman a *El Diario* para solicitar la intervención de la cadena de periódicos García Valseca

para que llamen la atención a las autoridades policiales. Atacan a jóvenes de ambos sexos como a personas mayores de edad. Ayer un grupo de 20 estudiantes detuvieron a un joven en bicicleta y lo raparon. De todas las autoridades el único fue Zoilo Arrieta, inspector policial, quien concurrió personalmente a los sitios señalados, ni el Sr. Procurador ni el rector han intervenido. Dejan muy mal parada a la educación de los futuros profesionistas que reciben instrucción en las aulas del "alma mater", la UJED. Un estudiante fue detenido pero puesto en libertad por orden expresa del procurador. El ejército no quiere intervenir por no querer causar algún hecho de sangre que es lo que se quiere evitar.[97]

No faltó la comparación de los universitarios con los del Instituto Tecnológico al decir que el rector nunca ha podido "contener los desmanes de sus alumnos y en muchos casos ha sido víctima, cosa que no sucede en el Instituto Tecnológico donde se los tiene en un puño y rara vez se les han escapado del redil".[98] El periódico pide de nueva cuenta la intervención de las fuerzas policiacas porque los estudiantes sólo entienden de la "fuerza bruta" y hace alusión al enfrentamiento entre los de la secundaria del tecnológico y los juaristas quienes tuvieron "que rendirse" ante los primeros. Para estos días los *desmanes* de los estudiantes estaban reflejando más que malestar, rompían vidrios de camionetas ante la presencia de las autoridades policiales y si en alguna ocasión intervenían eran golpeadas por los juaristas. Estos actos se dieron prácticamente desde febrero hasta marzo. El periódico alarmado manifiesta: "Entre los ladrones, los rebeldes sin causa y los estudiantes, tienen a 'santos' a los habitantes de esta ciudad".[99]

¿Eran formas de *marcar territorios* o síntomas de malestar tanto de la sociedad como de la misma Institución? ¿Eran prácticas para conformar liderazgo o actos para dirimir las luchas políticas internas? ¿Eran *ejercicios* preparatorios para la política *adulta*? Quizá sea todo eso. Lo que el periódico no decía o no quería informar es que en la UJED se estaba dirimiendo la presidencia de la FEUD, y la lucha era tan intensa que emergió hacia fuera. De ello la prensa da cuenta: "Amaga huelga estudiantil. Mayúsculo descontento en la prepa por fraude electoral, en la elección del presidente de la FEUD. El actual presidente Raúl López dijo que se registró el mayor fraude en la historia de la FEUD. Se presentó al diario con 300 alumnos de la prepa manifestando que el propio presidente de la prepa

consintió el fraude introduciendo 1.400 votos en las urnas a favor del estudiante Jesús Nevárez. De no hacerse justicia se declarará la huelga”.[100]

El director de la Preparatoria Diurna Lic. Héctor García Calderón, alias “el rollo”, [101] y Raúl López, presidente saliente de la FEUD, apoyaban a Maximiliano Silerio Esparza quien se oponía al rector [102] . Al parecer al Lic. García el cargo que le otorgó Ángel Rodríguez Solórzano no le hizo olvidar que este sólo asumía la rectoría “por un tiempo” . [103] Por lo tanto García apoya a un opositor a rectoría a quien le hacen fraude situación que denunció Raúl López a favor de Jesús Nevárez.

Para Antonio Villarreal, que ya empezaba a formar su grupo “Vida Estudiantil”, Jesús Nevárez era de la “línea dura” y Raúl López de la “línea intermedia”. Esta aseveración de Villarreal no se entiende muy bien ya que el director de la Preparatoria fue catalogado por este dirigente como perteneciente a la “línea dura” quien apoyaba, junto con Raúl López, (Línea intermedia) a Silerio Esparza. Lo que sí queda claro es que todas estas líneas no se diferenciaban por posturas ideológicas sino sólo se trataba de la disputa por el poder en forma *cruda*. Para el entonces estudiante de secundaria, Enrique Avelar, “todos eran del PRI”. ¿Era uno de los *oficios* de ser estudiantes?

La lucha siguió en las calles pero *mezclada* con desmanes; después de que habían realizado el “desfile de perros”, [104] los muchachos se acercaron a las instalaciones del *Sol de Durango* y del *Diario de Durango* para insultar a la cadena de periódicos García Valseca; ésta se quejaba de la siguiente manera: “veremos si sostienen la misma agresividad cuando se trate de conseguir el patrocinio de la Cadena García Valseca para su concurso de oratoria y si con los mismos improperios piden la publicidad para sus festejos”. [105] Los “desmanes” se seguían produciendo hasta que en uno de los enfrentamientos golpean “salvajemente” a Raúl López –presidente saliente de la FEUD-, a estas alturas de los hechos interviene el gobernador, [106] la nota periodística da cuenta de la siguiente manera:

Juárez, Gigante de Justicia y Paz. El gobernador interviene en el conflicto estudiantil. El gobernador gira instrucciones a la

procuraduría que se proceda con cualquier estudiante que subvierta el orden público. Los dos bandos ante el procurador de justicia prometieron una tregua concertada. Pero se procederá individualmente sobre el caso del ex presidente de la FEUD golpeado poco antes de que los estudiantes entrevistaran al procurador. El agente cuarto del ministerio público,[107] que conoce de estos hechos, recibió órdenes de excusarse para seguir conciliando estos hechos ya que en virtud de que se tiene conocimiento iba a formar parte de la planilla presidida por Maximiliano Silerio, se quiere evitar comentarios adversos en el sentido de que puede obrar con parcialismo. En su lugar fue comisionado Juan Parral, quien forma parte del Ministerio Público adscrito a la Procuraduría de Justicia ya que no tiene contacto con ninguno de los dos bandos en pugna. Su intervención es de evitar hasta donde sea posible que el orden público sea alterado, ya que por lo que toca a la política interna de la UJED nada al respecto puede hacer.[108]

Días después tomó posesión el nuevo presidente que *resultó* ser Jesús Nevárez. Al acto de juramento asistió el gobernador –práctica casi común– quien se encargó de tomar la protesta. A nombre de la mesa directiva entrante habló el alumno Hugo López quien manifestó: “Exhorto a los estudiantes a trabajar unidos por el bien de la propia Universidad de Durango y de nuestra patria por considerar que en la juventud, México tiene fincados a sus más grandes esperanzas de progreso”.[109] A nombre de la rectoría habló el secretario general Lic. Carlos Galindo (éste será el próximo rector y el que presidiría los destinos de la UJED cuando se produjo el movimiento del Cerro de Mercado) quien, entre otras cosas, recalcó la necesidad “de cerrar cada vez más las filas estudiantiles universitarias y evitar en estos momentos ser desorientados por enemigos de las instituciones educativas superiores”.[110]

Para mayor claridad de las disputas estudiantiles de los años 62 y 63 se expone el siguiente cuadro:

Año	Presidente de la FEUD	Rasgos
1962	Raúl López	“Línea intermedia”. Contrario a Jesús Nevárez. Adhiere a la candidatura de Maximiliano Silerio Esparza, apoyado

		también por Héctor García Calderon, director de la Preparatoria. Este candidato "supuestamente" estaba en contra del rector Rodríguez Solórzano. Se denuncia fraude a favor de Névárez.
1963	Jesús Nevárez, alias "El Peludo".	"Línea dura". Este dirigente luego será presidente de la CNOP. Modifica el reglamento de la FEUD. Impone a su sucesor, sin problemas.

Poner *afuera* el conflicto, *cerrar* filas nos habla quizá de una institución que no puede todavía resolver sus problemas vía la normativa, que por cierto era de reciente aprobación; nos hablaría también de una institución que por cinco años no necesitó de una ley orgánica para su funcionamiento y que recaía en la figura del rector dirimir los conflictos quizá *por usos y costumbres*, y cuando éste era rebasado intervenía el gobernador, como ocurrió en 1951 con Torres Sánchez, en 1958 con González de la Vega, y ahora con Dupré Ceniceros. Las prácticas de los estudiantes son ejercidas *desde* una institución que las posibilita y legitima, los sujetos que producen las *novatadas* y *desmanes* se configuran y se muestran como parte de un colectivo institucional que de alguna manera *los contiene* y les da una identidad social y hasta política. Por otra parte, el discurso del secretario general apela a una frase ya usada para el conflicto generado en 1951 con el gobernador Enrique Torres Sánchez: "Aquí no hubo ni vencedores ni vencidos, lo que se ha demostrado con esta lucha electoral es que ante todo, y sobre todo, están los intereses y propósitos de nuestra casa de estudios ya que de no haber sido así continuaríamos con los conflictos que surgieron hace unos días".^[111] Podríamos preguntarnos si antes del ejercicio democrático ¿estaban "ante todo" los intereses y propósitos de la casa de estudios? Ahora ¿Qué intereses y qué propósitos, quién los encarnaba, el rector, el gobernador? Parecería que la UJED no se diferenciaba, por lo menos en el ejercicio democrático, de los otros actos electorales que se producían en el ámbito político, y la *bendición* del gobernador venía a legitimar prácticas que después pasarían a otros escenarios de la vida política del estado.

Aquella ceremonia concluyó con "la felicitación personal del gobernador al nuevo presidente de la FEUD".[112]

El flamante presidente Jesús Nevárez, alias "El Peludo", consolidará su poder, y Maximiliano Silerio Esparza quedará fuera de la política universitaria. Se acercaban los festejos del IV centenario de la fundación de Durango, y todos se dispusieron a organizar la *Gran Fiesta*; pero los juaristas todavía seguían dirimiendo, en *otros espacios*, las pasadas elecciones con hechos como el ocurrido en el Auditorio del Pueblo donde un agente cuarto del ministerio público sacó su pistola y comenzó disparar al aire; la prensa observó: "que colocar en cargos tan importantes como agentes del ministerio público a jovencitos que sin experiencia alguna se sienten intocables y con autoridad suficiente para gritar donde quiera que sea sin que les digan nada".[113]

Así se vivía el clima universitario hasta 1963. Entre los años 1964 y 1965 surgen nuevos conflictos por la presidencia de la FEUD, el grupo "Vida Estudiantil" empieza a ocupar espacios en la prensa y a tener presencia en la dirigencia estudiantil; pero es necesario en este punto observar las condiciones sociales y políticas que se vivía en la era...

Del gobernador ingeniero

Para 1960 Durango tenía una población total de 760.836.000.00 habitantes; hay un aumento de la población urbana de 89.720.00 respecto a 1950 aunque seguía siendo un estado donde la población rural era mayoritaria: el 64.5 % se concentraba en este sector, contra el 35.5 % del urbano. La capital del estado aumentó su población con respecto a 1950, en 44.222.00 habitantes.[114] La ciudad comenzaba a padecer los *síntomas* de la urbanización: bandas de jóvenes, alcoholismo, prostitución[115], y por sus calles deambulaban "centenares de mendigos".[116] Esta crisis también se manifestaba en el interior del estado, sobre todo en La Comarca Lagunera entre las causas más importantes se pueden mencionar: las sequías, la falta de créditos y el bajo precio del algodón. La crítica situación que vivía el estado es reflejada por la prensa: "La carretera Torreón- San Pedro está plagada de campesinos que piden limosnas".[117] Ante esta situación la gente buscaba nuevos horizontes, uno de ellos era llegar a los centros

urbanos o irse "al otro lado". Muy posiblemente la migración de casi cincuenta mil habitantes, solamente hacia la capital del Estado, se debiera a estas condiciones.

Para mostrar las preocupaciones de los duranguenses es ilustrativa la columna que inauguró el *Diario de Durango*, antes de que asumiera el gobernador Dupré Ceniceros; con el título "¿Qué haría Ud. si fuera gobernador de Durango?", entrevistaba a diferentes ciudadanos - comerciantes, dirigentes sociales, políticos, albañiles- con el propósito, según el periódico, de servir de base para la campaña política. La consulta dejó de aparecer el 2 de abril de 1962, cuatro días después se empezó a mencionar la candidatura del Ing. Dupré Ceniceros.

Los reclamos y propuestas más coincidentes de las opiniones vertidas son: 1) Industrialización de Durango 2) Instalación de una fundidora 3) Ferrocarril Durango-Mazatlán, 4) Construcción de un nuevo aeropuerto 5) Apoyo al campo 6) Agua potable y 7) Obras de irrigación.

Con el propósito de ofrecer más información se destacan algunas opiniones:

- El presidente de la FEUD, Hugo Cano, alumno de la Escuela de Medicina propone: 1) Impulsar la educación superior a través de subsidios federales para becas. 2) Los estudiantes reconocen el esfuerzo del gobernador por la creación de nuevas escuelas superiores.[\[118\]](#) 3) Que las carreras profesionales se cursen en esta capital para beneficiar económicamente a los estudiantes " ya que se han visto obligados a salir de su ciudad a México o Monterrey a terminar su preparación".[\[119\]](#)
- El ingeniero Guillermo Heredia, funcionario de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), expresa: 1) Continuar la red de comunicaciones. 2) Ampliar el número de escuelas. 3) Ampliar las facultades de la UJED así como la Facultad de Ingeniería del Instituto Tecnológico de Durango (ITD) -en 1960 se había inaugurado la carrera de Ingeniero Industrial-. 4) Fomentar la industria maderera y ganadera. 5) Creación de fuentes de trabajo para evitar la emigración a otros estados o a E.U.A. 6) Industrialización de Durango. 7) El capital privado de Durango es

“muy conservador por lo tanto tienen que venir capitales de México o el extranjero, hay que atraer capitales”.

- El comerciante Aureliano Serrato, opina: 1) El gobierno debe adquirir materiales y productos de esta localidad. 2) La gente prefiere la ropa de otras entidades o de E.U.A. 3) Impulso al turismo y realización de carreteras. 4) Mayor atención a la educación; “hay muchos niños que no tienen escuelas”.
- Un albañil propone: 1) Que el gasoducto que se encuentra en Gómez Palacio sea traído hacia Durango. 2) Que en todos los municipios haya energía eléctrica y agua potable. 3) Fomentar la minería “los industriales se encuentran cruzados de brazos”.
- El sargento 1º de la policía uniformada, Pablo Cervantes Hernández, señala: 1) Construcción de viviendas, electrificación, agua potable y jardines en las colonias obreras. 2) Apoyo a la minería “ya que han cerrado pequeñas fundidoras y los grandes industriales han retirado sus inversiones por resultar incosteables”. 3) “Se ataca a la policía por abusos y falta de preparación, tenemos salarios escasos y nula protección”, para que se combata a la delincuencia juvenil, propone crear escuelas de artes y oficios “para los rebeldes de huaraches, como se les dice en los medios sociales”.

Ante todas estas demandas uno de los posibles caminos para la industrialización de Durango estaba fincado en la utilización de sus recursos forestales, que se venían disputando desde la época de la colonia, inclusive en la rebelión cristera. Si bien la explotación minera era una riqueza importante, en el estado no era tan reclamada como la riqueza de los bosques, quizá porque la comercialización de la madera no se había resentido tanto como otras áreas después de la Revolución debido a la tenaz lucha de sus dueños legítimos y también porque las grandes extensiones de zonas forestales estaban bajo el régimen ejidal o comunal. La veda impuesta desde 1949, Durango la percibía como un freno importante para su despegue económico.

La entidad contaba, para el año 1964, con una superficie de cinco millones cien mil hectáreas de bosques explotables, según el Inventario Forestal, de las cuales la zona de veda alcanzaba una extensión de dos millones cuatrocientas noventa y cuatro mil seiscientas hectáreas. Durango es el cuarto estado del país en extensión territorial, con una superficie de 119.648 km² que concentra el 6.08 % del territorio nacional.[120] De la superficie total de Durango, la forestal tiene 9.5 millones de hectáreas que corresponde al 6.66 % de la superficie forestal del país y de ésta el 42.5 % se encuentra arbolada con especies maderables.[121] Según estos datos, uno de los principales recursos naturales de la entidad es el maderero, por lo tanto la veda impuesta significó no contar con ese recurso como fuente de ingresos.

El gobernador, un hombre especializado en asuntos forestales y silvícolas, retoma el tema de los bosques y la industrialización de Durango. La otra vía de industrialización reclamada por el estado y sus habitantes fue la de los recursos minerales que empieza a tomar fuerza, junto con las riquezas forestales, desde el año 1963 y que estalla con el movimiento del Cerro de Mercado.

Como signo de una reivindicación que empezaba a tomar fuerza, el 30 de agosto de 1963, la Cámara de la Industria de la Transformación (C.N.I.T) y la Cámara Nacional de Comercio (CANACO), declaran que se debe impulsar en Durango la creación de una siderúrgica, el periódico que da cuenta de ello manifiesta: "nuevamente rebotan el tema, clave para la industrialización".

La miseria en el campo, especialmente en La Laguna, seguía agudizándose; el *Diario de Durango* dice que la única solución es aumentar el número de braceros y concluye: "miseria, hambre, dolor, en La Laguna solamente un milagro los puede salvar, la tremenda sequía le da el tiro de gracia".[122] La situación económica y social era desesperante y ante los rumores sobre el levantamiento de la veda forestal, sorprendentemente el gobernador Dupré Ceniceros anuncia a la prensa que "está en contra del levantamiento de la veda forestal".[123] Sin embargo, se siguió insistiendo en ella junto con la creación de una siderurgia.

En 1963 cuando López Mateos visita Durango, a raíz de los festejos del IV Centenario de la fundación de la ciudad, le solicitan que como regalo se

autorice la instalación de una siderurgia. La prensa informa que se necesitan 600 millones de pesos para realizar el proyecto y que habría capitales extranjeros interesados en invertir, además que la iniciativa privada estaría luchando con todas sus fuerzas para crear fuentes de trabajo. El regalo no llegó pero a cambio se levantó la veda.

Levantamiento de la veda

El 30 de diciembre de 1963, por decreto del presidente Adolfo López Mateos, se levanta la veda pero esta fue sólo a favor de Bosques Mexicanos A.C., dirigido por Gilberto Rosas, alias "el Chiveto Rosas", industrial maderero de Durango con una activa participación en diversos aspectos de la vida social, política y económica de la entidad. Gilberto Rosas tenía el cargo de secretario, además la integraban el Ing. Julián Rodríguez Adame,[124] Secretario de Agricultura del gabinete de López Mateos - eran los finales del sexenio del gobierno Federal-, y como vocal el gobernador Dupré Ceniceros, otros integrantes destacados eran los licenciados Víctor Manuel Cano y Eduardo de la Peña.

Esta asociación lesionaba los intereses de los dueños de los predios forestales que "no podían aprovecharlos, puesto que, según la disposición presidencial sólo lo podía hacer Bosques Mexicanos, a quienes debían ceder sus derechos de explotación, es decir, se autorizó un nuevo monopolio para la extracción del recurso silvícola".[125]

Ante este proyecto se forma un grupo en contra de Bosques Mexicanos: el Movimiento Cívico Duranguense, integrado casi en su mayoría por universitarios. Pero surge otro organismo, el Frente Defensivo por los Recursos Naturales, que se adhiere al proyecto. Estos dos grupos estaban vinculados a distintos intereses de los industriales, particularmente madereros. El Frente Defensivo por los Recursos Naturales respondía a Gilberto Rosas, mientras que el Movimiento Cívico Duranguense, a Fermín Nuñez.[126] Estos intereses encontrados se manifestarán con fuerza durante el movimiento del Cerro de Mercado particularmente, en sus instancias organizativas.

Como estas reivindicaciones posteriormente serán sostenidas por los estudiantes es importante ver que ocurría con las luchas por el poder de la FEUD en los años...

1964- 1965. Otra vez el odioso problema de las urnas

En 1964 asume la presidencia de la FEUD Roberto Aguilar Vera, alias "la virunda" del grupo del "peludo" Jesús Nevárez. Éste ya había consolidado su poder y reformado el reglamento; en donde se establecía que todas las escuelas de la UJED tenían un voto, no eran nominales: un estudiante un voto, por lo tanto la preparatoria contaba igual que las otras escuelas ya que ésta y la secundaria numéricamente eran superiores y no quería otro fraude como a él mismo se le adjudicó. El contrincante de Roberto Aguilar Vera fue René Dosal,[127] quien en 1966 llegaría a la presidencia de la FEUD, cuando se tomó el Cerro de Mercado.

Durante 1962-1963 la población estudiantil había aumentado considerablemente: de 141 alumnos en el ciclo 58-59, en el nivel profesional, pasó a 399. La Escuela de Medicina incrementó en 164 alumnos alcanzando un total de 204; mientras que la de Derecho de 31 alumnos, aumentó su matrícula a 118; es decir, la Escuela de Medicina superó a la de Derecho en 86 alumnos. En los niveles de preparatoria y secundaria se contaba una población de 1.160 alumnos.[128] Se pasaba de un pequeño instituto a una Universidad con considerable población.

El 6 de abril de 1964 asumía la rectoría, interinamente, el secretario general de la UJED porque su rector, el Lic. Rodríguez Solórzano, se había postulado como candidato a diputado federal por el PRI.[129] Este envió, en esa ocasión, una carta abierta dirigida a "Los estudiantes de la Universidad Juárez del Estado de Durango",[130] en donde dijo:

Atendiendo el llamado del Partido Revolucionario Institucional, en el que vengo militando hace varios años, he aceptado figurar como candidato a Diputado Federal en las próximas elecciones para la renovación del Congreso de la Unión.

En la lucha política que voy a iniciar, he de respetar cabalmente el principio consagrado en el Art. 9º de nuestra Ley Orgánica,

relativo a que la Universidad no puede intervenir en modo alguno en asuntos políticos.

Por ello antes de ser electo candidato he solicitado licencia al H. Consejo Universitario para separarme de mi cargo de Rector de esa Ilustre Casa de Estudios. Queda al frente de la Rectoría por Ministerio de Ley el Sr. Lic. Carlos Galindo, ameritado universitario y actual Secretario General de la Institución para quien pido el mismo apoyo y confianza que Ustedes siempre me han brindado, en la seguridad que él sabrá resolver sus problemas, contando para ello con la leal colaboración de los señores Directores, Profesores, funcionarios y empleados.[131]

Los festejos de la semana del estudiante se realizaron con normalidad, no hubo *excesos*, y hasta diciembre de 1964 los estudiantes estaban *calmados*. Para ese año, la UJED anuncia que “desaparecerá” su secundaria; surgen algunos planteamientos de los padres, pero enseguida el gobernador anuncia: “no será en mi sexenio que desaparezca una escuela secundaria por lo que los padres no tienen por qué preocuparse ya que para febrero de 1965 se contará con las aulas necesarias”. [132] En este mensaje también anunció la localización de los terrenos para la nueva secundaria.

El 14 de diciembre de 1964 la prensa informa de los posibles nombres para rector, entre ellos figuran: el Lic. Héctor García Calderón, director de la Preparatoria Diurna; el Lic. Pedro Camacho, director de la Preparatoria Nocturna; el Lic. Melchor Parral y el Lic. Carlos Galindo.[133] Pero la Universidad tendría que esperar hasta el 10 de junio del 1965 para que asumiera el nuevo rector, mientras tanto el sustituto haría un *ejercicio* con las elecciones de la FEUD.

Antes de las elecciones estudiantiles los juaristas provocaron algunos *escándalos*, en este caso el *objetivo* fue la Escuela Normal, misma que pidió inmediatamente a las autoridades “patrullas para la vigilancia”. [134] Los universitarios también entraron sin pagar en las salas de cine; el periódico denunció como responsables a los estudiantes de la próxima a *desaparecer* secundaria de la UJED. En esos días llegaba a Durango Lombardo Toledano, para sustentar una conferencia en la Universidad; el tema: “Desarrollo contemporáneo de México y su perspectiva”, invitado por la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Derecho,

cuyo presidente era Enrique Arrieta, futuro miembro del Movimiento Cívico Duranguense.

Ya en el proceso electoral el presidente saliente de la FEUD, Roberto Aguilar Vera, quien era gente del "peludo Nevárez", le "quiso comer el mandato",^[135] es decir, intentó colocar un *sucesor*, pero sin el previo acuerdo con Nevárez, y lanzó la candidatura de Guillermo Medina, al que se le opuso Moisés Moreno, al parecer gente también del "peludo". A este candidato le da el apoyo la recién creada línea "Vida estudiantil".

Este grupo, que en sus inicios se dedicaba más a la poesía, la literatura, la oratoria y a la declamación, empezaba a ocupar algunos espacios en la dirigencia estudiantil. En 1964 habían inaugurado una columna en el periódico *La Voz de Durango*,^[136] también tenía espacios en la radiodifusora X.E.D.U, con el programa "La Hora Universitaria",^[137] además editaba una revista cuyo director era Antonio Villarreal, quien recuerda que dicha publicación era sostenida económicamente por el gobernador, con subsidios que daba a los estudiantes; sin embargo, esta revista era independiente de la FEUD. Villarreal, al hacer memoria, también señala que Moisés Moreno ya no era de la "línea dura" sino de una "línea intermedia" y que le tocó al grupo ya consolidado de "vida estudiantil abrirle el paso".^[138] Asimismo dice que esta candidatura fue producto de una negociación entre ellos y la "línea dura", por lo cual les permitió "repartirse los cargos y las condiciones para los festejos estudiantiles".^[139] Antonio Villarreal sostiene que la elección no fue fraudulenta, sino "manipulada". Los estudiantes de la prepa nocturna estaban con Guillermo Medina, alias "El Cuchis", y como "venía muy fuerte... entonces nosotros desde temprano suspendimos la elección para que no llegara a la nocturna e hicimos ganar a Moisés Moreno".

Los juaristas, en su Alma Mater, también aprendían a *manejar* actos electorales. Villarreal, para relativizar aquel fraude, dice: "nada más la suspendimos". Fue la primera contienda electoral en la que participaba su grupo, al que también califica como de "línea intelectual". Enrique Avelar estudiante entonces de la secundaria, ya en proceso de *desaparición*, es mucho más directo ante este hecho: "Cuando supimos que iba ganando el "Cuchis", entramos y ahí quemamos la urna y asunto arreglado. Yo participé

en ese asunto”.[\[140\]](#) Para este militante, los “importantes”, los que marcaban la línea de la política universitaria, eran los estudiantes de leyes, y trata a los de “vida estudiantil” como marginales de la política universitaria “por eso gestan un grupo cultural por lo tanto su camino es otro”.[\[141\]](#) Posteriormente, en el movimiento de la toma del Cerro, se manifestará esta *independencia* del líder de “vida estudiantil” respecto a los estudiantes del resto de las escuelas de la UJED.

Ahora ¿cuáles eran las diferencias con el grupo intermedio? El líder de la “línea intelectual o vida estudiantil” manifiesta que no estaban enfrentados, sino que eran dos grupos distintos “con intereses políticos diferentes”,[\[142\]](#) y definía su grupo de la siguiente manera: “Nosotros éramos muy dados a la bohemia, románticos e intelectuales; organizábamos reuniones para declamar poesías y echarnos unos tragos. Poesía y música”. Dos *pasiones* a las que luego le agregarán la política. En cuanto al “grupo intermedio”, añade: “Éstos eran más bien deportistas, no tenían propósitos intelectuales, se manejaban más bien por la cuestión del deporte”. Olvidando por un momento como hicieron ganar a Moisés Moreno, prosigue: “ Yo creo que eran como el grupo del que se valía la autoridad universitaria para tener el control estudiantil porque eran favorecidos con puestos de celador, becas, ayudas, pues, de parte de rectoría, pienso que era el grupo afín a la rectoría porque nosotros no lo éramos”. Al recordar la actuación en las elecciones, manifiesta: “a la siguiente elección ya todos fueron nuestros. De ahí empezó, hasta nos decían que éramos el PRI de la Universidad”. Aunque se confunde, y menciona a Aguilar Vera como el sucesor de Moreno, (en la entrevista le recuerdo que luego vino René Dosal y que éste no estuvo con el movimiento de la toma del Cerro a quien su grupo apoyó); explica: “Aunque no era de nuestra gente porque no estábamos preparados ninguno, de los de ‘vida estudiantil’ para ser presidentes,[\[143\]](#) pero ya venteábamos, entonces René Dosal de hecho ganó con nuestro apoyo, que era un grupo intelectual pero finalmente político. Sólo que en ese momento se dio el movimiento y Dosal ya había establecido, como presidente, nexos con la rectoría, y nexos pues, me imagino, con no sé si de algún tipo con industriales o algo así. No querían que hubiera movimiento”.[\[144\]](#)

A los diez días de las elecciones, aún seguían los conflictos. El rector interino, Carlos Galindo, declaraba a la prensa que la rectoría no iba a reconocer a ninguno de los dos candidatos y sólo los estudiantes tenían que decidirlo.[145] Los “desmanes” seguían en las calles. La prensa relata así los hechos:

Vandálicos estudiantes. Corridas y atropellos. Cobardemente golpearon a pacíficos ciudadanos, convirtieron a la Plaza de la Constitución y calles adyacentes, en escenarios de sus bochornosos y censurables actos que ponen en entredicho la educación que reciben y dejan por el suelo la dignidad de su alma mater. Por causas que se desconocen el grupo de facinerosos - pues no son otra cosa- pisoteando los sagrados derechos constitucionales, sin respetar edad ni condición de los individuos amantes de la paz, arrasaron con lo que encontraban a su paso, ante la incompreensión manifiesta de cientos de personas, que se percataron cómo estos individuos mal llamados estudiantes se golpeaban entre sí para luego echar a correr como locos por las calles, deteniendo el tráfico y aventando a cuanta persona que tuvo la desgracia de transitar por ese rumbo. En esos momentos el automóvil del Sr. Gobernador pasaba por el lugar se detuvo por breves momentos frente a los vándalos, los ánimos se calmaron un poco y en cuanto el vehículo se retiró el escándalo volvió. Sabedores de que nadie se atreve a detenerlos prosiguieron, al parecer son por las elecciones para dirigir a los estudiantes.[146]

¿ El gobernador vigilaba a sus *hijos políticos* cómo realizaban sus *prácticas* electorales?

A los cuatro días de estos sucesos los estudiantes llegaron a un *acuerdo*: la Junta Electoral dio como vencedor a Moisés Moreno, y el gobernador, como ya era costumbre, fue a tomarle protesta. El periódico *Diario de Durango* lo registra de esta manera:

Toma posesión el nuevo presidente de la FEUD. El gobernador, autoridades gubernamentales, municipales y representantes de las diversas sociedades de alumnos de mayor importancia en esta ciudad, se toma protesta a Moisés Moreno que salió electo presidente de la FEUD. Ayer con la reunión de todos los presidentes de las sociedades de alumnos dependientes de la UJED y comisión electoral se levantó un acta en la que se dio el triunfo a Moisés Moreno. El rector hizo un llamado a la unidad a

los estudiantes y los exhortó a trabajar unidos, hacer más fuerte la institución, para bien de ellos mismos, de sus padres, de la sociedad de Durango y de México.[147]

Al día siguiente, el nuevo presidente declaró que se abocaría a la organización de los festejos estudiantiles, de igual manera se manifestaron los presidentes de las distintas sociedades de alumnos, prometiendo “dar a la ciudadanía unos festejos inolvidables”.[148] Las actividades programadas fueron:

Contratación de artistas para la velada de Coro.
Contratación de la orquesta para el baile.

Organización del burlesque (“que se esperan será mejor que otros años, como aquellos en que la ciudadanía gozaba”).

Convocatoria para la elección de la reina.

Los presidentes de las distintas sociedades de alumnos de las escuelas de la UJED aseguraron su deseo de “trabajar unidos a la FEUD”.[149]

Para mayor claridad de las luchas estudiantiles por la presidencia de la FEUD de los años 64, 65 y 66 se expone el siguiente cuadro:

Año	Presidente de la FEUD	Rasgos
1964	Roberto Aguilar Vera, alias “La Virunda”	Se quiere distanciar de “El peludo” y propone como candidato a Guillermo Medina. Pero los de la línea “Vida estudiantil o línea intelectual” negocian con los de la “línea dura” y por medio de fraude sale ganador Moisés Moreno.
1965	Moisés Moreno	“Línea intermedia”, apoyado por la “línea vida estudiantil o intelectual”.
1966	René Dosal	Sube con el apoyo de la “línea vida estudiantil o intelectual”. Sin embargo no se adhiere a la toma del Cerro, por esta actitud fue desconocido como presidente de la FEUD.

El concurso de oratoria que se realizó en 1965, se destacó porque su temática tuvo una clara toma de posición frente a los problemas sociales: 1. Realidad de México; 2. La miseria del campesino; 3. La justicia, su realidad es una farsa; 4. Una vez más sobre el problema agrario. Los dos temas sobre las carencias del campesinado tenían una relación directa con las marchas de éstos hacia Durango y la ciudad de México, problema que señalaremos más adelante.

Después de las elecciones de la FEUD vendría la del rector, el 7 de junio de 1965 se elegía la terna, los candidatos postulados fueron el Lic. Carlos Galindo; el Lic. Bravo Cuevas y el Lic. Melchor Parral. Asistieron a la sesión del Consejo Universitario 250 maestros y los representantes de los alumnos. La reunión se inició a las 19.20 hs y una hora más tarde se había aprobado la terna.[150] Al presentarla al gobernador, los estudiantes entregaron un documento con más de setecientas firmas en el que expresaban su apoyo al Lic. Galindo, el texto decía: "Éste se encuentra perfectamente enterado de las actividades de rectoría, conoce las forma de solucionar los problemas del estudiantado y las directivas que se han seguido en la Universidad en todos sus ramos".[151] Dos días después el gobernador hace pública la designación del rector:

Lic. Carlos Galindo

Presente:

El Ejecutivo a mi cargo en uso de la facultad que se concede en el art. 28 de la Ley Orgánica de la UJED, ha tenido a bien nombrarlo a Ud. Rector de esta Universidad por el período que prescrito por el art. 25 de la Ley invocada con la compensación mensual que señala la partida correspondiente del presupuesto de egresos vigente a partir del 9 de los corrientes. Al aceptar el presente nombramiento y otorgar la protesta de Ley deberá tomar posesión inmediata del cargo que se le confiere.

Atte. Sufragio efectivo no reelección. Victoria de Durango, Dgo.
Junio 9 de 1965. El Gobernador Constitucional del Estado Ing.
Enrique Dupré Ceniceros.[152]

El gobernador le tomó protesta en el Palacio de Gobierno. La Universidad con su nuevo rector, después de once años de Don Ángel Rodríguez

Solórzano, y la presidencia de la FEUD a cargo de un grupo "intermedio", se aprestaba a vivir los sucesos del 66.

Mientras tanto los dirigentes estudiantiles de la década del 60, se aprestaban a desplazar a los de la "línea dura" argumentando que estaban aliados a la rectoría y al poder, y que su preocupación mayor era integrarse al gabinete del gobernador; sin embargo, éstos a través de la huelga del 51 habían exigido nuevas condiciones edilicias, mayor presupuesto y profesionalización de sus docentes, cuyos beneficiarios directos fueron los estudiantes de los sesenta.

Con el advenimiento de nuevos grupos en las disputas por la FEUD, y el desplazamiento de los llamados "línea dura", cambió las dinámicas en las elecciones de la FEUD. Estas serán abiertas y en muchas ocasiones se trasladarán más allá de los muros de la institución, quedaban atrás los arreglos en *casa*, y el ocultamiento de sus fisuras ante la sociedad. La ocupación de cines, plazas, auditorios, etcétera, continuará, pero evolucionarán y se expresarán en programas de radio, columnas en los periódicos y edición de revistas. Estos *ejercicios* se convertirán luego en la *ocupación*, por parte de los estudiantes, de los reclamos del pueblo de Durango. Su máxima expresión será la *ocupación* del Cerro de Mercado.

Mientras los estudiantes universitarios se preparaban para asumir los reclamos de su pueblo, los alumnos del tecnológico hacían lo mismo pero desde una institución con objetivos y trayectorias diferentes. El Instituto Tecnológico había sido creado para dar respuestas a las "necesidades del desarrollo económico, industrial y regional"[153] de Durango, así como llevar a cabo la explotación racional de los recursos forestales. Éstos también acudían al llamado de la lucha por el progreso. Se habían formado en una institución vinculada "al futuro campo de la industrialización del Estado".[154] Ellos serían los futuros técnicos e ingenieros que necesitaba, el estado y las empresas[155] para lograr el desarrollo de la entidad.

Los universitarios, que a partir de los años cincuenta empiezan a tener presencia como grupo en las esferas de gobierno, pasan en los años sesenta a una nueva vinculación con lo social y político. Esto está marcado por un paulatino avance del estudiantado ante las problemáticas de la

sociedad de Durango. Las novatadas, los concursos de oratoria y los mítines, prácticas centrales de los juaristas, se transformarán en *instrumentos vitales* que aplicarán en un nuevo escenario: La toma del Cerro de Mercado. Por otro lado tenemos a los técnicos, con un práctica mucho más *vertical* y otro tipo de disciplinamiento, si se quiere menos horizontal que la de los universitarios, además sin el uso de la palabra. Los "Juaristas" serán para los del "tecno" los "doctores", "los grillos, "los políticos", que ante la toma del Cerro de Mercado todo tenía que ser debatido en asambleas y mítines. Los tecnológicos serán los de la acción sin mediar palabra, "los aborregados"; los universitarios serán los que ocuparán los mítines transformados en asambleas populares donde el pueblo decidía.

-
- [1] "Salvajadas de los Estudiantes". *Noticiero Internacional*, 17 de febrero de 1957. Durango, Dgo.
- [2] Editorial. *La Voz de Durango* 16 de febrero de 1957. Durango, Dgo.
- [3] *Idem*.
- [4] "Nuevos escándalos. Estudiantes del Juárez de mal en peor". *Noticiero Internacional*, 24 de febrero de 1957. Durango, Dgo.
- [5] INEGI. Censos Generales de población y vivienda 1910-1990. Cuadro I.1
- [6] *Idem*.
- [7] INEGI: La población de los municipios de México. Cuadro 10, Durango. 1950-1990.
- [8] "Anuario Estadístico 1995". Universidad Juárez del Estado de Durango. Departamento de Estadística. p. 18.
- [9] Ver creaciones de Facultades y Escuelas, anexo II pp. 260.
- [10] "Ud. que opina". *Noticiero Internacional*, 20 de marzo de 1955. Durango, Dgo.
- [11] *Idem*.
- [12] "Hoy se inaugura la Facultad de Medicina". *La Voz de Durango*, 16 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [13] "Resolverá la legislatura sobre la Universidad". *El Sol de Durango*, 21 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [14] *Idem*.
- [15] *Idem*.
- [16] "Cristalizó un sueño acariciado Universidad Juárez de Durango". *El Sol de Durango*, 23 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [17] Editorial *La Voz de Durango*, 23 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [18] *Idem*.
- [19] "Cristalizó un sueño acariciado Universidad Juárez de Durango". *El Sol De Durango*, 23 de septiembre de 1957. Durango, Dgo.
- [20] *Idem*.
- [21] *Idem*.
- [22] "Cristalizó...". *El Sol de Durango*, 23 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [23] ¿ Habrá sido actuación?

- [24] "Cristalizó... ". *El Sol de Durango*, 23 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [25] Parte del discurso del Gobernador en José Ignacio Gallego (1979). *Op. cit.* p. 96.
- [26] *Idem.* En los periódicos consultados no figura el discurso del Sr. Gobernador y José Ignacio Gallegos sólo menciona la frase: " que tantas distinciones le dieron".
- [27] *Idem.*
- [28] "Cristalizó....". *El Sol de Durango*, 23 de marzo de 1957. Durango, Dgo.
- [29] *Idem.*
- [30] *Idem.*
- [31] Un proyecto similar de creación de la Universidad fue el 26 de diciembre de 1940 pero no prosperó. José Ignacio Gallegos (1979). *Op. cit.* p. 89.
- [32] Me refiero a José Ignacio Gallegos, Víctor Samuel Palencia Alonso y en la revista *Ciencia y Arte* en el artículo "Apuntalamiento para la historia de la UJED" Mayo de 1992 pp. 56-92. Durango, UJED.
- [33] Entrevista a Fidel Pacheco. *Op. cit.*
- [34] En los pizarrones del instituto se escribían máximas o recomendaciones sobre disciplina a los alumnos.
- [35] José Ignacio Gallegos (1981). *Op. cit.*. El Periódico *Noticiero Internacional* señala como inauguración del edificio de la Facultad de Medicina el 22 de marzo de 1959.
- [36] Entrevista a Fidel Pacheco. *Op. cit.*
- [37] *Idem.*
- [38] Equipo de basquetbol del Instituto Juárez.
- [39] Los conceptos de la Institución como familia son trabajados por Gérard Mendel (1974) *Sociopsicoanálisis*. 2 tomos. Buenos Aires, Amorrortu y *La sociedad no es una Familia* (1993) Buenos Aires, Paidós.
- [40] Gérard Mendel (1974). Tomo 1. *Op. cit.* p. 23.
- [41] Entrevista a Rubén Vargas el 13 de mayo de 1999 en Durango. Este dirigente posteriormente será uno de los líderes del Comité de Huelga Universitario en el movimiento de la toma del Cerro de Mercado en 1966.
- [42] *Idem.*
- [43] Fotografía tomada por el autor en mayo de 1999.
- [44] Así gusta decir este dirigente, nació en 1946 en El Salto, municipio de Pueblo Nuevo. Entrevista a Antonio Villarreal el 30 de septiembre de 1999 en el Hotel Reforma, Durango, Dgo.
- [45] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [46] Datos de ANUIES "Serie Cronológica de la Población Escolar en las Instituciones Asociadas". 1958-1966.
- [47] "La ciudad indignada con los incalificables atropellos cometidos por los estudiantes". *Noticiero Internacional*, 23 de febrero de 1958. Durango, Dgo.
- [48] "El maestro González de la Vega y los estudiantes". Editorial *La Voz de Durango*, 8 de marzo de 1958. Durango, Dgo.
- [49] *Idem.*
- [50] *Idem.*
- [51] *Idem.*
- [52] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [53] ANUIES. "Subsidios Estatales y Federales e ingresos propios 1959-1966".
- [54] Más adelante este apoyo es reconocido por el rector del Instituto, Rodríguez Solórzano. También la fundidora apoyaba económicamente a la Orquesta Sinfónica y desde 1963 a los Talleres de Pintura y Escultura. Ver. p. 138.
- [55] "Actos de Vandalismo". *Diario de Durango*, 14 de febrero de 1961. Durango, Dgo.
- [56] "Una Jauría por tomar la dirección de la preparatoria". *Diario de Durango*, 25 de febrero de 1961. Durango, Dgo.
- [57] "963 alumnos de la prepa y secundaria". *Diario de Durango*, 18 de febrero de 1961. Los datos de ANUIES para los años 60-61 en los dos niveles medio superior y básico suman 1030 alumnos. "Serie Cronológica de la Población Escolar en las Instituciones Asociadas.1958-1966".
- [58] "Divergencias por exámenes en la UJED". *Diario de Durango*, 11 de febrero de 1961. Durango, Dgo.
- [59] *Idem.*
- [60] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [61] "Elecciones para rector de la UJED". *Diario de Durango*, 29 de mayo de 1962. Durango, Dgo.
- [62] ANUIES "Subsidios Estatales y Federales e ingresos propios 1959-1966".

- [63] Ley Orgánica de la Universidad Del Estado de Durango, dado en el salón de sesiones del H. Congreso del Estado en Victoria de Durango a los 13 días del mes de abril de 1962. Archivo Universidad Juárez del Estado de Durango. Instituto de Investigaciones Históricas. En adelante AUJED-IIH.
- [64] "El Gobernador ha hecho de la UJED una de las más florecientes". *Diario de Durango*, 21 de junio de 1962. Durango, Dgo.
- [65] Discurso pronunciado por el Lic. Ángel Rodríguez Solórzano. 15 de junio de 1962. AUJED-IIH.
- [66] *Ibidem*. p. 2. "Nuestra Universidad, creada con tan brillante historial por el Sr. Dr. Francisco González de la Vega en histórico decreto del 21 de marzo de 1957".
- [67] Dupré Ceniceros Ingeniero Agrónomo egresado de la Universidad de Chapingo, participó en el movimiento de la reforma agraria fue sub-director de la Secretaría de la Reforma Agraria "sirviéndole sus expedientes y preparación sobre asuntos silvícolas y de los bosques" coautor de la Ley Forestal, militante activo de la CNC, fue integrante de las comisiones de asuntos forestales de la cámara de senadores, fue por seis años agente del Banco Ejidal en la Comarca Lagunera, fue diputado federal 1952-1955 y senador 1958-1962. Arreola Gamiz Hernández (1979) *Summa Duranguense*. Tomo I. *Op. cit.* p. 68.
- [68] "Fervor universitario". Poema en ocasión de la inauguración del edificio de la Escuela de Derecho por Olga Arias 15 de junio de 1962. Departamento de extensión universitaria de la UJED. AUJED-IIH.
- [69] "Repiten salvajadas los universitarios". *Diario de Durango*, 15 de febrero de 1962. Durango, Dgo.
- [70] Para controlar a los "rebeldes sin causa" la prensa impulsó una campaña para que los "raparan" y los mandaran a limpiar las calles.
- [71] "Impotencia de la Policía ante los rebeldes sin causa". *Diario de Durango*, 27 de febrero de 1961. Durango, Dgo.
- [72] "Los rebeldes sin causa". *Diario de Durango*, 24 de enero de 1961. Durango, Dgo.
- [73] "Los universitarios pedirán un severo castigo". *Diario de Durango*, 1º de diciembre de 1962. Durango Dgo.
- [74] Entrevista a Guillermo Calvillo el 28 de agosto de 1999 en Durango. Estudiante del Instituto Tecnológico y líder del movimiento Cerro de Mercado.
- [75] *Idem*.
- [76] Como se apuntó en el primer capítulo el Instituto Tecnológico tiene sus orígenes desde 1935 con la apertura de la Escuela Prevocacional Industrial y Comercial de Durango. *Summa Duranguense Op. cit.* para más datos también se puede consultar *Instituto Tecnológico de Durango* de Emiliano Hernández Camargo (1991). Durango, Nueva Vizcaya.
- [77] Emiliano Hernández Camargo (1991). *Op. cit.* pp. 23-24 y 30-31.
- [78] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [79] *Idem*.
- [80] *Idem*.
- [81] Entrevistas a Rubén Vargas, Enrique Avelar y Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [82] "Los padres de familias y las autoridades solo espectadores". *Diario de Durango*, 15 de febrero de 1962. Durango, Dgo.
- [83] *Idem*.
- [84] Quien nunca pudo ser presidente de la Federación pero fue presidente municipal en el 73 , secretario general de gobierno en el 74. Gabino Martínez (1998) *CDP El Poder del Pueblo*. Durango, Instituto de Investigaciones Históricas, UJED, y Gobernador en la década de los 90.
- [85] "Se espera que se sienta un precedente". *Diario de Durango*, 3 de diciembre de 1962.
- [86] "Disciplina es lo que falta en la UJED". *Diario de Durango*, 5 de diciembre de 1962. Durango, Dgo.
- [87] *Idem*.
- [88] *Idem*.
- [89] Eduardo Remedi (1987). *Op. cit.* p. 69.
- [90] *Idem*.
- [91] *Idem*.
- [92] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [93] *Idem*.
- [94] Reglamento de la Universidad Juárez del Estado de Durango. AUJED-IIH.
- [95] Parafraseando a Pierre Bourdieu el estudiante no tenía otra tarea que la de trabajar por su desaparición como estudiante y asumirse como *político* pero como *político* en transición. Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Labor. p. 86.
- [96] Este dirigente, posteriormente fue presidente del comité juvenil de la CNOP en 1965.

- [97] "Hordas salvajes". *Diario de Durango*, 1 de febrero de 1963. Durango, Dgo.
- [98] Columna "Recorte" por Guillot del *Diario de Durango*, 2 de febrero de 1963. Durango, Dgo.
- [99] "Teme la policía a estudiantes". *Diario de Durango*, 6 de febrero de 1962. Durango, Dgo.
- [100] "Amaga huelga estudiantil". *Diario de Durango*, 23 de febrero de 1963.
- [101] Ex *estrella* de los burlesques y uno de los impulsores, cuando era estudiante de leyes, de la caída del rector Celis.
- [102] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [103] Recuérdese que según algunos testimonios el grupo al que pertenecía "el rollo" había "colocado por un tiempo" a Ángel Rodríguez Solórzano, pero éste ya llevaba ocho años como rector.
- [104] Parte de las novatadas el "Desfile de Perros" consistía en pasear a los ingresantes rapados y bañados en chapopote.
- [105] Columna "Recorte" por Guillot. *Diario de Durango*, 9 de marzo de 1963. Durango, Dgo.
- [106] Ya había asumido Dupré Ceniceros.
- [107] Todo indica que el agente cuarto del ministerio público era Héctor García Calderón. Recuérdese que en el conflicto con Héctor Palencia en 1951 recién era designado Héctor García como agente cuarto.
- [108] "Juárez Gigante de Justicia y Paz". *Diario de Durango*, 23 de marzo de 1963. Durango, Dgo.
- [109] "Calma entre escolares". *Diario de Durango*, 28 de marzo de 1963. Durango, Dgo.
- [110] *Idem.*
- [111] *Idem.*
- [112] *Idem.*
- [113] Columna "Recorte" por Guillot. *Diario de Durango*, 27 de mayo de 1963. Durango, Dgo.
- [114] INEGI La población de los municipios de México. Cuadro 10 Durango. 1950-1990
- [115] Los periódicos consultados permanentemente informan sobre la proliferación de "centros de Vicio", "garitos" y la introducción de marihuana en la penitenciaría.
- [116] "Llamado al presidente municipal". *Diario de Durango*, 23 de julio de 1962. Durango, Dgo.
- [117] "Muy caro ha pagado el reparto de tierras en la zona Lagunera". *Diario de Durango*, 6 de enero de 1962. Durango, Dgo.
- [118] Se refiere al sexenio de González de la Vega, 1950-1962.
- [119] *Diario de Durango*, 26 de enero de 1962. Durango, Dgo.
- [120] INEGI. Prontuario Estadístico – SEP Dirección General de Planeación Educativa 1974.
- [121] Miguel Palacio Moncayo (1998). *Acumulación, Urbanización, Vivienda, Movimiento Popular en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Ciencias Sociales. p.37.
- [122] "Miseria, hambre, dolor en La Laguna". *Diario de Durango*, 7 de septiembre de 1962. Durango, Dgo.
- [123] "El gobernador local está en contra". *Diario de Durango*, 13 de agosto de 1962. Durango, Dgo.
- [124] Al igual que el gobernador Dupré Ceniceros, Adame egresa como ingeniero agrónomo de la Universidad de Chapingo, cuando asumió como secretario de agricultura en 1958, Dupré Ceniceros asumía como senador.
- [125] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Durango a 30 años del Cerro. Concurso Estatal de Ensayo*. Durango, UJED. Este concurso estatal de ensayo se realizó por iniciativa de la UJED al cumplirse los 30 años de la toma del Cerro de Mercado. Se publicaron cuatro ensayos con el mismo título el primer lugar lo ganó Enrique Mijares Verdín, el segundo Luis Ángel Tejada Espino, tercer lugar Antonio Villarreal Rodríguez y Mención Honorífica Antonio Arreola Valenzuela, todos a excepción del primero fueron dirigentes del movimiento del Cerro de Mercado. Este concurso fue realizado en el marco de los 40 años de la UJED. p. 52.
- [126] Fermín Núñez fue coronel federal en la primera guerra cristera. Este dirigente de la Unión de Propietarios de Predios Boscosos del Estado era el "mecenas de la Universidad" y su hija era la madrina de los equipos deportivos. Entrevista a Enrique Avelar *Op. cit.* También brindó ayuda económica para la publicación del libro *Apuntes para la Historia del Instituto Juárez* de José Ignacio Gallegos y cuarenta mil pesos "para la compra de un gabinete de Física". José Ignacio Gallegos (1950) *Op. cit.* p. 153.
- [127] "Gana las elecciones Aguilar Vera". *Diario de Durango*, 6 de marzo de 1964. Durango, Dgo.
- [128] ANUIES. Serie Cronológica de la Población Escolar en las Instituciones Asociadas.1958-1966.
- [129] "El Lic. Galindo está al frente de la Universidad". *Diario de Durango*, 6 de abril de 1964. Durango, Dgo.
- [130] Ángel Rodríguez Solórzano (1964) "A los estudiantes de la Universidad Juárez del Estado de Durango". *Tribuna Libre*. Núm. 2, p 1. Revista de difusión Cultural de la UJED abril de 1964.
- [131] *Idem.*
- [132] "Localizan terrenos para la secundaria". *Diario de Durango*, 3 de septiembre de 1964. Durango, Dgo.

- [133] " Nombres para la rectoría". *Diario de Durango*, 14 de diciembre de 1964. Durango, Dgo.
- [134] "Se le va a caer la Mollera". *Diario de Durango*, 10 de febrero de 1965. Durango Dgo.
- [135] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [136] Columna "Vida estudiantil". En *La Voz de Durango*, 20 de junio de 1964. Durango, Dgo.
- [137] *Idem*. Cf. Antonio Villarreal Rodríguez (1997). *Op. cit.* p. 101 y entrevista.
- [138] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [139] *Idem*.
- [140] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [141] *Idem*.
- [142] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [143] No obstante esta afirmación, él era presidente de la Escuela de Medicina.
- [144] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [145] "Sin Presidente la FEUD". *Diario de Durango*, 16 de marzo de 1965. Durango, Dgo.
- [146] "Vandálicos Estudiantes cometieron atropellos". *Diario de Durango*, 18 de marzo de 1965. Durango, Dgo.
- [147] "Toma posesión el nuevo presidente de la FEUD". *Diario de Durango*, 22 de marzo de 1965. Durango, Dgo.
- [148] "Se acabó el lío y preparan los festejos". *Diario de Durango*, 23 de marzo de 1965. Durango, Dgo.
- [149] *Idem*.
- [150] "Elegida la terna para rector". *Diario de Durango*, 8 de junio de 1965.
- [151] *Idem*.
- [152] "Como siempre trabajaré por nuestra Universidad". *Diario de Durango*, 10 de junio de 1965. Durango, Dgo.
- [153] Emiliano Hernández Camargo (1990). *Op. cit.* p. 31.
- [154] *Ibidem*. p. 25.
- [155] *Ibidem*. p. 31.

Capítulo IV:

Los estudiantes se preparan hacia la Toma del Cerro

Mil novecientos sesenta y cinco fue en Durango un año de intensas movilizaciones campesinas por reclamos diversos, en especial dotación de tierras. Cuando Dupré Ceniceros iniciaba su campaña hacia la gubernatura prometió solucionar el problema agrario[1] que para esa fecha reclamaba: 1) Dotación de tierras 2) Incremento de créditos 3) Creación de escuelas rurales 4) Obras de irrigación 5) Granjas y huertas familiares. Para 1965 las demandas de Durango no variaron, pero sí se fueron intensificando. El 11 de mayo de ese año, una caravana de mil seiscientos campesinos se apostaron en la Plaza IV Centenario, con la intención de marchar a la ciudad de México bajo el liderazgo de Álvaro Ríos, perteneciente a la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) -considerada por la prensa como izquierdista-. El principal objetivo de la protesta era la repartición de diecisiete mil hectáreas en Torreón de Cañas.[2] Los campesinos se situaron frente al Palacio de Gobierno durante cuatro días, en ese lapso convocaron al gobernador para que en un término de cuarenta y cinco días diera solución a sus peticiones. Ante esta situación, el presidente Díaz Ordaz intervino en el conflicto y les prometió que la hacienda Torreón de Cañas sería afectada y se la entregarían a seiscientas familias,[3] pero los *marchistas* contestaron que no regresarían hasta que no se firmaran los documentos que avalaran el compromiso, como esto no ocurrió, se dirigieron hacia la ciudad de México cuando llegaron a Zacatecas el gobernador de esa entidad, los detuvo.

En esta coyuntura se inicia, en el ámbito nacional, la huelga de los Médicos. En Durango, los residentes del Hospital Civil se sumaron al movimiento y contaron con la solidaridad activa de los estudiantes de Medicina y de la Escuela de Enfermería. La protesta de la Asociación Mexicana de Médicos residentes exigía, entre otras cosas, aumento de salarios y provisión de material para desarrollar sus actividades. A nivel local pedían, además, la solución a la carencia de leche en pediatría y a las malas condiciones edilicias y también solicitaban materiales para sutura. En una nota de prensa un columnista del *Diario de Durango* manifiesta que desde que "se tenga memoria, ésta es la etapa más terrible en la vida de Durango".[4] A la par de estos problemas la sequía agudizaba las condiciones económicas y

sociales, los duranguenses se alistaban desesperadamente como braceros; la prensa reflejaba así este problema:

¡Al abordaje! se colma la ciudad de aspirantes a braceros. No han transcurrido ni 24 hs. después del anuncio del nuevo pedido de 400 aspirantes cuando la ciudad se vio invadida materialmente por los hombres del campo que con angustia en sus rostros insisten ante las autoridades por su inclusión en las listas.[5]

Fueron quince mil campesinos los que presentaron solicitudes ante el Departamento de Trabajo y Previsión Social,[6] para ser enrolados como braceros y de esta manera mitigar la pobreza que los abatía. Los universitarios no eran ajenos a esta situación, también su futuro se veía amenazado al igual que el de los sectores más desprotegidos. El concurso estatal de oratoria realizado en ese año reflejaba el interés cada vez más creciente de los estudiantes por las reivindicaciones sociales; el tema fue: Los profesionales y su compromiso con el pueblo.[7] Otra prueba de ello fue la solidaridad asumida por los estudiantes de la Escuela de Medicina y los de Enfermería, en el mencionado conflicto médico.

La crisis por la que atravesaba Durango tampoco era ajena en el gobierno, por ejemplo, en su tercer informe ante el Congreso, el Ing. Dupré Ceniceros hizo hincapié en tres puntos por los que su gobierno estaba bregando: 1) Intensificación de la lucha para aprovechar los recursos naturales. 2) Apego a la reforma agraria y 3) Combate a la miseria que "entorpece el progreso".[8]

Ante esta situación, para el gobierno estatal, el levantamiento de la veda y la creación de la Asociación Bosques Mexicanos fue un principio de solución a las crecientes demandas de los duranguenses. Sin embargo ya habían surgidos voces en contra de este proyecto; una de sus expresiones fue la del Movimiento Cívico Duranguense, otra vino por parte de los estudiantes universitarios a través de la revista *Vida Estudiantil* que denunciaba a Bosques Mexicanos como "la persona moral menos adecuada para explotar la zona forestal que le fue concesionada para tal objeto tomando en cuenta la forma en que está constituida y las personas que intervienen en ella".[9]

Mientras tanto Díaz Ordaz insistía en que los recursos forestales debían ser explotados racionalmente, inclusive el 11 de agosto de 1965 ya se hablaba de una nueva ley forestal y de que las riquezas silvícolas deberían ser una "auténtica industria manejada con capitales nacionales y no simples deforestaciones".[10] Todo indicaba que el presidente de la República no estaba de acuerdo con el levantamiento de veda a favor de Bosques Mexicanos A.C. Situación que inquietaba al gobierno estatal y a los industriales madereros.

La posición del gobierno federal frente a los recursos forestales también se expresó en el primer informe de gobierno, uno de los puntos del mismo señalaba: "se debe preservar los recursos forestales de las explotaciones ilegales" y se daba amplia intervención al Ministerio Público Federal para que actuara contra quien "criminalmente" destruyera los bosques.[11] El lema del gobierno de Díaz Ordaz era: "Beneficiarse del Bosque sin arrasarlo".[12] El gobernador de Durango, ante esta línea del poder central, manifestó que no apoyaba a Bosques Mexicanos, sino que respaldaba "la política del Lic. Díaz Ordaz", además expresó que el proyecto estaba sujeto a revisión, aunque no permitiría que la riqueza forestal fuera a ser industrializada en otros estados.[13] Seguramente por estas declaraciones, el director del periódico *La Voz de Durango*, en una carta abierta denuncia que el gobierno de Dupré Ceniceros...

[...] se ha caracterizado por falta de unidad, pobre en el aspecto constructivo, por desorganizado en el aspecto económico, al grado de que es público que las deudas al comercio son fabulosas y que hoy carece de crédito, por la ineficacia en las instituciones de servicio público [...] por una delictuosa administración de la Justicia, por falta de un equipo de colaboradores eficientes y patriotas, etc., etc., pero lo que más afectaría el sentimiento del pueblo que lo elevó al poder, sería que usted persistiera en su conducta actual frente al problema de la riqueza forestal y que al fin se consumara el atraco.[14]

El director de este medio hace referencia a la posibilidad de que el proyecto Bosques Mexicanos sea desarticulado para entregarles la explotación a "fuereños", principalmente a grupos empresarios de Monterrey. Termina la

carta preguntándole al Ing. Dupré Ceniceros: "Su Deber, Señor Gobernador ¿Cuál Será? Usted tiene la palabra".[15]

A nivel nacional ya se había levantado la voz en contra del proyecto Bosques Mexicanos A.C., ésta vino del dirigente del Partido Popular Socialista, Vicente Lombardo Toledano, quien en su artículo de la revista *Siempre!* Con el título; "Un Monstruoso Negocio que no debe perdurar",[16] denuncia: "Que se ha entregado a un grupo de personas funciones de carácter científico, técnico, social, político y cultural que compete al Estado para explotar un millón de hectáreas de bosques sólo con una fianza de un millón de pesos".

Las numerosas funciones a que se refiere el articulista aluden a que la Asociación se comprometía a formar centros de población, construir edificios escolares, dotar a cada familia de una casa, levantar parques deportivos y tender redes de caminos pavimentados, en el curso de 25 años; también contratar con empresas particulares el aprovechamiento de las maderas, la construcción de fábricas de pasta de celulosa y papel, etcétera.[17] Considera Lombardo Toledano que es un retroceso de la política emprendida por el gobierno de López Mateos, teniendo en cuenta que durante su gobierno se realizó la nacionalización de la industria eléctrica y que este paso dado, en el caso de los bosques, causaba asombro.

El artículo de referencia fue contestado en la *Voz de Durango* por Héctor A. Palencia. Éste le aclara al "distinguido intelectual marxista" que la empresa Bosques Mexicanos no es privada, sino de "utilidad pública no lucrativa, con un Consejo de Administración en el que participan representantes del gobierno federal y el presidente de la Comisión Forestal del Estado".[18] Aunque Lombardo Toledano si bien manifiesta, al comienzo de su artículo, que es una empresa privada, luego dice "es una empresa de utilidad pública no lucrativa con un Consejo de Administración en el que participan representantes del gobierno federal y el presidente de la Comisión Forestal del Estado de Durango",[19] concluye que el gobierno debe controlar absolutamente la Asociación Bosques Mexicanos "dándoles las gracias a sus organizadores por su celo filantrópico".[20]

Ante esta situación de enfrentamiento, con respecto a la Asociación Bosques Mexicanos, resonaba en el gobierno estatal aquella frase que pronunciara el

director del periódico: "Su deber, Señor Gobernador ¿Cuál Será?. Usted tiene la palabra".

Creación del Frente Defensivo de los Recursos Naturales y del Movimiento Cívico Duranguense.

Como al proyecto de la Asociación Bosques Mexicanos A.C se oponían algunos sectores; los asociados trataron de ampliar la base de apoyo, para tal fin convocaron a algunos dirigentes, principalmente a los que integraban el grupo "Vida estudiantil", en el edificio de la Unión de Madereros de Durango A.C. El sub-gerente de la Unión, Sr. Domínguez, les habló de las finalidades de la Asociación, pero no convenció a los estudiantes de las *bondades* del proyecto. Los estudiantes eran conscientes de que uno de los propósitos de los industriales madereros era presionar al gobierno federal, en este sentido Antonio Villarreal señala: "Ellos querían aventar a los estudiantes por delante. Nosotros intuimos en esa junta que nos querían emboletar y dijimos: 'nosotros no jalamos, nosotros vamos a jalar solos' ".^[21]

A pesar de esta resistencia, el 7 de agosto de 1965 el periódico *La Voz de Durango*^[22] informó sobre la creación del Frente Defensivo de los Recursos Naturales, y que sus directivos fueron "nombrados en la asamblea constitutiva celebrada en la Universidad Juárez".^[23] El periódico citado mencionó que la "idea de formar dicho frente nació de estudiantes universitarios". De hecho la mayoría eran universitarios.^[24] Posteriormente *La Voz de Durango* expresó que una vez que la opinión pública al tener conocimiento de "los planes del grupo de estudiantes que propusieron el proyecto de constituir el Frente Defensivo de los Recursos Naturales ha demostrado interés por las actividades que desarrollarán en defensa de la entidad".^[25]

Esta nueva agrupación civil estaba constituida, también, por un cuerpo consultivo y un departamento legal, los cuales se encontraban en vía de integración, aunque se mencionaban los nombres de los Lic. Melchor Parral - ex candidato a la rectoría de la UJED- y Miguel Ocaña Montaña. Según el periódico en esa reunión en la UJED, estuvieron representantes de partidos políticos y de las cámaras de comercio y de la transformación. En

representación de los profesionales habían asistido el Dr. Ramiro Arrieta Milán,[26] Emilio Matar y Manuel Sinythé. La primera actividad del Frente fue realizar una asamblea pública en la plaza de la Constitución a las 20 hs. del día 5 de septiembre de 1965.

Llama la atención que algunos de los integrantes eran estudiantes universitarios que se oponían al proyecto Bosques Mexicanos, y que según éstos el Frente “estaba manipulado y financiado por Gilberto Rosas”, [27] inclusive Juventino Rodarte Solís, líder juarista -que figura como Tesorero del Frente- cinco meses antes, en marzo de 1965, había publicado una nota en la revista *Vida estudiantil* en contra del mencionado proyecto, a raíz de la reunión en la Unión de Madereros. [28] También llama la atención que el lugar en donde se realiza la asamblea constitutiva fuera en la Universidad Juárez y más aún que los universitarios incluidos no desmintieran, en su momento, dicha información.

A partir de aquí comienza una serie de *confusiones* y cruzamientos de nombres y espacios, a veces una misma persona aparece integrada a organismos opuestos, [29] en este caso, El Frente de los Recursos Naturales y el Movimiento Cívico Duranguense. Esta será una característica que recorrerá todo el movimiento hasta su finalización.

Con relación a la presencia de algunos líderes estudiantiles en organismos que supuestamente estaban en contra, Antonio Villarreal explica que figuraron en la constitución del Frente porque el “Oso Gallegos, presidente del mismo, los “había puesto en la directiva porque antes así se utilizaba”, y añade que Gallegos no era universitario y José Refugio Vargas alias “El Tubo”, en ese momento no estaba en la Universidad. Los dos, máximos líderes del Frente.

Luis Ángel Tejada Espino, en ese tiempo estudiante de la Escuela Preparatoria Diurna, coincide en que los universitarios no estaban de acuerdo con el Frente, y menciona que al salir de aquella reunión, en la Unión de Madereros expresaron: “Que el Chiveto – se refiere a Gilberto Rosas- se fuera por su camino y nosotros por el nuestro”. [30] Pero esta reunión la sitúa en el mes de abril de 1966 y Antonio Villarreal la sitúa “a mediados de 1965” y la nota de Juventino Rodarte Solís sobre dicho

encuentro aparece en el mes de marzo de 1965. A pesar de que Tejada Espino dice que los universitarios no estuvieron de acuerdo en integrarse al Frente, en la lista de conformación que él brinda[31] la mayoría son universitarios que habían manifestado su disconformidad con el mencionado organismo.

Tejada Espino en su ensayo *Durango a 30 años del Cerro*, señala que el gobernador Dupré Ceniceros estaba de acuerdo con los principios que animaban al Frente y que en "varias reuniones en el café 'La Única', frente a la Plaza de Armas, llegó a asistir como invitado [...] declarando públicamente el mandatario identificarse con los propósitos que animaban a este frente para sacar a Durango de su retraso al progreso nacional".[32]

Veintisiete días después de conformado el Frente Defensivo de los Recursos Naturales, el 3 de septiembre de 1965, hace su aparición pública el opositor Movimiento Cívico Duranguense que con un desplegado dirigido "Al Pueblo de Durango" manifiesta:

Considerando las condiciones políticas, sociales y económicas por las que atraviesa nuestro Estado y conscientes de nuestros deberes cívicos de propugnar por el mejoramiento de nuestro pueblo en estos tres aspectos hemos considerado necesario participar en una forma activa por el desarrollo de nuestra entidad aportando para ello nuestra conciencia revolucionaria y nuestro ferviente anhelo de servir al pueblo al que nos debemos. Por lo anterior y a guisa de síntesis de nuestro programa general de trabajo exponemos:

- 1º: Pugnaremos porque los representantes populares emanen directamente del Pueblo.
- 2º: Pugnaremos porque los funcionarios públicos actúen dentro de la Constitución y sus Leyes reglamentarias.
- 3º: Siguiendo el principio de Justicia Social de nuestra revolución pugnaremos por el mejoramiento de las masas populares exigiendo el cabal cumplimiento de la reforma agraria y de las leyes laborales.
- 4º: En el aspecto económico defenderemos íntegramente nuestras riquezas naturales su racional explotación y completa industrialización.

Respeto a la Constitución y cumplimiento a sus principios. Movimiento Cívico Duranguense.[33]

Probablemente este movimiento no haya surgido exclusivamente para oponerse al proyecto Bosques Mexicanos, por sus postulados parecería retomar las banderas que proponía el presidente del PRI, Carlos A. Madrazo, quien en 1964, sostenía que el partido debía adoptar una posición vigilante ante la elección de sus candidatos y la conducta de los funcionarios públicos, que éstos debían ser escogidos por las bases y no por sus superiores para que su carrera política dependiera de sus actos. Con estos principios en “todas partes renació la esperanza cívica [...] el nuevo PRI de Madrazo lograba, según se decía, revivir la fe popular en los principios de la Revolución”.[\[34\]](#)

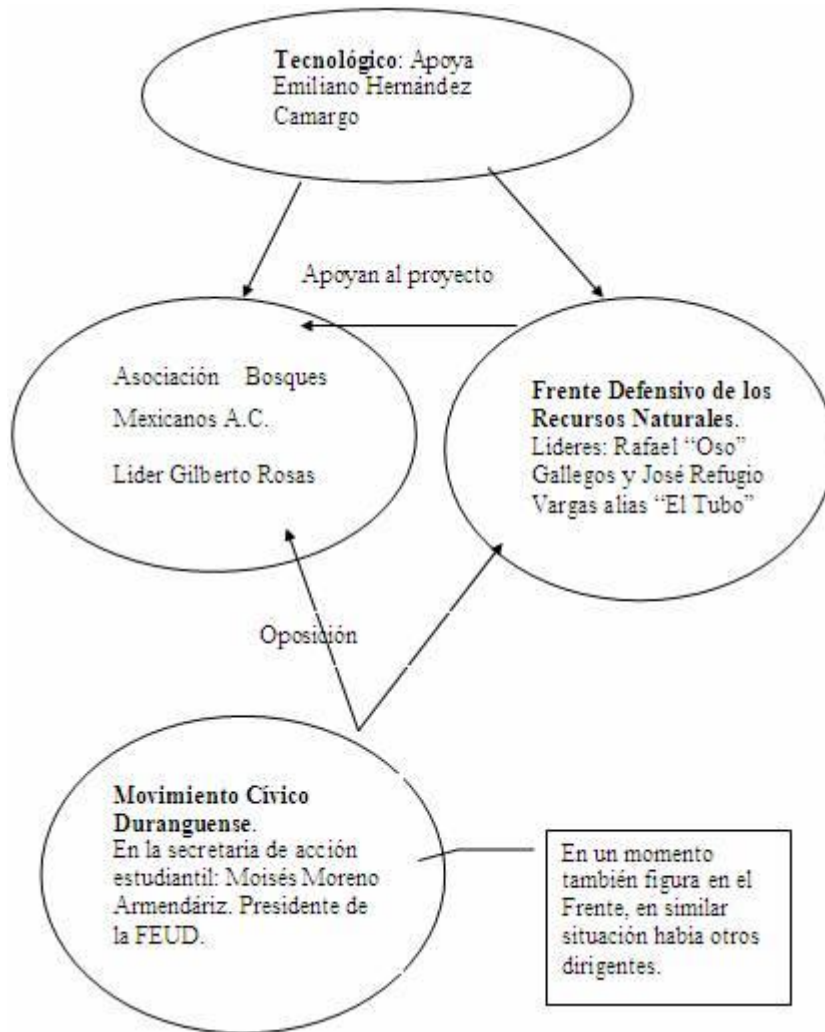
El 26 de septiembre de 1965, a veintitrés días de su conformación, el Movimiento Cívico Duranguense hizo público su rechazo al proyecto de Bosques Mexicanos A.C e instaba a “que sea el Gobierno Federal quien se encargue de organizar una verdadera explotación forestal para que sus beneficios lleguen íntegramente al pueblo de Durango”.[\[35\]](#) Este desplegado tenía como objetivo “que todo el pueblo de Durango se enterara de la postura asumida por este organismo”, también dio a conocer que las aspiraciones del grupo de “capitanes de empresa” – se refieren a Bosques Mexicanos-, concernientes a un millón de hectáreas arboladas, se traduciría en la práctica en el beneficio de sólo veintinueve personas quienes comprarían a esta Asociación el 50 % de la explotación, mientras que el otro 50 % “indebidamente sería adquirido por los industriales fabricantes de pulpa y papel”.[\[36\]](#)

En los dos organismos la mayoría de sus integrantes eran universitarios. Cabe preguntarse ¿ Dónde estaban los estudiantes tecnológicos y que opinión tenían de estos agrupamientos?

Para José Luis Machado, uno de los líderes estudiantiles “del tecno” estos organismos no tenían ninguna importancia y se formaban “al calor de la noche y desaparecían al vapor de la mañana”,[\[37\]](#) porque para él la “verdadera” lucha se inicia a partir del 9 de mayo, cuando toman por primera vez el Cerro. Según Guillermo Calvillo, también del Tecnológico, en el Frente había mucha participación de la industria privada “o sea los ricos de Durango”, y afirma que el “Oso Gallegos” no hizo un movimiento parecido al

de ellos, "sino que organizó un grupo de gentes para ver al presidente en caravanas, carros, etcétera." [38] Sin embargo, Emiliano Hernández Camargo, máximo dirigente del ITD, figuró en mítines organizados por el Frente.

Diagrama Frente Defensivo, Movimiento Cívico y Asociación Bosques Mexicanos



La caravana que no fue

El 14 de septiembre de 1965 Gilberto Rosas renuncia a su cargo de delegado de administración, que era equivalente a gerente general de la Asociación Bosques Mexicanos AC. Fundamenta de esta manera su renuncia: "Mi

dimisión impedirá que se pueda seguir insistiendo en que se trata de un 'negocio' mío. La industrialización de Durango es una tarea de todo el Estado y no debe personalizarse en nadie".[39] Ante la renuncia de Gilberto Rosas, la prensa especula de la siguiente manera: " Debido a que la FEUD daba su apoyo al plan pero no a su administración, se informa que se pedirá a los estudiantes que su presidente asuma un puesto dentro del grupo, como asesor técnico en el control de auditoría en el Consejo de Administración".[40] Según esta información puede ser que el presidente de la FEUD haya sido en un comienzo partidario del Frente y, posteriormente, al ver los intereses de los madereros se adhirió al opositor Movimiento Cívico.

El 16 de septiembre el Frente Defensivo realiza un mitin que, según la prensa, fue "ante un reducido público que no llegaba a 500 personas".[41] En esa asamblea pública, Luis Sergio Soto Jiménez a nombre de la Escuela Preparatoria Nocturna, exhibiendo a "un humilde vendedor de chicles" que casualmente estaba a su lado, dijo: "Esta es la miseria que se propicia al quitarnos nuestros recursos naturales"; mientras que Pedro Avila Nevárez, a nombre de las juventudes villistas, manifestó que: "Sólo Durango y para Durango deben ser los beneficios que reporte la explotación del Cerro de Mercado" y, por último, el presidente del Frente, Rafael "Oso" Gallegos dijo: "El duranguense no debe descansar hasta que eso sea realidad". También habló Emiliano Hernández Camargo por el Instituto Tecnológico de Durango y la estudiante de Derecho, Norma Lourdes Arrando.[42] Si bien el dirigente del Instituto Tecnológico no figuraba en la conformación del Frente aquí aparece dándole su apoyo.

A pesar de la creciente adhesión que iba teniendo el movimiento en pro de la siderurgia y los recursos forestales, la prensa desalienta el primero y publica una nota en donde señala que la instalación de una siderúrgica es imposible debido a problemas técnicos y económicos de difícil resolución, entre los cuales menciona: 1) La altitud de la ciudad; 2) Altos costos para el transporte del cobre, así como el volumen que se requiere para la producción; 3) Falta de gas y 4) Falta de energía.[43]

El gobernador se distancia de la línea de Díaz Ordaz

El *equilibrio* que venía realizando el Ing. Dupré Ceniceros entre las presiones de algunos sectores con intereses en Bosques Mexicanos y la línea trazada por Díaz Ordaz sobre la preservación de los recursos forestales, se empezó a resquebrajar desde la visita del presidente a la Comarca Lagunera, pero del lado de Coahuila, en Torreón.[44] Otro dato importante en cuanto a la relación entre el presidente "abogado del orden"[45] y el gobernador *ingeniero* es que éste militaba en el "grupo político que impulsaba al secretario de la presidencia, Donato Miranda Fonseca, para la presidencia de la República"[46] antes de ser "destapado" Díaz Ordaz. Si bien el presidente no "cambiaba de caballo a la mitad del río",[47] buenas ganas tenía de cambiar de gobernador al comienzo del sexenio.

Pero Díaz Ordaz, cuidadoso del orden, y para que no lo "calara" nadie, especialmente en el ya convulsionado Norte, tenía a su persona de confianza para que fuera *viendo* lo que pasaba con los campesinos, y nombra como comandante de la Décima Zona Militar de Durango al general Salvador Rangel Medina.[48] El general también es de *mano dura*, y lo manifiesta de esta manera: "al que obraba mal lo castigábamos con dureza". Es decir, un militar *del orden* para un "abogado del orden", Rangel ya había tenido *sus prácticas* en Guerrero y en Michoacán,[49] lo que para él era "pacificar las regiones del país".[50]

La designación del Comandante de la Décima Zona Militar, entre otras razones, se debía a que el campesinado del Norte estaba *alborotado* bajo el liderazgo de Álvaro Ríos, además el presidente sabía que las condiciones de este sector estaban "como para que tomen la actitud de establecer una revolución armada"[51] y cuidaba que sus reivindicaciones no se mezclaran con las estudiantiles. Así que el general *del orden* cumplió el mandato, y descubrió que en la marcha campesina que se dirigía a la ciudad de México a su paso por la escuela Normal Rural "Guadalupe Aguilera", estaban recibiendo comida caliente, cobijas, etcétera. El general se preguntó "¿quién se los está dando?" Para conocer la respuesta mandó a un grupo de oficiales "disfrazados" de periodistas y confirmó que los apoyaban. Rangel al respecto recuerda: "hasta con dinero, los estaba favoreciendo el gobernador del estado. Era una marcha en contra del gobierno para protestar por el maltrato al ingeniero y sus peticiones que estaban pendientes de solución [...]"

y le informé al presidente. Para eso lo tienen a uno para informar y demás”,[52] porque como dice el general, “siempre debe haber nada más una vela a la que uno rinda tributo no a dos santos, nada más a uno”.

Pero al gobernador Dupré Ceniceros ya no le alcanzaban las velas ni los santos para detener la crítica situación que vivía Durango y se fue a Torreón a recibir al presidente Díaz Ordaz, pero al llegar a Gómez Palacio le avisaron que *el santo* no estaba para *velas* y se volvió. Pareciera que el presidente ya había *calado* a su gobernador del sexenio anterior. En Durango, Dupré argumentó que no se encontró con el presidente porque “se iba a tratar otras cosas ajenas al Estado”. La prensa titula: “Causó extrañeza que no asistiera Dupré Ceniceros en el recibimiento al primer mandatario”. [53] Pero algo se trató de Durango.

El Frente Defensivo de los Recursos Naturales logró una entrevista con el mismísimo Primer Mandatario, con el Ministro de Hacienda y Crédito Público, con el Ministro de Industria y Comercio, con el jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) y con el Secretario Privado del Jefe del Ejecutivo, es decir, prácticamente con todo el gabinete. Fue en el hotel Río Nazas “donde los jóvenes del Frente le presentaron una ponencia al Primer Mandatario del país relativa al establecimiento de una planta siderúrgica”, [54] el presidente les contestó a los jóvenes: “Me preocupan hondamente los problemas de todos los mexicanos y abocaremos nuestros esfuerzos en este caso”. [55]

En dicho encuentro, el secretario de Industria y Comercio les prometió, a los integrantes del Frente, que próximamente visitaría Durango y se dedicaría a “un estudio completo sobre la siderurgia, en mesas redondas que realizará con los sectores gubernamentales, privado y fuerzas activas de esta ciudad”. [56]

Antonio Arreola Valenzuela, que figuraba en la nota periodística como secretario de asuntos estudiantiles, en su ensayo manifiesta que fueron dirigentes del Frente encabezados por Rafael “el Oso” Gallegos los que llegaron a Torreón para “entregarle en el *lobby* del hotel Río Nazas [...] una ponencia sobre industrialización elaborada en forma improvisada. El documento se le entregó en un, también, improvisado encuentro y saludo

permitido por los agentes de seguridad”,[57] pero no menciona su participación. Este mismo encuentro es referido por otro periódico como: “Ponencia duranguense al Sr. Presidente sobre la industrialización de Durango por jóvenes cenopistas”. [58]

Una semana después del encuentro, el periódico *El Sol de Durango* titula: “A menos que ocurra un milagro: No se creará la Siderurgia”. [59]

Como había prometido, el secretario de Industria y Comercio Lic. Octaviano Campos Salas, visitó la capital del estado, el *Diario de Durango* informó: “Sólida esperanza en la visita de Campos Salas. La esperanza de que la visita del Sec. de Industria y Comercio traiga consigo la industrialización de nuestra entidad quedó de manifiesto en la cálida recepción que pueblo y gobierno ofreció esta mañana a las 9 hs.” [60] Estaban programadas audiencias con los industriales, entre ellos se destaca la de la Asociación de Madereros de Durango, Fruticultores de Canatlán y la Asociación Ganadera de Durango. El 4 de octubre de 1965, *El Sol de Durango* hace saber: “Prometiendo dar ayuda a Durango partió ayer el secretario de I y C.”; otro medio de prensa informa: “Campos Salas dio cierta esperanza de la siderurgia. Cuando menos una veintena de industrias se derivarán de ella, por ello desde hace cinco años la organización que reúne a los industriales ha estado pugnando por su implementación”. [61]

El clima sobre la regionalización de los recursos naturales iba en aumento, el grupo “Vida estudiantil”, en su revista, ya había publicado un editorial, firmado por el director, en donde advertía que: “*Vida estudiantil* exige y seguirá exigiendo sin descansar a nombre de los estudiantes y de los duranguenses que las riquezas de Durango y el Cerro de Mercado es riqueza de Durango”. [62] Por otro lado, el gobernador Dupré Ceniceros al no participar en el recibimiento a Díaz Ordaz hizo, de alguna manera, público su distanciamiento. Este fue quizá uno de los factores por el cual la prensa local empezó a dar importancia al tema de la siderurgia y de los recursos forestales, incluso hasta reconocer explícitamente que realizaría una campaña a favor de la industrialización de las riquezas naturales.

En función de sensibilizar a la población duranguense, el presidente del Frente, Rafael “el Oso” Gallegos, declara el 6 de octubre de 1965 que al

Cerro le quedan 90 millones de toneladas de fierro y que si no se “apuraban a luchar [...] parte de esa riqueza no renovable pronto desaparecerá”.[63] Presumiblemente a partir de esta declaración el *Diario de Durango* titula al día siguiente: “Medio Cerro de Mercado es aprovechado por los E.U.A. La Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (C.N.I.T) está dispuesta a aclarar el oscuro punto [...] ya que advierten en esta maniobra una actividad que en nada beneficia a Durango”, el periódico también señala que desde hacía cuatro años salían mil toneladas diarias y concluye que: “en Monclova está la clave sobre 10 toneladas que salen, tres son para Monterrey y siete para Monclova, cuando Monterrey tiene 29 industrias derivadas, esto indica que necesitaría más hierro Monterrey que Monclova”.

Al día siguiente el matutino *El Sol De Durango* escribe: “Una idea nada agradable. ¿Surtimos de fierro a factorías de E.U.A?” El 8 de octubre de 1965 el mismo periódico anuncia: “Para insistir sobre la siderúrgica habrá Caravana a México”. Informa que será impulsada por el Frente “en una asamblea que se realizará el mismo día a las 18 hs. en una librería que se encuentra cerca de la Plaza de Armas”, agrega que en la marcha participarán hombres, mujeres y niños y que “hoy se determinará la forma de cómo habrá de organizarse”.

La edición del periódico de esa fecha también informaba que la Compañía Fundidora S. A. de Monterrey invertiría trescientos millones de pesos para explotar yacimientos ferríferos en Colima, advierte sobre la injusticia que representa este hecho “siendo que el gobernador y la iniciativa privada luchan para obtener un beneficio integral de nuestra minería especialmente del Cerro de Mercado” y denuncia que desde la Segunda Guerra Mundial la compañía fundidora de Monterrey envía metal a los E.U.A.

La prensa empieza a ocupar un lugar preponderante en la creación de un clima favorable hacia la instalación de una siderurgia. El 9 de octubre en grandes titulares el *Sol de Durango* señalaba: “No nos crucemos de brazos mientras se agota el Cerro de Mercado”. En el homenaje a Guadalupe Victoria, el día 11 de octubre, Epifanio Alaniz Návar exhortaba a la juventud de Durango a defender el Cerro de Mercado argumentando que: “Al habernos

legado nuestros próceres la independencia política nos toca a nosotros luchar por nuestra independencia económica". Es interesante observar como todo lo que se decía y se hacía se tomaba en referencia al Cerro, aun en aquellas situaciones que no se habían planeado para ese fin, como por ejemplo, ante la construcción de la escuela secundaria manifestaba Alaniz Návar: "La escuela secundaria que se levanta frente a nosotros no se construye allí porque sí, sino que se planeó levantarla frente al Cerro de Mercado, frente al porvenir de Durango para que todos los jóvenes que en ella estudian tengan siempre presente que el recurso natural que nos legara la madre tierra se nos ha ido poco a poco."

En el ambiente duranguense, también, flotaba aquella pregunta que el director de la *Voz de Durango* le había hecho al gobernador y al parecer el ingeniero agrónomo tomó la palabra y la acción entre la "línea" trazada por el gobierno de Díaz Ordaz y los reclamos de su Estado.

Todos a México en caravana como lo había soñado Álvaro Ríos... pero sin él

La caravana se realizaría el 24 de octubre de 1965. La prensa comenzó a publicar diversas adhesiones a la misma entre las cuales se contaban la del presidente municipal, la del dirigente de la sección 38 del SNTE y la del diputado Prof. Raymundo Enrique Salas, así como la del ex rector de la UJED y diputado Federal Ángel Rodríguez Solórzano, quien se había comprometido a gestionar ante el presidente de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A., Lic. Carlos Prieto, la instalación de "algunas industrias en esta ciudad o un conjunto de pequeñas industrias conexas con la fundidora".^[64] El 13 de octubre el *Sol de Durango* informó que el gobernador Dupré Ceniceros "hablará al pueblo y expondrá sus ideas",^[65] previamente había ofrecido a los dirigentes del Frente Defensivo de los Recursos Naturales tomar parte y hablar en la importante asamblea que esa organización proyectaba realizar el próximo sábado 15 a partir de las 18 hs. en el local de una librería frente a la Plaza de Armas. Los diputados también se adhieren a la movilización para la creación de la siderurgia.

Como en toda *cruzada* no había lugar para aquellos que estaban en contra de la caravana, ni para *medias tintas*; es más, toda la tinta de los periódicos

era para poner en alto los *principios fundamentales* de los reclamos de un estado al que por cientos de años le habían sido *robados* sus recursos naturales. La consigna a flor de labio era *Durango para los duranguenses* como el lema de los norteamericanos: "América para los americanos". Por fin todo Durango estaba unido, hasta los irreconciliables estudiantes del Tecnológico y la Universidad, ya no había "salvajadas" ahora la "la juventud Vibra por México".[66]

Todo espacio se volvía tribuna y era utilizado para denunciar la situación del Cerro, como por ejemplo en un concurso de oratoria los estudiantes apelarían a su mejor *verba* para defender el Cerro:

Defender el Cerro es obligación de todos. Es deber ineludible de cada uno de los durangeños bien nacidos, evitar por todo los medios posibles a su alcance el que se siga extrayendo criminalmente del Cerro de Mercado sus ricos minerales para que sean trasladados hasta otras ciudades del país y en su gran mayoría al extranjero y hacer naciones más fuertes sin que ni para Durango ni para México se tenga una entrada económica tan importante como lo que les entregamos con el hierro de ese yacimiento.[67]

Pero este discurso fue pronunciado en el corazón del centralismo y por lo tanto el primer lugar se lo dieron a un representante del Distrito Federal, ahí hubo un pequeño escándalo pero no pasó a mayores.[68]

La Cadena García Valseca, que posee los periódicos *El Sol de Durango* y *Diario de Durango*, reconoce explícitamente que está llevando una campaña en pro de la instalación de una siderurgia. El diputado Gustavo Domínguez, consideraba "digno del mejor aplauso la campaña que los periódicos de la Cadena García Valseca en esta localidad llevaban a efecto con todo atino para que en Durango se instale una planta siderúrgica".[69]

El 15 de octubre en grandes titulares el *Diario de Durango* exclama: " iii DE PIE ESTUDIANTES!!!", en esa misma edición el presidente de la FEUD, *olvidando* que pertenecía al Movimiento Cívico Duranguense, hace su aparición pública a petición de la prensa y declaraba:

Es hora de que todas las instituciones educativas, comerciales, secundarias, prepas, técnicos, normales y universitarias, con que cuenta esta entidad, nos unamos, olvidemos prejuicios y luchemos como jóvenes duranguenses en pro de la industrialización de nuestro Estado. Evitemos la explotación irracional de nuestros recursos y entreguemos de esta manera a las generaciones que nos precederán (*sic*) un patrimonio mejor una industrialización bien fundamentada y no desiertos donde la agricultura y la ganadería no puede florecer o un Cerro de Mercado totalmente agotado[70] .

El 14 de octubre el *Sol de Durango* titula: "Por primera vez UNIDAD. Así lo señala el director estatal de Turismo Lic. José Estrada Chávez al ser interrogado por el proyecto de una siderúrgica al pie del Cerro de Mercado". Los estudiantes del "tecno" se suman por medio del Círculo Nacional Estudiantil de Tecnológicos Regionales cuyo secretario regional es Emiliano Hernández Camargo. Nadie quedaba afuera.

Es de destacar que por primera vez la prensa local hacía mención de los apoyos de organismos estudiantiles oficiales. Según los datos hasta aquí expuestos, éstos estarían jugando un papel secundario ante la presencia de sectores pertenecientes a los industriales, comerciantes, funcionarios, diputados e inclusive del mismo gobernador Dupré Ceniceros. La prensa se encargó de recalcar la presencia de los estudiantes manifestando que "prueba de ello es que numerosos estudiantes han sido nombrados para formar parte de la caravana que se espera partirá el 24 del corriente llevando consigo como única bandera defender los recursos naturales".

El ex rector de la UJED intercede ante la fundidora.

El mismo día que se va a realizar la asamblea, a la que asistiría el gobernador, para acordar la forma de realización de la caravana, el *Sol de Durango* decía a ocho columnas: "La fundidora dispuesta a entablar pláticas. Un llamado directo al capitalismo Duranguense".[71] Esta gestión la realizó el ex-rector, diputado en ese momento, Ángel Rodríguez Solórzano. Éste le envía una carta al presidente de la Fundidora, Carlos Prieto, reconociéndole el apoyo que siempre brindó dicha empresa al Instituto Juárez y que si alguna vez "se hace la historia de la Educación Superior, usted tiene un lugar

destacado en ella” y sigue enumerando los apoyos; reconoce que en 1955 esta empresa colaboró para construir el edificio de la preparatoria, y que “nosotros pretendíamos humildemente 200.000.00 pesos y usted con amplia visión nos indicó que debíamos hacer algo más ambicioso, que la juventud estudiosa de Durango merecía una gran escuela preparatoria y que el Instituto debía crear más Escuelas hasta convertirse en Universidad”. Superando las expectativas del entonces rector la empresa donó medio millón de pesos. El diputado recuerda que la Fundidora siguió ayudando a la Orquesta Sinfónica y “ desde 1963 a los Talleres de Pintura y Escultura. Así como usted dio un paso firme en la superación de la cultura superior del Estado, ahora cimentará la posibilidad de la industrialización de la entidad”.^[72] Pero Carlos Prieto no quería ocupar el *distinguido* lugar que de nueva cuenta le ofrecía el ex-rector.

El presidente de la Compañía, en respuesta, le agradece al Lic. Rodríguez Solórzano por el reconocimiento público que le hace a su empresa, con relación al apoyo que “siempre hemos tenido hacia todo lo que concierne hacia la educación y a la enseñanza en esa entidad federativa.^[73] En cuanto a la instalación de la industria siderúrgica apoya este “deseo del pueblo duranguense” y además le reitera, al diputado, que el mineral del Cerro de Mercado “estará siempre a disposición de cualquier industria siderúrgica económicamente viable que se promueva o llegue a establecerse en la ciudad de Durango”.^[74]

Al parecer las gestiones del ex-rector no prosperaron, ni tampoco la caravana.

La caravana no fue frenada por el gobernador de Zacatecas sino por la cordura

Y... “El pueblo de Durango confía en Díaz Ordaz. Una comisión con suficiente datos, visitará al Sr. Presidente”.^[75] Parecía que el gobernador quería retomar la *línea* del presidente y quizá también quería mostrar que los habitantes de esta “alacranera tierra [...] pueden demostrar que unen la palabra con la acción”^[76] y partió a México para realizar “algunas gestiones”. En Durango lo esperaban en una asamblea con expectativas de que trajera “buenas noticias”.

Y así fue, el gobernador llegó a dicha asamblea acompañado por el Sr. Jesús Acevedo, diputado federal y a la vez secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del estado de Durango, asistieron cuarenta y dos organizaciones. Al lado derecho del gobernador se situó Jesús Nevárez,[77] presidente del comité Juvenil de la CNOP, y a la derecha de éste José Refugio Vargas, alias "el tubo Vargas"; al lado izquierdo del gobernador, Rafael "el Oso Gallegos" –presidente del Frente- y más a la izquierda de éste el diputado Jesús Reyes Acevedo".[78] Después de la intervención de Rafael Gallegos sobre la importancia de la defensa de los recursos naturales, intervino el gobernador exponiendo que: "el mejor medio, el más conveniente y el que podía dar mejores frutos al movimiento en pro de la industrialización de Durango, era dejar que el problema fuera resuelto por los cauces debidos y que campeara en todo momento la cordura y el respeto a las leyes".[79]

El *Sol de Durango* en su edición del 17 de octubre[80] señalaba exactamente lo mismo, e informaba que el gobernador en la asamblea anunció que ya había solicitado una audiencia con el presidente de la República, para "plantearle los problemas que aquejan a nuestra entidad solicitando el establecimiento de una planta siderúrgica". En la mencionada asamblea, también hizo uso de la palabra el director regional del periódico *El Sol de Durango*, Sr. Ricardo Isaac Ahumada; su discurso fue publicado en la misma edición, el periódico comentaba: "sus palabras fueron un llamado a la cordura y a la responsabilidad expresando de paso una profunda confianza en el Señor Presidente de la República Licenciado Don Gustavo Díaz Ordaz", también hicieron uso de la palabra Pedro Ávila Nevárez, dirigente de la Federación Nacional Villista; Salvador Nava Rodríguez, director del semanario *La Voz de Durango* –el que había preguntado cuál era el deber del gobernador-, Salvador Salazar Quintana, dirigente del sindicato de Choferes de la CROC, y Felipe Ibarra, secretario general de la Federación Estatal de la CROC, "todos sostuvieron el mismo criterio que el gobernador".[81]

El periódico mencionó que treinta y cinco de las cuarenta y dos organizaciones asistentes estuvieron de acuerdo en la suspensión de la caravana, de la misma manera lo expresa Antonio Arreola Valenzuela en

su ensayo, en el que destaca que cinco votaron a favor de la caravana y dos se abstuvieron. Se decide que una comisión representativa de todos los sectores solicitaría una audiencia con el primer mandatario.

La comitiva con el Sr. Presidente

La entrevista con el presidente de la Nación se realizó el 29 de octubre de 1966, dos días antes el vespertino *Diario de Durango* informaba que el pliego petitorio que se llevaría al Sr. Presidente, tenía los siguientes puntos: 1) Creación de una siderúrgica 2) Aprovechamiento de las riquezas forestales 3) Continuación del Ferrocarril Durango-Mazatlán - obra que se proyectó en 1910, se inició en 1951 y se interrumpió en 1958-, 4) Presa de Caboraca 5) Carreteras y 6) Obras de emergencia para ayudar a los campesinos " a salir de la penuria económica en que se encuentra por el fracaso de la agricultura". Lo más importante de este "pliego petitorio" estaba concentrado en el punto dos, al cual se oponía el Movimiento Cívico Duranguense, es decir, la cuestión de la explotación de los recursos forestales por la Asociación Bosques Mexicanos.

El mismo 29 de octubre el *Sol de Durango* informó: "Decidirá Díaz Ordaz el futuro de Durango". La comitiva con cuarenta duranguenses partía hacia México encabezado por el gobernador a entrevistarse con Díaz Ordaz. Las instituciones, organizaciones y clubes, a las cuales se les denominaban "las fuerzas vivas", contabilizaban veintiséis.[82]

En la reunión con el Primer Mandatario, el gobernador Dupré Ceniceros comenzó la presentación del problema de Durango, señalando que la economía del estado: "es de agricultura de temporal y cuando las lluvias se retrasan o se presentan las heladas tempranas, viene un desquiciamiento. Por eso la única manera de lograr una mejor vida es acogiéndonos a su idea Sr. Presidente, de poner a trabajar los recursos naturales con que contamos." [83] Eduardo León de la Peña Lares y el Lic. Salvador Mendivil Hernández leyeron un documento que iniciaba con un agradecimiento: "Por los acuerdos tomados por usted, mismos que habrán de traducirse en beneficio de nuestro Estado" .[84]

A continuación le presentaron los problemas de Durango, los puntos fueron: 1) Planta Siderúrgica, 2) Recursos forestales, aquí mencionaron que Durango cuenta "con una superficie de 4'000.000 de hectáreas arboladas, según los datos que arrojó el inventario forestal que fue realizado por la FAO y el gobierno de México, de estos estudios se desprende que existe un incremento de 3'000.000 de metros cúbicos de madera, este volumen puede ser aumentado a medida que se vaya introduciendo la técnica silvícola"[85] Luego le "suplican" al Sr. Presidente que "se inicien en el menor tiempo posible, los trabajos de industrialización de los recursos silvícolas, mediante los ajustes que fundamental o parcialmente, deban hacerse al programa de Bosques Mexicanos".[86] 3) Ferrocarril Durango-Mazatlán 4) Construcción de la Presa Caboraca 5) Caminos y 6) Trabajo para los campesinos.

Inmediatamente el Presidente Díaz Ordaz contestó puntualmente a lo solicitado, *El Sol de Durango* tituló: "Palabras improvisadas por el Presidente Gustavo Díaz Ordaz, ante la delegación de fuerzas vivas de Durango."[87] Allí, ante la cuestión de los recursos minerales, pronunciaría las famosas palabras que quedarían grabadas en la memoria colectiva de los duranguenses:

[...] entiendo el doloroso impacto que sufre el duranguense cuando sale en la mañana de su casa y ve que el Cerro de Mercado ha sufrido una nueva tajada y va disminuyendo. Posiblemente si ese cerro estuviera más lejos y no a la vista inmediata del habitante de la capital del estado fuera psicológicamente menos duro el impacto, pero lo tiene a la vista y no puede evitar contemplarlo todas las mañanas. Claro, exagero si digo que de un día para otro se nota la nueva tajada, pero son Uds. Hombres con memoria y cada quien ha de recordar y pensar: Cuando yo iba a la preparatoria o cuando yo hace unos años desempeñaba este cargo o aquél otro, el cerro tenía otra línea, que ya ha perdido, pero ustedes que son hombres acostumbrados a enfrentarse a la adversidad y a vencerla, tienen necesidad de dominar ese impacto psicológico.[88]

Quizá en estas palabras Díaz Ordaz estaba advirtiendo que la cuestión del Cerro de Mercado era una *pantalla* para pedir la concesión de los recursos forestales a favor de la Asociación Bosques Mexicanos.

También expresó que en caso de que fuera "costeable" la planta siderúrgica se instalaría: "no creo que la Fundidora que durante años ha sido alimentada por el mineral que procede de Durango, les negara a Uds. la inversión si ésta resulta técnicamente posible y económicamente costeable, porque es una empresa privada".

Seguidamente abordó el tema de los recursos forestales de Durango, hizo mención a los que explotaban irracionalmente los recursos, que en el "léxico popular" se los conocía como los "talabosques" o el "rapamontes" "porque se hace odioso ante la opinión pública de la región, porque aparece como el único beneficiario de los recursos".[89] En la misma línea de argumentación señaló que la explotación racional de los bosques "no puede llevarse a cabo por individuos aislados de escasos recursos económicos" y que esta explotación "no se apoye en el aplastamiento de la voluntad de los poseedores de la tierra, sino en su cooperación voluntaria, espontánea, para que sean debidamente aprovechados los recursos. Es decir, no tiene sentido crear un organismo para pelear, sino por el contrario, debe constituirse un organismo para beneficiar al mayor número posible", también señaló que debía participar la gente más capacitada, más calificada "desde el punto de vista de la ética comercial e industrial de Durango". Seguidamente anunció que la Secretaría de Agricultura y Ganadería estaba estudiando la cancelación a la concesión otorgada a Bosques Mexicanos A. C. y reconociendo que los estudios para formar este organismo fueron de una "alta calidad técnica" existían algunos *errores* como por ejemplo "quitar como presidente al Secretario de Agricultura, que no tiene porqué ser presidente de ese organismo"[90] en que deben estar Uds., los duranguenses [...] si no encontramos obstáculos jurídicos insuperables, se procederá a la cancelación para otorgársela a la Compañía o Empresa que, reuniendo las condiciones de responsabilidad industrial y capacidad económica que mencionaba, ustedes mismos designen, de tal modo, que a la brevedad posible, pueda ponerse en marcha esa explotación".[91]

Finalmente el presidente anunció un plan de emergencia para Durango. Posteriormente a la entrevista, por iniciativa del gobernador se mandarían telegramas al presidente de la república en señal de agradecimiento.[92]

En los días siguientes no aparecieron noticias que dieran continuidad a la información sobre la marcha del plan de emergencia y los reclamos que se le hicieron al Sr. Presidente en la entrevista mantenida, al parecer no hubo grandes avances. Por lo tanto, el 8 de enero de 1966 el Frente Defensivo en los Recursos Naturales solicitó una entrevista al gobernador para insistir en los reclamos, ya que hasta ese momento habían sido “promesas tanto de parte de las autoridades como de los industriales del fierro y acero, por cuyo motivo habrán de proseguir en sus gestiones y en sus pláticas con las personalidades que sean necesarias”.^[93]

La firme decisión tomada por el presidente Díaz Ordaz de no permitir la concesión como lo estipulaba el decreto firmado por su antecesor, López Mateos, hizo que los sectores más involucrados levantaran con fuerza el tema de la explotación del Cerro de Mercado, que al igual que los bosques constituía una de las reivindicaciones más sentidas por Durango. Pasaron cuatro meses de aquella entrevista con el gobernador y no hubo noticias que dieran cuenta de actividades del Frente ni tampoco de la de los industriales madereros, hasta que el 9 de mayo un grupo de estudiantes tomó las instalaciones del Cerro de Mercado.

El primer *asalto* al Cerro: 9 de mayo de 1966

Cerro de Mercado: El símbolo

El Cerro, para los duranguenses formaba parte de la vida cotidiana, las explosiones de dinamita marcaban las horas del día: “ya son las tres , las cuatro o las dos de la tarde”,^[94] era tan rutinario como “levantarse o comer”.^[95] El Cerro conforma el paisaje de la ciudad, marca el Norte, se encuentra en ese punto a tres kilómetros del centro de la capital de Durango. Este accidente geográfico es investido de sentido a través de la historia, articula un espacio, genera relatos y “permite actuar”.^[96] Las leyendas del pasado conviven con los imperativos del presente, “son pasajes sobre las múltiples fronteras que separan las épocas, los grupos y las prácticas”.^[97] El cerro es reinventado por sus habitantes de un “modo histórico y ya no geográfico”.^[98]

Uno de los relatos es generado a partir de su descubridor: Ginés Vázquez de Mercado,[\[99\]](#) quien fue en búsqueda de un mineral de plata. Pero al llegar al sitio encontró un cerro de hierro. Decepcionado, emprendió el regreso y en el trayecto fue atacado por los zacatecos y los huachichiles, en Saín, y a causa de las heridas recibidas murió.

Desde ese momento al yacimiento de hierro se le dio por nombre Cerro de Mercado. La ilusión y esperanza de Ginés Vázquez de Mercado por encontrar una montaña de plata que le brindaría riquezas, fue el inicio de la larga esperanza de un pueblo: Durango, en la búsqueda permanente por su desarrollo y bienestar. Si a Ginés de Mercado le costó la decepción y la muerte, el Cerro para Durango se transformó en la esperanza para su despegue económico, situación que nunca llegó; las riquezas minerales de la "montaña de hierro" partieron hacia un estado cercano: Nuevo León que desde 1920, por medio de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A., venía explotando el enorme yacimiento.

Si el Cerro le ocultó a Ginés Vázquez de Mercado su verdadero rostro de hierro, a los duranguenses les *escondía* la esperanza.

Cerro de Mercado. Vista desde la ciudad de Durango[\[100\]](#)



De orígenes difusos. Entre la confusión y el *Burdel*

José Luis Machado fue uno de aquellos jóvenes que tomó el Cerro el 9 de mayo de 1966. Él relata que todos los del "tecno" "eran unos niños";[101] este autocalificativo es permanente en su discurso, ya sea con relación a la acción emprendida o en referencia a los líderes universitarios que eran "unos doctores". La adscripción institucional de los líderes en la toma del Cerro, marcará posiciones diferentes a lo largo de todo el movimiento y que aún hoy, desde el recuerdo, resuenan con fuerza. Para Machado el ITD era como "una escuelita"; frente a la trayectoria de la Universidad Juárez.

Relata que la idea de tomar el Cerro fue concebida cuando los líderes del Tecnológico fueron a un Congreso Nacional de Estudiantes Tecnológicos, realizado en Ciudad Madero, Tamaulipas. De aquel acontecimiento recuerda:

Lógicamente nos metimos a las borracheras, con las prostitutas y con todo eso, y caímos a un tugurio que se llama o se llamaba "La cabaña"; ahí uno de nosotros [...] [102] se mete con una mujer muy bonita que no era prostituta, pero que estaba trabajando ahí. Bueno... era puta de momento. Entonces esta mujer era amante... y después supimos la historia porque luego le dimos mucho trato de dama, de mujer..., entonces supimos la historia: que ella era amante de uno de los industriales fuertes de Monterrey, era una mujer muy bonita, muy bien arreglada con mucha manera, inteligente. Ella venía enojada con su amante el industrial de Monterrey, cayó ahí porque se había molestado y necesitaba vivir.

A pesar de que "eran unos niños" la conquistaron y se fue a vivir con ellos al "Hotel Inglaterra". A ella le confiaron la incertidumbre que sentían ante el futuro después de salir "de la escuela", porque no tendrían trabajo y, "el Cerro ahí enfrente", se los recordaba como fuente de esperanza para su porvenir. Todo esto le hicieron saber y sentir a la "amante" y confidente, ahora poseída por ellos. José Luis Machado relata:

[...] entonces la mujer nos dice una frase a Jovino Nevárez y a mí, -dijo: "Ustedes tienen fierro, ellos tienen petróleo, chinguenles el fierro y entonces ustedes ya están en posición de ganar". Ella cumplía dos objetivos: darle en la madre a su amante

el industrial, por el despecho y el coraje que traía, y lógicamente satisfacía a sus nuevos amigos que le habíamos caído bien. Entonces ella nos dio la clave a dos gentes nada más, a Jovino Nevárez y a mí.

La *amante* "momentánea" les entrega el mensaje del oráculo sólo a dos *elegidos*, y ellos lo transmitirían al resto. Para Machado no hay antecedentes, es a partir de estas *mágicas* palabras, pronunciadas por una mujer *despechada*, que se originó la Toma del Cerro. Con esta idea regresaron a Durango. Cuatro eran los que habían participado en este Congreso: Jovino Nevárez, Guillermo Calvillo, Vicente Roldán Galindo y José Luis Machado.

Otro de los dirigentes que había participado en ese encuentro fue, Emiliano Hernández Camargo, quien tendrá una participación destacada en la segunda toma del 2 de junio de 1966, pero no "hacía raza" con ellos porque "era de otro grupo diferente que estaba en el poder estudiantil del Tecnológico".

Guillermo Calvillo relata que en Tamaulipas se habían programado, entre otras cosas, competencias deportivas, actividades culturales, académicas y políticas, y como "nosotros íbamos en lo político nos llevaron a un recorrido para ver las industrias, los muelles, todo el desarrollo agrícola de Tamaulipas, y comparamos con Durango. Bueno... Durango era un rancho".^[103] Para este dirigente, a pesar de los inmensos recursos que tenía Durango, "el capital no se democratizaba, toda la historia de Durango fue así"; menciona, por ejemplo, que el ferrocarril tendría que haber llegado primero a Durango y después a Torreón, pero los capitalistas no lo quisieron así, y entonces "Torreón se empezó a desarrollar convirtiéndose en un centro de desarrollo". Sostiene que a partir de observar el desarrollo de ciudad Madero, ellos impulsaron la Toma del Cerro.

Al parecer todos desean encontrar el punto de origen, tan difuso y confuso como el de llegada, pero a su vez tan claro y preciso como quien lo construye. ¿Será la maldición del Cerro? Desde que ocultó su verdadero rostro de fierro parecería que nadie puede pronunciar predicado verdadero. Sus nuevos conquistadores no partieron de Guadalajara, eso es verdad, pero

¿de donde partieron? Ginés buscaba un cerro de plata, pero y los nuevos conquistadores ¿qué fueron a buscar? ¿fierro o madera? Su primer conquistador fue encomendado por el gobierno de La Nueva Galicia; a los modernos conquistadores ¿quién los encomendó? Todas estas preguntas quedan flotando, cada quien tiene un fragmento de respuesta, de documentos, de fotografías, todo está disperso y todo está en la memoria, es decir, en el olvido. El pasado vuelve desde el presente y la memoria desde el olvido. Los estudiantes tecnológicos dicen: La clave es ciudad Madero, Tamaulipas, pero ¿los universitarios?

La clave es: la reunión del 9 de mayo.

Antonio Villarreal Rodríguez – presidente de la Escuela de Medicina y líder del grupo Vida Estudiantil- sostiene que la decisión de tomar el Cerro surgió en una reunión, a las cuatro y media de la tarde del día 9 de mayo, y afirma: “Es en esta reunión donde realmente se inició en la práctica esta importante lucha social de los duranguenses”.^[104] Los estudiantes universitarios convocaron a los del tecnológico a la sala de música del Edificio Central de la UJED, al lado del aula Laureano Roncal. Había unas treinta ó treinticinco personas casi todos con “alguna representatividad”.^[105] Villarreal les manifestó a los allí reunidos la firme decisión de tomar el Cerro y que no se hiciera “tanta discusión”; porque había que resolver una cuestión práctica: “se tomaba el Cerro o no y ahí empezó el estire y afloje”.^[106]

Según Guillermo Calvillo, uno de los dirigentes del ITD, que participó en la reunión, los que realmente estaban decididos eran los estudiantes del “tecno” porque “las bases del tecnológico nos estaban presionando”, por eso fueron a esa junta en la Universidad, con la determinación de tomar el Cerro al salir de la asamblea, ya que aliándose con los universitarios, podían “ganar el movimiento”.^[107]

Por su parte, José Luis Machado, dice que los del Tecnológico requerían de los universitarios, pero éstos “eran unos traidores porque casi ninguno de ellos quería entrar, o sea, nosotros tuvimos que aliarnos, por ejemplo, con gente totalmente ajena a la dirigencia estudiantil universitaria, los líderes que estaban ahí oficialmente no querían entrar”^[108] -se refiere a René Dosal, presidente de la FEUD, y a Horacio Palencia, presidente de la Escuela

de Leyes- los estudiantes identificados por Machado como los “no oficiales” eran Antonio Villarreal, presidente de la Escuela de Medicina y Luis Sergio Soto “ que no pintaba, que tenía otra tendencia, y al Tubo Vargas que ya tenía intereses y era un fósil cabrón porque él era presidente de la Escuela Nocturna”.

La “taquería” de Doña Leonor Salazar, ubicada en la esquina de las calles Patoni y Paloma, también es señalada como el sitio en donde surgió la idea de tomar el Cerro. Aquí se reunieron José Refugio Vargas, alias “el Tubo”, y Luis Sergio Soto y platicaron sobre la posibilidad de ocupar la montaña de hierro, “pero tenía que ser al día siguiente para que esto no lo supieran más que los que iban a tomar parte en la operación”. [109] Esto ocurrió el martes 8 de mayo, probablemente al día siguiente fueron a la asamblea convocada en la UJED.

La reunión duró una hora, aproximadamente, y se acordó que quienes estaban de acuerdo en las acciones se juntaran nuevamente a las siete de la tarde del mismo día, en los pasillos de la UJED. Villarreal relata: “Llegamos con nuestro sarape, linternas y navajitas para defendernos de los peligros” [110] y se fueron en el auto de Juan Pablo Badillo Soto “que era el único que tenía carro, un lanchón de esos grandotes. Todos montamos en ese carro y nos fuimos por la carretera panamericana, por la ‘Carnación’ [...] estacionamos el carro. El límite del Cerro era sólo una barda de alambres de púas... no había dificultad para meternos”. [111]

Guillermo Calvillo y José Luis Machado sostienen que se fueron a la esquina de Constitución y 20 de Noviembre a “ un sitio de taxis; adelante estaba el Sr. Ávila que todavía vive y puede ir usted a preguntar. Fuimos y le dijimos: señor vamos a tomar el Cerro, ¿nos llevan? Y ellos nos llevaron”. [112]

Fueron 14 estudiantes, [113] los que se dirigieron hasta el pie del Cerro para luego *conquistarlo* y poner en alto la bandera de la industrialización de Durango.

El día de las madrecitas y los catorce hijos... de Durango

Los catorce estudiantes tomaron por la noche el Cerro, enarbolando una bandera que se había hecho en la casa de Antonio Villarreal, algunos sostienen que decía: "Operación Cerro de Mercado", sin embargo, el líder universitario manifiesta que el banderín, que lo había confeccionado su madre, tenía la leyenda: "Por la Industrialización de Durango". Guillermo Calvillo, manifiesta que los del Tecnológico portaban una bandera hecha por ellos, que contenía "un escudo, un lápiz por lanza y un libro como arma".

José Luis Machado coincide en que la bandera fue hecha en la casa de Antonio Villarreal y decía "Operación Cerro de Mercado 1966", pero agrega que ésta llevaba una estrella de cinco puntas, al respecto señala: " [...] a nosotros no nos importó la estrella, no estábamos aliados a los judíos, ni éramos israelíes, o sea traíamos nuestra idiosincrasia"[114] .

Por medio de las confrontaciones de los emblemas y sus leyendas van emergiendo las confusiones que más tarde se expresarán en la segunda ocupación como así también las distintas posiciones que sus líderes tendrán frente al movimiento.

Ya en el Cerro izaron la bandera en el sitio más alto, denominada picacho. "Ahí, sostenida con pedruscos colocamos libre al viento el símbolo que señalaba el comienzo de una lucha social y popular",[115] los que instalaron la bandera fueron dos estudiantes universitarios: Gustavo Gómez Mendoza y Antonio Villarreal Rodríguez.

Aquel acontecimiento fue el día 9. Decidieron que al siguiente bajaran algunos de ellos a los festejos del día de las madres y para que le dijeran a la gente: "Allá están los cabrones que tomaron el cerro y allá está una bandera, allá están los cinco, vayan y rescátenlos. Entonces queríamos convertir el movimiento en popular. En la mañana muy temprano bajan nueve y nos quedamos cinco".[116] Los que se quedaron arriba del Cerro fueron sorprendidos por los soldados de la Décima Zona Militar, quienes los condujeron al rancho de la tropa, posteriormente fueron trasladados a las oficinas de la Empresa.

Antonio Villarreal Rodríguez quien había bajado a avisarles a sus padres que estaba en el Cerro y a darse una "bañada" - en su ensayo argumenta que

“había ido a cumplir una misión”- a su regreso al Cerro constata que el ejército había detenido a los dirigentes estudiantiles, en ese momento fue descubierto por los soldados y huyó. En la larga reconstrucción de los hechos va marcando algunas posiciones, la más reiterada es la de líder de grupo:

Regreso, paso ahí por la falda del cerro, subo por entre los peñasco; yo trataba de ver a dónde estaban los muchachos pero no se veían donde yo los había ubicado cuando bajé [...]

Cuando observa los *Jeep* militares se sube hasta lo más alto del cerro para averiguar que estaba pasando y aquí hace referencia a su lugar de procedencia *serrana*: “ [...]ahí voy subiendo; yo era bueno para caminar entre los cerros ¿verdad? y ahí voy”.

Lo épico del relato lo brinda cuando los soldados lo descubren y, en su huida heroica o suicida tras las metrallas del ejército, expresa:

Yo iba corriendo dizque en *zig zag*, en técnica guerrillera, pero era muy veloz, yo creo porque *-interrumpe-* no, rápido me perdí ahí, bajo otra vez por, casi por donde había subido, cruzo los rieles, y llegué a la casa de Máximo Gámiz.

Otro estudiante que presenció la huida relata: “ en voz estentórea e iracunda le ordenaban: Alto o disparo. Fueron segundos en que la vida de ‘Toño’ estuvo en vilo, pero éste seguramente arrojando una gran cantidad de adrenalina en el interior de su organismo, pues el miedo no estaba para menos, con todo, la fuerza de gravedad lo ayudó y se perdió en fuga suicida”.[\[117\]](#)

Villarreal justifica la llegada a la casa de Máximo Gámiz Parral –gerente de la Unión de Madereros luego sería coordinador del abastecimiento de víveres en la segunda Toma -porque vivía cerca y además eran sus amigos ya que una hermana era su novia: “ [...] por eso llegué ahí, no tanto porque Máximo nos liderara no, es más, ni estaba en ese momento”.

Después se dirigió al domicilio de René Dosal, presidente de la FEUD, quien no estaba de acuerdo con la toma del Cerro, para que éste se movilizara por la detención de los estudiantes. Villarreal cuenta que el presidente de la

FEUD le recrimina por "meter en líos" a los demás estudiantes. Argumenta que René Dosal no realizó ninguna gestión ante la detención de los jóvenes, situación que interpreta de que al presidente de la FEUD "no lo dejaban mover" o "había algún interés". Luego junto con otros estudiantes fueron a la décima Zona Militar para interceder ante el general Rangel Medina por la liberación de sus compañeros.

Los estudiantes con el general Rangel Medina.

Los relatos de las pláticas de los dirigentes estudiantiles con el general Rangel Medina, están cargados de emociones que van desde el temor a la admiración, por momentos se transforma en un padre que los regaña y en otros muestra su simpatía hacia la acción emprendida por ellos.

Antonio Villarreal considera al general como un líder "ya conocido" con el que tenían amistad porque se habían "visto en algunos eventos". Su encuentro con el militar, fue en un ambiente "afable", y que en un momento de la plática se dirigió hacia él por su sobrenombre:

"Toño no sabes qué día es hoy". Sí señor pues es día 10, bueno y dice: " Pero por qué en lugar de llevar a los muchachos a que festejen a sus madrecitas que les den un regalo, les andas dando estas preocupaciones".

José Luis Machado fue uno de los detenidos por el ejército. Relata que fueron dos encuentros con el general Rangel Medina. Uno antes de liberarlos y otro después. Del primero dice:

Nosotros al general Rangel Medina le teníamos mucho miedo porque sabíamos que era un hijo de la chingada puesto que había invadido la Universidad Nicolaíta, sabíamos que era un hombre que tenía fama de cabrón, que no se andaba por las ramas, o sea, era muy directo [...]entonces llega Rangel Medina un hombre con el uniforme militar y con el delito que supuestamente habíamos cometido, bueno estábamos impactados. Entonces nos dice que qué traemos: "no pos nada". "No díganlo cabrones qué traen". "Nada", dice: "Miren mis amigos, está bien si no quieren confesar, pero a las cinco de la tarde quiero que toda la bola de cabrones que anduvieron anoche en el Cerro se presenten aquí y si no van a ver como se los lleva la chingada". Entonces pues, era la orden del comandante de la zona militar con la fama del

tipo de la chingada que tenía, pues no hallábamos a qué santo encomendarnos, entonces todo mundo se hizo a un lado, nosotros ya teníamos la orden de presentarnos a las cinco de la tarde en la zona militar, fuimos y buscamos al arzobispo de Durango, no nos recibió, nadie nos quería recibir y ya teníamos la consigna de Rangel Medina pues de estar ahí, bueno pues ya nos sentíamos desamparados [...].

Luis Ángel Tejada Espino, quien también estuvo en la reunión, dice que el general los recibió con la "consabida altivez de un militar" y con sus lentes "*Ray Ban*"[118] colocados invariablemente" y los empezó a interrogar sobre sus opiniones referentes al comunismo y al capitalismo y al final les expresó: " Que él tenía ideas progresistas, pero primero era soldado y tenía que obedecer cualquier orden; que nos anduviéramos con cuidado y que no lo obligáramos a proceder en su contra"[119]

Las argumentaciones frente al ejército, de parte de los estudiantes, están al límite de una *travesura*, y el *padre*, el General, los regaña y los manda con sus madres. El paternalismo hacia estos *hijos* será una de las características que marcará todo el movimiento y aquéllos que no quieren ser hijos serán tratados como "infiltrados" pertenecientes a "fuerzas extrañas". Cabe la pregunta ¿Los jóvenes se adelantaron a la decisión política de los adultos?, ¿exceso de protagonismo?, ¿no era el tiempo para tomar el Cerro? Estas preguntas no entran en la reconstrucción que hacen sus protagonistas, marcan un origen casi mítico y hacia atrás, no hay nada. Más allá de estas reconstrucciones, existía en Durango una intensa preocupación y reclamos por sus recursos naturales y en los últimos años el pedido de la instalación de una siderurgia se fue acrecentando. Los estudiantes preocupados por su futuro, en un estado donde las alternativas para el desempeño profesional eran escasas, deciden la toma del Cerro. Sin embargo esta decisión, estará cruzada por intereses económicos y políticos, uno de los testimonios da cuenta de ello, en el segundo encuentro con el general Rangel Medina:

[...] y Rangel escuchándonos con la mirada dura, fría de un militar que sabe que está ante unos muchachitos tontos ¿verdad? Nos dijo: "¿Deveras quieren, deberás quieren?"; "Sí"; "Vengan en la noche, a ver que sale, métanlos adentro a los cabrones", y nos metieron adentro, a una cancha, a un corral que ahí estaba; pues lógicamente nosotros sacando conclusiones pensamos: este

cabrón nos va a mandar al campo militar, nos va a chingar, qué vamos a hacer. Al rato nos saca dos, tres horas, y dijo: "Ya está todo listo, el gobernador del estado está de acuerdo"; "¿De acuerdo de qué?", Dijo: "De hacer el movimiento"; "¿De verás?". "Chiveto Rosas, Chiveto Rosas entra, y que Lalo de la Peña también entra, ya los convencí a todos", dijo. "Aquí tienen un aliado hijos de la chingada" dijo, "nada más no se me rajen". "No general, no nos rajamos, de veras nos va a apoyar". "Sí". Pues ya con el apoyo de Rangel Medina, el arrojo nuestro, la complacencia de las fuerzas vivas que debe de haberle dicho a Gilberto, si no apoyas a estos cabrones te voy a castrar o, tu gobernador esto... Entonces Rangel Medina se convierte en el eje de la acción total, de todo el movimiento, entonces de ahí empiezan a fluir recursos, entonces ya planeamos la toma del día 2 de junio pero ya todo instrumentado.[120]

Por su parte el comandante de la Décima Zona Militar, general Rangel Medina,[121] aclara que cuando él llegó a Durango "había un problema agrario, no un problema estudiantil",[122] pero que el presidente Díaz Ordaz le había adelantado el problema expresándole:

"Ese estado -Durango- está muy fregado, ya han saqueado su riqueza que es el Cerro de Mercado y no tienen para donde voltear. Yo, como presidente, les ofrecí apoyarlos para que se industrialice el Cerro, y sabe que no he cumplido,[123] al rato le va a tronar un cuete... ahorita los tiene en paz al rato le va a tronar un cuete con ellos; váyase preparando".

El general Rangel Medina, según su versión, ya tenía conocimiento de que se iba a realizar la toma del 2 de junio y señala al respecto: " me dijeron que estaban planeando algo"[124] ...

[...] los muchachos, la gente de Durango. Había una persona, que le acabo de mencionar, que es el Ing. Don Gilberto Rosas, y que le decían "Chiveto Rosas", pues un buen día me llegó "el Chiveto" a mi oficina, ahí en la zona militar...y me fue a decir que se estaba planeando algo para protestar, con objeto de recuperar el Cerro de Mercado, tan documentado me pareció aquel señor Rosas que hasta imaginé que él lo estaba impulsando, lo estaba orientando. Y ahí yo le dije al Presidente y el me dijo: "Ahí se lo encargo; no vaya a golpear ningún muchacho". Yo tenía mala fama que apretaba muy fuerte, eliminaba mucha gente y cuando él -el Presidente- llegó al poder me dijo: "Mire ya todo lo que Ud. hizo en Guerrero, en Michoacán, ya lo hizo, lo voy a mandar a

Durango ahí es otro mundo, ahí va a cambiar, cámbiese y olvide todo lo que ha hecho en Guerrero y Michoacán"... y pues no me dieron tiempo".[125]

De esta manera estaba planteado el *escenario* para la Toma del 2 de junio de 1966.

-
- [1] "Promete Dupré la dotación de tierras". *Diario de Durango*, 27 de abril de 1962. Durango, Dgo.
- [2] "Llegó la caravana" y "Continúan las pláticas". *Diario de Durango*, 11 y 12 de mayo de 1965. Durango, Dgo.
- [3] "Díaz Ordaz interviene en el conflicto". *Diario de Durango*, 13 de mayo de 1965. Durango, Dgo.
- [4] Columna "Recorte" por Guillot. *Diario de Durango*, 14 de mayo de 1965. Durango, Dgo.
- [5] " Al abordaje". *Diario de Durango*, 9 de Septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [6] "Todos quieren ir al Norte". *Diario de Durango*, 14 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [7] "Brillante epílogo del concurso de oratoria". *Diario de Durango*, 26 de mayo de 1965. Durango, Dgo.
- [8] "Rinde su tercer informe el Ing. Dupré Ceniceros". *Diario de Durango*, 15 de Septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [9] Juventino Rodarte Solís (1965) "Explotación Forestal". *Vida Estudiantil*. Núm. 9 pp. 18-19. Durango. Imprenta Nava. Marzo de 1965. Este universitario será futuro miembro del Comité de Huelga Universitario en la toma del Cerro de Mercado el 2 de junio de 1966.
- [10] "El ejecutivo enviará al congreso una nueva ley forestal". *El Sol de Durango*, 11 de agosto de 1965. Durango, Dgo.
- [11] "Con interés se escuchó el primer informe". *El Sol de Durango*, 2 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [12] *El Sol de Durango*, 2 de septiembre de 1965. Durango, Dgo. Esta posición también está expresada en su "Ideario Político- Social". Naucalpán de Juárez, Estado de México. Novaro editores. No registra fecha.
- [13] "Negó apoyo Dupré Ceniceros a Bosques Mexicanos A.C." *El Sol de Durango*, 13 de agosto de 1965. Durango, Dgo.
- [14] "Al C. Gobernador del Estado de Durango". Desplegado de Salvador Nava R, director de la *Voz de Durango*, 21 de agosto de 1965. Durango, Dgo.
- [15] *Idem*.
- [16] Lombardo Toledano (1964) "Un Monstruoso negocio que no debe prosperar". *Siempre!* Núm. 55 febrero 12 pp. 24-25. Director José Pagés Llergo. México, Offset Sánchez S.A.
- [17] *Idem*.
- [18] "Vicisitudes de la Política" Columna del Lic. Héctor A. Palencia Alonso en *La Voz de Durango*, 29 de febrero de 1964. Durango, Dgo.
- [19] Revista *Siempre!* .*Op. cit.* p. 25
- [20] *Idem*.
- [21] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [22] "Integraron anoche un Frente para Defender los Recursos Naturales". *La Voz de Durango*, 7 de agosto de 1965. Durango, Dgo.
- [23] *Idem*.
- [24] Ver los integrantes del Frente anexo IV p. 265.
- [25] "Integraron anoche un Frente para Defender los Recursos Naturales". *La Voz de Durango*, 7 de agosto de 1965. Durango, Dgo
- [26] Ex presidente de la FEUD año 1959.

- [27] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [28] Juventino Rodarte Solís (1965) "Explotación Forestal" en *Vida Estudiantil. Op. cit.*
- [29] Según el periódico *La voz de Durango* Moisés Moreno Armendáriz - presidente de la FEUD- era parte del Frente en la secretaría de Acción Estudiantil, pero según Enrique Mijares, Luis Ángel Tejada Espino, Antonio Arreola Valenzuela y *El Sol de Durango* era integrante del opositor Movimiento Cívico Duranguense. El caso de Sergio González Santacruz figura en la mesa directiva del Frente con el cargo de secretario del Interior, pero Luis Ángel Tejada Espino y *El Sol de Durango* lo incluyen como integrante del Movimiento Cívico Duranguense. Para el caso de Antonio Villarreal en cuatro fuentes (*La Voz de Durango*, Luis Ángel Tejada Espino, Antonio Arreola Valenzuela y Enrique Mijares Verdín, a excepción del propio Antonio Villarreal) lo mencionan como integrante del Frente y ninguno lo menciona como integrante del Movimiento Cívico. Para una mejor comprensión se anexa un cuadro con los integrantes de los dos organismos y las respectivas fuentes. Anexo IV pp. 266-267.
- [30] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 60.
- [31] *Idem.*
- [32] *Ibidem.* p. 54.
- [33] "Al pueblo de Durango". *El Sol de Durango*, 3 de septiembre de 1965. Durango, Dgo. Ver integrantes del Movimiento Cívico, anexo IV p. 265.
- [34] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* pp. 332-333.
- [35] "Denuncian a Bosques Mexicanos como negocio particular". *El Sol de Durango*, 26 de septiembre de 1965 Durango, Dgo.
- [36] *Idem.*
- [37] Entrevista a José Luis Machado el 19 de junio de 1999 en el bar "VIP" D.F. México.
- [38] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [39] "Renuncia Rosas y empieza a trabajar Bosques Mexicanos". *El Sol de Durango*, 14 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [40] "Responsabilidad a estudiantes". *El Sol de Durango*, 14 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [41] "En desairado mitin se recalcó las riquezas del Estado". *El Sol de Durango*, 16 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [42] *Idem.*
- [43] "La siderurgia es un imposible". *Diario de Durango*, 20 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [44] El mismo día que el profesor Arturo Gámiz, de ascendencia duranguense, asaltó el cuartel militar de Madera, en el Estado de Chihuahua.
- [45] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.*
- [46] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 56.
- [47] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 327.
- [48] El general Salvador Rangel Medina lo entrevisté el 23 de septiembre de 1999 por espacio de tres horas en su domicilio particular, en dicha entrevista se encontraba el ex dirigente del Instituto Tecnológico José Luis Machado que por su vía logré conectarme con el general. En la fecha mencionada contaba con 83 años de edad, aproximadamente. En la actualidad habla de Díaz Ordaz como un "magnífico presidente, recto y honesto".
- [49] Aquí intervino en el conflicto con el rector Eli de Gortari.
- [50] Entrevista al general Rangel Medina. *Op. cit.*
- [51] Palabras de Díaz Ordaz al profesor Víctor Gallo en Enrique Krauze (1997) *Op. cit.* p. 365.
- [52] Después que en Zacatecas los reprimen y se vuelven a Durango, el general Rangel Medina se hace "amigo" de Álvaro Ríos hasta lo salvó de una orden de asesinarlo poniéndolo preso. Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [53] "Causó extrañeza...". *El Sol de Durango*, 24 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [54] "Díaz Ordaz fue enterado de la Demanda de los Duranguenses: La Planta Siderúrgica". *La Voz de Durango*, 25 de septiembre de 1965. Durango Dgo.
- [55] Participaron por el Comité Estatal del Frente su presidente, Rafael Gallegos; José R. Vargas, Secretario; Luis Sergio Soto Giménez, Secretario de Prensa; Jesús Sáenz Hernández, Secretario de Relaciones Obreras; Antonio Arreola Valenzuela, Secretario de Acción Estudiantil (ya no figuraba el presidente de la FEUD Moisés Moreno); y José Burciaga Torres Tesorero, (tampoco figuraba ya, Juventino Rodarte Solís),
- [56] "Díaz Ordaz fue enterado de la Demanda de los Duranguenses: La Planta Siderúrgica". *La Voz de Durango*, 25 de septiembre de 1965. Durango Dgo.
- [57] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 131
- [58] " Ponencia...". *Diario de Durango*, 24 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.

- [59] "A menos que ocurra un milagro. No se creará la Siderúrgica". *El Sol de Durango*, 3 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [60] "Sólida esperanza en la visita de Campos Salas". *Diario de Durango*, 2 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [61] *Idem*.
- [62] Antonio Villarreal (1965). "En el símbolo de la Inconformidad". *Vida Estudiantil*. Núm. 9 pp. 4-5. Durango. Imprenta Nava, marzo de 1965.
- [63] *El Sol de Durango*, 6 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [64] *El Sol de Durango*, 12 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [65] En realidad lo hará ante el Frente Defensivo de los Recursos Naturales.
- [66] "La Juventud Vibra por México". *EL Sol de Durango*, 13 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [67] "La Juventud cataloga de criminal saqueo". *Diario de Durango*, 13 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [68] *Idem*.
- [69] *Diario de Durango*, 14 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [70] "¡iDe Pie Estudiantes!". *Diario de Durango*, 15 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [71] "La fundidora dispuesta a entablar pláticas". *El Sol de Durango*, 16 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [72] Carta del Diputado Federal Lic. Ángel Rodríguez Solórzano a Carlos Prieto. *El Sol de Durango*, 16 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [73] Carta del presidente de la fundidora a Ángel Rodríguez Solórzano. *El Sol de Durango*, 16 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [74] *Idem*.
- [75] "La cordura frenó la proyectada caravana". *El Sol de Durango*, 17 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [76] Columna "Recorte" por Guillot. *Diario de Durango*, 15 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [77] También fue ex presidente de la FEUD, mencionado en párrafos anteriores.
- [78] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 132.
- [79] *Idem*.
- [80] "La cordura frenó la proyectada caravana". *El Sol de Durango*, 17 de octubre de 1965. Durango, Dgo.
- [81] *Idem*.
- [82] Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, Banco Comercial de Mexicano, Club Campestre de Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Club Rotario, Cámara Junior de Durango, Cámara de Comercio, Sociedad de Estudiantes del Instituto Tecnológico, Liga de Comunidades Agrarias, Confederación de Trabajadores de México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (Sección XXXVIII), Congreso del Estado, Periódico *El Sol de Durango*, Unión Ganadera de Durango, Club de Leones, Unión de Madereros, Instituto Tecnológico de Durango, Club Sembradores de Amistad, Asociación Carretera 45, Federación Estudiantil Universitaria, Frente Defensivo de los Recursos Naturales, Confederación Nacional de Organizaciones Populares, Confederación Regional de obreros y Campesinos (CROC), Sindicato de Trabajadores de la Educación (Sec. XII), Supremo Tribunal de Justicia y Semanario *La Voz de Durango*. *El Sol de Durango*, 30 de septiembre de 1965.
- [83] *El Sol de Durango*, 30 de octubre de 1965.
- [84] Estos acuerdos son: 1) Agua potable y alcantarillado para la ciudad de Durango, 2) La terminación de la Presa "El Bosque" para 1967, 3) Construcción de la terminal de Petróleos Mexicanos en la ciudad de Durango, 4) La Terminación de la construcción del aeropuerto de la ciudad de Durango para el año próximo. 5) La iniciación en este año de la construcción de la Presa "Las Tórtolas" y su terminación antes de 30 meses en el municipio de Lerdo del estado de Durango, 6) Se hace referencia a la pérdida de la riqueza minera y que "con el acuerdo tomado por Ud. a través de la Secretaría de Hacienda y del Patrimonio Nacional, en el cual se da impulso a la industria minera metalúrgica, como a la pequeña y mediana minería, tenemos la seguridad que se abrirán en nuestro estado muchas fuentes de trabajo". Se menciona que las cosechas de maíz y frijol tuvieron una pérdida del 80 % por las heladas tempranas y las lluvias.
- [85] *El Sol de Durango*, desplegado del Gobierno del Estado 2 y 4 de noviembre de 1965.
- [86] *Idem*.
- [87] *Idem*.
- [88] *Idem*.
- [89] *Idem*.
- [90] La Asociación Bosques Mexicanos se modificó y se incluyó a empresarios de Monterrey entre los que se encontraban Jesús Zambrano y Dionisio Garza Sada "quiénes tenían interés en la obtención de celulosa". Antonio Arreola Valenzuela (1997) *Op. cit.* p. 138.
- [91] *El Sol de Durango*, desplegado del Gobierno del Estado 2 y 4 de noviembre de 1965.

- [92] Los titulares más significativos fueron: "Alud de telegramas al Lic. Díaz Ordaz en señal de agradecimiento", " El presidente tiende su mano" *El sol de Durango*, 30 de octubre de 1965. "En Marcha ayuda para Durango", 31 de octubre. "Durango agradecido con Díaz Ordaz. De gran beneficio las obras" 1º de noviembre. "Cinco millones a Ganaderos. Parte del Plan de emergencia" 2 de noviembre. "Inician el plan de emergencia. 200 mil pesos a San Juan de Guadalupe 4 de noviembre. " A la vista la industrialización". "Posible instalación de una Siderúrgica", aquí se hace mención al arribo de técnicos Checoslovacos y de la Nacional Financiera para proseguir los estudios sobre la instalación de la Siderúrgica, 5 de noviembre. "Tenaz lucha por los proyectos". Una declaración de la Cámara de Comercio señala que "seguirán luchando en forma incansable " para que todos los proyectos que se pusieron en consideración al presidente se "lleven a feliz realización venciendo todos los escollos que hubiere".
- [93] "Entrevistaron al gobernador los del Comité Defensivo". *La Voz de Durango*, 8 de enero de 1966. Durango, Dgo.
- [94] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [95] *Idem.*
- [96] Michel de Certeau (1999) *La invención de lo cotidiano. Habitar, cocinar*. México, Universidad Iberoamericana. p. 138.
- [97] *Ibidem.* p. 140.
- [98] *Idem.*
- [99] Ginés Vázquez de Mercado, nativo de Talavera de la Reina, fue encomendado en 1552 por el gobierno de La Nueva Galicia para continuar la exploración en búsqueda de yacimientos. Salió de Guadalajara con cien españoles y algunos indígenas. En Tepic, unos indios le informaron que en un valle, tierra adentro, cerca unos grandes llanos, se levantaba un cerro de plata (posteriormente a esta región se le llamó Valle de Guadiana). Cuando murió, fue sepultado en el Convento de San Francisco de Juchipila. Everardo Gámiz (1953).*Op. cit.* p. 46.
- [100] Foto tomada por el autor mayo de 1999.
- [101] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [102] En la entrevista menciona el nombre, por prudencia no lo doy a conocer.
- [103] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [104] Entrevista a Antonio Villarreal *Op. cit.*
- [105] Antonio Villarreal (1997). *Op. cit.* p. 106.
- [106] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [107] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [108] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [109] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 60.
- [110] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [111] *Idem.*
- [112] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [113] Por parte de la Universidad: 1) Antonio Villarreal 2) Gustavo Gómez Mendoza 3) José Refugio Vargas 4) Juan Pablo Badillo Soto 5) José Luis Burciaga Torres 6) Luis Sergio Soto Giménez 7) Víctor Campa Mendoza 8) Sergio Cisneros Rivera 9) Carlos Ornelas.
Por parte del Tecnológico: 10) José Luis Machado 11) Jovino Neváres Martínez. 12) Vicente Roldán Galindo 13) Guillermo Calvillo 14) Sergio Gaytán Macías. Algunas fuentes agregan algunos y quitan otro pero básicamente en relación con los principales dirigentes del Tecnológico y de la Universidad todas coinciden.
- [114] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [115] Antonio Villarreal (1997). *Op. cit.*
- [116] *Idem.*
- [117] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 61.
- [118] En la entrevista que le realicé todavía usaba lentes *Ray-Ban*.
- [119] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 62.
- [120] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [121] Entrevista al general Rangel Medina. *Op. cit.*
- [122] Se refiere a las caravanas de campesinos descritas en capítulos anteriores cuyo dirigente era Alvaro Ríos.
- [123] Aquí el Presidente Díaz Ordaz hace referencia a los compromisos asumidos en el año 1965, aunque en otros pasajes de la entrevista Rangel Medina menciona que para las caravanas de los campesinos ya estaba en Durango.

[124] Entrevista al general. Rangel Medina. *Op. cit.*

[125] *Idem.*

Capítulo V:

Los nuevos conquistadores: 2 de junio de 1966

Como hemos visto en capítulos anteriores, el Instituto Tecnológico de Durango (ITD) tuvo su antecedente en 1935.[1] La idea de contar en el estado con un centro de formación técnica la empezó a concretar el general Carlos Real, aquél que no pudo darle la “debida orientación ideológica” al entonces Instituto Juárez, ya que en éste hubo oposición no sólo al nombramiento de sus nuevos profesores y rector, sino también al hecho de destinarlo al Instituto al servicio de las clases trabajadoras y campesinas,[2] por ello será el ITD el que ocupará el lugar tanta veces rechazado por el Instituto Juárez en la formación de técnicos e ingenieros. Uno de los objetivos del ITD era preparar recursos humanos ligados al desarrollo del estado y la pequeña y mediana empresa.

Para los universitarios, los estudiantes tecnológicos eran aquellos que no estaban fogueados en las luchas sociales y políticas; mientras que para los del “tecno”, los universitarios eran “los políticos”, “los oradores”, “los cuadros” que el partido y el Estado necesitaban. El rechazo recíproco también se manifestaba en las confrontaciones entre los estudiantes, tanto de una como de otra institución, situación que por años se mantuvo y aún se mantiene. El movimiento del 66 logró una débil *tregua*: se aliaron para tomar el Cerro, pero esta unión llevaba en su seno profundas divergencias, que en los momentos de mayor crisis del movimiento afloraron con todas sus fuerzas. Las diferentes adscripciones institucionales marcaron posiciones también diferentes; más allá de las trayectorias individuales, en el movimiento del 66 la fuerza de los lugares ocupados estará en relación con las trayectorias institucionales, atravesadas por las condiciones políticas y sociales del estado de Durango.

Para la mayoría de los universitarios, los del “tecno” han sido los aliados de los industriales y los comerciantes, sin embargo a éstos sólo les interesaba el desarrollo integral de Durango, más allá de quien lo asumiera ya fuera el

Estado o un grupo empresarial. Los juaristas también estaban por el crecimiento de Durango pero tenían *un oído puesto* en el pueblo que se reunía en la plaza mayor de la ciudad. La fuerte tradición de la oratoria, por años practicada, necesitaba de una escucha, que para el caso del movimiento del 66 era el pueblo reunido en la Plaza Armas. Ellos iban a mantener en alto los propósitos del movimiento en los mítines, mediante su voz iban a *esclarecer a las masas* y en última instancia sería ésta quien decidiría los pasos a seguir. Como buenos oradores y ¿políticos? se debían a la voz de las multitudes. Los tecnológicos también escuchaban al pueblo pero su *oído* estaba puesto en los industriales, que eran en última instancia los que iban a invertir su capital en promover la industrialización. Dos escuchas, dos instituciones, dos tradiciones.

Pero en ninguna de las dos instituciones existía uniformidad de opiniones: había estudiantes universitarios que no se adherían a los planteamientos radicales de sus compañeros que controlaban los mítines, algo similar ocurría con algunos estudiantes tecnológicos que no acordaban con las negociaciones llevadas a cabo por sus representantes.

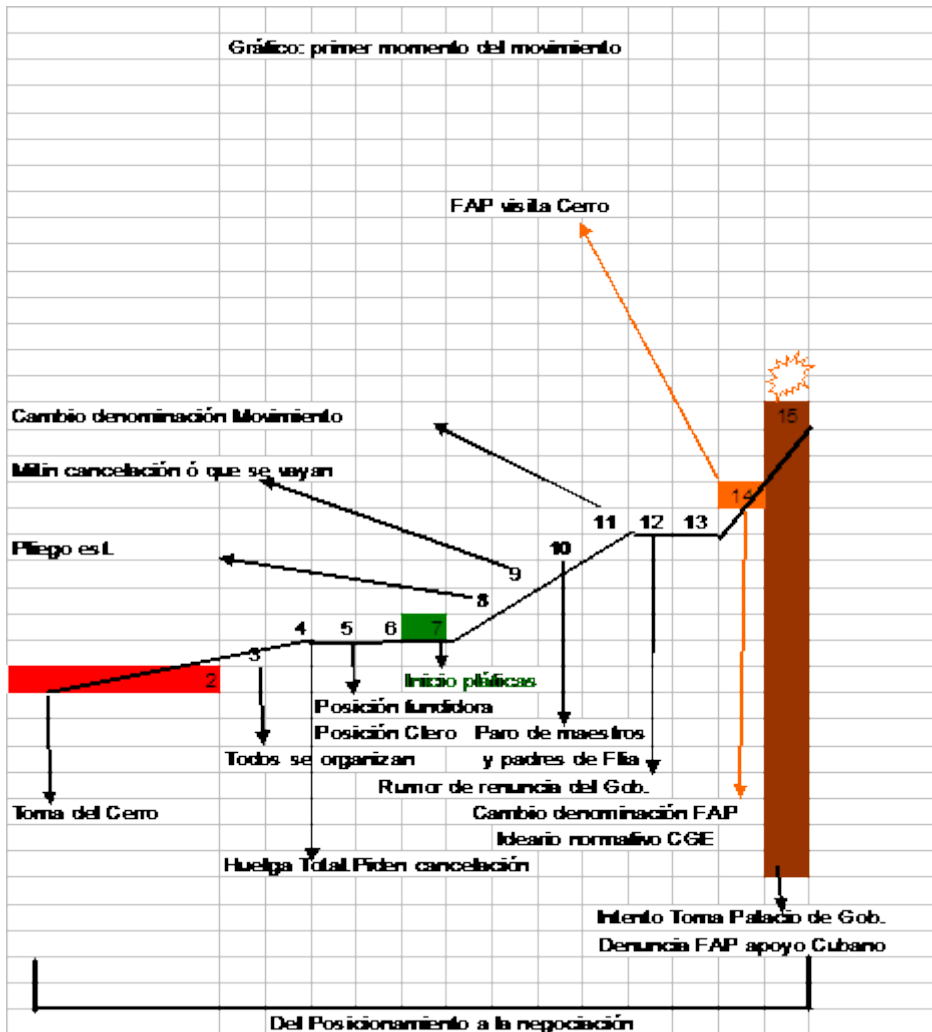
Del posicionamiento a la negociación[3]

La duda: ¿Quién decidió la ocupación del Cerro?

Para algunos dirigentes no hay duda: Fueron los estudiantes. Cansados de las condiciones en que se encontraba su estado, y ante el futuro incierto en que les tocaría vivir luego de egresar de sus estudios, optaron por tomar el símbolo del despojo y también de la esperanza: El Cerro de Mercado. Hoy, para algunos, la preocupación no es qué fuerzas actuaron detrás, sino el grado de protagonismo que cada uno tuvo y el de sus respectivas instituciones. Los dirigentes del "tecno" defienden su lugar y el de su institución:

Nosotros – *por los tecnológicos*- le andábamos rogando a lo universitarios, ya habíamos hecho manifestaciones muy grandes por la toma del Cerro, los universitarios nunca hicieron una manifestación antes de la toma. La gente ya nos estaba exigiendo la toma del Cerro, los universitarios nos estaban parando, porque

no querían antes de los festejos estudiantiles porque perdían su lana.[4]



A pesar de los años transcurridos, las viejas disputas entre las dos instituciones y sus ex dirigentes se actualizan. Los relatos están cruzados por la pasión y la denuncia: "los universitarios eran unos traidores porque ninguno quería entrar",[5] señala un ex-líder tecnológico.

De hecho, hay un sector de los universitarios decididos a tomar el Cerro que es liderado por Antonio Villareal, quien también se arroga la *paternidad* de la acción rumbo al Cerro. Sostiene que él decidió la toma en una reunión que se realizó en el Aula Laureano Roncal de la UJED, el 1º de junio de 1966. Aquí se encontraban presentes, entre otros, los dirigentes tecnológicos:

Vicente Roldán, Guillermo Calvillo y José Luis Machado. Villarreal recuerda que fue allí donde les planteó a los estudiantes que la toma debía llevarse a cabo sin dilaciones al día siguiente; y expresa:

“Pues oigan hay que darle velocidad a esto, si no se nos va a enfriar”. También pensábamos en lo de las lluvias... “Después la raza no va a querer ir... mañana me voy con ustedes o sin ustedes”... y los del Tecno me dijeron: “bueno nosotros vamos a estar allá”[6] - *en las instalaciones del Instituto Tecnológico-*

Villarreal sostiene que al día siguiente fue al Tecnológico a “arengar” a los estudiantes y desde allí salieron en caravana. Por supuesto Calvillo desmiente que Villarreal haya ido al ITD y dice que él, fue quien se subió a un pilar y desde ahí convocó a los estudiantes a tomar el Cerro. Para este ex dirigente, sobre el movimiento se han *tejido fantasías* y si alguien dudara de su palabra, como dato certero ofrece las “fotos donde estoy yo en el mitin. Villarreal nunca fue”. [7]

Así como en la primera toma los lugares y personajes se cruzan, en la segunda los relatos también están cruzados con contenidos de gestas heroicas, que desde el presente son *fantaseadas*. Como la que sostiene Calvillo que después que los estudiantes salieron en caravana, ellos tomaron el Palacio de Gobierno [8] y le preguntaron al gobernador si encabezaría la marcha y él les contestó que luego los visitaría allá en el Cerro:

[...] y nos fuimos por todo Constitución hasta el Cerro. Se nos fue uniendo mucha gente, aquí en las calles y luego de las colonias populares. Usted nada más pregunte quien fue el jefe del Cerro, el operativo que controló el Cerro: Su Servidor. ¿Quién tenía el control del Cerro de Mercado? Para darle de comer a la gente, para la medicina, para los taxis, para las comisiones, para la difusión del movimiento. ¿ Quién tenía el control del Cerro en el Cerro? El Tecnológico. [9]

El Cerro como símbolo estaba en todas partes y cada quién se apropia de un *pedazo* de él y el que lo habita exige su autoría. Cada quien rehace *su Movimiento del Cerro* para dar sentido a su posición. Los relatos articulan espacios y a su vez van dando cuenta de este movimiento que también estaba en todas partes: al pie del Cerro, en la punta más alta, en

la plaza, en México, en el Palacio de Gobierno, con los industriales, en el ejército, en los púlpitos. Todo Durango dice: "yo participé en la Toma del Cerro", "yo le contaré lo que realmente ocurrió".[10]

Un estudiante de la secundaria "Benito Juárez" -esta escuela antes pertenecía a la UJED y en 1964 se desprende ella[11] - manifiesta que los que realmente tomaron el Cerro fueron los alumnos de la secundaria N°6 y la secundaria "Benito Juárez", "capitaneados por los dirigentes del tecnológicos y por éstos de "Vida estudiantil".[12] Coincidentemente con esta versión el entonces rector de la UJED, Lic. Carlos Galindo, señala que cuando les advirtió a los universitarios que los "del tecno" iban a tomar el Cerro, los primeros le contestaron que habían quedado en reunirse durante la tarde para "afinar algunos detalles". Según el ex rector, los estudiantes tecnológicos fueron los primeros en subir junto con las dos escuelas secundarias, sin embargo afirma:

La liderada la agarraron los universitarios y ese mismo día por la tarde hacían el primer mitin, ahí sobre la marquesina de la entonces farmacia Benavides. Los otros se quedaron hacer campamentos allá. Estudiantes de las dos escuelas pero la cabeza de los mítines fueron los universitarios.[13]

Más allá del grado de participación de los universitarios, término que según los estudiantes de ambas instituciones adquirirá distinta valoración, ésta ocurre. Por un lado se encuentra el grupo que *sube* al cerro y se identifican como tal, así lo demuestra la declaración dada por los Miembros de la Guardia Diurna del Cerro[14] cuando se adhieren a la destitución del presidente de la FEUD, René Dosal, y del presidente de la Escuela de Derecho, Horacio Palencia Alonso. Este grupo pertenecía principalmente al de "Vida estudiantil". Por otro lado, estaban los universitarios que *no suben* al Cerro que en un primer momento dan "apoyo y simpatía al movimiento"[15] y declaran la huelga en todas las escuelas de la UJED. Un informe realizado por los estudiantes universitarios da cuenta de las divergencias entre ellos:

El día 3 de junio de 1966, reunidos en Asamblea General en el Edificio Central de la Universidad Juárez, se reunió el estudiantado para tomar la decisión respecto a la situación del

Cerro de Mercado y por unanimidad se acordó que la juventud universitaria no podía permanecer al margen en una causa tan trascendental en la vida futura de nuestro Estado por lo que se acordó: 1º Desconocer a los señores René Dosal Leal, presidente de la Federación Estudiantil y Horacio Palencia Alonso, presidente de la Escuela de Derecho, en virtud de su negligencia perjudicial al movimiento, ya que los duranguenses estudiantes no podían estar esperando hasta que ellos decidan cual era la hora de intervenir, es decir se les suspendió de su carácter de representantes del alumnado por el tiempo que dure el movimiento.[16]

Las discrepancias internas entre los estudiantes universitarios son interpretadas por los del tecnológico, como que la Universidad no participó como tal el primer día de la toma. Guillermo Calvillo expresa que en ella “no había una sensibilización de los dirigentes hacia adentro de la Universidad para la toma, un grupo aislado sí, que era Villarreal, ellos estaban de acuerdo en simpatizar con el movimiento, es cierto, pero que la Universidad, así como el tecnológico, estaba en su conjunto por la toma del cerro no, no lo estaba”. [17] También los juaristas hacen referencia a la poca participación de sus compañeros cuando manifiestan: “nos encontrábamos un puñado de universitarios”; [18] lo mismo dice Antonio Villarreal: “éramos muy poquitos, un grupo de diez a quince gentes y yo decía llegar al Tecno y con quince gentes, ¡hijo... bueno!” [19]

Subir al Cerro para algunos estudiantes es *Tomar el Cerro*. El símbolo se sustancializa en un lugar determinado, fuera de este espacio es estar en los bordes marginales. Para los ocupantes del Cerro, allá *arriba* estaba la *verdadera* lucha, afrontando las inclemencias del tiempo, dando señales desde lo alto del Cerro por medio de las fogatas, teñidos por el polvo rojo como manto que cubre e identifica a los verdaderos poseedores. Todo lo demás es estar al margen. Para los que no subieron, “los de abajo”, lo difícil era mantener la *llama* en el pueblo, las otras *fogatas*, permanentemente *encendidas* por la palabra. Por oposición a los de “arriba”, en la plaza de armas, estaba la verdadera batalla.

Ninguna duda, todos se organizan:

- **Constitución del Comité de Huelga Universitario (CHU)**

Los universitarios nucleados, en el Comité de Huelga Universitario (CHU), piensan que atrás de la toma del Cerro estaba nuevamente el "Chiveto Rosas". Cuando el presidente Gustavo Díaz Ordaz cancela la concesión para la explotación de los bosques duranguenses, otorgada días antes por el anterior presidente López Mateos a favor de Bosques Mexicanos S. A, [20] los universitarios del CHU sostienen que Gilberto Rosas empezó a tener encuentros con los dirigentes estudiantiles, especialmente con los del Instituto Tecnológico, para presionar al gobierno federal y lograr la concesión de la explotación de los bosques duranguenses. El ex integrante del Movimiento Cívico Duranguense y uno de los líderes del Comité de Huelga, Rubén Vargas, expresa de esta manera la "maniobra" de Gilberto Rosas:

Gustavo Díaz Ordaz lo primero que hace es cancelar el proyecto de los Bosques Mexicanos, entonces empieza a gestarse un movimiento estudiantil, pero con la intervención de quienes pretendían lo de los Bosques Mexicanos, eso es evidente (*enfatiza*) pero como no podían por el lado de la Universidad entran por el lado del Tecnológico, pero también cooptan algunos estudiantes universitarios de buena fe que tenían el mismo pensamiento, la misma idea nuestra de que había que hacer resurgir a Durango. [21]

El rector de la Universidad Juárez del Estado de Durango de ese entonces, Lic. Carlos Galindo Martínez, en la misma línea de argumentación dice:

Así es el origen del movimiento, la desesperación de Gilberto Rosas a quien no le apoyaron con sus Bosques Mexicanos, empezó a mencionar lo del Cerro y empezó a concientizar con lo de esa empresa que no dejaba beneficios, que por qué no se ponía una siderúrgica y enfocaron el problema al Cerro cuando no se veía la protesta por el movimiento forestal". [22]

Los universitarios que no *subieron* al Cerro no podían permanecer al margen del movimiento pero a su vez no querían, como lo expresa Rubén Vargas, "hacerles de pivote para que él -Gilberto Rosas- consiguiera lo que no consiguió antes, entonces nosotros formamos lo que fue el Comité de Huelga de la Universidad". [23] Éste, formado al segundo día de la toma, será el órgano oficial de los universitarios y mediante él se enfrentarán, principalmente, a las posiciones de los industriales concentrados en las

Fuerzas Activas y Productivas (FAP). Conscientes de la situación, los universitarios organizaron en forma independiente su propia "logística", no querían depender de los industriales. La organización interna del CHU contaba con diversas comisiones entre ellas estaban las de: Contacto con el Cerro, la Comisión de Asambleas Públicas y la ya nombrada Comisión de Abastecimiento. La Comisión Ejecutiva estaba encabezada por Rubén Vargas y Víctor Arrieta.[24]

Por la noche del mismo 3 de junio a las 22 hs., se celebró una sesión del Comité de Huelga con el propósito de nombrar a quienes iban a integrar la Junta de Gobierno Estudiantil,[25] órgano de coordinación del movimiento del Cerro de Mercado, compuesto por diferentes instituciones educativas. Recayó la representación en los siguientes estudiantes: Antonio Villarreal, Víctor Hugo Cisneros y Rubén Vargas Quiñones.

Antonio Villarreal adoptó una posición independiente frente a los universitarios del edificio central de la UJED, aunque por su protagonismo y liderazgo en el Cerro, el Comité de Huelga lo nombró como uno de los tres representantes ante el Consejo de Gobierno Estudiantil. El mencionado dirigente no se sentía *parte* de los universitarios del Comité de Huelga, hoy lo manifiesta de esta manera:

[...] luego se viene otro grupo, era el grupo de lo que fue el Comité de Huelga y que se instaló en la Universidad y ellos manejaban la relación con los grupos sociales... se manejaban con la sociedad. [...]ellos – *los del Comité de Huelga*- se encerraron aquí en la Universidad y hacían las labores de tipo de logística, de tipo administrativo, contestar llamadas por teléfono, preparar los mítines, se manejaban hasta cierto punto independientes porque sus tareas estaban bien definidas, eran los voceros por parte de la Universidad [...] ellos no tomaban otras decisiones que no les correspondían .[26]

El Comité de Huelga Universitario desde un primer momento marcó diferencias con las otras instancias organizativas del movimiento; asumió una posición *beligerante* y de *choque*. Una de las primeras acciones fue concurrir a las oficinas de los periódicos *El Sol de Durango* y *Diario de Durango*, pertenecientes a la Cadena García Valseca, para protestar por la nula información que daban estos periódicos sobre la toma del Cerro de

Mercado. En un informe manuscrito del Comité de Huelga se refieren de esta manera a la acción contra la Cadena García Valseca:

Se acordó tomar medidas contra la prensa duranguense que había asumido una actitud pasiva al no publicar absolutamente nada e inmediatamente se acordó trasladarse al edificio que ocupa el Sol de Durango y Diario de Durango, destruyéndose todos los vidrios, se quemaron periódicos y se incautaron varias máquinas de escribir y escritorios.[27]

El periódico *El Imparcial* encabeza así la nota referida a este hecho: "*El Sol y El Diario* fueron lapidados al mostrar parcialidad",[28] y continúa con una cita de Francisco Zarco:[29] "Un Estado puede ser agitado por lo que la prensa dice, pero ese mismo Estado puede Morir por lo que la Prensa Calla", en el subtítulo dice: "Viril actitud de la Juventud. Dieron el paso de nuestros abuelos y padres". Por otro lado el dirigente del Club Campestre de Durango A.C. Sr. Eduardo L. De la Peña – integrante de las FAP- calificaría este hecho como que lo han "efectuado algunos estudiantes o elementos ajenos incrustados dentro del gremio estudiantil"[30] . El periódico *El Sol de Durango* el día 4 de junio en una columna que titula " NO ES EL CAMINO" señala que:

Un movimiento positivo altamente elogiado por su contenido, ha sido trocado por la violencia, por el pillaje y la anarquía: la historia no ha sido suficiente para enseñar a los modernos émulos de Villa. Que el vandalismo siempre es condenado por las sociedades y que lejos de ser aceptado por las grandes masas recibe la repulsa y desaprobación de aquéllos que acostumbrados a resolver las cuestiones por difíciles que sean a través de la razón, de antemano conocen que el pillaje, el saqueo y el asalto es factor determinante para abortar cualquier movimiento social por más positivo que este sea.[31]

El primer mitin se realizó al segundo día de la toma, el 3 de junio a las 18 Hs, y es en él donde se reafirmó públicamente la tónica que iba a marcar el Comité de Huelga en el movimiento. El dirigente Rubén Vargas expresó en dicho mitin, realizado en la esquina de 5 de Febrero y Constitución: "Señor gobernador, las fuerzas vivas estarán con Ud. si Ud. está con el pueblo, pero si sucede lo contrario no descansaremos hasta verlo caer del

gobierno”.^[32] Gustavo Gómez, de la Escuela Preparatoria Nocturna manifestó: “El gobernador caerá si no sale bien este movimiento”.^[33]

La posición de enfrentamiento contra los poderes del Estado, la prensa y los industriales, causará en el futuro fracturas entre las distintas instancias organizativas del Movimiento. Para Rubén Vargas, máximo dirigente del Comité de Huelga y miembro del Consejo de Gobierno Estudiantil, en el movimiento del Cerro de Mercado había, desde el inicio, dos fuerzas antagónicas: El Comité de Abastecimientos de las Fuerzas Activas y Productivas (FAP), instancia organizativa de los industriales y comerciantes de Durango, y el Comité de Huelga de la Universidad. Sitúa a este último como la organización que va a garantizar que los intereses de los industriales madereros no “usen” al movimiento para sus intereses. El Consejo de Gobierno Estudiantil, para los universitarios, no es la instancia apropiada de resguardo para que la gente del industrial maderero Gilberto Rosas no se inmiscuya en el mismo. Según este dirigente universitario, la “fuerza del movimiento se concentró más en la Universidad, al grado tal de que a nosotros nos querían nulificar para que el movimiento se terminara, que el movimiento llegara a acuerdos, que el movimiento transcurriera sin problemas, decían: ‘es necesario que se elimine a fulano, zutano, mengano o perengano que ya no hablen en los mítines, que no tengan acceso al gobierno del movimiento’ ”.^[34]

- **Los “Adultos” también se organizan**

El Secretario del Consejo Directivo de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CNIT) Máximo Netzhucoyotl Gámiz Parral,^[35] concurrió la mañana del 3 de junio al Cerro de Mercado para entrevistarse con los dirigentes apostados allí, entre los cuales estaban: Vicente Roldán Galindo y Emiliano Hernández Camargo, del ITD; y Antonio Villarreal, por parte de los universitarios. A estos dirigentes les manifestó que por la tarde se iban a reunir varias organizaciones empresariales, políticas y sociales para lograr la solidaridad de toda la ciudadanía al movimiento del Cerro.^[36] El inmediato apoyo que brindan los industriales y comerciantes es interpretado de esta manera por Antonio Villarreal:

Con las reservas del caso y en la medida en que la historia saque a flote la verdad, conoceremos la verdad. Pero yo siento, sin ánimo de hablar mal de la gente, yo creo que ahí ya entró la mano del "Chiveto Rosas" porque él era el líder de la iniciativa privada, o sea, no se podía hacer una cosa de esas si el "Chiveto" no les decía háganla.[37]

La reunión entre los dirigentes ocupantes del Cerro y los distintos sectores sociales, políticos y económicos, se llevó a cabo en las oficinas de la C.N.I.T. Cuando Máximo Gámiz Parral los visitó en el Cerro, acordó que dicha reunión se convocara a solicitud de los estudiantes.[38] En el acta de la sesión[39] se dejó explícita constancia de que la junta con las "fuerzas activas y productivas" fue a petición de los estudiantes.

¿Por qué la sutileza que los que habían solicitado la reunión eran los estudiantes? Posiblemente los líderes de las fuerzas activas y productivas no querían darle razones a los del Comité de Huelga y confirmarles las sospechas de que atrás del movimiento del Cerro estaban los intereses de los industriales madereros.

Antonio Villarreal, el joven de 20 años de edad, venido de "un pueblo de la sierra" fue a quien le tocó hablar ante "lo más granado de los líderes industriales y comerciantes".[40] Con sorpresa recuerda: "no pensábamos que fuera una reunión tan importante".[41] Los esperaban cuarenta y cuatro representantes de lo que después se dio en llamar popularmente "las Fuerzas Vivas y Activas de Durango" y que éstas ya habían *decidido* que los que concurrían allí se habían transformado en los "dirigentes indiscutibles del movimiento",[42] quizá para marcar la diferencia con los líderes del Comité de Huelga Universitario, éstos se transformarían en los líderes *discutibles* del movimiento.

El Sr. Rafael Domínguez a nombre de la Unión de Madereros de Durango A. C.- miembro destacado de esta Unión era Gilberto Rosas-, realiza una proposición concreta:

Que todos los organismos representados en esta reunión por los concurrentes apoyen al estudiantado en el movimiento que nos ocupa, condicionando a: 1- Que se supriman los actos de

violencia y se reprobren públicamente los que se han cometido[43] . 2- Que se respete en absoluto las instituciones de gobierno federal y gobierno local, así como sus dignos representantes señor Lic. Gustavo Díaz Ordaz, Presidente de la República y señor Ing. Enrique Dupré Ceniceros, Gobernador Constitucional del Estado. 3- Que no se permitan infiltraciones de ninguna índole extraña al movimiento estudiantil y 4- Que se respete las propiedades de las instituciones públicas y privadas.[44]

Sobre esta reunión El *Sol de Durango* informa que lo manifestado por el Sr. Domínguez en cuanto a las "infiltraciones extrañas al movimiento estudiantil [...] da a entender las filtraciones de individuos de índole comunista".[45] Esta misma preocupación es manifestada en la columna "Recorte", del periódico *Diario de Durango*, escrito por Guillot:

i Mucho cuidado! con los malos elementos que infiltrados en el movimiento Pro-Siderurgia y exhibidos públicamente en alguna ocasión por sus fallas ante la sociedad, pretenden aprovechar el viaje para desahogos personales y pueden hacer que todo lo ganado hasta hoy se vaya por la borda, al hacer degenerar la lucha en actos violentos.[46]

La proposición del Sr. Domínguez denota la profunda preocupación que ya existía sobre el posible *desbordamiento* del movimiento, o quizá, el no *control* de los "adultos" sobre los jóvenes universitarios.

Máximo Gámiz Parral también enfatizó que el apoyo al movimiento es a condición de no "permitir infiltraciones extrañas".[47] El dirigente de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, Emiliano Hernández Camargo, adelantándose a la actitud de confrontación de los universitarios del Comité de Huelga expresó:

La lucha no es contra el gobierno, ni nunca lo hemos pensado en esa forma, estando (*sic*) conscientes de que es camino equivocado el atacar al gobierno, que tienen como norma y son responsables de ello respetar las propiedades públicas y privadas, tal como lo hicimos saber al Sr. Gobernador del Estado.[48]

Seguidamente propuso que: "en primer lugar se brinde oportunidad a la Fundidora Monterrey para que modifique su actitud mediante una entrevista con el Sr. Carlos Prieto, presidente de la Compañía de Fierro y Acero de Monterrey S. A".

Posteriormente el Lic. Salvador Mendívil, a nombre de la Cámara Nacional de Comercio, "pide se considere de legalidad conceder una última oportunidad a Fierro y Acero de Monterrey para que construya la Siderurgia y ya en caso de resolución negativa abandonen el Cerro y dejen libre esa riqueza",[49] esta posición es similar a la expuesta por el dirigente Hernández Camargo.

Antonio Villarreal y Vicente Roldán en expresión de la defensa de la autonomía del movimiento estudiantil frente a las exigencias de los industriales manifiestan:

[...] que en esta lucha el estudiante es el dirigente y solamente ellos decidirán los pasos futuros pero tomaban en cuenta lo señalado por los oradores y como lo habían prometido al señor Gobernador en primer lugar se brindará la oportunidad a la Fundidora de Monterrey demostrándole la viabilidad del proyecto[50] y en caso de que no aceptaran construir la Siderurgia se pedirá la cancelación de la concesión de el Cerro de Mercado.[51]

Y aclaran que no recibirían dinero sino que sólo aceptarían "comestibles y agua".[52] El Lic. Máximo Gámiz Parral suplicó "a los estudiantes mantener informados a los sectores activos, por medio de la C.N.I.T. de todos los pasos realizados y por realizarse"[53] y el dirigente Vicente Roldán se comprometió a ello.

Los dirigentes de las "Fuerzas Vivas y Activas" para dar apoyo de "víveres y agua" al movimiento, pusieron cláusulas que en su mayoría restringían y limitaban las acciones de los estudiantes. La que establecía mayor control fue la cláusula "G"[54] en donde se determinaba que los dirigentes estudiantiles tenían que informar " de todos los pasos que se realicen " para que, a su vez, la C.N.I.T. se los comunicaran a sus miembros, otra de las condiciones fue que: "El movimiento se lleve a cabo dentro de un completo

orden para no desprestigiarlo". También se había acordado que no se pediría la cancelación de la concesión a la Compañía de Monterrey. Todo aquél que no participara de estos acuerdos sería tratado como "infiltrado" o perteneciente a "fuerzas extrañas" o lisa y llanamente "comunistas". A pesar de esta *recomendación*, los estudiantes universitarios, desde el segundo mitin, ya exigían la cancelación. Contrariamente, para los universitarios agrupados en el CHU, el control de los mítines les aseguraba una *neutralización* de las posibles maniobras de "intereses extraños" en este caso representado por los industriales madereros.

Las relaciones de coordinación del movimiento se presentaban conflictivas. La dificultad de encontrar una sola dirección al movimiento fue un problema desde el inicio; "una situación que nunca se terminó", [55] ésta estaba formada por "piezas diferentes, no de que una pieza hiciera rodar a la otra". [56] El flamante secretario ejecutivo del Comité de Abastos, Máximo Gámiz Parral, señala al respecto que se necesitaba en forma urgente de "acciones para equilibrar el movimiento" . [57] El "frente de Adultos", como él denomina a este comité, percibía que con los universitarios se presentaba una *puja* por el control del movimiento. ¿Qué significaba para "los adultos" equilibrar el movimiento? La respuesta está en la afirmación que da el propio Gámiz Parral: "Por un lado los estudiantes con su fogosidad y juventud, utilizando la audacia y en ocasiones propasando la prudencia; y por el otro, los adultos participando para menguar la posible irreflexión y pugnando por el orden y mejor organización de las cosas". [58] Señala que los mítines y el mantenimiento de la huelga estudiantil, en el resto del estudiantado, correspondían al Comité de Huelga y que la administración de los recursos del Comité de Abastos, para los estudiantes instalados en el Cerro, actividades "reservadas a los estudiantes del Instituto Tecnológico" [59] ya que el CHU tenía su propia colecta independiente de ese Comité de Abastos.

El Consejo de Gobierno Estudiantil. De controvertida función y de difusa fundación. [60]

No hay una fecha exacta de la constitución de este Consejo. Luis Ángel Tejada Espino, alumno de la Preparatoria Diurna de la UJED, señala que la conformación del Consejo de Gobierno Estudiantil (CGE), fue el "3 de junio por la mañana cuando se delibera (*sic*) organizar la estructura representativa

del naciente movimiento en un órgano supremo: El Consejo de Gobierno Estudiantil".[61] Brinda la nómina de sus integrantes con los tres representantes de la UJED. Si ese día fue la constitución del CGE, los miembros universitarios todavía no habían sido elegidos porque según el informe del Comité de Huelga, a las 22 horas del mismo día 3 de junio se realizaría la sesión de ese organismo para designar a los miembros que representarían a la UJED ante la "Junta de Gobierno Estudiantil"(sic).[62] Estas dos fuentes coinciden en que fue el 3 de junio, aunque la primera señala que por la mañana ya habían sido nombrados los representantes universitarios, mientras que de la segunda se desprende que recién a la noche serían elegidos.

Según Emiliano Hernández Camargo, dirigente nacional de los estudiantes tecnológicos y miembro del CGE, la constitución del Consejo fue el 4 de junio, "al cual se integran los representantes de cada una de las escuelas siguientes: Instituto Tecnológico de Durango, Universidad Juárez, Escuela Normal, Escuela Secundaria Benito Juárez y Escuela Secundaria Francisco de Ibarra".[63] Hernández Camargo sostiene que en un principio se pensó formar una Federación de Estudiantes de Durango, parecería que esta idea se concretó ya que en los primeros días los periódicos locales se referían como Federación al órgano que luego todos denominarían Consejo de Gobierno Estudiantil.

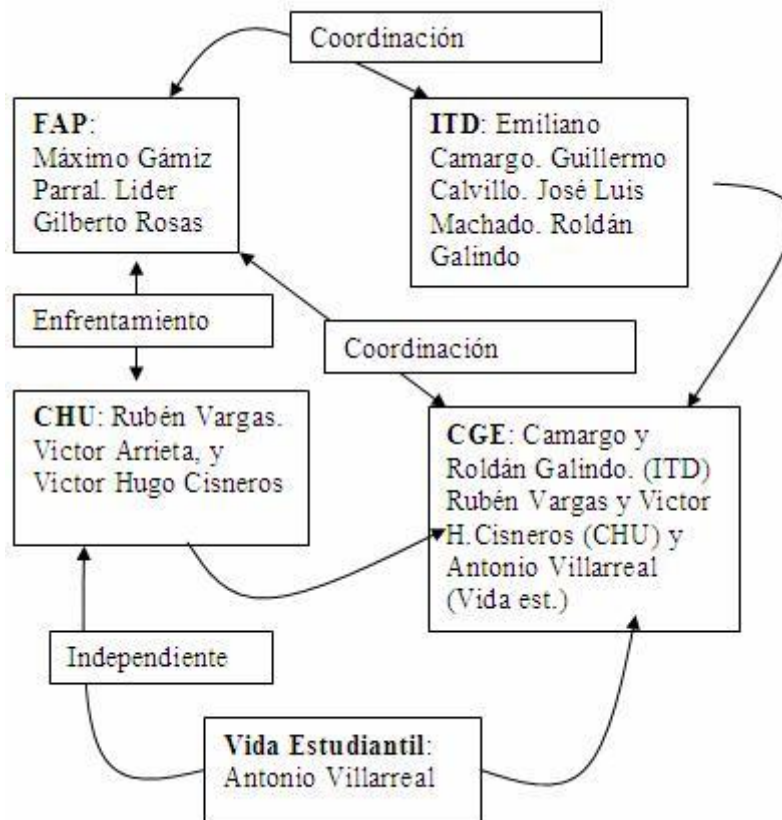
Antonio Villarreal, en su ensayo *Durango a 30 años del Cerro*, señala que la creación del Consejo fue el 10 de junio, y añade que "las diversas corrientes y fuerzas que dirigían el movimiento resolvieron crear un Consejo de Gobierno al que el pueblo otorgó amplísimas facultades decisorias en los procesos de negociación".[64] Este dirigente es el único que brinda una fecha más lejana del día 3 de junio. En la entrevista realizada manifiesta, sin precisar, que es para el "día cinco o algo así, a raíz de que habían venido algunos representantes de la fundidora de Monterrey, y de algún modo en algunas de las reuniones salió esa idea de que creáramos un Consejo de Gobierno Estudiantil"[65] -el primer encuentro formal con representantes de la fundidora fue el 7 de junio[66] -. Para Antonio Arreola Valenzuela se formó "de inmediato al día siguiente".[67] El secretario de la C.N.I.T. Máximo Gámiz Parral no ofrece la fecha de la creación del Consejo.

Los objetivos para el cual fue creado el Consejo de Gobierno Estudiantil son tan ambiguos como su fecha de creación. Máximo Gámiz Parral dice que el Consejo de Gobierno Estudiantil sirvió “de amortiguador y de coordinador en las fricciones o diferencias que surgían constantemente entre el grupo técnico y el grupo universitario”.[68] El dirigente universitario de perfil independiente al Comité de Huelga, Antonio Villarreal, cuenta que el Consejo se formó para tratar las negociaciones con los de la Fundidora: “sólo participaba de decisiones de alto rango. El Consejo de Gobierno no ordenaba lo que tenía que pasar en el Cerro, ni ordenaba lo que tenía que pasar en el Comité de Huelga, ni en el Consejo de Huelga del Tecno... este Consejo era cupular y se reunía a convocatoria de algunas de las partes”.[69]

Guillermo Calvillo señala que para la formación del Consejo se invitó a todos: “Nosotros *–por los del Tecnológico–* siempre fuimos de sumar a todos. El Comité de Huelga surge como una cosa paralela al Consejo, porque la Universidad como quedó al margen en la toma, quiso tener una representación en algo y básicamente la toman en la plaza...la plaza la gana la Universidad”.[70] Para algunos, el Consejo de Gobierno Estudiantil siempre estuvo acatando las “recomendaciones de los patrocinadores – refiriéndose a las Fuerzas Activas y Productivas- de donde se desprende un fuerte interés en relación con éstos y no con una lucha que debiera haber tenido auténticas banderas populares”.[71]

La *paternidad* de quien formó el CGE no es disputada, quizá porque en el Consejo no se resolvían las cuestiones centrales del movimiento, en éste los distintos grupos llegaban con posiciones ya tomadas en otros ámbitos. Este débil organismo de coordinación sufrirá a lo largo del movimiento diversas fracturas, producto del enfrentamiento entre los universitarios del CHU y las FAP, hasta llegar a su quiebre definitivo ante la propuesta de la Secretaría del Patrimonio Nacional.

Los escenarios[72]



Los negociadores que no quieren negociar

El Lic. Carlos Prieto, Presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, a sólo tres días de iniciado el conflicto, anuncia el domingo 5 de junio, en varios periódicos nacionales y locales, mediante un desplegado, la propuesta de su empresa: "Fundidora de Monterrey al Gobierno de Durango", dirigida al Ing. Don Enrique Dupré Ceniceros, Gobernador Constitucional del Estado de Durango. Ofrece en ella la instalación de varias industrias en Durango con una inversión de alrededor de cien millones de pesos. Esta posición se mantendrá casi sin variantes hasta la terminación del movimiento.

El presidente de la Compañía Fundidora menciona, en el citado desplegado, las conversaciones que ha venido sosteniendo con el gobernador desde hace varios meses acerca de posibles inversiones, "algunas por cuenta nuestra y otras con nuestra estrecha colaboración, para establecer en esa población algunas industrias de transformación que provean de más trabajo y de más

recursos al pueblo de Durango, problemas que tanto preocupan a Ud. y que merecen nuestra más decidida simpatía”.[\[73\]](#)

En esta carta, Carlos Prieto, hace referencia al proyecto Checoslovaco (éste fue solicitado por el gobierno del estado de Durango al de Checoslovaquia, por intermedio de la representación diplomática,[\[74\]](#) para el estudio de las posibilidades de implantación de una siderurgia en el Cerro de Mercado), el cual los industriales del acero no lo conocían como así también la Secretaría del Patrimonio Nacional.[\[75\]](#) Este proyecto, días después, provocará un conflicto con la embajada de ese país en México, pero no tuvo mayores complicaciones.

El ensayista Javier Guerrero Romero sostiene que dicho proyecto fue elaborado a petición del gobierno del estado de Durango y fue presentado a éste “por intermedio de la representación diplomática acreditada, precisamente por encargo del propio gobierno del Estado, como lo hizo público el Embajador Karel Hanus”,[\[76\]](#) pero *sorpresivamente* el estudio estaba en posesión del Instituto Tecnológico, y lo dieron a conocer los miembros del Consejo de Gobierno Estudiantil,[\[77\]](#) el día 5 de junio, por este motivo las pláticas con la Fundidora se suspendieron porque, según el CGE, estaban estudiando la mencionada propuesta de creación de la siderúrgica.

El presidente de la fundidora, en la carta al gobernador, le manifiesta que del proyecto Checoslovaco sólo conoce los cuadros comparativos que el mismo gobernador les envió para que la fundidora emitiera su opinión, misma que daría en caso de que se integrara una comisión mixta con los técnicos de la Nacional Financiera, los representantes del gobierno, del Instituto Tecnológico y de la Universidad Juárez, y agrega: “si a Ud. le parece bien, completarla con representantes de algunas otras agrupaciones de Durango (especialmente de técnicos) y de la Secretaría de Industria y Comercio y del Patrimonio Nacional.[\[78\]](#)

De lo expresado por el presidente de la empresa de Monterrey se puede destacar lo siguiente:

1. Que la Compañía Fundidora tenía pláticas desde hacía varios meses con el Gobernador del Estado de Durango para posibles inversiones.
2. Que el Proyecto Checoslovaco no lo conocía en su totalidad y que parte de éste fue enviado por el Gobernador a la Compañía para que diera su opinión.
3. Que la Compañía Fundidora, no estaba en condiciones de instalar una planta siderúrgica y que de construirse, invertiría cien millones de pesos sólo para la desfosforación del mineral.
4. Que la empresa, además de la inversión citada, aportaría capitales para la instalación de varias industrias.
5. Que todo lo señalado en cuanto a inversiones era de conocimiento del Sr. Gobernador del Estado.

El mismo día en que se hace pública la posición de la fundidora, la Iglesia, a través de su arzobispo, Antonio López Aviña, también fija su postura: Quiere la "paz y la concordia"; que debe haber una "justa distribución de la riqueza"; que todos los hombres deben tener el "el deber y el derecho al trabajo justamente remunerado" y que "la Iglesia no aprueba la violencia".[79] Sólo dos declaraciones oficiales hizo la Iglesia, la segunda la dio en los tramos finales del movimiento. Sin embargo, el ensayista Javier Guerrero sostiene que, a través de los sermones dominicales la iglesia empezó a apoyar al movimiento e "infundía aliento a un movimiento cuya 'justeza' en las acciones emprendidas iba más allá de los intereses particulares de grupos".[80]

El día 7 de junio[81] se realiza el primer encuentro entre la empresa y los representantes estudiantiles, presidido por el gobernador del estado. Este fue de carácter protocolar, es decir, se presentaron los integrantes de ambas partes. El día 8 de junio los jóvenes presentaron el pliego petitorio a la Fundidora con las siguientes exigencias:

1. - El establecimiento de una planta siderúrgica en Durango para la obtención de acero, por cuenta de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A. y de la compañía Cerro de

Mercado S.A. en el plazo que convenga el Consejo de Gobierno Estudiantil y las compañías mencionadas.

2. - Con el objeto de formar un fondo para el fomento industrial del estado de Durango, se pide a la Compañía Cerro de Mercado S.A., una aportación de \$ 10 = (Diez pesos 00/100M.N.) por cada tonelada de mineral extraído del Cerro de Mercado enviado fuera del Estado.

3. - La donación al Fondo de Fomento Industrial del Estado de Durango, por parte de Cerro de Mercado S.A. de los finos acumulados actualmente y de los que en el futuro se obtengan de la extracción y trituración del mineral del Cerro de Mercado.

4. - El establecimiento de una Planta en la ciudad de Durango para la obtención de arraibo, aprovechando los finos ya acumulados y los que se obtengan en lo sucesivo de la extracción y trituración de los minerales de Cerro de Mercado.

5. - Que simultáneamente se establezca en la ciudad de Durango, una planta para tratar el mineral tanto en la fase de desfosforación como en la de aglomeración.

6. - Permitir al capital duranguense que lo desee, invertir en dichas industrias.[82]

De todo el pliego petitorio lo que más exigían los estudiantes era la instalación de una siderurgia, asunto que la fundidora, en forma categórica se negó a aceptar. Mientras tanto en los mítines se pedía la cancelación, de lo contrario no aceptarían ningún acuerdo. Uno de los oradores, en el séptimo mitin, incluyó los reclamos campesinos al exigir: "un reparto equitativo, justiciero y científico de la tierra, una agricultura técnicamente realizada con créditos baratos y oportunos a los auténticos campesinos",[83] y terminó la alocución diciendo que la postura frente a la liberación del cerro de Mercado era inflexible.

El mismo 8 de junio, cuando los estudiantes dan a conocer el pliego petitorio, corre un rumor de que el ejército los desalojaría del Cerro; esta situación hace que el pueblo se movilice hasta la entrada del yacimiento. Al respecto, el dirigente del tecnológico, José Luis Machado, recuerda que fue un comandante que había llegado a la ciudad al mando de un batallón y empezó a "recorrerla" antes de presentarse en la Décima Zona Militar. Esta información le llegó a los tecnológicos, vía la secretaria del general Rangel Medina que, según el dirigente Machado, les tenía informados de lo que ocurría en la Décima Zona y, según Rangel Medina, también le comunicaba

a él de lo que ocurría entre los estudiantes. El lugar de la mujer, en la esfera privada del movimiento, es de *poseedora* de una información *útil* y de ambos lados. Recuérdese que en la primera toma, fue una mujer quien les dio "la clave" a los estudiantes, que a su vez tenía relación con un empresario de Monterrey, mientras que en la esfera pública, especialmente arriba del Cerro, ocupará el lugar de "cocinera".

El patrullaje del comandante por la ciudad provocó el temor de desalojo. El general Rangel Medina señala: "Yo sabía hasta el último detalle de lo que ocurría en el Cerro. Nada escapaba a nuestra real información, por información propia de los estudiantes, de los propios campesinos, todos estábamos enterados de lo que había en el aspecto agrario y de lo que había en la ciudad capital". El Comité de Huelga Universitario a través de un boletín de prensa señala que el general Rangel Medina explicó: "que el grupo de soldados que fue visto entre el Cerro de Mercado y la carretera que va a Torreón, se dirigía al poblado 5 de mayo a efectuar maniobras militares".^[84] El dirigente del Tecnológico, José Luis Machado, relata que ante esta situación se reunieron en la casa de Gilberto Rosas, a quien sitúa como "el cerebro que estaba financiando el movimiento", y ahí llegó Rangel Medina para explicarles que no iban a desalojar el Cerro y les dijo: "Yo estoy con ustedes".

El movimiento, a través del impulso del Comité de Huelga Universitario, va tomando cada vez más *temperatura*. Para el 10 de junio llaman al cierre de todo el comercio a fin de facilitar la gran movilización que se propone para esa tarde.^[85] El mismo día se declararon en paro total los maestros y la Asociación de Padres de Familia. Para el 11 de junio la prensa titula: "Ningún acuerdo en las pláticas",^[86] e informa que en el mitin nuevamente se solicitaba la cancelación de la concesión.

El 11 de junio, el movimiento que se dio en llamar "Pro liberación Cerro de Mercado" o también "Pro Industrialización Cerro de Mercado", cambió por la denominación "Pro Industrialización de Durango", algunos sostienen que fue con toda intención para incluir, en la negociación, no sólo las riquezas minerales, sino también las riquezas forestales,^[87] aunque la prensa desde días antes ya mencionaba al movimiento como "Pro Industrialización de Durango". Las FAP, el día 14 de junio, modificaron su nombre por "Fuerzas

Activas y Productivas para el Abastecimiento del Movimiento Pro Industrialización de Durango”,[88] y realizaron una visita al Cerro para “convivir con los jóvenes estudiantes y además percatarse por experiencia propia de las condiciones que reinan en los campamentos y en las diferentes instalaciones del Cerro de Mercado”. [89]

Como expresión de uno de los quiebres de la tensa relación, entre los universitarios del CHU y las FAP, el mismo 14 de junio el Consejo de Gobierno Estudiantil da a conocer su “ideario normativo” -es de resaltar que aún se denomina “Pro Liberación del Cerro de Mercado”-, que en el punto dos señala: “La finalidad de nuestro movimiento es lograr el aprovechamiento íntegro del hierro duranguense en beneficio de los habitantes del estado de Durango”[90] ; en el punto cuarto y poniendo énfasis al mismo con otra tipografía expresan: “Que la DIRECCIÓN de este movimiento radica en el Consejo de Gobierno Estudiantil, integrado por representantes de la Instituciones Educativas participantes en este movimiento”,[91] y como reafirmación de este punto en el sexto declaran: “Ninguna persona ni organización está facultada para hacer declaraciones a nombre del movimiento estudiantil, ya que esto es facultad exclusiva del Consejo de Gobierno a través de los miembros autorizados para ello”. Esto quizá se debiera a que ese mismo día se conoció una carta abierta enviada al Presidente de la Nación, firmada por el Comité de Huelga, donde se le solicita al mandatario su intervención en el conflicto y, directamente, se le pide la cancelación de la concesión, además en contraposición a las negociaciones que se llevaban a cabo con la empresa le exigen la instalación de una siderurgia. También en esa carta denuncian que están “cansados” de tener entre ellos “grupos de comerciantes voraces, de rapamontes antipatriotas, de políticos arribistas que ahora quieren unirse a nuestro movimiento estudiantil con la esperanza de pescar a río revuelto, cosa que no lograrán”[92] y en alusión directa a las FAP manifiestan que tienen medios económicos para “subsistir indefinidamente” y que no se los han dado “los oportunistas”, sino “los maestros, los profesionistas, los obreros, los campesinos, los pobres a costa de grandes sacrificios”. [93]

Ante las insistentes presiones para que en los mítines se deje de atacar a las autoridades, en el punto séptimo, del “ideario normativo” señalan: “El

estudiantado de Durango manifiesta su adhesión y respeto a la política del Lic. Gustavo Díaz Ordaz, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, y confía en la intervención positiva del Ing. Enrique Dupré Ceniceros, Gobernador Constitucional del Estado”, y firman con la consigna: “*Un solo Frente: Pueblo y Estudiantado. Una sola Meta: Cerro de Mercado. Venceremos*”. Esta fue adoptada desde el segundo día de la Toma, la frase una sola meta quizá era para marcar que había un solo objetivo: el Cerro de Mercado y no los bosques duranguenses, cuestión que empezaba a ser denunciada por los universitarios.

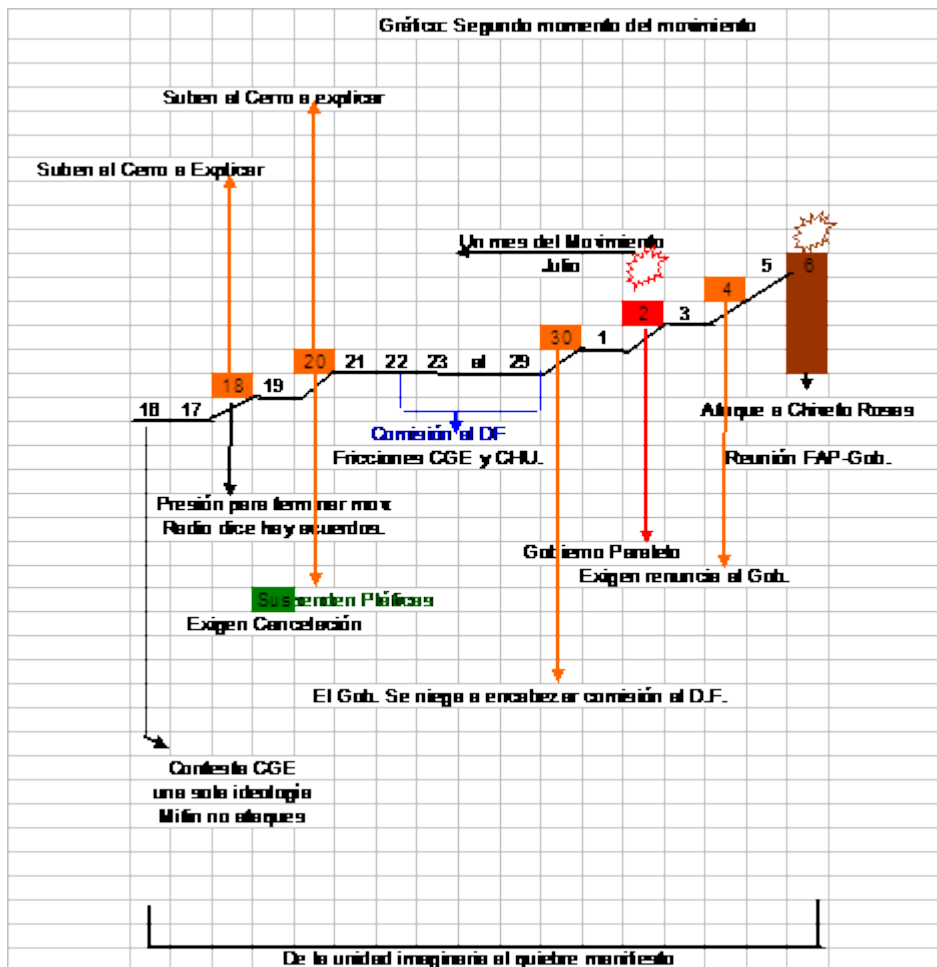
Las pláticas con la fundidora seguían estancadas, los representantes de la empresa viajaron a México para consultar con el presidente de la misma sobre los pasos a seguir. Al regresar tuvieron un accidente aéreo y se suspendió el encuentro que se iba a realizar el 13 de junio. El 14 del mismo mes el *Diario de Durango* titula que: “5.750 alumnos, quedan sin exámenes en 14 escuelas”, [94] esta medida se debía a la decisión de los padres de familias de no mandar sus hijos a clases y al mismo tiempo se solidarizaban con la federación que los agrupaba. Para el día 15 se realiza una gran movilización de padres de familia para, según el periódico, pedirle al gobernador que “encabece la lucha estudiantil Pro Liberación Cerro de Mercado” [95]. Y es en este día donde se produce uno de los quiebres del movimiento.

De la unidad imaginaria al quiebre manifiesto[96]

Las FAP presionaban al Consejo de Gobierno Estudiantil para que el Comité de Huelga se aviniera a los lineamientos que, para ellos, eran los que acordaron el primer día junto con los dirigentes tecnológicos y el líder universitario Antonio Villarreal, de lo contrario dejarían de prestar su apoyo. Pero el CHU seguía con su postura independiente frente a las FAP. Estas, *cansadas*, también, de los *fogosos* oradores en los mítines, arremeten con más fuerza contra los “infiltrados” en el movimiento.

En una asamblea de las FAP, realizada el 15 de junio, Gilberto Rosas denunció que en el mitin del 13 de junio [97] uno de los oradores leyó una carta de adhesión de Fidel Castro Ruz y que por este motivo, Rosas, exigía que el movimiento estudiantil “ Pro Industrialización Cerro de Mercado se

mantenga puro y limpio, libre de cualesquier influencia extraña, sea esta de origen local, nacional o extranjero”, [98] también expresó el dirigente maderero que “Radio Habana”, en varios de sus programas, los días 13 y 14 de junio, “ ha hablado del movimiento ‘Cerro de Mercado, de nuestros hermanos de Durango’ calificándolo como el inicio en México de una serie de movimientos que, a decir de Radio Habana ‘estarían coordinados’ ”



A Gilberto Rosas le *molestaba* sobremanera la realización de los mítines, fundamentalmente porque estaban controlados por los universitarios del CHU, para ello “Chiveto Rosas” apeló al Consejo de Gobierno Estudiantil, como única autoridad en el conflicto y los conminó a que contestaran por escrito, si estaban dispuestos a respetar los acuerdos iniciales y que en caso contrario se les retiraría el apoyo. La prensa se refiere a la reunión de las FAP, pero menciona sólo tres puntos que se trataron: 1 “Que moderen sus discursos durante la realización de sus mítines”, 2 [...] “que el escándalo y

la incitación a actos vandálicos perderían la simpatía del pueblo y el respaldo económico de los sectores fuertes”, 3 “La terminación completa de actos vandálicos” y finaliza la nota diciendo que “Ningún otro punto fue tocado”.[\[99\]](#)

El Consejo de Gobierno Estudiantil en contestación mandó una carta a las FAP manifestándoles que agradecían el “respaldo moral y económico así como su confianza para que seamos nosotros los estudiantes exclusivamente quienes planteemos el problema del Cerro de Mercado”,[\[100\]](#) que comunicaban a todo el pueblo de Durango que se aceptaba todo tipo de ayuda “siempre y cuando se respete nuestra autonomía”,[\[101\]](#) además que el movimiento desde el inicio se mantuvo “puro y limpio con una sola ideología del estudiantado unificado”, y terminan remitiéndose a la declaración de principios como respuesta a las exigencias de las FAP, y expresan: “Ésta contestará a Uds. sus inquietudes en torno a los lineamientos de este movimiento estudiantil”. Esta declaración era el “Ideario Normativo” del que se habla en párrafos anteriores.[\[102\]](#)

A esta tensión se le sumó la manifestación realizada por los padres de familia y alumnos de diferentes escuelas; en dicha marcha se intentó tomar el Palacio de Gobierno. Aunque la prensa no le dio mucha trascendencia porque se limitó a decir que “cuatro exaltados quisieron poner una bandera en el asta del Palacio de Gobierno perteneciente a la escuela primaria N° 10”.[\[103\]](#) El dirigente del CHU, Rubén Vargas, recuerda que si no hubieran intervenido los estudiantes el Palacio de Gobierno hubiese sido tomado.[\[104\]](#)

Dos voces se estaban escuchando: la *del pueblo*, a través de los universitarios del CHU, y la de los empresarios “rapamontes” que querían “pescar a río revuelto”. Entre los dirigentes estudiantiles pesaba con fuerza la sospecha; ¿Quién era Quién? ¿había una sola meta? ¿de qué color es el movimiento?, ¿estaba teñido por lo *rojo* del polvo del Cerro o de *verde* de los bosques? De todas maneras había que seguir *imaginando* la unidad. En el mitin de la Plaza de Armas los discursos llevaban la intención de despejar las sospechas. Esta vez van *arengar* los máximos dirigentes del movimiento, Hernández Camargo (del ITD), y Rubén Vargas (del CHU), y a insistir en que no admitirán “elementos extraños”,[\[105\]](#) es el mensaje que le dirigen a diez mil personas reunidas en la Plaza de Armas bajo una intensa

lluvia. Quizá inspirados por lo adverso del clima recordaron a Ghandi y, siguiendo su ejemplo, agotarían todos los medios pacíficos porque tenían “conocimiento de que elementos ajenos al movimiento y queriendo sacar el mejor partido para sus intereses personales se habían infiltrado creando una situación de desorientación y violencia”.[106] Discurso tan vasto como lo que ya estaba representando el movimiento ¿Eran los madereros los infiltrados?, ¿los estudiantes universitarios del CHU?, ¿los estudiantes tecnológicos? Las sospechas también podrían extenderse a los mismos oradores o por qué no, al pueblo. Ante todo esto había que poner *paños fríos* al *calentamiento* al interior del movimiento. Todavía lo privado no se podía hacer público. La consigna de una *Sola Meta* no lograba alcanzar un solo discurso, precisamente las “fuerzas extrañas” rompían la coherencia. Lo *extranjero* es, de pronto, lo común en este movimiento, cada sector se mira a sí mismo y desde ese lugar es “puro y limpio”, incorporar al otro, la diferencia, es dejar la pureza y la limpieza.

El general Rangel Medina recuerda: “Mire, el mérito de ese movimiento es que no hubo gentes extrañas, no aceptaron la intervención de gentes extrañas. El único extraño ahí era yo. [...] Que andan gentes cubanas, que andan rusos, no, no hay nada de eso”,[107] y en un lapsus expresa: “no permitimos que entrara nadie de afuera, ellos solos”. Para Rangel sólo los tecnológicos sabían lo que querían “los de la acción”, los universitarios eran “los de la hablada [...] ni sabían que querían, había muchos grupos ahí. Yo veía aspiraciones políticas, como que querían algún empleo, algo de recompensa por parte del gobierno federal o estatal. Los estudiantes tecnológicos eran buzos iban a la buena, los que llevaban las tareas duras”.[108] Los técnicos asociados a las tareas *duras*, iban “a la buena”. Eran a su vez duros y blandos. Los universitarios, los de la “hablada”, eran los duros en los mítines, ejercían la acción de la palabra, pero a su vez eran blandos porque no subieron al Cerro, un dirigente “del Tecno” recuerda: “eso no lo vivieron los de la Universidad como Universidad, eso lo vivió el tecnológico que tenían la posesión del cerro [...] acá en la plaza era otro rollo”.[109] Los universitarios eran “los jilgueros”[110] producían discursos “emotivos y demagógicos”. Acción vs palabra; práctico vs intelectual; lo vertical vs lo horizontal.

El único que no era *extraño* era el Presidente de la Nación, todos pedían que interviniera en el conflicto, para esos días se mandaron un “alud de telegramas al señor Presidente”, [111] ya no confiaban ni en las pláticas con la fundidora ni en la coordinación del señor gobernador. Del pliego petitorio presentado por los estudiantes a la empresa sólo dos puntos habían acordado, el quinto y el sexto, [112] pero lo más importante que era la instalación de una siderurgia, seguía sin resolverse. La empresa da a conocer su última posición el 17 de junio, pero reitera la imposibilidad de levantar la siderurgia en Durango. Se aviene a dar el hierro a cualquier compañía o persona que quiera invertir en una fundidora, y de nueva cuenta propone invertir los cien millones de pesos y especifica la cantidad de fábricas que instalaría en Durango.

Ante este ofrecimiento, los medios radiales difundieron la noticia de que el CGE había acordado con la empresa, [113] situación que dio origen a una rápida reunión en el Cerro de Mercado, allí el dirigente Antonio Villarreal “se subió a una camioneta con sonido [...] y pronunció un discurso con el propósito fundamental de aclarar que de ninguna manera se habían aceptado las propuestas de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, que no se había terminado el movimiento, [...] considerando como criminal la falsa noticia transmitida por radio y que había dado lugar a este incidente peligroso para la integridad física de los jóvenes dirigentes del CGE” [114]. También en el mitin se aclaró que no se había llegado a ningún acuerdo.

Todos estaban con el movimiento, ninguno podía osar ponerlo en duda, el mismo movimiento se había transformado de signo (“expresión análoga o abreviada de una cosa conocida”) [115] en símbolo (“la mejor expresión posible de un hecho relativamente desconocido, pero a pesar de ello se reconoce o se postula como existente”) [116]. Hasta el mismísimo Partido de Acción Nacional (PAN) tenía militantes dentro del movimiento; esta agrupación política estaba de acuerdo con “la gallarda y viril” [117] lucha de los jóvenes estudiantes por la industrialización del estado, pero también permanecía alerta sobre este movimiento que había nacido “sano”, [118] sin embargo había “incógnitas que descifrar”, [119] especialmente porque los “procedimientos que se han puesto en práctica, no estaban claros”, porque

algunos oradores en los mítines habían expresado frases de “reconocida filiación comunista”,^[120] como por ejemplo, la palabra: “Expropiación”. El movimiento en cuanto símbolo ya tenía su primera característica: la condensación; (“muchas cosas y acciones representadas en una sola formación”^[121]) y también la polarización de sentidos, particularmente en lo ideológico; pero no había alcanzado la ordenación de normas y valores que guiaran y controlaran las personas y los grupos.^[122]

A esta altura muchas cosas representaba el movimiento, una *sola meta* ya era imposible, pero había que intensificarlo, mantenerlo en alto, vivo, no sólo en la ciudad sino en el resto del estado. Los universitarios del CHU organizaron mítines por todo el territorio estatal, especialmente en Gómez Palacio y Lerdo. En el mismo Cerro se organizaron “festivales informativos”,^[123] actividades deportivas para “mantener firme la moral”^[124] y así lograr la unidad.

El 18 de junio, con el titular: “Es maniobra política la ‘licencia’ de Dupré Ceniceros”,^[125] la prensa recoge una versión que ya se había mencionado seis días antes. La posición del gobernador empezó públicamente a ser cuestionada por algunos dirigentes estudiantiles, sin embargo, el gobernador confiaba en que las pláticas programadas para esos días tendrían una resolución positiva y que no estaba en sus planes presentar la renuncia. Pero, como una decisión anunciada, los estudiantes no acordaron con la fundidora y al mismo tiempo decidieron mandar una comisión a México para que gestionara una entrevista con el presidente de la Nación. En el mitin del 20 de junio los oradores exigieron que el gobernador debería encabezar dicha comisión.^[126] Ésta fue encabezada por Emiliano Hernández Camargo (ITD) y Víctor Hugo Cisneros (universitario),^[127] así como por otros estudiantes, quienes estuvieron en la ciudad de México del 22 al 29 de junio.

El gobierno paralelo de los estudiantes.

El gobernador había acordado con los estudiantes que participaría en uno de los mítines, en el mismo se habían reunido “diez mil o doce mil gentes [...] él aceptó el compromiso de todos [...] cuando lo fuimos a traer, le telefonean y se puso color ceniza y nos dijo: ‘Muchachos no los puedo acompañar’, y entonces ahí nos lanzamos contra el mismo gobernador”.^[128] Según Rubén

Vargas, Dupré Ceniceros, siempre respetó a los estudiantes, pero ese día fue la primera vez que se enfrentaron. Antonio Villarreal reconoce a aquél como un hombre "muy afable, éramos amigos y siempre nos había ayudado a los líderes estudiantiles,[129] sin embargo, supone, que Dupré Ceniceros estaba conectado con los intereses del "Chiveto Rosas", pero más allá de esto a los estudiantes siempre trató de aconsejarles "no de liderar el movimiento sino de encauzarlo".[130] Villarreal también se encontraba en el momento que le exigen al gobernador que concurriera al mitin, recuerda:

Rubén Vargas sí lo emplazó perentoriamente dijo: "si no encabeza usted, si no se baja a hablar ahorita allá al mitin usted está contra el movimiento", [...] en ese momento reacciona el gobernador dijo: "¡ay!, ¿qué voy a hacer?" Entonces me imagino que lo consulta con gobernación porque se metió, yo lo vi, se metió a su cabina telefónica que tenía en el despacho, habló y salió, la cara era, entró sonriente y salió triste, ya nomás se sentó en su sillón ejecutivo y dijo: "muchachos no puedo ir con ustedes" y le dijimos: "¡oiga gobernador pues sí acaba de decir que sí!". "No puedo ir, entiéndanme, yo sé que algún día me van a entender" dijo, "no puedo ir" dijo, "no puedo ir, no voy a ir". "¡No, pues que ahorita lo vamos a poner como lazo de cochino! en el mitin". "Hagan lo que ustedes crean que deben hacer, como gobernador, no puedo ir, yo sé que ustedes entenderán más adelante". Y ya, "vámonos, vámonos", ya salimos todos de ahí y ya luego en el mitin tanto Rubén Vargas como Gustavo Gómez, pues se encargaron de apretarle las tuercas ¿no?, de decir que había traicionado al movimiento y de ponerlo en mal con la población vamos, eso fue exactamente lo que sucedió.

El 2 de julio se cumplía un mes del movimiento. Ante la negativa del gobernador a encabezar la comisión negociadora a la ciudad de México, y posiblemente con la idea de pedirle formalmente su renuncia, tres estudiantes en representación del CGE solicitaron al notario público N° 7 Lic. Jesús Flores López,[131] que concurriera al mitin a realizarse a las 20 hs., para dar fe del interrogatorio que se le iba a efectuar al pueblo. En representación del CGE se encontraban: Emiliano Hernández Camargo (ITD), Rubén Vargas Quiñones (UJED) y Víctor Manuel Arrieta Milán (UJED). A juicio del notario público, en la asamblea pública, había aproximadamente doce mil a quince mil personas, Rubén Vargas inició el interrogatorio; la primera pregunta fue la siguiente:

Pueblo de Durango. ¿Deseas depositar en el Consejo de Gobierno Estudiantil, representante del Movimiento Pro- Liberación del Cerro de Mercado tu confianza ilimitada, designándole como representante[132] tuyo, única y exclusivamente por lo que se refiere a la Liberación del cerro de Mercado?

El notario público seguidamente expresó: "Hecha esta pregunta, yo el notario, doy fe haber escuchado a continuación la contestación afirmativa hecha en coro del pueblo que se encuentra reunido en el lugar".[133]

Quince mil gargantas *tomando protesta* a un *cuasi* gobierno estudiantil. La democracia más directa retumbaba en los muros de la catedral y las miles de voces se *metían* por los claustros de la Universidad, que por años había preparado a sus oradores, seguramente no para este fin. Los estudiantes sacaron "el espíritu universitario que estuvo encerrado. Lo sacamos a luchar por la sociedad que es la que mantiene nuestros estudios".[134] Pero los muros y claustros son lo bastante sólidos para que esta *toma de la palabra* fuera por un instante, los estudiantes no podían conservarla porque para ello tenían que tomar el poder.[135] ¿ En esa tarea estaban?, quizá algunos, pero no todos. También lo *romántico* estaba presente: "Se nos hizo bonito que vieran juntos al Tecno y a la Universidad, a los líderes luchando por su pueblo. Se nos hizo muy romántico, luego era el tiempo del 'Che Guevara', el tiempo de los movimientos en América Latina y de las guerrillas".[136]

Una vez que el pueblo contestó afirmativamente brindarle "la confianza ilimitada" al CGE, se dieron los nombres de sus 23 integrantes,[137] y se interrogó a la multitud si querían delegar la representación en ellos. El notario dio fe de la contestación afirmativa. En la tercera pregunta el CGE era una sola persona que hablaba:

Pueblo de Durango. Quiero hacer de tu conocimiento que la finalidad del movimiento ha sido exhaustivamente expuesta a tu consideración en repetidas ocasiones y que no nos apartaremos por ningún motivo de los canales debidos hasta lograr la liberación del Cerro de Mercado. ¿ Estás de acuerdo?

Nuevamente el notario dio fe. La cuarta no fue una pregunta, sino una proposición de otorgarle libertad de acción al CGE, es decir, que el pueblo le diera el poder de "señalar la ineptitud de cualquier autoridad que contravenga los principios"[138] y, por último, por medio de la quinta respuesta afirmativa, el pueblo le confería al CGE "facultades para intervenir ante las autoridades competentes, representándote y en solicitud y demanda de atención para los intereses que perseguimos". Una vez asumido formalmente el *gobierno paralelo*, Rubén Vargas expresó:

Pueblo de Durango, estamos conscientes de la responsabilidad de que implica el ser representantes[139] de nuestro Pueblo y estamos seguros que con la anuencia tuya vamos a lograr el beneficio que perseguimos para bien de todos los habitantes de Durango en particular, y del pueblo de México en general.

Seguidamente cada uno de los 23 miembros del CGE, presentados por Rubén Vargas, ofreció "cumplir fielmente como integrante del CGE, así como hacer todo lo que esté a su alcance para lograr sus propósitos, prometiéndole al pueblo no dar un paso atrás hasta no ver logrado su anhelo".[140]

Una última pregunta les faltó hacer, -en el borrador del cuestionario estaba incluida- pero quizá por las desavenencias el nuevo *gabinete* consideró prudente no hacerla; era la siguiente:

Agradecemos tu confianza pueblo; ayer nos pediste señalar el por qué del estancamiento de la resolución de nuestro Movimiento y te dijimos que nuestro mandatario estaba manejando nuestro problema con manifiesta ineptitud y falta de tacto y tú, Pueblo, pediste su licencia. Ahora bien, con la representación que nos has conferido, nos dirigiremos al señor presidente de la República, pidiéndole su intervención y valiosa influencia para se nos designe un verdadero Gobernante, capacitado para resolver nuestro problema y los de nuestro estado y consciente y conocedor de la situación que estamos viviendo; porque el pueblo lo pide y lo necesita... etc.[141]

Si bien se *olvidaron* de consultarle acerca de pedirle la licencia al gobernador, el Consejo, como nuevo gobierno, surgido del *clamor de las masas* reunidas en la Plaza Central, le exigió la renuncia. A horas de haber

asumido, ya empezaban a *interpretar* lo que el pueblo quería; en lugar de ser sus *altavoces*, prefirieron ser los *portavoces*. ¿Vicios de formación? ¿recuperación de prácticas? En esa *Magna Asamblea* de constitución de un *nuevo gobierno*, no inauguraron una nueva "unidad cultural y política" y por lo tanto estaban signados a ser " 'retomados' o exiliados, reintegrados en el sistema o condenados a ser fugitivos, prisioneros de una represión o alienados por una regresión".[142]

El Consejo de Gobierno Estudiantil redactó el pedido de licencia del gobernador que en el párrafo último decía: " La licencia que le estamos exigiendo, es la determinación del Pueblo de Durango, los estudiantes somos sus portavoces. Usted tiene la palabra y nuevamente le repetimos: Durango es primero. Atentamente por el Consejo de Gobierno Estudiantil"[143] . La firmó un representante por las nueve instituciones educativas que conformaban el Consejo de Gobierno. Por el ITD, lo hace el presidente de la sociedad de alumnos Vicente Roldán Galindo, y por la UJED Rubén Vargas, dirigente del CHU.

Los estudiantes empezaron a patrullar las calles y un buen día los *dos gobiernos* se encontraron. Cuando el gobernador llegó a un acto en el Teatro Principal se estacionó violando las normas de tránsito, entonces los estudiantes obligaron a los policías de tránsito a multarlo.[144] Empezaron a circular caricaturas referentes a estos hechos como signo de que ya el gobernador había perdido toda autoridad. Una anécdota similar refiere que un día cuando el gobernador se trasladaba en su automóvil, acompañado por su chofer, fue "interceptado frente a la Plaza de Armas"[145] por un grupo de estudiantes quienes forzaron a los tripulantes a detener el automóvil y lograron que el gobernador del Estado y su acompañante bajaran del vehículo y "los jóvenes utilizaron el citado automóvil para dar un paseo por algunas partes de la ciudad; quedándose el gobernador a esperar su regreso, sentado en una de las bancas de la Plaza de la ciudad de Durango".[146] También la organización de fiestas o espectáculos públicos eran autorizados por el CGE.[147]



—Su "licencia", por favor!

[148]

Pero esto duró poco. A los universitarios se los preparaba para *entrar* en el Poder no para *tomarlo*. A los tecnológicos se los formaba para ser técnicos y promover las riquezas del estado e integrarse en las empresas, no para cuestionarlas. Los estudiantes querían ocupar un lugar que *ya estaba ocupado*, por lo tanto no podían construir una estrategia[149] frente a los poseedores de ella – FAP, ejército, iglesia, gobierno, etc- su lugar era de la táctica, ésta "no tiene más lugar que del otro, además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña. No tiene el medio de mantenerse en sí misma, a distancia, en una posición de retirada, de previsión y de recogimiento de sí: Es Movimiento en el interior del campo del enemigo".[150]

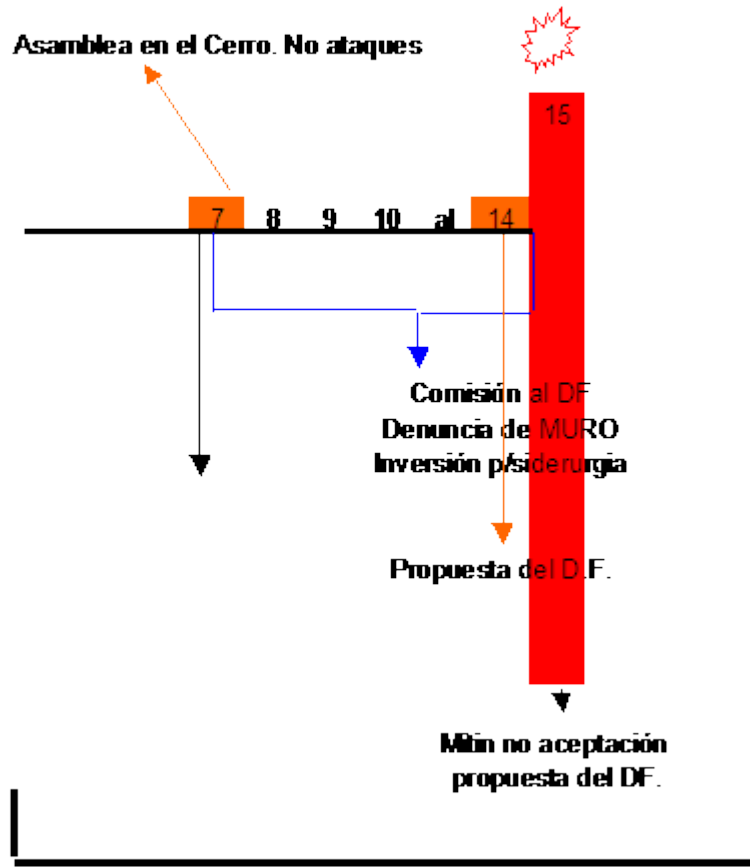
Los 23 *secretarios* del nuevo gobierno, especialmente los tecnológicos y universitarios, *volvieron* a los pocos días a sus tradiciones; no podían acumular los beneficios y "aumentar lo propio y prever las salidas".[151] Al segundo día de haber *asumido* el gobierno estudiantil, las fuerzas de la *estrategia* estaban vigilantes. Las FAP hacen nuevamente un llamado de atención: "[...] la ruta parece haber tenido una desviación, un giro que nosotros consideramos peligroso, ya que invade terrenos movedizos y nada

firmes que pudiera hacer vacilar el concepto que en la conciencia popular existe de la limpieza de este movimiento”. [152] Esto motivó una reunión en el Cerro de Mercado, donde se evidenció la división de los estudiantes tecnológicos y universitarios del CHU, por los ataques de éstos hacia las instituciones y los empresarios. La cuestión estalló el día 6 de julio cuando los universitarios del CHU denunciaron públicamente las intromisiones de Gilberto Rosas, y que éste “estaba de acuerdo con el señor gobernador, que interfiere e interviene directamente y por conducto de algunos estudiantes dentro del ámbito competencial (*sic*) que corresponde sólo a los jóvenes estudiantes” [153] y además denunciaron que Gilberto Rosas participaba en el “movimiento por el interés que tiene en los recursos maderables de nuestra entidad federativa”. El periódico *La Prensa* manifestaba: “Con el señalamiento hacia Rosas los estudiantes confirmaron la versión exclusiva recogida ayer por *La Prensa* en el sentido que el conocido ‘rapamontes’ estaba tras de los jóvenes”. [154] Si las FAP denunciaban insistentemente que “fuerzas extrañas” estaban detrás del movimiento, los estudiantes del CHU le pusieron nombre y apellido. Como contrapartida la reacción de las FAP no se hizo esperar, Rosas esgrimió que afuera de la reunión (que se estaba llevando en las oficinas de las FAP) “había miembros del CGE y pertenecientes a otras escuelas, no sólo apenados por los ataques a mi persona, sino contrariados porque un acuerdo del CGE [...] fue violado en relación al Sr. gobernador y con extrañeza que se ligara a mi persona, que lo único que he tratado desde un principio es aunar mi ayuda a ellos a través del comité, que está formado por las distintas Fuerzas Activas y Productivas”. [155] A pesar de la honda división que ya existía, los estudiantes se reunieron en el Cerro, pero las profundas divergencias desde un comienzo tomaron estado público.

La vuelta a lo reprimido: una espera que no resuelve

*“Comandados por Don Carlos Prieto de alma y apellido;
dizque lleva escolta, al quemado Ejecutivo”. [156]
“Viva nuestro Presidente licenciado Díaz Ordaz
Cancelación le pedimos.
El no nos defraudará”
“Nuestro querido Durango
Linda ciudad Colonial.
Que ya pronto (sí) muy pronto*

Gráfico: Tercer momento del movimiento



La vuelta a lo reprimido: una espera que no resuelve

La comisión que había viajado a México en el mes de junio, ya había regresado con el compromiso de que la Secretaría de Patrimonio Nacional tomaría cartas en el asunto. El 7 de julio, viaja nuevamente otra comisión, esta vez para iniciar las pláticas con la Secretaría. La comisión estaba integrada: por parte del ITD, Emiliano Hernández Camargo y Vicente Roldán Galindo; por la UJED, Víctor Manuel Arrieta, Víctor Hugo Cisneros y Juventino Rodarte Solís y otros estudiantes representantes de las instituciones de segunda enseñanza”.[158] En Durango, a pesar de las diferencias que existían entre los estudiantes tecnológicos, CHU y FAP, decidieron bajar

los *decibeles*, la tan ansiada intervención del gobierno federal había llegado. Eran tiempos de espera.

Ahora arriba en el Cerro ¿ Cómo estaban organizados los estudiantes? ¿Qué hacían?

Arriba en el Cerro... la guerra de relatos[159]

Cada quien ocupa su sitio y desde allí reconoce al otro y a su vez es reconocido, aunque no de la misma manera. Lugar de vecindades. Los que pertenecían a un campamento intimaban, era *su casa*, lugar *privado*; los otros ocupantes del Cerro eran de *afuera*. Cada quien tenía su lugar: ni íntimos ni anónimos: ocupantes del Cerro.[160] *Los de abajo* los que no subieron al Cerro, los de la ciudad, los distinguían por el polvo rojo del Cerro: Los que lo ocupaban eran los “teñidos de rojo” para los de *afuera*. Ahora, este rojo en el Cerro adquiere distintas tonalidades.

La Aduana

“La aduana”[161] se estableció en las puertas del Cerro, era ocupada por los estudiantes tecnológicos. Ahí se recibía los víveres provenientes de las Fuerzas Activas y Productivas para el Abastecimiento del Movimiento. Ellos tenían la tarea de administrar la manutención a todos los ocupantes del Cerro:

[...] Nosotros repartíamos, campamento por campamento, la comida. A todo el mundo se le repartía igual, o sea, no había distinción. Todo llegaba por la puerta del Cerro, por la aduana, incluso ahí había gente de la Universidad: el profesor Medina de la Escuela de Música.[162]

Pero la gente de la Universidad, que estaba en el Cerro, no se identificaban con “los porteros”. [163] Esta descalificación inmediatamente adquiere otro lugar de reconocimiento en el conjunto del escenario del movimiento. Para los universitarios que estaban en lo *más alto del Cerro*, en la cima, el lugar de *La Puerta* les daba a los tecnológicos una exposición con quienes venían a entregar las donaciones y los “veían solamente a ellos y los consideraban héroes”. [164]

[...] entonces todo quedaba abajo, y arriba subía muy poco y éstos *-por los del Tecnológico-* estaban en las oficinas con todo, o sea, bien cómodos porque cuando llovía a nosotros nos iba del cocol. Mantener el fuego, cuando estaba lloviendo era un problema, tenías que poner la lámina y poner el fuego para que mantuviera la fogata.[165]

Los tecnológicos, además de controlar los víveres, ocupaban las oficinas de los *ilegítimos* dueños de la Fundidora de Monterrey, ellos se sentían, ahora, dueños de las instalaciones y de la Toma: "Nosotros los del Tecnológico tomamos el Cerro".[166] Pero este posicionamiento de poder se vuelve relativo con referencia a otra *exposición* con la gente; la que mantienen los universitarios que *no subieron al Cerro* y que controlaban los mítines en la Plaza de Armas:

[...] entonces de ahí viene la confusión, es el origen de la confusión de quien empezó el movimiento... los oradores que eran como maestros de ceremonias son los héroes del movimiento, pero atrás estaba el poder real que era el co-gobierno y cada escuela tenía tres representantes entonces nos reuníamos y éramos los que dirigíamos el movimiento.[167]

Para el dirigente del tecnológico, Guillermo Calvillo, lo que se tenía que consolidar era el Cerro ante las presiones del ejército y "eso no lo vivieron los universitarios como Universidad, o sea, eso lo vivió más bien el Tecnológico que tenía la posesión del Cerro".

"La comandancia general" y varios jefes en disputas

"Yo encabezaba la comandancia general", afirma enfáticamente Antonio Villarreal. Respecto al lugar de los tecnológicos en esta comandancia, duda un poco y dice:

[...] del tecnológico... emmm, ora verás, Vicente Roldán, Calvillo, eh, Manuel Peyro Carreño, he... Machado, más bien eran esos los que permanecían un tiempo allá *-por el Cerro -*. Pero de hecho te digo que... mmm, el movimiento se dividió en diversos núcleos de control, de hecho nosotros los universitarios jalábamos en

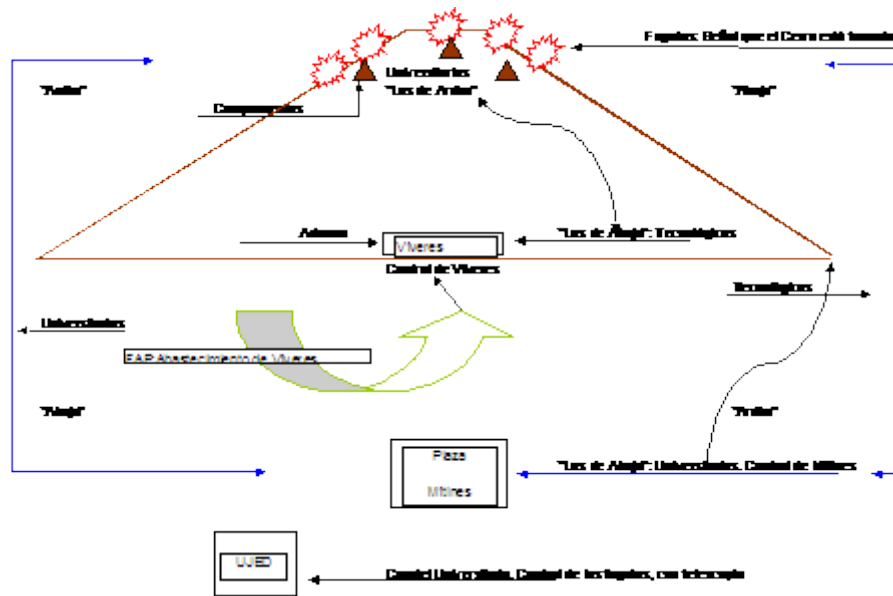
grupo, algunos eran parte de "Vida estudiantil" y de nuestro equipo de líderes.[168]

Villarreal subraya el lugar protagónico de su grupo: Los que controlaban el Cerro, los que "eran autoridad en el Cerro" fueron los agrupados en "Vida estudiantil". Los tecnológicos no pertenecían al "alto mando", a ellos se les daba participación en "algunas tareas". Se les decía: "Vénganse y ayuden - porque los del tecno se concentraban en el tecno, ahí permanecían todo el día, hacían sus estrategias y ahí es donde intervenía Emiliano Hernández Camargo porque él diseñaba las estrategias-".

Guillermo Calvillo contradice: "Usted pregunte quién fue el jefe del Cerro, el operativo que controló el Cerro: Su Servidor. ¿Quién tenía el control del Cerro en el Cerro: El Tecnológico".

Sin embargo, para los estudiantes universitarios que estaban en la *cima del Cerro*, ni Villarreal, ni Calvillo eran los jefes. Del primero, dice uno de los mantenedores de las *fogatas*: Antonio Villarreal "iba de visita, ni al pie del Cerro iba", aunque reconoce que el dirigente de "Vida estudiantil" era el "jefe" pero de "abajo", en la ciudad de Durango, pero no del edificio central de la Universidad donde se encontraban los del CHU: "porque él no tenía influencia en la Universidad". Sin embargo, para este militante, Villarreal era el "enlace" entre los estudiantes tecnológicos y universitarios: "porque entre ellos no discutían". Para el *fogonero*, el jefe del Cerro era José Refugio Vargas alias "el tubo Vargas", el que ideó las fogatas como señales a la ciudad de que el Cerro estaba tomado.

Posiciones en el Cerro



Antonio Villarreal sostiene que al segundo día de la toma ya se habían organizado en una “comandancia general” con sus “sub comandantes, [...] porque alguna idea teníamos de organización militar”. Inmediatamente mandó comandos para que vigilaran “la parte más alta del Cerro para ver si no venía la policía o los militares, por la parte trasera”. Los comandos después se encargarían de organizar a los demás estudiantes. Aclara que nunca habían participado en ningún grupo guerrillero, sin embargo, en la secundaria ya habían leído “El Capital de Carlos Marx y las técnicas guerrilleras [...] entonces ahí yo apliqué esos conocimientos”. [169]

El Cerro pasaba de ser *tomado* a ser *habitado*, podía ser tocado, oído, escuchado, dormir en él; al pie del Cerro o en lo más alto, deambular por sus cuevas, *hacer el amor* en ellas, “coleccionar bichos o practicar alpinismo”. [170] El cerro se *poetizó*, el que lo habita lo “ha rehecho para su propio uso” [171] y se volvió un lugar de *reconocimiento* para sí y para los demás.

Las fogatas y “los de arriba” y “los de abajo”

Los universitarios que estaban en la *punta del Cerro*, tenían como tarea primordial encender las fogatas para que por las noches “los de abajo en la ciudad sepan que está tomado el Cerro”. El *fogonero* Enrique Avelar relata:

[...]Si hacemos fogatas entonces tú te pones acá y tú te pones allá y las funciones de los campamentos era hacer fogatas, entonces "pos" se oscurece y la gente ve puras fogatas que nunca habían visto, entonces estábamos avisando que el cerro estaba tomado. Entonces era organizar que cada quién se surte de madera ¿sí?[172]

Los universitarios del CHU que eran *los de abajo* en la ciudad, tenían su *cuartel general* en el edificio central de la UJED, y desde ahí recibían las señales de los universitarios de la *cima del Cerro*. Víctor Arrieta Milán,[173] miembro del CHU e integrante de la comisión negociadora en la ciudad de México, expresa:

Estábamos organizados por si había una toma ya tanto del Cerro como del Edificio Central de la Universidad Juárez. Teníamos cohetones listos para lanzar en cualquier momento y con esto hacer señales. Si se lanzaban los cohetes era de que se estaba tomando el Edificio Central. Aquí en el Edificio Central teníamos un telescopio de observatorio; con ese telescopio veíamos el Cerro, veíamos las fogatas de los muchachos pero al revés porque nunca supimos manejarlo, pero ni la lucha le hicimos porque lo descomponíamos. Al revés pero veíamos que estaba normal la situación[174]

En los primeros días había unas sesenta o setenta fogatas, con una distancia de cuatrocientos a quinientos metros entre una y otra. Desde las ocho de la noche comenzaban los turnos, de cuatro horas cada uno, para mantenerlas hasta las seis de la mañana. Luego llegaban las estudiantes de enfermería o de la escuela Normal para prepararles el desayuno y por la tarde: " te la pasabas de puro folclor, sin hacer nada".[175] Una estrofa de un corrido le canta de esta manera a las fogatas:

Son los Centinelas/ que así hablan por toda la noche/ hasta que el sol diluye sus ojos/ y las guitarras se acuestan cansadas/ junto a las piedras calientes/que cobijan unas brasas/Pero en este momento se escucha/una voz que dice: Ha salido el sol/ de pie que empieza otra jornada.[176]

Las posiciones *arriba, abajo* son recurrentes en los relatos de los dirigentes estudiantiles. Con el entonces estudiante de secundaria Enrique Avelar mantengo el siguiente diálogo:

EA *Es decir que cada grupo de la Universidad hizo su campamento y con sus afines estableció sus funciones ¿sí?*

SL... y los del Tecnológico? Cómo se... ? (*interrumpe*)

EA: *En la puerta*

SL :Ah, en la puerta.

EA: *Y ellos se instalaron en las oficinas, o sea el Tecnológico no subió al cerro.*

SL: A la punta del cerro

EA: *No, no subió al cerro porque ahí están los de la Universidad y era evitar conflictos ¿sí? O sea Tecnológico y Universidad implicaban violencia ¿sí? En grupo o uno a uno ¿sí? Entonces como no se podía, como no se podía evitar la violencia se llegó a un acuerdo cuando hay conflicto no se meten grupos uno a uno ¿sí? Y punto, ya jalando uno ya se separa, se separa el pleito ¿sí? ...*

Los universitarios del Edificio Central, que pertenecían al CHU, se referían a "los de arriba" cuando hablaban de todos los estudiantes instalados en el Cerro sin distinción de lugares, y éstos a su vez designaban a "los de abajo" a aquéllos. Pero en el mismo Cerro también se hacían estas distinciones " los de arriba", es decir, en la parte más alta del Cerro estaban los universitarios; y "los de abajo", en la puerta de entrada del cerro, se encontraban los tecnológicos.

Al cruzar las posiciones topográficas nos da por resultado: "los de arriba", en el Cerro, eran "los de abajo" en la ciudad: los universitarios; y " los de abajo" del Cerro eran "los de arriba" visto desde la ciudad: que eran los tecnológicos. Las distintas posiciones y las significaciones que los sujetos les otorgaban a las mismas, parecería que *armoniosamente*, equilibraban las

profundas diferencias entre los del tecnológico y los universitarios. Cada quien ocupaba, al mismo tiempo, lugares "arriba y abajo" pero en diferentes escenarios.[177]

Los "foritos" en el Cerro o la "tesis de derecha y de izquierda"

Los estudiantes en el Cerro no sólo cantaban y tocaban la guitarra alrededor de las fogatas, sino que era un lugar propicio para tomar contacto con diversas posturas ideológicas:

Así como se difundían tesis nazistas, también había otros que difundían tesis del "Che Guevara" y de la revolución cubana. Entonces es cuando ahí se discutían tesis de izquierda y tesis de derecha".[178]

El portador de las tesis de derecha era un estudiante de secundaria que se había aprendido de "cabecera el libro *Derrota Mundial*, de Salvador Borrego".[179] Este autor era un teórico del "nazismo duranguense".[180] En contraste con muchos estudiantes, ocupantes del Cerro, que "nunca habían leído un libro", este joven "ya tenía como veinte libros leídos" y discutía con universitarios: "Éramos como treinta en contra de este chavo, discutiendo lo de la Segunda Guerra Mundial y un chavo de secundaria contra chavos de leyes y les daba una repasada. Explicaba todo el chisme de Hitler y Marx, porque éramos sin cultura, sin lecturas".[181] Para algunos fue la primera vez que, a través de estos "foritos", presenciaban discusiones que "nunca en la Universidad las hubieran tenido".[182] El estudiante "nazi" de secundaria, estaba en contra del general Cárdenas y "la bronca es que la mayoría de los de la Universidad tenían una imagen de otro tipo, entonces es cuando se hacían debates y es cuando uno empezó a tener una visión [...] es cuando uno va diciendo por este camino me voy en contra de este otro camino".[183]

Para los habitantes del Cerro, aquellos que habían *mudado* su recámara al campamento -algunos por espacio de cincuenta y siete días no bajaron a la ciudad- era su nuevo *hogar* en el vivían y convivían, cada quien sobre ese *pedazo* de Cerro habitado, construía infinidad de "segmentos de sentido capaces de sustituirse unos a otros a medida que se anda, sin orden ni

limitación"[184] y por las tardes de puro folclor,[185] "despiertos al azar de los encuentros"[186] ...

...Y más allá de las disputas el amor...

Las Soldaderas y las Adelitas, porque "así se lo han mandado",[187] les cocinaban a los *guerreros* del Cerro, pero también se daban tiempo para el amor y *hacer el amor*, quizá por las tardes de "puro folclor" o cuando iban a "explorar las cuevas" o también en las *nochecitas* a distancia prudente pero al calor del fuego. Fuera de la escena pública del Cerro, aunque perteneciente al mismo escenario, pero la esfera privada, se hacía pública por medio del rumor.[188] Y..."las consecuencias se dejaron sentir nueve meses después".[189]

El general Rangel Medina, que tenía "todo bajo control", comenta que un día le dijeron: "A cierta señora la van hacer abuela pronto", él fue a visitarla, pero la señora no lo escuchó y le dijo: "Usted es de los malditos enemigos de los estudiantes". El general le contestó: "Nada más vengo a pedir no mande a su hijita - eran todos muchachos de 16, 17 años, no había adultos- al rato ya le metieron mano todo mundo y nunca supo de quién era el papá de su niño. Después fue a reclamarme la Sra... [190] para pedir cárcel, que eran unos tal para cual los bribones estudiantes, asesinos. Yo ya no era el asesino, eran los muchachos" y el general le contestó: "Señora se lo dije a usted".

Las pláticas de la ciudad en el paseo las Moreras y las Alamedas[191] se habían trasladados a las cuevas y fogatas del Cerro de Mercado.

Abajo en la ciudad: el mitin del cuarto Centenario

Mientras se esperaba las negociaciones de la comisión en México, la otrora "callada y tranquila, ciudad colonial",[192] se aprestaba a celebrar sus 403 años, pero debido al movimiento del Cerro de Mercado se realizó una "solemne misa en la catedral" donde el arzobispo de Durango, Dr. Antonio López Aviña, agradeció "los beneficios recibidos y pedir al Todopoderoso por las necesidades de Durango".[193] El diario mitin se transformaría en una "verdadera fiesta cívica" y recordarían a los "hombres que forjaron a esta Perla en medio del estuche de terciopelo del Valle del Guadiana".[194] Los

choferes dejaron a la ciudad sin servicio por "espacio de cuatro horas" porque pusieron todas las unidades a disposición de la gente para que se trasladara al mitin aniversario, donde se gritaron *vivas* a Francisco Villa, Silvestre Revueltas, Ricardo Castro y Fanny Anitúa.

Enrique Arrieta Silva, de la UJED, pronunció un discurso donde manifestó que la directriz del movimiento iba encaminada a "llevar la democracia a su más amplia expresión",^[195] recordó las conquistas de la Revolución de 1910 y que era deber ineludible "no sólo de afianzarlas sino de aumentarlas [...] porque vivir para retroceder no es vivir; vivir para permanecer estático es vivir en el error". Esta última frase se puede contrapuntear con aquella famosa de otros tiempos, del veracruzano César Garizurieta, cuando dijo en los años de Miguel Alemán: "Vivir fuera del presupuesto es vivir en el error".^[196] El presupuesto no alcanzaba para Durango, y esta generación lo denunciaba; como así mismo al centralismo inequitativo: "no anhelamos ser un estado grande en un México común sino un estado común en un México grande".^[197] La *Revolución institucionalizada* era denunciada: "de nada sirve ser libre cuando por ser prisionero de la miseria se tiene el estómago vacío [...] sumar a la Libertad la Justicia Social". El hijo de aquel profesor que se hizo pasar por el general Rubio volvía, en la voz de los estudiantes, porque del "pueblo venimos y para el pueblo vamos y siempre será el pueblo y nadie más que el pueblo, nuestro máximo guía y nuestra suprema inspiración"^[198] y como se recordaban los 403 años de Durango concluyó: "Nuestro Cerro de Mercado pasará mil veces bendito, porque en el pasado fue el motivo de nuestra fundación, en el presente el motivo de nuestra unificación y en el futuro será la causa de nuestro progreso".^[199]

Ya no eran los *Centauros del Norte* los que marchaban hacia México, sino una comisión de estudiantes que quería platicar con el *Gran Tlatoani*, pero éste no los recibió, en su lugar lo hizo el general Lic. Alfonso Corona del Rosal. Los estudiantes le entregaron un pliego petitorio de tres puntos: 1) Cancelación de la concesión a la Compañía de Cerro de Mercado. 2) Inclusión de Durango en el plan siderúrgico nacional y 3) Que el gobierno federal explote el yacimiento ferrífero del Cerro de Mercado, por medio de una empresa de participación estatal y de capital duranguense.^[200]

Mientras tanto, en Durango aparece nuevamente el problema de los depósitos de pólvora en el Cerro, la prensa titula "El ejército quiere retirar el polvorín del Cerro. Es mayúsculo el problema".[201] Esta situación siempre estuvo presente aunque el general Rangel Medina sostiene que en realidad nunca hubo peligro porque él tenía los detonantes y además antes de que tomaran el Cerro el "puso soldados a vigilarlos",[202] sobre este hecho, el entonces estudiante del tecnológico, José Luis Machado, manifiesta que "eran soldados vestidos de estudiantes".[203] También se agitó nuevamente, desde la ciudad de México, que agentes checoslovacos estaban infiltrados en el movimiento; esta vez la denuncia venía por parte del Movimiento Universitario de Renovación (MURO).

Desde México llaman

La comisión que estaba en México hizo un llamado a las FAP para que dijeran cuánto estaban dispuestas a invertir en la siderurgia. Este pedido al parecer tomó por sorpresa a los industriales. Las argumentaciones que se dieron para no invertir sonaban a que nunca se había planteado el tema. Una de las razones fue: "esta consulta representa en sí el planteamiento de un negocio que se desconoce y del cual no se tiene ningún dato concreto ni estudios a la fecha".[204] Recordemos que los estudios que esgrimían los estudiantes, en cuanto a la factibilidad de una siderurgia, estaban basados en un informe técnico de ingenieros checoslovacos, solicitado precisamente por el gobernador del estado, además de los realizados por la comisión de asesoramiento técnico, económico y jurídico del movimiento,[205] compuesta por profesionales del ITD y de la UJED, en la cual participaban los rectores de ambas instituciones. Cansados quizá, los industriales, del proyecto checoslovaco manifiestan en una reunión que: "No queremos de ninguna manera el proyecto checoslovaco o que se siga hablando de él".[206] La resolución última fue que a pesar de no contar con la "información más elemental para fundamentar una aportación de esa naturaleza", se decide dar una aportación de 25 millones de pesos a 30 millones de pesos, incluyendo una suscripción pública. Esta propuesta de inversión era irrisoria, comparándola con lo que había ofrecido la Compañía de Monterrey, de cien millones de pesos, a los cuatro días de iniciado el movimiento, más la propuesta ampliada del 17 de junio de la instalación de

diversas fábricas. La prensa titula "Sin precisar cantidad. Abierto apoyo económico para la industrialización".[207] Mientras tanto el gobernador "despachando" pasaba "su santo".[208]

La propuesta de la Secretaría del Patrimonio Nacional fue realizada el 14 de julio. Sin embargo, después de que se conoció a través del informe leído por los estudiantes en el mitin del 15 de julio, elaborado por la comisión de negociación, surgieron algunas dudas. El primer punto proponía que se integrara una comisión para el estudio de "un programa de desarrollo general de la entidad";[209] el segundo decía: "Esta comisión especialmente estudiará el mejor aprovechamiento en beneficio del estado de Durango sin perjuicio del programa de desarrollo nacional, del yacimiento de fierro del Cerro de Mercado y de todos los recursos de la entidad (agrícolas, silvícolas, ganaderos, mineros, metalúrgico y otros). Este fue el punto dudoso, algunos sostienen que mencionaba: "Impulsar y financiar un proyecto para establecer y robustecer una pujante industria papelera (relacionada con la gran explotación forestal)".[210] El tercer punto, y el más importante, relacionado con la tan solicitada cancelación de la concesión, manifestaba que: "será tramitada, estudiada y resuelta por los órganos competentes del gobierno federal [...] al efecto se escuchará la opinión de la Comisión a que se refiere el punto primero".[211] La cuarta incluye a Durango en el plan siderúrgico nacional. En la quinta se mencionaba una serie de obras para el Estado de Durango y, fundamentalmente, el gobierno federal daría "seguridades a la empresa o empresas duranguenses que estén dispuestas a instalar alguna planta industrial para beneficiar el fierro del yacimiento del Cerro de Mercado a efecto de que cuenten con el debido abastecimiento de este mineral". En la sexta se señalaba: "El gobierno federal en la iniciación del plan integral de industrialización manifiesta que la Cía de Fierro y Acero de Monterrey se compromete a:

- 1.-Instalar en la ciudad de Durango varias plantas para industrializar el mineral que comprende las siguiente fases: A) La molienda del mineral; B) El tratamiento adecuado para eliminar el fósforo y la aglomeración para que sea posible su utilización en los altos hornos, bien sea en forma de sinterización o de peletización. Estas instalaciones representan una inversión de más de cien millones de pesos.

- 2.- La compañía se compromete a duplicar su inversión en la industria "Ferroaleaciones de México S.A.", ubicada en Gómez

Palacio, que representa una inversión de veinticinco millones de pesos.

3.- En la instalación de industrias varias aportarán hasta el 49 % del capital necesario así como asistencia técnica. Las industrias son: A) Fábrica de alambres y derivados con una inversión de cuatro millones a seis millones de pesos. B) Fábrica de clavos. C) Fábricas de bolas trituradoras para molino minero. D) Fábrica de laminación de perfiles y varillas.

4.-Se compromete a que por cada tonelada de mineral que abandone el estado se pagará la cantidad de \$4,50 de los cuales \$3,90 se destinará al Fondo de Fomento Industrial y 0.60 corresponderán al municipio de la capital.

Además, como beneficios "adicionales", la Compañía se comprometía a: 1) Dotar de laboratorios y material de trabajo a las instituciones educativas de Durango. 2) Plan de becas para estudiantes postgraduados y maestros en la república y en el extranjero. 3) Dar preferencias a egresados de instituciones educativas duranguenses en todos los centros de trabajo de la Compañía y sus filiales.

En el punto sexto que Máximo Gámiz Parral cita del periodista Julio Teisser, también hay dudas pues en él se lee "convencer a la fundidora..."[212] y no como decía el informe estudiantil, que la compañía "se compromete a...". Antonio Arreola Valenzuela interpreta que ante estas dudas de los puntos dos y sexto los dirigentes estudiantiles dejaron de ser inflexibles para que se cancelara la concesión "[...]" y sí en cambio, de conformidad con el gobierno federal, estaban de acuerdo en dar otra salida al problema de fondo, el forestal y en el que de alguna manera quedarían conformes los madereros de Durango".[213] Es importante destacar que la propuesta de la fundidora fue siempre similar inclusive en el otorgamiento de becas y apoyo para las instituciones educativas que, según la carta de Rodríguez Solórzano, siempre los había realizado.

El mitin de la cancelación o la cancelación de los mítines

La comisión, con la propuesta en mano, fue esperada en el aeropuerto por "docenas de mariachis, cancionistas, muchachas hermosas, ramos de flores, madres orgullosísimas y sobre todo esperanza y optimismo".[214] Pero no todos estaban contentos; ya en las negociaciones uno de los dirigentes de la UJED, Juventino Rodarte Solís, fue el más reacio a aceptarla,

fundamentalmente porque la cancelación no se daba. Además algunos se preguntaban ¿qué más se había conseguido de aquella primera propuesta de la empresa? Los industriales, las “fuerzas Vivas y Activas”, sí lo estaban, quizá por aquel *oscuro* o *verde* punto dos. Algunos dirigentes apostados en el Cerro no aceptaron la propuesta, aquí se evidencia una ruptura en el grupo del tecnológico aunque no se hizo público. Guillermo Calvillo dice al respecto:

La gente del Cerro no la aceptamos. Lo que dijimos fue que los que la traían de México, la platicaran con la gente del Cerro, campamento por campamento y si la gente la aceptaba pues se bajaba. *Ante la pregunta si se procedió de esa manera, contestó:* “Si se procedió, pero no hubo convencimiento”.[\[215\]](#)

El ex dirigente del Frente de los recursos naturales y uno de los jefes en el Cerro por parte de los universitarios el “Tubo Vargas”, tampoco estaba de acuerdo.[\[216\]](#) El pueblo que había tomado la palabra de sus dirigentes en relación con la Cancelación, esperaban precisamente esa resolución. En el mitin del 15 de julio se cambió la tónica: no habló un orador, se eligió a uno de los integrantes de la comisión negociadora; recayó en Víctor Arrieta Milán, quien recuerda:

Yo no era orador, sino que los oradores le sacaron (*pausa*) y luego me designaron a mí, yo no estaba preparado para ser orador, yo nunca me preparé, no tenía ese propósito, nunca lo tuve, entonces pues adelante, yo leí lo de las propuestas. Fue cuando hubo problemas.[\[217\]](#)

El pueblo retomando las palabras que por un mes y quince días había escuchado de sus oradores, gritó: CANCELACIÓN. ¿Dónde estaban las “alegrías, el júbilo, las risas y el tañer de las campanas”[\[218\]](#) de apenas unas horas atrás? ¿ El *pueblo* cambió de parecer en cuestión de horas? El estudiante de secundaria Enrique Avelar, hoy interpreta:

La gente estaba radicalizada, la gente tenía otra experiencia histórica y otro trato con el PRI completamente diferente a nosotros, ¿sí? La gente del pueblo intuitivamente en aquel tiempo y desde antes ya no confiaba en el PRI y sabía como se maneja el PRI pero uno todavía no. Entonces la gente tenía una intuición y por eso se radicalizó y buscó formas de establecer poder y de

ejercerlo en contra de los del PRI. Vamos a decir era como cuestión de fe y así lo sostenían varias gentes, "pos" como aquí había nacido Villa o sea alguno de nosotros podíamos tener algo de Villa y órale, sí, ya su fe. El problema es que después se dieron cuenta que no.[219]

Los *portavoces* del pueblo ahora tenían que escuchar *la voz del pueblo*, la resonancia de sus oratorias había sido in-corporada por él. Para algunos fueron cuatro jovencuelos que habían convergido, casi inadvertidos, " en un punto cercano a la tribuna. De pronto uno de ellos se colocó al frente de los otros tres, levantó las manos y las dejó caer. Y los cuatro iniciaron un sonsonete sordo monótono, compulsivo: Can-ce-la-ción, Can-ce-la-ción",[220] y en cuestión de minutos el pueblo fue convertido " en una masa alucinada e irrazonable que cambió la esperanza individual de cada uno de ellos en una obnubilación colectiva, en un delirio irreflexivo y frenético de gritar, de gritar, de gritar, hasta dejarse la garganta en carne viva".[221] Por la mañana el pueblo podía ser nombrado: las amas de casa, el limpiabotas, los choferes y el comerciante, quizá por eso podían sonreír, tener júbilo, no era una *masa informe*, cuando por la tarde se transformaron en *mayoría*, es lo anónimo y como tal no son ninguno, cuando el *Uno* se deshace en el *Todo*, no se puede adjudicar un cualidad individual, es lo *oscuro*, lo *irracional* de la masa, se forma ahí mismo en ese instante y por lo tanto no tiene historia, para luego desvanecerse en cada *Uno* que no se reconoce en el *Todo*.

Pero los líderes no habían perdido el vínculo con su base, la *masa irrazonable* todavía podía escuchar razones, algunos oradores universitarios intervinieron, entre ellos, el líder del CHU Rubén Vargas:

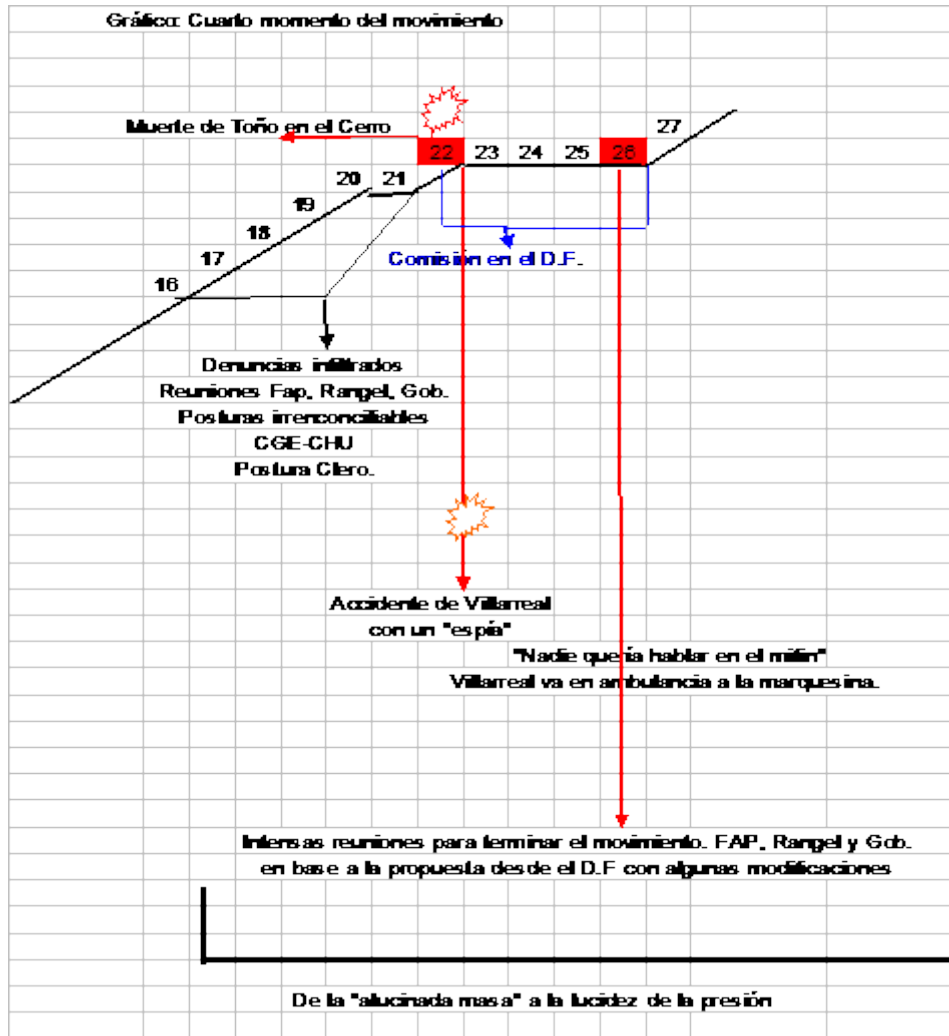
Nos hubiesen linchado si no interviene Juventino, si no interviene Jorge, si no intervengo yo [...] gente visiblemente molesta por la situación, nos hubiesen linchado. Porque nosotros solicitábamos la cancelación y el gobierno nunca la cedió.[222]

Calmaron la situación diciendo que era sólo una propuesta, que no había aceptación hasta tanto el pueblo no la conociera.[223] Las divisiones volvieron aparecer, esta vez con más fuerza. La voz de las FAP no se hizo esperar, y de la mano de Gilberto Rosas. Él estaba *indignado*: "por los elementos subversivos extraños"[224] que vinieron "a agitar al pueblo" -

esto lo manifestó en una reunión de las FAP- ante la pregunta de uno de los asistentes si podía "desenmascarar" a estos infiltrados, contestó: "Anoche se vio a una persona que no es de Durango y que ya hizo una caravana, el Sr. Álvaro Ríos, se vio la mano de algo extraño, un ambiente distinto al que hubo en los mítines anteriores, ya que ni siquiera dejaron terminar la exposición de los estudiantes".[225] Gilberto Rosas sabía que al presidente no le gustaba que se juntaran las peticiones de los campesinos con la de los estudiantes. Pero Rangel Medina tenía *todo bajo control*, ya sabía que los universitarios "querían ir a alborotar a Álvaro Ríos, [...] andaban haciendo méritos a ver si se lo ganaban",[226] Rangel como también ya había *hecho méritos* con los campesinos y "había salido bien",[227] no le preocupaba demasiado.

De la "alucinada masa" a la lucidez de la presión[228]

Once días le quedaban de vida al movimiento; durante este lapso, el ejército, a través del comandante de la Décima Zona Militar, despliega una intensa actividad. El gobernador ya había sido rebasado: "Todos los días quemaban un monigote vestido de negro, pintado de negro; era Dupré".[229]



La iglesia, dos días después del mitin de la Cancelación, saludaba a todos "con sus dulces y consoladoras palabras",^[230] de la "Santa Iglesia Madre Amorosa" para que todos guarden "Amor a Dios y al prójimo".^[231] Y da el apoyo a la propuesta del gobierno federal: "Parécenos que el Padre de las luces y Señor de la misericordia, después de una larga espera nos concede entrever en el horizonte la solución del problema que nos aqueja, con las proposiciones oficiales hechas por las autoridades competentes y que han sido publicadas profusamente por la prensa local y nacional",^[232] le pide a Dios que "haga brillar la luz en las mentes de los directores del Movimiento" y que antes de tomar "decisión alguna en materia tan delicada, tengan presente que se busca el bien de Durango y que asumen una gravísima responsabilidad delante de Dios, de la Patria y de la Historia". Por supuesto

que hubo palabras para las *fuerzas extrañas*: “Nos es sumamente doloroso el considerar a Durango siendo víctima de agitación (que nunca da buenos frutos sino todo lo contrario); es necesario poner un dique a doctrinas extrañas que fácilmente pueden infiltrarse en los ánimos y que son gérmenes peligrosos de descomposición social”; y luego viene la orden: “Creemos que ha llegado la hora en que todas las fuerzas vivas de Durango trabajen por la unidad, la paz y la cordura. Esperamos que nuestra exhortación sea recibida y acatada con ánimo pronto y sincero por todos y cada uno de vosotros [...]”.[\[233\]](#)

Con *ánimo pronto* y listos para *acatar*, se pusieron a trabajar las “fuerzas vivas y activas” junto al ejército. Pero los universitarios del CHU tenían *ánimo pronto* para seguir en su tesitura de Cancelación. El CGE estaba reducido a los estudiantes tecnológicos y al dirigente universitario Antonio Villarreal; la participación de Rubén Vargas en el mismo estaba cuestionada, éste intentó renunciar públicamente en un mitin por haber sido acusado de “divisionista”, pero el pueblo no se la aceptó;[\[234\]](#) el otro miembro[\[235\]](#) por parte de los universitarios tenía una posición *dubitativa*, aun en el momento de rompimiento total del CHU con el CGE, firmó una declaración de este último organismo oponiéndose a los mítines.

Las FAP, por medio de un desplegado, aceptan la propuesta del gobierno federal y consideran al CGE “como único organismo representativo del movimiento” y felicitan a sus integrantes “por haber sabido conducir sus negociaciones por la senda de la cordura y realidad”.[\[236\]](#) Paso seguido se reúnen con el general Rangel Medina para expresarle en viva voz la postura de las FAP. El general les pide que visiten al gobernador en gesto de “cortesía” para que ante él “repetir las afirmaciones y los planteamientos que han expresado”.[\[237\]](#) El general Rangel Medina, con el apoyo del arzobispo[\[238\]](#) y las FAP, solicita al CGE que suspendan los mítines en la plaza de armas.

Pero los universitarios del CHU no aceptaron la propuesta y continuaron con los mítines. Esta situación provocó una acalorada reunión del CHU;[\[239\]](#) uno de los participantes, Carlos Ornelas, manifestó que se debía “desenmascarar” públicamente a los líderes del Consejo de Gobierno entre

los cuales menciona a: Dupré Ceniceros, Gilberto Rosas y el general Rangel Medina. César Arrieta expresa que "hay que seguir en la lucha" y decirle al pueblo " lo que pasa, caiga quien caiga". Juventino Rodarte Solís, señaló que había que "romper con el Consejo de Gobierno", pero para eso debían "tener el apoyo de todos los universitarios". Salvador Corral dijo que la Universidad "debe seguir adelante". En referencia a los mítines, Víctor Hugo Cisneros y Jorge Contreras Casas manifestaron que se debían continuar. Todos coincidieron que la Comisión que viajaría nuevamente hacia México tendría que estar conformada también por universitarios, aunque en las anteriores siempre hubo representantes de la Universidad, inclusive dos de los miembros participantes en esta reunión la habían integrado: Víctor Hugo Cisneros y Juventino Rodarte Solís. Los del CHU desconfiaban de las negociaciones en México por lo cual debían "vigilar a la comisión".

El mismo día de esta reunión, el CGE publica un desplegado en los medios de prensa en el que expresaba que se había decidido "suspender los asambleas públicas"[240] y haciéndose eco de la posturas de las FAP señalaban que en los mítines habían pretendido "infiltrarse elementos de ideologías extremistas" quizá en alusión a las mismas FAP expresan: "y personas que buscan fines políticos y beneficio a sus intereses económicos".[241]

La comisión, que de nueva cuenta viaja a la ciudad de México, fue a conseguir una ampliación de la propuesta, pero básicamente no se modificó en lo sustancial, sólo aclaraciones de los artículos primero y cuarto, lo más importante es que el gobierno federal se comprometía "en el caso de que el sector privado duranguense aportara el 33 % de la inversión total requerida" asegurar la realización de la industria siderúrgica productora de arraibo.[242]

Esta vez la comisión iba con más *refuerzos* universitarios, entre ellos los líderes del CHU: Rubén Vargas, Juventino Rodarte Solís, Jorge Contreras Casas, Federico Vergara, Sergio González Santacruz, Víctor Hugo Cisneros, Víctor Manuel Arrieta y uno de los jefes del Cerro, José Refugio Vargas, alias "El Tubo"; por parte del ITD, Emiliano Hernández Camargo y Vicente Roldán, entre otros, y en calidad de "espectadores de las pláticas" [243] algunos

jefes de los campamentos del Cerro. Es decir, prácticamente todos los líderes, tanto del Tecnológico como del CHU.

Un accidente y una muerte marcaron al movimiento

Para integrarse a la comisión en México, salía desde Durango Antonio Villarreal, junto con Guillermo Rodríguez, Cuauhtémoc Gámiz y Alfredo Torres. Viajaban en un auto, propiedad de la Unión de Madereros, y se accidentaron. Conocido este suceso, los industriales Gilberto Rosas y Eduardo de la Peña, se dirigen a buscar a Máximo Gámiz Parral, quien relata: “los señores Rosas y de la Peña portaban armas pues se desconocía cuál era la realidad de lo que había sucedido”,^[244] lo primero que pensaron fue en un atentado. Lo más sorprendente del caso es que Alfredo Torres no era estudiante y “quien en un principio se negó rotundamente a proporcionar su nombre y demás generales”.^[245] Enrique Avelar recuerda que junto a Antonio Villarreal “iba un agente de Gobernación y cuando hay uno de gobernación, es cuando tú andas con el bando contrario. Cuando ya eres traidor” y se pregunta “¿Por qué iba con Villarreal, qué iba a hacer? ¿Por qué iba con Memo Rodríguez que no tenía ninguna representación? ¿Por qué van sin la representación de los que son representantes nuestros?” y añade “fue en un carro del Chiveto”.^[246] Máximo Gámiz en relación con el *supuesto* estudiante expresa: “Hasta ese momento desconocido para nosotros [...] inmediatamente que fueron bajados los heridos, el joven Torres solicitó urgentemente un teléfono y nos pudimos percatar que se reportó a México y consecuentemente era un comisionado para obtener información y se encontraba incrustado en los círculos estudiantiles”.^[247]

El mismo día, en el Cerro de Mercado, el joven Aristeo Escobedo Martínez, alias “Teo”, de diecinueve años de edad, muere de un balazo “que penetró en la cuenca del ojo derecho alojándose el proyectil en la masa encefálica que salió de una pistola calibre 38 especial. Según numerosas versiones jugando a la ruleta ‘rusa’ ”.^[248] Para Guillermo Calvillo la muerte de “Teo”, no del todo aclarada, contribuyó a la desmoralización de la gente, algo similar señala Enrique Avelar respecto a este *accidente*, aunque afirma que fue jugando a la “ruleta rusa”. La comisión que ya estaba en México recibe la noticia de estas dos tragedias, con la gravedad que a uno de los accidentados, Guillermo Rodríguez, lo daban por muerto; Víctor Arrieta

señala: “[...] son maneras de boicotear[249] el asunto y de desanimar, es decir, seguramente fue movido por agentes, etc, etc,” al preguntarle si la gobernación tenía alguna injerencia, contesta: “Sí, la Dirección Federal de Seguridad e Investigaciones Políticas y Sociales”. [250]

Para Rubén Vargas, todo esto empezó “desanimar” el movimiento, “el Cerro aparentemente estaba controlado, [...] pero había cantidad de gentes que desgastó el movimiento”. [251] Enrique Avelar uno de los *fogoneros* manifiesta que para tal propósito habían colocado un campamento: “abajito en la falda del Cerro, entre el cerro y el nivel del suelo una ‘carpa de circo’”, integrada por aproximadamente doscientas personas de la Escuela de Leyes, quienes van a tener “una función política en el Cerro, que nunca la habían tenido, para hablar en nombre de nosotros los que estábamos en el Cerro cuando nunca estuvieron en el Cerro” expresa que esta “maniobra” fue del PRI para tener “gentes en el Cerro” y agrega “ya llevan vino. Ya es otro esquema, entonces a atraer la raza a través de las botellas para coptarte todos los brigadistas que estaban en el Cerro”. [252]

Los lugares que *aparentemente* controlaban los estudiantes estaban vigilados por la visión panóptica de los estrategas “donde la mirada transforma las fuerzas extrañas en objetos que se pueden observar y medir, controlar por tanto e ‘incluir’ en su visión”. [253] Los víveres en el Cerro ya estaban escaseando, al principio venían veinte normalistas a darles de comer “ya después llegaban no más seis”, [254] Enrique Avelar expresa que ya muchos se habían bajado por lo tanto él tenía que mantener hasta cuatro hogueras moviéndose de un lado para otro “para mantener la mínima imagen”. Todo estaba listo para...

La Última Cena de la Fiesta[255]

La cocina... del mitin

El 26 de julio la prensa informó, “extraoficialmente”, que el gobierno federal “aportará el 65 % para la planta Siderúrgica”. [256]

Gráfico quinto y último momento del movimiento



El general Rangel Medina ya preparaba *la cena* junto con las Fuerzas Activas y Productivas. Rangel fue a que el Arzobispo la *bendijera* y darle a los estudiantes la *hostia* en lugar de *palos*: "Fui a ver al Arzobispo para que me ayudara a hablarles a los muchachos, que no queríamos sacarlos a palos, que no queríamos golpear a nadie".[257] Las FAP "atendiendo la solicitud del general Rangel Medina"[258] convocó a una reunión extraordinaria a los dirigentes de las diferentes organizaciones políticas y sociales. En la reunión se determinó "apoyar la decisión del CGE de terminar el conflicto [...] y que también participarían, en forma personal y con todos sus agremiados, en el mitin del día 28, aportando mantas alusivas en agradecimiento que el pueblo de Durango brinda al señor Presidente de la República por su deferencia para apoyar las concesiones y apoyos a nuestra entidad".[259]

Rangel Medina, siempre muy "institucional", [260] estaba reunido con las FAP en la Décima Zona Militar para "afinar los detalles" [261] de la *Gran Cena*, se elaboraron planos por donde vendrían los diferentes contingentes, sistemas de seguridad, en fin, cada uno de los pormenores "propio de este tipo de actos". [262] Una vez concluido todo, el general llamó por teléfono al gobernador; ya en la línea, le preguntó a los asistentes si querían trasladarse al Palacio de Gobierno o que el gobernador viniera, todos contestaron que el Sr. Gobernador se trasladara. Retoma la comunicación y le dice: "Señor gobernador, acabamos de echar 'un volado' para ver si Usted venía o nosotros íbamos y lo ha perdido, por lo cual le suplico se traslade hasta este lugar para celebrar la reunión junto con usted". [263] Presto el gobernador estuvo en la Décima Zona Militar en diez minutos, una vez informado por el general de los preparativos, Dupré Ceniceros le manifestó que para aportar gente a la asamblea popular él tenía "cuatrocientos campesinos de la Región Lagunera, y los obreros de San Miguel de Cruces". El general que siempre cuidó que no se mezclaran estudiantes con campesinos no quería dar ningún *flanco débil* para que algún *infiltrado* aprovechara *la ocasión* y tiraran del mantel y la *finísima vajilla* se rompiera. El general sabía de este tipo de cosas, "no se cambió" como le dijo "su patrón", [264] el presidente, sabía como tratar a campesinos, a indígenas y ahora a estudiantes y por lo visto también sabía como organizar un mitin o preparar una mesa de *manteles largos*. Por lo tanto, la idea del gobernador no fue aceptada. Pero quizá la sugerencia del Sr. gobernador le alertó en algo; había que cuidar las carreteras, no vaya ser que viniese gentes "extrañas" sin la invitación correspondiente. Y así fue el *general del orden* del presidente "abogado del orden", de acuerdo "con el gobierno federal" [265] le dio a los estudiantes, ocupantes del Cerro, "un recibimiento de héroes [...] los bajamos con toques de diana, yo mandé mucha gente a que formaran vallas, las niñas de las escuelas. Eran Héroes". [266]

Los comensales que quedaron afuera

Pero algunos se resistían a bajar, a esos *algunos*, los mandó a llamar *El general cocinero* a las dos de la mañana [267] y les dijo: " Se me bajan o los bajo", a uno que no entendía muy bien le dijo: "Parece que tienes problemas

de oído, ya me dieron órdenes de que los baje y ... los bajo o se bajan y no hay más sopa".[268]

La Plaza de Armas o Plaza de la Constitución, según como uno quiera posicionarse en la historia, fue lugar y no-lugar, que los estudiantes transformaron en la fiesta de la palabra, donde todo el mundo tenía derecho a hablar,[269] hasta un niño de ocho años habló a su pueblo; ¿qué habrá sentido, Alejandro Briceño de la escuela N° 4 "Ramón Óscar Valdéz"[270] ?, él no pertenecía a ningún círculo de oratoria, no había leído, como los de la generación del 50, ni a Quintiliano ni a Cicerón,[271] sin embargo, la generación del 60 le dio la oportunidad de dar su primer discurso. Ellos sacaron la palabra de los claustros, fue la gente *común*, la del pueblo la que tomaba la palabra. Por un instante Durango fue una sociedad que se pudo pensar; inmersa en una catarsis colectiva dejó de escuchar solitariamente las radionovelas para concurrir todas las tardes por espacio de 55 días a su Plaza, porque el primer día no hubo mitin y el último fue una sociedad que dejó caer sus brazos, como esos "cuatro jovenzuelos"; ya no gritaron *Cancelación* sino que dejó de pensarse.

¿ Quién ocuparía la cabecera de la mesa que ya estaba servida? ¿Quién le diría: Tú no puedes entrar? ¿Vuelve a tus radionovelas porque ya no habrá más *fiestas*? La fiesta donde un pueblo soñó en resguardar sus bosques como sus antiguos y no tan antiguos dueños los tepehuanes,[272] quienes fueron esparcidos por las bombas que tiraban desde arriba *máquinas voladoras*. [273] La fiesta que antiguamente los *señores* participaban de las gesticulaciones de crítica en el Teatro Victoria, se había trasladado a otro escenario donde todos entraban. Pero eso fue *un sueño*. Esta fiesta tocaba a su fin. Si Ginés Vázquez de Mercado le dio la espalda a su Cerro por no encontrar plata, después de cuatrocientos catorce años un pueblo le cantaba con sus mejores corridos, que no hubiesen pasado por la *academia* ni por el jurado de la cadena García Valseca, por sus gruesos errores de ortografía y también por sus gruesos errores de *sentir*:

Cuatrocientos años tubimos (*sic*) dormidos y hemos despertado por ver la miseria y mendicidad. Ahora su Serro (*sic*) lo a (*sic*) despertado para empezarlo a industrializar.

Muchachos Valientes, seguir adelante y no desmallarnos (*sic*) hasta no triunfar que el pueblo unido[274] con el estudiante hará un Durango grande e industrial.

La clases (*sic*) sociales, también (*sic*) se han unido al gran movimiento de liberación, (*sic*) en un solo grito, que viva Durango, gritan con valor.

El pueblo a (*sic*) seguido ésta causa (*sic*) tan nobles. Y ansioso espera la resolución, de las entrevistas, con ese Gran Hombre que guía los destinos de nuestra Nación".[275]

Fin de la Utopía.

El Orador. Primer Brindis

Ahora faltaba encontrar quien pronunciara el discurso en este primer brindis. Había alguien que reunía muchas condiciones. Era buen orador, tenía ascendencia con el pueblo, había mantenido una relación casi equidistante entre los tecnológicos y los universitarios del CHU y, además, llevaba en su cuerpo las heridas de la lucha. El elegido o autoelegido fue Antonio Villarreal Rodríguez, que estaba en el hospital en su lecho de enfermo. Este joven venido "de un pueblo de la sierra", estudiante de medicina, que había formado el grupo de poesía, música y oratoria; "Vida Estudiantil", que había sido uno de los más decididos a tomar el Cerro y según sus dichos, había iniciado esta lucha. Él, entonces, debía terminarla.

Además, le informaron en el hospital como estaba la situación y qué se había negociado. Él, que tenía "cierto tipo de inteligencia política",[276] intuyó que podía "haber violencia" y hasta "correr sangre"; él nunca creyó en la violencia armada y que la sangre "de cualquier semejante no vale la pena en las luchas". Él pensaba que ya habían ido mucho más allá de lo que en un principio se habían propuesto, que era tomar el Cerro y bajarse. Pero el "pueblo hizo suyo el movimiento" y los rebasó en los propósitos aunque no en el control, había alcanzado "una dimensión tan grande" que él intuyó, "que había que parar el movimiento". Desde muy temprano le informaron que miembros del Partido Socialista o del Partido Comunista[277] habían traído algunos campesinos y que ya había "gente armada dispuesta a apoderarse del movimiento, a base de matar algunos líderes". Iba a suceder "una cosa sangrienta". También lo visitó el administrador de los víveres

Máximo Gámiz Parral y le dijo: "Andan así las cosas, pues no sé si quieres ir a hablar, yo creo que ya hay que ponerle fin a este movimiento, porque, mira, cómo andan las cosas... pero tú decides". A pesar que ya estaba la propuesta del gobierno federal algunos "querían que no se aceptara, que siguiera el movimiento, pero ya radicalizado, ya a balazos".[278] Él estaba *designado* por su trayectoria, actuación y carisma a terminar el movimiento y pensó, en su lecho de enfermo: "¡Hay hijoi, yo debo ir aunque esté la gente enojada. Yo era de esos que... yo he confiado siempre en mi capacidad de oratoria de masas, además era una cuestión de honestidad personal, pues si yo inicié esto, pues tengo que ir y decirles pasó esto, esto,...".

Ahora el problema era como entrar en *escena* con tanta *gente enojada*. ¿Sabría que el general tenía todo previsto? El orador seguía debatiéndose *como entrarle*. Al final se decide, y le pide permiso al director del hospital para que lo ponga en una ambulancia, (no se podía mover porque "tenía la columna quebrada"). El director le negó la salida, ante la insistencia de que tenía que ir al mitin, accedió pero bajo su responsabilidad. Lo pusieron en una silla de ruedas y lo metieron en la ambulancia. Rumbo al mitin, seguía pensando: "en el camino empieza a moverse mi mente, mi mente de... de saber manejar a las masas, dije: ¿qué hago? Luego ya me habían informado de que los del tecno estaban encerrados en el tecno, los de la Universidad encerrados a piedra y lodo en la Universidad, y que no había nadie en la marquesina, ¡nadie, cabróni, nada más el que ponía el sonido, el señor Sosa, ¡Hijoi..ien la madrei".

Nada más *orador* y *masa* y encima con el rumor de que "iban a matar estudiantes", justifica a los otros estudiantes que no estaban, porque ir "ahí era un acto temerario". Era todo un desafío para el orador, ya próximo al lugar entonces, desde su adentro brotó la inspiración, no sólo con palabras se conmueve a la *masa*, sino también con el cuerpo y relata:

[...] nada más que yo le dije, le dije al chofer de la ambulancia, ponga la sirena a todo lo que dé, y vállase despacio entre la gente, éntrele por esta calle despacito, con la sirena pero... pues así se fue, la gente se quedó, fíjate cómo de pronto esa sirena hizo que el murmullo y el enojo, ¿qué pasa? ¿a quién traen?, y yo encerrado dije no le abra, encerrado, mmm, se fue metiendo

la ambulancia hasta el mismo pie de, de la marquesina, ora sí ábrale las puertas. Se abren las puertas de la ambulancia, ponen una rampa, ¡bien! ahí baja Antonio Villarreal en silla de ruedas y hasta me quitó la camisa para que vieran el corsé de yeso que traía casi asfixiándome, eso empezó a polarizar y a aflojar el enojo de la gente, fíjate cómo era un enojo ficticio ¿sí?, empezó a aflojar el enojo de la gente, y luego pues ora qué, a ver, cómo, una escalera de esas que tenían ahí.

Consiguieron un lazo, amarraron la silla de ruedas y el *orador* comenzó a elevarse frente a su pueblo. Una multitud que llegaba a veinte mil personas presenciaba el ascenso, con exclamaciones y temores de que se cayera desde lo alto. Pero, antes de que lo elevaran con los lazos, se le acercan dos gentes por detrás y le dicen al oído: " 'Si paras este movimiento mueres'. Y yo me quedé, si ni siquiera volteé a ver quien era. Yo creo porque sabían que yo era el único que podía parar el movimiento". Mientras se elevaba hizo su última "reflexión profunda" antes de encontrarse con su pueblo y se dijo: "Prefiero morir yo a que vayan a matar a alguien. Yo hice esto originariamente, fue idea mía, yo voy a responder por esto y si muero por esto 'pos' ni modo. Me sentaron ahí con todo y silla, me pusieron el micrófono y empiezo hablar".

En su reconstrucción se le olvidó decir que antes de hablar se colocó el casco "que siempre había usado en el Cerro".[279] Bajo una manta de grandes dimensiones que decía: "Gracias Señor Presidente". Comenzó a decir *su verdad* al pueblo:[280]

¿Qué nos pasa mi gente? ¿Qué nos pasa? Después de haber participado casi dos meses en una lucha conjunta, ahora nos estamos enfrentando, no es justo, nosotros somos sus hijos, nuestro principal deber es estudiar, nosotros solamente quisimos sembrar la semilla de la inconformidad, de la protesta, del decir ya basta, de decirle al gobierno, de gritarle nuestras necesidades. Está sembrada la semilla,[281] pero nosotros no somos dueños del capital ni del gobierno, nosotros no podemos construirles así mágicamente, yo considero que las cosas que se consiguieron, que el gobierno promete están en función de este movimiento, llena nuestras expectativas.

Los estudiantes le habían indicado al pueblo "cómo se lucha", seguir ya no era tarea de ellos, volvían a los salones de clase: "nos regresamos a cumplir

con nuestra responsabilidad [...] nuestros padres nos tienen en la escuela y ya nos vamos ahora le toca a la sociedad, a las estructuras políticas, a la sociedad consolidar”.

Y como vieron que no lo mataron, salieron los del tecnológico y los de la Universidad a hablar “ y la gente se fue tranquila”.

Pero no todo estaba tranquilo...

Ese mismo día, ciento cincuenta estudiantes, como en los no tan lejanos tiempos, provocaron “vandalismo y saqueos”, [282] no pertenecían a esa juventud que logró “en 57 días lo que nadie antes pudo en 403 años”, [283] eran “seudos-estudiantes” [284] que atentaban contra la propiedad privada y precisamente contra las instalaciones de la radiodifusora XECK, arrojando “piedras pesadas” destrozando todos los vidrios. Siguieron por todo lo largo de la Avenida 20 de Noviembre “lanzando proyectiles a todos lados”, algunos comercios fueron “saqueados”; en el “Disco de Oro” robaron nueve radios de “diferentes marcas y precios”. Después prosiguieron por la Avenida 5 de Febrero “destrozando cuanto aparador estaba sin las cortinas protectoras” a su paso; “sin que hubiera poder humano que los contuviera”, llegaron hasta la “zona de tolerancia”, penetraron en todos los “antros para quebrar botellas, espejos mesas y sillas”; y quizá emulando al Cura Hidalgo fueron hasta la Inspección General de Policía para liberar a “cuanto detenido ahí se encontraba”, las campanas ya habían sido tocadas en el mitin. [285] “El triunfo de la unificación” [286] había sido *empañado* por elementos “extremistas sin Dios, ni Patria, ni Ley”; [287] eran los mismos de siempre que “trataron de desvirtuar la noble causa del estudiantado y al no lograrlo se dedicaron a subvertir el orden”. [288]

Pero éste no era un problema del general Rangel Medina, la “lucida fiesta”, salió bien. ¿A quien se le habrá ocurrido hacer un baile de festejo? No estaba en sus planes, nuevamente los que se quedaron fuera de la *Cena*, aprovecharon la ocasión. Astucias y sorpresas, poder del débil [289] “arte de hacer jugadas en el campo del otro, astucia de cazadores, capacidades maniobreras y polimorfismo, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros”. [290] No escucharon al *orador* de que tenían que regresar a los salones de clase.

El pueblo, ¿el mismo que estuvo en la Plaza?, al ver que no tenían su siderurgia siguió pero desde el rumor, que después se comenzó a pronunciar en voz alta: ¿Se habrán vendido? ¿Cuánto dinero les habrán dado? Esta juventud *patriota*, herederos de los mejores revolucionarios, ahora ni los carros de ruta los levantaban,[291] el pueblo, ¿ese mismo pueblo? que antes con sólo ver la camioneta del Cerro que llegaba al Mercado "Gómez Palacio" la gente la llenaba de víveres,[292] ahora ni pagando les querían vender tortillas ni frutas: "me gritaban vendido"[293] de "vendidos no nos bajaron [...] yo siempre dije el estudiantado no falló, consiguió lo que pudo conseguir y si no se concretó fue por falta de visión del entonces gobernador Ángel Rodríguez Solórzano".[294]

De ex- rector a gobernador interventor. Segundo y último Brindis

A los cuatro días de terminado el movimiento la prensa titula: "Desaparecidos los poderes del estado. Rodríguez Solórzano Nuevo Gobernador".[295] El ex-rector de la Universidad Juárez por once años, que fue "afable con sus compañeros y respetuoso con sus maestros",[296] que sirvió con "lealtad día con día, hora tras hora, minuto a minuto" a su Universidad Juárez, hoy el reciente ex-diputado Federal, le tocaba "servir a Durango"; un hombre "nato" de Durango.[297] Un hijo "nato" del ex-Instituto Juárez y primer rector cuando se transformó en Universidad. El mismo día en que se iba Dupré Ceniceros los miembros del CGE salían para México a entrevistarse con el presidente Díaz Ordaz y manifestarle el "agradecimiento del estudiantado y pueblo de Durango".[298]

El general Rangel Medina ya sabía por anticipado que iban a "desaparecer" los poderes por comunicación del Secretario de la Defensa Nacional que le manifestó: "Sabes ahí te va un nuevo gobernador, el presidente mañana va a declarar desaparecidos los poderes, prepárate, es un gobernador creo que es estudiante (*sic*) o es amigo de los estudiantes. No me pudo explicar él. Pero no te va ahorita en la noche, mañana va a rendir protesta aquí en la Cámara, pero antes te va a ver a ti para que platiquen".[299] Según Rangel, el Lic. Rodríguez Solórzano "se pasaba de bueno y no conocía ningún problema de Durango, no conocía ni el problema agrario ni el problema

minero [...] Entonces a partir de que llegó, cada semana iba a mi casa y entre él y el 'Chiveto Rosas' veíamos los problemas de Durango".

El ahora ex-dirigente del CHU, Rubén Vargas, en una oportunidad entrevistó al gobernador para ver que es lo que pasaba, porque nada se concretaba ya que el presidente le decía al gobernador: "Pídame lo que usted quiera, Durango necesita salir de ese atraso",[300] el ex dirigente estudiantil se entrevistó con Rodríguez Solórzano y éste le contestó: 'Cómo quiere que ande molestando al señor Presidente de la República'. Le dije: 'con permiso' y me salí. Yo siempre he dicho, fue lo peor que nos pudo haber pasado".[301]

El general Rangel Medina manifiesta que habló con el presidente de la fundidora de Monterrey porque iba a crear una Escuela de la Fundidora "muy grande y que eso requería mucha inversión"; cuando los representantes de la empresa fueron hablar con Rodríguez Solórzano, según Rangel, "le pidió una escuelita, que está por allá atrás [...] Don Carlos me dijo: 'esos cabrones no saben lo que quieren', nosotros teníamos un proyecto amplísimo para capacitar gente, pero mire así quedó aquello".

De todos los acuerdos firmados, especialmente la instalación de la fundidora, nada se concretó, ya que el estudio de la comisión resultó negativo. La fábrica de clavos, de alambres y de cilindros de gas "muchos años después quedaron en promesas [...] el incremento de las obras e inversiones federales fue relativo. La cancelación ni se estudió ni se decretó. La planta lavadora de lanas nunca funcionó".[302] Lo único que se realizó fue la armadora de carros de ferrocarriles, que al final se transformó en una "planta mugrosa que es para cambiar llantas ponchadas de los carros del ferrocarril, si es que se puede llamar ponchado al acero".[303] De los \$ 4, 50 por tonelada de mineral se transformó en contenido metálico "ya no era la tonelada en bruto, es decir, todas esa triquiñuelas que hace el PRI con las elecciones, 'pos' la hicieron con los 'pendejos' de Durango". Lo mismo ocurrió con el hospital "al rato había que desalojarlo porque se caían las estructuras [...] lo mismo con las becas, o sea, te dan la alternativa pero te dan el chingadito".[304] Les trajeron "puras cuentas de vidrio".[305]

Antonio Villarreal señala: "Esto ya no es cuento mío". Cuando la gente le pregunta acerca de los acuerdos les dice: "mire están los documentos donde se comprometió el gobierno, está la firma de Díaz Ordaz, está la firma de Corona Del Rosal, está la firma de Rodríguez Solórzano, pregúnteles a ellos, pues ellos firmaron [...] nosotros dijimos que íbamos a terminar el movimiento y lo terminamos ¿Quién falló?"[306]

El ex-gobernador Rodríguez Solórzano es muy parco respecto a todo, dice: "A mí me tocó venir como gobernador terminado el movimiento, pero desgraciadamente no se puede industrializar de la noche a la mañana". Respecto a la influencia del movimiento en el estado sostiene: "[...]en la vida de Durango porque después el gobierno del centro tuvo más cuidado con Durango, le prestó mucho más atención".[307]

El 28 de agosto de 1967, por decreto del presidente Díaz Ordaz, se crea Productos Forestales Mexicanos (PROFORMEX) organismo descentralizado del gobierno federal. En el mismo decreto se levanta la veda forestal "con el objeto de que los titulares de predios pudieran celebrar contratos con PROFORMEX, para el aprovechamiento de los productos forestales".[308] Como expresa Guillermo Calvillo: "Los 'lagartones' de México, eso, lo sabían hacer desde toda su vida".

Poner diagrama completo.

Lo inconcluso vuelve tres años y medio más tarde

La cuestión del desarrollo de Durango y su lucha por el despegue económico vuelve a plantearse. El 9 de enero de 1970, los estudiantes universitarios aprendiendo, en algunos aspectos *la lección*, toman directamente el Palacio de Gobierno y luego el Cerro de Mercado. Expulsan al gobernador "fuereño" Páez Urquidi y por espacio de cinco meses, nuevamente Durango se movilizó. De este levantamiento quedó un grupo llamado Frente Popular de Lucha, que posteriormente junto con la Unión Popular Independiente (UPI) con integrantes del grupo maoísta de Política Popular, realizan ocupaciones de tierras. Sin embargo, hoy el movimiento del Cerro es el que más ha marcado la historia de Durango. Quizá porque desde aquél último mitin, el rumor y el silencio lo atravesó. En la actualidad se habla de él

tangencialmente, muchos dirigentes y militantes aún hoy se niegan a hablar del mismo.

En el movimiento del setenta, los máximos líderes del 66 no participaron, aunque sí lo hicieron algunos que habían ocupado una segunda línea, como por ejemplo Carlos Ornelas y el entonces cada vez más influyente, Manuel Peyro Carreño, del ITD, entre otros. Similares características a las del movimiento del 66 marcaron este nuevo alzamiento. El detonante fue un legado de Raymond Bell para la "niñez desvalida de México especialmente de Durango",^[309] también, para algunos fue "una pantalla" y atrás, otra vez, las "fuerzas extrañas". La suerte del presidente de la FEUD tuvo el mismo desenlace que el de su colega del 66; Luis Ángel Tejada Espino no estuvo de acuerdo con el movimiento, apoyó al gobernador y fue desconocido por los universitarios.^[310] En el pliego petitorio del 70 también el movimiento del 66 estuvo presente, solicitaban la investigación sobre el destino de los fondos de la cuota \$ 4,50 y exigían nuevamente la instalación de la Siderurgia.

Algunos años después, ante la propuesta de salud ambiental de convertir el Cerro en "basurero de la ciudad", un poema a veintitrés años de aquella Toma del Cerro, dice:

Qué ironía/ No es suficiente/ que sea nuestro basurero histórico/No es suficiente que allí se guarde/ la basura de una generación/ la basura de la juventud/ la basura sentimental de un pueblo/ la basura política de un gobierno/la basura geográfica de un Estado/la basura de nuestra apatía/ la basura de nuestro aislamiento/la basura de nuestra pobre iniciativa/la basura de nuestro dolor ciudadano/Qué ironía/ Eso no es suficiente. (*sigue*). Déjenlo como está, sólo es el cascajo/ de un movimiento social disecado en el corazón/para mostrarlo a nuestros vecinos/ a nuestros hijos, a nuestros hermanos/ (*sigue*) como reliquia de lo que fue arrebatado.^[311]

Algunos líderes después del movimiento

Emiliano Hernández Camargo: Entre 1966 y 1967 se desempeñó como jefe de control de calidad de la empresa Impregnadora Guadiana S. A.^[312] Esta empresa, según Luis Ángel Tejada Espino, era propiedad de

Gilberto Rosas[313] . En 1976 es Director General de Educación General de la SEP y luego del Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos Regionales.[314] En 1992 fue nombrado Secretario de Educación Pública del estado de Durango.

Antonio Villarreal Domínguez: En 1968 fue elegido presidente de la FEUD (“nunca sentí en mi Universidad el peso de vendidos o traidores”[315]). A mitad de año “lo convocan” los líderes del movimiento del 68 aunque con una participación muy “leve”. Terminó la carrera de medicina en la ciudad de México, en ese tiempo fue reportero del periódico *Heraldo* “ a pesar” de ser un dirigente del movimiento. En 1974 fue jefe de Prensa del DIF del estado de Durango, y en 1977 se dedicó a “beber con singular afición”. [316] Hoy dirige un grupo de alcohólicos anónimos y publicó un libro que se titula: “Lo que el vino me dejó... una copa de conciencia”.

Rubén Vargas: Cuando egresó de la Escuela de Contaduría y Administración fue catedrático, luego director de dicha escuela, que la elevó al rango de facultad. Entre 1986 y 1987 fue presidente del comité municipal del PRI. De 1987 a 1992 se desempeñó como Secretario de la Contraloría del gobierno del estado, luego Director Administrativo del Supremo Tribunal de Justicia del Estado. En 1992 encabezó un movimiento en la UJED que lo postulaba como candidato a rector. No lo fue. Actualmente tiene una librería en el centro de Durango, actividad que comparte con sus labores docentes en la UJED y su asistencia diaria al café “Momo”.

Guillermo Calvillo: Luego del movimiento se fue a la Universidad de Chapingo y se graduó como ingeniero agrónomo, allí participó en el grupo político “Espartaco”. También en la Universidad de Chapingo fue Secretario Académico y posteriormente subgerente del Banrural en La Laguna.

General Rangel Medina: Escribió sus memorias “de soldado” y no “tiene quien se las publique”, en sus ratos libres realiza compras en un supermercado acompañado de su bisnieta. Por momentos se tiene que hospitalizar porque “no le llega sangre a la cabeza”. [317]

José Luis Machado: Participó, junto con Manuel Peyro, en el movimiento del setenta. Luego formaron parte del “círculo íntimo” del presidente Luis

Echeverría. Este dirigente, por motivo de una denuncia en el estado de Durango por negociados de su empresa, lo llevó a estar unos meses en la cárcel. Actualmente reside en la ciudad de México, aquejado de una grave enfermedad.

Vicente Roldán Galindo: Después del movimiento permaneció al margen de actividades políticas. Se dedicó a mantener el aserradero de su padre “enclavado en el corazón de la sierra madre occidental”.[\[318\]](#)

José Refugio Vargas: Fundador, junto con José Ignacio Gallegos, del Frente Defensivo de los Recursos Naturales. El “Tubo Vargas”, después fue presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Derecho, “al mismo tiempo que cursaba se dedicó a la construcción y a la compra y venta de bienes raíces”.[\[319\]](#)

Víctor Arrieta Milán: Ocupó la Dirección Estatal de Tránsito y Transportes. También fue Jefe de Personal en el gobierno del Lic. Rodríguez Solórzano, por un corto período.[\[320\]](#) En sus ratos libres se dedica a la escultura.

Sergio González Santacruz: Fue diputado local (por ser amigo personal del Lic. Rodríguez Solórzano). Director de Pensiones y posteriormente Tesorero General del Gobierno del Estado. Presidente estatal del PRI “en dos ocasiones”.[\[321\]](#)

Juventino Rodarte Solís: Era secretario particular del diputado Angel Rodríguez Solórzano cuando ocurrió el movimiento del Cerro de Mercado. Después trabajó profesionalmente en la Secretaría de Reforma Agraria en la ciudad de México. Ocupó la Secretaria de Acción Electoral del Comité estatal del PRI.

[1] Ver capítulo I p. 42.

[2] Ver capítulo I p.42.

[3] Para una mejor comprensión de los sucesos del movimiento se incluye, en la página siguiente, un diagrama que es parte de la cronología. Este criterio también se aplicará para los otros momentos de la Toma. El diagrama completo se puede ver en p. 229.

[4] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*

- [5] Entrevista José Luis Machado. *Op. cit.*
- [6] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [7] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [8] Ningún medio de prensa registra este hecho, como tampoco las fuentes secundarias consultadas.
- [9] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [10] Pláticas informales en el Café "Momo" en Durango.
- [11] Ver capítulo III. p. 112.
- [12] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.* Este militante tenía en aquel entonces 15 años y fue uno de los "fogoneros" en la cima del Cerro.
- [13] "La explotación del Bosque, la base del Movimiento del 66". Entrevista a Carlos Galindo Martínez en el periódico *Símbolo de la libertad*, 18 de junio de 1991. Esta entrevista es una fotocopia entregada al autor por un dirigente de la época. El periódico no tiene el encabezado completo.
- [14] "Miembros de la Guardia Diurna del Cerro". AMRD2, 3 de junio. Esta declaración pertenece a dos cajas de documentación sin clasificar encontrada en el Museo Regional de Durango. Dichas cajas no han sido consultadas por ningunos de los autores que han escrito sobre el Cerro de Mercado, ya que no se las cita y están sin clasificar. Cuando me refiera a estos documentos los mencionaré con la siguiente sigla AMRD2 3 de junio (Archivo Museo Regional de Durango). El primer número no guarda relación con la fecha es para facilitar la ubicación del mismo. Toda esta documentación pertenece a las actividades del Comité de Huelga, caso contrario se aclarará.
- [15] "Boletín Informativo" AMR2bis, 3 de junio. Pertenece al segundo día de la Toma del Cerro.
- [16] "Informe de actividades del CHU". AMRD31, 29 de junio. Este informe si bien se escribe días posteriores al 3 de junio cuenta con información desde el primer día. Cabe aclarar que René Dosal y Horacio Palencia Alonso en la reunión del 9 de mayo (día de la primer toma frustrada) en una asamblea realizada en el edificio Central de la UJED, no estuvieron de acuerdo con la toma del Cerro.
- [17] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [18] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 64.
- [19] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [20] Ver capítulo III p.110.
- [21] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [22] " La explotación del Bosque, la base del Movimiento del 66". Entrevista a Carlos Galindo Martínez en el *Símbolo de la libertad*. *Op. cit.*
- [23] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [24] AMRD31. *Op. cit.*
- [25] Aquí los universitarios mencionan "Junta" y no "Consejo".
- [26] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [27] AMRD31. *Op. cit.*
- [28] "El Sol y El Diario fueron lapidados al mostrar parcialidad". *El Imparcial*, 3 de junio de 1966 Durango, Dgo.
- [29] Francisco Zarco fue un destacado periodista liberal de Durango, tuvo participación notable en el Congreso Constituyente de 1856, defendió los derechos de la libertad de imprenta y de la libre expresión de las ideas.
- [30] Acta de la sesión entre industriales y dirigentes estudiantiles. En Máximo Gámiz Parral, *Pueblo Mío* (s/f). Publicación personal del autor.
- [31] "No es el Camino". *El Sol de Durango*, 4 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [32] "Mitin estudiantil. Harán caer al gobernador si no los secunda". *El Sol de Durango*, 4 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [33] *Idem.*
- [34] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [35] Luis Ángel Tejada Espino lo menciona como gerente en su ensayo *Durango a 30 años del Cerro*. *Op. cit.* p. 69. Este dirigente de los industriales es el autor del libro *Pueblo Mío*.
- [36] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 38.
- [37] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [38] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 38
- [39] Esta acta de sesión se encuentra en el libro *Pueblo Mío* de Máximo Gámiz Parral. Cabe aclarar que este autor no da cuenta donde se encuentra dicho documento. No he tenido la oportunidad de confrontarla con

el documento original, esta aclaración es importante ya que este autor es protagonista directo de los hechos que relata. Acta de sesión pp. 42-43.

- [40] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [41] *Idem.*
- [42] Acta de la sesión en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 42-43
- [43] Se refiere seguramente a los hechos protagonizados por los estudiantes universitarios contra los periódicos *El Sol de Durango* y *Diario de Durango*, mencionados en párrafos anteriores.
- [44] Acta de sesión de la constitución del Comité de Abastos en Máximo Gámiz Parral. *Op. cit.* pp. 43-44.
- [45] "Las Fuerzas Activas toman parte en el movimiento Pro-Siderurgia". *El Sol de Durango*, 4 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [46] "Estudiantes auténticos". Columna "Recorte", por Guillot. *Diario de Durango*, 4 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [47] Acta de sesión en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* 43-44.
- [48] *Idem.*
- [49] *Ibidem.* p. 45.
- [50] Se hace referencia a la instalación de una fundidora en Durango sobre la base de un proyecto elaborado por técnicos de Checoslovaquia.
- [51] Acta sesión en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p 45.
- [52] *Idem.*
- [53] *Idem.*
- [54] Ver acta de constitución de las FAP anexo V p. 270.
- [55] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [56] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [57] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 50.
- [58] *Idem.*
- [59] *Ibidem.* pp. 50-51.
- [60] Ver los integrantes del CGE, anexo IV p. 268.
- [61] Luis Angel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 66.
- [62] AMRD31. *Op. cit.* Aquí vuelven a denominar "Junta" y no "Consejo".
- [63] Emiliano Hernández Camargo (1996). *Durango: El movimiento Estudiantil de 1966*. Durango, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección general de Culturas Populares Unidad Regional La Laguna. p. 62.
- [64] Antonio Villarreal (1997). *Op. cit.* p.116.
- [65] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [66] "Persisten esperanzas. Pláticas esta noche". *Diario de Durango*, 7 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [67] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 142.
- [68] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 51.
- [69] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [70] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [71] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 142.
- [72] En todos los organismos se incluyó los dirigentes más destacados
- [73] Carta del Presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey al Sr. Gobernador del Estado de Durango en Máximo Gámiz Parral(s/f). *Op. cit.* pp. 54-57.
- [74] Javier Guerrero Romero (1987). *Op. cit.* p. 31.
- [75] *Ibidem.* p. 34.
- [76] *Idem.*
- [77] *Idem.*
- [78] Carta del Presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey al Sr. Gobernador del Estado de Durango en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 54-57.
- [79] "Habla el Arzobispo sobre el Movimiento Estudiantil". *El Sol de Durango*, 5 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [80] Javier Guerrero Romero (1987). *Op. cit.* p. 28.

- [81] "Persisten esperanzas. Pláticas esta noche. Se palpa favorable ambiente en ambas partes". *Diario de Durango*, 7 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [82] "Pliego de Petitorio" AMRD25. 7 de junio. *Op. cit.*
- [83] "Insisten en sus peticiones los estudiantes; 7ª reunión Pública". *El Sol de Durango*, 10 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [84] "Boletín de Prensa" AMRD8, 8 de junio.
- [85] "Boletín de prensa" AMRD10, 9 de junio.
- [86] "Ningún acuerdo en las pláticas. Apremio a los industriales". *El Sol de Durango*, 11 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [87] Ver Javier Guerrero Romero (1987). *Op. cit.* pp. 30-31.
- [88] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 79.
- [89] *Idem.*
- [90] "Ideario Normativo del Movimiento Estudiantil Pro Liberación Cerro de Mercado" AMRD25, 14 de junio.
- [91] *Idem.*
- [92] "Carta abierta al Presidente de la República" AMRD26, 14 de junio.
- [93] *Idem.*
- [94] "Por sorprendente decisión". *Diario de Durango*, 14 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [95] "Padres e hijos unidos". *Diario de Durango*, 16 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [96] En la página siguiente se incluye el diagrama de este segundo momento.
- [97] Los periódicos consultados no dan cuenta de esta adhesión.
- [98] Acta de sesión en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 80-89.
- [99] "Llamado de la iniciativa privada. Nada de Violencia". *Diario de Durango*, 16 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [100] Contestación del CGE en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 89.
- [101] *Idem.*
- [102] Máximo Gámiz Parral en su libro lo menciona como "Declaración de Principios del Consejo de Gobierno Estudiantil del Comité Pro Industrialización de Durango" y el acta encontrada en el Museo Regional de Durango lleva por título "Ideario Normativo del Movimiento Estudiantil Pro Liberación del Cerro de Mercado". Esta aclaración es válida en cuanto a la confusión del cambio de nombre del movimiento.
- [103] "Concentración en la IV Centenario". *El Sol de Durango*, 16 de junio de 1966. Durango, Dgo. El otro medio de prensa, *Diario de Durango*, no hace alusión al incidente.
- [104] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [105] "No admiten elementos extraños". *El Sol de Durango*, 16 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [106] *Idem.*
- [107] Entrevista al general Rangel Medina. *Op. cit.*
- [108] *Idem.*
- [109] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [110] *Idem.*
- [111] "Demandando su ayuda. Alud de telegramas al Señor Presidente". *Diario de Durango*, 16 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [112] Ver pliego petitorio p. 177.
- [113] "No cederán hasta que el problema se resuelva favorablemente, se expresó en el 17º mitin". *El Sol de Durango*, 20 de junio de 1966. Durango, Dgo. "Decidirá la Junta de Gobierno". *Diario de Durango*, 20 de junio de 1966. Durango, Dgo. Cf. Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 107.
- [114] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 107.
- [115] Carl Jung en Víctor Turner (1997). *La selva de los símbolos*. México, siglo XXI. p. 29.
- [116] *Idem.*
- [117] "¿Es o no comunista el movimiento estudiantil Cerro de Mercado?". *El Sol de Durango* 18 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [118] *Idem.*
- [119] *Idem.*
- [120] *Idem.*
- [121] Víctor Turner (1997). *Op.cit.* pp. 30-31.
- [122] *Ibidem.* p. 29.

- [123] "Oficina de Prensa del CHU". AMRD30, 22 de junio.
- [124] "Confían en la unidad". *Diario de Durango*, 21 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [125] "Es maniobra política la 'licencia' de Dupré Ceniceros". *Diario de Durango*, 18 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [126] "En opinión del estudiantado. Dupré Ceniceros debe encabezar la Comisión". *Diario de Durango*, 21 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [127] "Virtual ultimátum a propios y extraños". *El Sol de Durango*, 23 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [128] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [129] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.* Recuérdese que este dirigente manifestó que el gobernador les financiaba la edición de la revista *Vida estudiantil*.
- [130] *Idem.*
- [131] Escritura Pública N° 2.825 Vol. 35. AMRD35, 5 de Julio.
- [132] "Cuestionario sobre el que se deberá interrogar al Pueblo de Durango" AMRD35bis s/f. En un documento que es el borrador de este interrogatorio, aquí se señala " designándolo como representante legal". *Op. cit.*
- [133] Escritura Pública N° 2.825 Vol. 35. AMRD35. *Op. cit.*
- [134] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [135] El concepto de "La toma de la palabra" es tratado por Michel de Certeau (1995). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México, Universidad Iberoamericana.
- [136] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.* En una fotografía que tomó el redactor de *Impacto* se lee: "Nuestro redactor viajero, Carlos Vega Rangel, al centro fotografiado en compañía de un numeroso grupo de guerrilleros duranguenses", en Emiliano Hernández Camargo (1996). *Op. cit.* p. 166.
- [137] En una hoja oficial del CGE había 22 miembros en este mitin se incluyó el nombre de Alfonso Serrano, Cf. anexo IV p. 268.
- [138] Aquí en el borrador está tachado que el CGE no se apartaría de "las normas de moralidad que se ha impuesto". AMRD35 bis. *Op. cit.*
- [139] En el borrador esta tachado "apoderado". *Idem.*
- [140] Escritura Pública N° 2.825 Vol. 35. AMRD35. *Op. cit.*
- [141] "Cuestionario sobre el que se deberá interrogar al pueblo de Durango", borrador. AMRD35 bis. *Op. cit.*
- [142] Michel de Certeau (1995). *Op. cit.* p. 60.
- [143] "Sr. Ing. Enrique Dupré Cenicero. Gobernador Constitucional del Estado. Presente" del CGE solicitud de renuncia AMRD36bis s/f.
- [144] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [145] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 180
- [146] *Idem.*
- [147] Esto lo sostiene Enrique Avelar, entrevista. *Op. cit.*
- [148] Caricatura de Enríquez en Máximo Gámiz Parral. (s/f). *Op. cit.* p. 222.
- [149] Tomo los conceptos de *táctica* y *estrategia* de Michel de Certeau (1996) *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. Tomo 1. México, Universidad Iberoamericana. pp. 40-45. Una de las características que asume una estrategia "postula *un lugar* susceptible de ser circunscripto como *algo propio* y de ser la base donde administrar las relaciones con una exterioridad de metas o de amenazas".
- [150] *Ibidem.* p. 43.
- [151] *Idem.*
- [152] Acta sesión de las FAP en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 170-171.
- [153] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 173. Los periódicos *Diario de Durango* y *El Sol de Durango* no hacen referencia a esta denuncia.
- [154] "Violento Mitin en Durango" *La Prensa* (s/f) en Emiliano Hernández Camargo (1996). *Op. cit.* p. 188.
- [155] Acta de sesión de las FAP en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 174-175.
- [156] "La tragedia de Don Carlos y sus pajes". Corrido al Cerro por Orcahill. AMRD, 12 de julio; sección corridos.
- [157] "Corrido al Cerro de Mercado y Estudiantes Duranguenses". Por Ramón Hernández Luevanos. AMRD, 9 de julio; sección corridos.
- [158] "La comisión informa". *Diario de Durango*, 7 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [159] Para una mejor comprensión de las posiciones en el Cerro ver esquema p.199.

- [160] De la frase de Michel de Certeau "ni íntimos ni anónimos vecinos". Michel de Certeau (1999) *La invención de lo cotidiano. Habitar y Cocinar*. Tomo 2. México Universidad Iberoamericana. p. 11.
- [161] Así la identifican los estudiantes tecnológicos. Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [162] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [163] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [164] *Idem.*
- [165] *Idem..*
- [166] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [167] *Idem.*
- [168] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [169] El 20 de junio de 1964 el periódico *La Voz de Durango*, comenzó a publicar una columna titulada "Vida estudiantil", escritas en su mayoría por Antonio Villarreal, este grupo también publicaba una revista del mismo nombre. En los artículos del citado periódico y algunos números consultados de la revista *Vida estudiantil*, no se han encontrado ensayos que hagan referencias a lecturas o preocupaciones por las tesis marxistas.
- [170] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 121.
- [171] Michel de Certeau (1999). Tomo 2. *Op. cit.* p. 12
- [172] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [173] Este dirigente es nieto del general revolucionario y ex gobernador de Durango Domingo Arrieta, también participó en el movimiento del Cerro un hijo del mismo, Enrique Arrieta Silva que fue campeón nacional de los concursos de oratoria que organizaba la cadena de periódicos García Valseca.
- [174] Entrevista a Víctor Arrieta Milán, 2 de septiembre de 1999 en Durango.
- [175] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [176] En las cajas encontradas en el Museo Regional de Durango hay alrededor de 50 corridos dedicados a la Toma del Cerro.
- [177] Ver posiciones en el Cerro p. 199.
- [178] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [179] La primera edición de este libro fue en diciembre de 1953; en 1966 llevaba 17 ediciones con dos en el mismo año (febrero y diciembre) y para 1979 contabilizaba 27, esta última se realizó en los Talleres de Offset Alfaro Hnos. S. A.. México, D.F. En esta edición, la editorial, en la contratapa manifiesta que José Vasconcelos dijo respecto del libro de Salvador Borrego: "que es uno de los libros más importantes que se hayan publicado en América". Para el caso de *América Peligra*, en 1979 llevaba su quinta edición. Otra obra del mismo autor fue *Batallas Metafísicas*.
- [180] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [181] *Idem.*
- [182] *Idem.*
- [183] *Idem.*
- [184] Michel de Certeau (1999). Tomo 2. *Op. cit.* p. 12.
- [185] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [186] Michel de Certeau (1999).Tomo 2. *Op. cit.* p. 12.
- [187] "Cual soldaderas, las mujeres estudiantes instalaron anafres en donde cocinaban para los muchachos". Comentario al pie de una fotografía en *Durango a 30 años del Cerro*. *Op. cit.* p. 193. "Sus mujeres Adelitas duranguesas preparan lonche porque así se lo han mandado". Corrido, "Durango y su Cerro de Mercado" de Jesús S. Sandoval en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 147.
- [188] Estas ideas de lo público y privado, rumor y sexualidad están trabajadas por Michel de Certeau (1999). Tomo 2. *Op. cit.* pp. 21-32.
- [189] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 120.
- [190] Aquí da el nombre de la señora.
- [191] "Corrido de Durango" de Miguel Angel Gallardo en *Corridos de Durango* (1989) Antonio Avitia Hernández. México, Instituto Nacional de Antropología. La estrofa dice: "Paseo las Moreras y las Alamedas/ Donde con mi prieta/ Voy a platicar".
- [192] "Durango, Durango, mi tierra querida/ callada y tranquila/ ciudad colonial". Corrido de Durango de Miguel Ángel Gallardo, en Antonio Avitia Hernández (1989) *Op. cit.* p. 341.
- [193] "Durango cumple hoy 403 años". *Diario de Durango*, 8 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [194] *Idem.*
- [195] "Discurso pronunciado por Enrique Arrieta Silva". AMRD37, 7 de julio.

- [196] Enrique Krauze (1997). *Op. cit.* p. 143.
- [197] Aquí según el orador parafraseaba a un ilustre pensador.
- [198] Discurso pronunciado por Enrique Arrieta Silva. AMRD37. *Op. cit.*
- [199] *Idem.*
- [200] "Informe que rinde la comisión del CGE al pueblo y al estudiantado de Durango". AMRD39, 15 de julio.
- [201] "El ejército quiere retirar el Polvorín del Cerro". *Diario de Durango*, 11 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [202] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [203] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [204] Reunión de las FAP en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 190-192.
- [205] "Conclusiones de la Comisión de Asesoramiento Técnico, Económico y Jurídico". AMRD, sección varios.
- [206] Reunión de las FAP en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 190-192.
- [207] "Sin precisar cantidad" *Diario de Durango* 14 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [208] "Despachando pasa su santo Dupré C." *Diario de Durango*, 14 de julio de 1966. Durango, Dgo
- [209] "Informe que rinde la comisión del Consejo de Gobierno al pueblo y estudiantado de Durango". AMRD39. *Op. cit.* Es el mismo que aparece publicado en los medios de prensa.
- [210] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 163. Luis Ángel Tejada Espino sin poner en duda el segundo punto señala lo de la industria papelera. El periodista Julio Teisser menciona que el punto dos es la creación de una industria papelera citado por Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 201.
- [211] "Informe que rinde la comisión del Consejo de Gobierno al pueblo y estudiantado de Durango". AMRD39. *Op. cit.*
- [212] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 201.
- [213] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 164.
- [214] Julio Teisser en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 202.
- [215] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [216] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [217] Entrevista a Víctor Arrieta Milán. *Op. cit.*
- [218] Julio Teisser en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 202.
- [219] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [220] Julio Teisser en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 203.
- [221] *Idem.*
- [222] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [223] "El estudiantado expuso sus logros, el pueblo decidirá". *Diario de Durango*, 16 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [224] Acta de sesión reunión FAP en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 206.
- [225] *Idem.*
- [226] Entrevista Rangel Medina. *Op. cit.*
- [227] *Idem.*
- [228] Ver en la página siguiente diagrama del cuarto momento.
- [229] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [230] "Amados Hijos". Declaración de la iglesia en Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* pp. 212-113. En el periódico *Diario de Durango* no sale la declaración.
- [231] *Idem.*
- [232] *Idem.*
- [233] *Idem.*
- [234] "No se admitió la renuncia de Vargas". *Diario de Durango*, 19 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [235] Se trata de Víctor Arrieta Milán.
- [236] "A la opinión Pública". *El Sol de Durango*, 17 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [237] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 214.
- [238] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [239] "Junta del Comité de Huelga". Se encontró en los archivos del Museo Regional de Durango. No se hizo público a la prensa. AMRD44, 20 de julio. Ver acta completa, anexo V p. 271.
- [240] Desplegado del CGE. *El Sol de Durango*, 20 de julio de 1966. Durango, Dgo.

- [241] *Idem.*
- [242] En esta propuesta se incluye un punto c) cuyo contenido estaba en el tercer punto. Expresa: que la Comisión propuesta por el gobierno federal dé su "opinión a la Secretaría del Patrimonio Nacional sobre la solicitud que se ha presentado para que se cancelen las concesiones que tiene a su favor la Compañía Cerro de Mercado S.A.". En el artículo primero anteriormente decía "si el proyecto fuera positivo..." ahora se aclara "para la instalación de una planta siderúrgica de producción de arraibo en Durango [...] y en el caso de que el sector privado duranguense aportara el 33% de la inversión total requerida el gobierno federal asegurará su realización". En el cuarto en donde se incluye a Durango en el Plan Siderúrgico Nacional se agrega "atendiendo a las recomendaciones de la Comisión a que se refiere el punto primero y en su caso promoverá la transformación de los recursos minerales aprovechables en esta industria". Secretaría del Patrimonio Nacional, PN.1, 10.- 4087 AMRD; sección varios.
- [243] "Por buen camino las gestiones estudiantiles en México". *El Sol de Durango*, 23 de julio de 1966. Durango Dgo. Esto se informó en un mitin.
- [244] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 239.
- [245] "Accidente a miembros de la Comisión Estudiantil". *Diario de Durango*, 21 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [246] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*, Máximo Gámiz Parral señala que fue en un auto de la Unión de Madereros, que por otro lado Gilberto Rosas era su líder.
- [247] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 240.
- [248] "Pueblo y Estudiantado. Duelo General". *Diario de Durango*, 22 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [249] Aquí se refiere a que dieron por muerto a Guillermo Rodríguez y no a la muerte de "Teo" ni al accidente de Antonio Villarreal. Entrevista a Víctor Arrieta Milán. *Op. cit.*
- [250] *Idem.*
- [251] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [252] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [253] Michel de Certeau (1996). Tomo 1. *Op. cit.* p. 42.
- [254] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.*
- [255] Ver en página siguiente diagrama quinto momento.
- [256] "Hasta que no informe la Comisión. Nada es definitivo aún". *Diario de Durango*, 26 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [257] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [258] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 245.
- [259] *Idem.*
- [260] Esta característica de ser un hombre institucional, lo brindan varios dirigentes estudiantiles entre ellos Guillermo Calvillo.
- [261] Máximo Gámiz Parral. (s/f). *Op. cit.* p. 246.
- [262] *Idem.*
- [263] *Idem.*
- [264] Así lo nombró en un pasaje de la entrevista.
- [265] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [266] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [267] Entrevista a Enrique Avelar. *Op. cit.* Este militante cuenta que el diálogo se realizó en el hospital porque el general se encontraba enfermo.
- [268] *Idem.*
- [269] Del mayo francés "aquí todo el mundo tiene derecho de hablar". Michel de Certeau (1995). *Op. cit.* p. 39.
- [270] "No admiten elementos extraños". *El Sol de Durango*, 16 de junio de 1966. Durango, Dgo.
- [271] Ver capítulo II p. 55.
- [272] Ver capítulo I. p. 25.
- [273] Ver capítulo I. p. 46.
- [274] Algunos años posteriores se cantará en América Latina "El Pueblo Unido Jamás será Vencido".
- [275] "dedico éste humilde Corrido, con cariño y afecto al Estudiantado de Durango, rogando dispensar y perdonar las faltas cometidas en el mismo, pero sólo una cosa me ha inspirado 'la causa tan noble y justa' que persiguen asegurandoles (sic) que unidos venceremos. Un servidor de ustedes. Daniel Martínez Vidaca. Santiago Papasquiario, Dgo. Junio de 1, 966". AMRD, sección corridos.

- [276] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.* Los entre comillados de ahora en adelante pertenecen a expresiones textuales del entrevistado, caso contrario se aclarará.
- [277] Enrique Avelar manifiesta que la gente de izquierda eran cinco en todo Durango, Guillermo Calvillo sostiene que "no existían". Villarreal después se refiere a "grupos guerrilleros" de Chihuahua y de Nayarit. En septiembre de 1965 Arturo Gámiz de ascendencia durangueña había asaltado el cuartel militar de Madera en el estado de Chihuahua, inicio de los grupos armados. Villarreal también manifiesta que lo "habían entrevistado algunas gentes de acá de la gente de la sierra de Pueblo Nuevo para ofrecer armas, dinero a cambio de radicalizar el movimiento".
- [278] Rubén Vargas sostiene que miembros de la Universidad no querían terminar el movimiento y "Hubo quienes dijeron pues entonces vámonos a las armas" y les contestó " bueno vámonos ¿dónde están las armas?"
- [279] "Antonio Villarreal fue llevado en camilla al cívico escenario". Semanario *Alarma*, Monterrey en Emiliano Hernández Camargo (1996). *Op. cit.* p. 240.
- [280] Los periódicos consultados dan fragmentos de este discurso.
- [281] Un medio de prensa señala en este punto del discurso: "La juventud no entrega un árbol al pueblo de Durango sino una semilla: la de la Industrialización". Semanario *Alarma*, Monterrey en Emiliano Hernández Camargo (1996). *Op. cit.* p. 240.
- [282] "Vandalismo y saqueo. Corrió la sangre en el baile". *Diario de Durango*, 29 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [283] "Por su sacrificio el Consejo merece confianza". *Diario de Durango*, 28 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [284] "Vandalismo y saqueo. Corrió la sangre en el baile". *Diario de Durango*, 29 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [285] "Las campanas de la catedral fueron echadas a triunfar al vuelo". Samario *Alarma*, Monterrey en Emiliano Hernández Camargo (1996). *Op. cit.* p. 240.
- [286] "Triunfo de la unificación". *El Sol de Durango*, 29 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [287] Editorial. *El Sol de Durango*, 29 de julio de 1966. Durango, Dgo.
- [288] *Idem.*
- [289] Estas ideas son trabajadas por Michel de Certeau (1996). Tomo 1. *Op. cit.* p. 46.
- [290] *Idem.*
- [291] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [292] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [293] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [294] *Idem.*
- [295] "Desaparecidos los poderes del Estado" *El Sol de Durango*, 5 de agosto de 1966. Durango, Dgo.
- [296] "Datos Biográficos del Sr. Lic. Ángel Rodríguez Solórzano" por el Lic. Abel Hernández en *La Voz de Durango*, 21 de abril de 1964.
- [297] Además de ser ex rector era hermano de Benito Rodríguez Solórzano secretario privado del presidente de la Compañía de Monterrey Carlos Prieto. Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 86.
- [298] "Le agradecerán la terminación para la industrialización de Durango". *El Sol de Durango*, 5 de agosto de 1966. Durango, Dgo.
- [299] Entrevista a Rangel Medina. *Op. cit.*
- [300] Entrevista a Rubén Vargas. *Op. cit.*
- [301] *Idem.*
- [302] Máximo Gámiz Parral (s/f). *Op. cit.* p. 249, coincidente con esta apreciación son las demás fuentes consultadas y las entrevistas realizadas.
- [303] Entrevista a José Luis Machado. *Op. cit.*
- [304] *Idem.*
- [305] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [306] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [307] Entrevista a Rodríguez Solórzano en el Museo Regional de Durango, el 25 de agosto de 1999. En la actualidad es director del Museo, al momento de la entrevista contaba con 80 años de edad, se traslada en silla de ruedas y "la memoria se le pierde" y anda mal de salud.
- [308] Antonio Arreola Valenzuela (1997). *Op. cit.* p. 175.
- [309] Enrique Mijares Verdín (1997). *Op. cit.* p. 40.
- [310] Gabino Martínez Guzmán (1998). *Op. cit.* p. 35.

- [311] "Yo hablo, Habla tú" de Juan Emigdio Pérez Olvera (1998). *Cerro de mercado. Astillas de Berilos*. Durango, UJED. p. 14.
- [312] Emiliano Hernández Camargo (1991). *Op. cit.* en un apartado este libro tiene los "Datos del autor" p. 35.
- [313] Luis Ángel Tejada Espino(1997). *Op. cit.* p. 89.
- [314] Emiliano Hernández Camargo (1991). *Op. cit.* p. 35.
- [315] Entrevista Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [316] Antonio Villarreal Rodríguez (1998) *Lo que el vino me dejó... una copa de conciencia*. Durango, Colegio de escritores de Durango A.C.
- [317] Plática informal con el general Rangel Medina.
- [318] Luis Angel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 91.
- [319] *Idem.*
- [320] Entrevista a Víctor Arrieta Milán. *Op. cit.*
- [321] Luis Ángel Tejada Espino (1997). *Op. cit.* p. 92 y entrevistas a Víctor Arrieta Milán, Enrique Avelar y Guillermo Calvillo.

Epílogo

Más allá de los muros institucionales: gestos y estilos

En una primera aproximación al movimiento del 66, la institución – especialmente la UJED- aparentemente está ausente. Sólo tres reivindicaciones en el pliego petitorio dan cuenta de ella: 1) Becas para estudiantes posgraduados 2) Prioridad de empleo a los egresados y 3) Apoyo financiero a las instituciones de educación superior. Todas ellas vinculadas con el futuro de los estudiantes. Sin embargo, al profundizar el análisis, observamos que las posiciones de los estudiantes están pautadas por sus adscripciones institucionales; particularmente desde procesos institucionales vividos. Ellos son portadores de gestos, actitudes y modos de ver la realidad, que sólo se pueden comprender desde el lugar en que son producidos.

La Universidad Juárez se mostró a través de sus estudiantes, ellos en su quehacer observaban un estilo institucional, "estilo que se vincula para los sujetos consciente o inconscientemente con la identidad de la institución a la vez ofrece un modelo como creación cultural sofisticada para normar de manera no explícita sus comportamientos".[1] Aquél que osó separarse de las normas interiorizadas, como fue el caso de Antonio Villarreal, no representó la voz de los universitarios; los estudiantes del CHU nunca lo reconocieron como expresión de la posición universitaria. En el movimiento del 66, la UJED, a través de sus estudiantes, fue portadora de sentidos desde dentro hacia fuera. Los universitarios hablaron desde una institución que les

otorgaba su identidad y ocuparon un lugar que ellos consideran legítimo por tradición y estilo: tomaban la palabra en los mítines.

Eran los herederos, conscientes o no, de una institución que por años rechazó la formación técnica y cuya identidad se construyó centralmente a partir de la Escuela de Leyes. Sin embargo, como se ha señalado en el primer capítulo, también quedó inconcluso aquel proyecto de que el Colegio Civil brindara otras opciones profesionales diferente a la de abogacía como también quedó truncada aquella idea del ingeniero alemán de crear un Instituto Politécnico en el antiguo Seminario Conciliar. Estos proyectos negados o rechazados quedarán como marcas en la vida institucional, y volverán a reactualizarse en momentos de crisis o refundación institucional, por ejemplo la diversificación de opciones profesionales, se concretará veinte años más tarde, durante la época porfirista. En este tiempo el Instituto supo tolerar las carreras técnicas, pero bajo un clima monacal que se siguió respirando aun en la década de los sesenta, así lo denunciaba un alumno desde el "*Jus Suum Quique Tribuere*":^[2] "En el aliento de la cátedra, seguimos asimilando el iturbidismo, el porfirismo y el antijuarismo". Con el advenimiento del proceso revolucionario, el Instituto Juárez se recluyó en la carrera que le dio origen e identidad: Leyes, se reeditaba de esta manera el inicial rechazo a la incorporación de nuevas opciones profesionales, y la formación de técnicos e ingenieros será excluida de sus aulas. Ésta se inició con la instalación de las prevocacionales en 1936, y se consolidó con la inauguración del Instituto Tecnológico de Durango en 1948, en predios que pertenecían al Instituto Juárez, pero que éste había rechazado por estar alejados de la ciudad. Como hemos visto, las reivindicaciones levantadas en el movimiento del 66 estuvieron más ligadas, por origen y tradición al ITD, sin embargo, ante un pueblo movilizado, la Universidad, forjadora de dirigentes, otrora formadora de elites, se encontraba obligada a participar en él y se sumó a los reclamos de la sociedad.

Desde sus orígenes, esta institución, en tanto "conjunto englobante y sistema cultural, simbólico e imaginario que aspira a imprimir un sello distintivo en el cuerpo, el quehacer y la subjetividad de cada uno de sus miembros",^[3] va paulatinamente construyendo su identidad y "gesta un mundo de normas interiorizadas, no siempre conscientes que permiten a los sujetos encarar una

obra que se advierte como colectiva”,[4] indicios de aquel Colegio Civil, que ocupó el edificio del Seminario Conciliar formador de los “ilustrados de Durango”, sobreviven resignificados a través del tiempo. Los universitarios, por estilo y tradición, no se mancharán con lo rojo del polvo del Cerro; desde el *cuartel general* del edificio de la UJED vigilarán que las luces de las fogatas, en la cumbre del Cerro – mantenidas por universitarios- *iluminen* el camino de Durango hacia el progreso y la justicia social.

Los ecos de aquella nobleza[5] de los padres fundadores del antiguo Colegio Jesuita, que buscaban la pureza espiritual, se hacían sentir en la Plaza de Armas a través de la vieja retórica que conformaba aquél *trivium* enseñado por ellos. Aquella institución que, ante la fuerza de los hechos históricos, supo convivir con el catecismo del padre Ripalda y los postulados del liberalismo persiste, quizá no en forma consciente para los sujetos, “ pero que tienen efectos en la subjetividad de los actores institucionales”. [6] Parecería que las palabras de su primer historiador resonaran como un mandato: “El Instituto Juárez primero fue Colegio de los Jesuitas, después Seminario Conciliar y luego Colegio Civil”, el también cronista de la ciudad, señala que la primera idea de crear la Universidad surgió del Canónigo de la catedral de Durango y maestro “muy distinguido del Seminario Conciliar, Don Tomás Rivera, el 20 de noviembre de 1827”. [7] El historiador ante la creación de la Universidad liga aquel acontecimiento con el nuevo carácter del Instituto y expresa: “ciento treinta años más tarde después de haberse lanzado la idea de fundar una Universidad en la ciudad de Durango, tal proyecto se convierte en realidad”. [8]

Esta institución, que rechazó una y otra vez lo técnico, se expresará en los sesenta por medio de enfrentamientos callejeros contra los estudiantes del tecnológico, las diferentes formas de identidades y tradiciones institucionales se manifestarán más allá de sus aulas. La identidad de una institución necesariamente excluía a la otra, juego de integración-exclusión. Un alumno universitario recuerda: “Era cohesionar la Universidad en torno al enemigo tecnológico”; un líder del tecnológico interpreta: “El estado prefería tenernos ocupados en estos pleitos y que no nos pusiéramos a pensar en los problemas sociales”. Sin embargo, cuando las dos instituciones *rivales* se aliaron, estas diferencias afloraron y marcaron de manera tajante el desarrollo del

movimiento del 66. La oratoria ejercida por los universitarios en los mítines fue para los tecnológicos palabra vacía, *jilgueros de una ilusión* o simplemente práctica demagógica.[9] En la Plaza de Armas triunfaba el argumento más débil, como en toda oratoria; el argumento menos defendible es el que triunfa, como la instalación de la siderúrgica; su receptor fue un pueblo movilizado tras una idea que desde el inicio anunciaba su imposibilidad. Si antes, en los concursos de la palabra hablada se buscaba conmover al público para ganar, ahora, no bastaba para conseguir la siderurgia: "La gente pensó que una fundidora podía construirse como en un acto de magia [...] esto se manejó mucho en el transcurso de las piezas de oratorias".[10] Antes, las críticas ejercidas al sistema por medio de los burlesques eran toleradas en un escenario preparado para tal fin; ahora, la Plaza de Armas no es un lugar permitido por el poder; quizá fue el primer y último *burlesque* que el pueblo no aplaudió.

Los universitarios rechazaron con fuerza la intromisión de "intereses extraños", representados por las fuerzas de la industria y el comercio; nuevamente repudiaron aquello que siempre consideraron *innoble*. La palabra, para ellos, es *pura y limpia*, y no podía mezclarse con intereses *espurios*. Ellos revelarían la verdad al pueblo: eran sus interpretes, como en los viejos tiempos, la Biblia no podía ser interpretada sino por medio de los autorizados: los sacerdotes, decodificadores de los mensajes contenidos en ella. Estilo institucional cargado de múltiples significaciones que fueron contruidos desde sus orígenes.

Aquellos muros del antiguo Seminario Conciliar estaban impregnados de historias, de mandatos y de grandes propiedades; el Colegio Civil hizo suyo este legado, a través de sus catedráticos, formados en aquél, y de la ley que traspasó las fincas al *novato* Colegio, este pasado reaparece en la huelga del 33. La gloria del Instituto Juárez que, además de prestigio, poseía grandes capitales (hasta el Palacio de Gobierno estaba hipotecado) volvió setenta y tres años más tarde: La defensa de la autonomía, elemento nuevo, se defiende desde el pasado, que actúa como protección "contra lo inesperado y contra lo que aún no ha podido ser pensado".[11] La institución no se podía pensar en el proceso revolucionario, los "cuchas"[12] volvían, pero de la mano de los revolucionarios, es decir, regresaba lo *chueco*, lo mal

formado[13] o como sostenían los conservadores de entonces, retornaban los conocimientos "inútiles y peligrosos", ahora con "la debida orientación ideológica".

La herencia apropiada al Seminario Conciliar es defendida por los estudiantes autónomos con palabras "claras y no insultantes", vestigios de aquella gloriosa *estirpe* de fundadores: "trabajamos libres y noblemente"; además los juaristas se sentían dueños legítimos de aquellas riquezas pertenecientes al Seminario recriminándole al gobierno por su despojo, también se consideraban herederos de su capital cultural. Sin embargo, no hubo necesidad de "caer con dignidad", [14] lo *chueco*, lo técnico, se fue a otra institución. Ellos se refugiaron en el Derecho, en la Ley, que protegía del caos... revolucionario.

El movimiento por la autonomía tuvo como resultado concreto la participación de representantes estudiantiles en el Consejo Directivo. La ley aprobada rigió los destinos de la institución durante veintinueve años, de los cuales cinco fueron en su carácter de Universidad. Una de las características de esta lucha fue que la población de Durango se movilizó para apoyar la huelga de los estudiantes, situación que se repetirá en forma tenue en 1951 y con fuerza durante los movimientos: del 66 y del 70. La población duranguense sintió y vivió al Instituto como suyo, más allá de las orientaciones ideológicas que en su interior se profesaban. Una vez superados los "prejuicios" que generaron las luchas entre liberales y conservadores donde los hijos de las "familias acomodadas" no concurrían al liberal Colegio Civil, el Instituto Juárez fue defendido por la población de Durango como expresión de la cultura académica junto con "expectativas de oportunidades ocupacionales". [15] Éste fue, en aquella época, la meta para muchos hijos de Durango, único centro de educación superior en todo el Estado.

Para los duranguenses, sus hijos dentro del Instituto estaban *bien cuidados*, sus celadores los "vigilaban" al entrar y no les permitían ingresar " todos greñudos, ni con los zapatos sucios. Todo el mundo iba con saco, chaleco y corbata, no había uniforme, no era una exigencia, pero uno se sentía como 'encuerado' si no iba con corbata. Era una vida sana desde el punto vista físico y mental, amable no se valía las libertades de ahora". [16] La vida estudiantil en los años treinta era "muy tranquila y muy bonita. Sólo había

dos automóviles y cuatro bicicletas, el resto a pie,[17] [...] a las ocho sonaba la campana y anunciaba la entrada del profesor. Todos nos conocíamos”.[18] Entrar al Instituto era tomar contacto con aquellos catedráticos de renombre y trayectorias, como ex o futuros gobernadores: “Laureano Roncal, era un caballero de antes, pulcro, severo, muy respetable, un abogado muy importante. [...] la disciplina era muy férrea que se tenía que aceptar. Era como en la época porfiriana no se valía andar así nomás. Así era esto”.[19]

A pesar que desde el imaginario social se iba construyendo otra vinculación con el Instituto, todavía resonaban con fuerza aquellos calificativos emanados desde el poder estatal: “nido de reaccionarios”, o la “debida orientación ideológica”, esto provoca que la institución se recluya sobre sí misma, situación que la deja al margen de lo que se llamará “el cardenismo” y la aleja de las problemáticas centrales que el estado de Durango estaba viviendo.

Así como en la década del treinta el Instituto mantuvo una estrecha relación con el medio social, particularmente urbano, durante los cincuenta atendió a los sectores que provenían del interior, muchos de ellos hijos de agricultores, para ello se generaron condiciones con el propósito de facilitar su permanencia en el Instituto. Una de las medidas adoptadas fue la implementación de los “Cursos de Adaptación”, dictados por alumnos de años superiores. Un estudiante que había llegado de un municipio cercano, recuerda: “los cursos eran de suma utilidad para los que veníamos del interior, ya que nos familiarizábamos con la enseñanza de la educación superior”. [20] Otra fue la modificación del calendario académico –vacaciones durante junio y julio- para permitir que los alumnos pudieran trabajar en la época de siembras, y para los estudiantes que trabajaban en la ciudad se inauguró la Escuela Preparatoria Nocturna en 1952.

En esta década, con el recambio generacional de presidentes y gobernadores extraídos de grupos de poder civiles, el Instituto pasará a ser centro de formación de futuros dirigentes. Consolidada la sucesión presidencial a través de un sistema *cuasi* unipartidario, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en Durango *extraerá* sus cuadros dirigentes del Instituto Juárez. Un nuevo vínculo entre éste y el Estado comienza a construirse. La era de la palabra y de los licenciados empieza a tener un lugar privilegiado. Su única

carrera profesional: Leyes, ahora encontrará sentido pleno en la sociedad de Durango.

En estos años la *nobleza* de una *estirpe* se mezcló con los grupos provenientes del interior; aquellos burlesques de "discursos académicos" fueron trastocados en "groserías y albures". Así también el movimiento huelguístico protagonizado por los estudiantes, en 1951, fue calificado de *innoble* ante el "glorioso movimiento del 33", el primero tuvo su origen en algo tan *pueril* como una novatada y la disputa por la participación en un concurso de oratoria. Las maneras del decir estaban cambiando, los futuros abogados buscaban formas de entablar un vínculo diferente con el Estado: los *hijos* del Juárez se aprestaban a ser *enlistados* en los cargos de una revolución institucionalizada, pero también aparecería su *contracara*: vastos sectores de la población buscaban nuevos horizontes y se *enlistaban* como braceros para ir a trabajar a los E.U.A. El Instituto Juárez, que se había vaciado de contenido y sentido en los primeros años de la Revolución, aparece en los cincuenta, desde difíciles condiciones presupuestarias y edilicias, exigiendo un lugar en el ya consolidado proceso revolucionario.

Oratoria y burlesques, dos prácticas cruzadas por la palabra, que se pronunciaban en escenarios permitidos y tolerados por el sistema, se constituirán en vehículos importantes para hacer llegar la voz al gobierno-estado y exigir nuevas condiciones para el funcionamiento del Instituto. La oratoria de los juaristas del cincuenta parecía retomar aquellas palabras de uno de los fundadores del Colegio Civil: "La enseñanza de la jurisprudencia en sus aplicaciones al foro, a la administración, a la política y a las relaciones internacionales y para complemento y como el mejor adorno de un entendimiento ilustrado, los preceptos del buen decir y un examen crítico de los momentos literarios más notables y antiguos y modernos; tal es el círculo en que ha de encerrarse la enseñanza de este Colegio".^[21] Como ecos de estas palabras, los estudiantes se reunirán en círculos de oratoria para practicar "los preceptos del buen decir"; cultivar el "entendimiento ilustrado" y mostrarse al poder y ser elegidos para administrar una Revolución que para algunos había muerto; ahora sí podían ser los "jilgueros" de un proceso revolucionario que su institución había resistido.

Por otro lado, los burlesques serán los intersticios que los juaristas aprovecharán para ejercer tímidas gesticulaciones de críticas a un sistema, que cada vez más controlaba la vida de sus habitantes, sin embargo éstas se realizaban sobre el sexenio anterior por lo cual eran toleradas. Estos *ejercicios* de crítica social y política, que necesitaban del disfraz para ejercerse, serán retomados por los estudiantes de la década de los sesenta, pero con otras modalidades y en nuevos espacios, como columnas de periódicos, audiciones radiales y centros culturales, que posteriormente se trasladarán a otro escenario: la Plaza de Armas.

Las demandas promovidas por los estudiantes de la década del cincuenta, a través de la *huelga de la novatada*, se concretarán años posteriores en mayor presupuesto, nuevas carreras, edificios, y la elevación de Instituto a Universidad. Sin embargo, los *nuevos herederos*, ante un estado empobrecido y el aumento de la matrícula, vieron que no todos podían acceder a cargos en el gobierno; vislumbraron "que se les negaba el valor de la herencia prometida".[22]

Los juaristas se volcarán a las calles a través de las novatadas y desmanes, a gritar y hacer sentir a la población de Durango que ellos también eran hijos de aquel glorioso Instituto. Al mismo tiempo que disputaban el poder de la FEUD, empezaban a mostrar las fisuras de la institución hacia fuera. Quedaba atrás "aquella unidad casi perfecta [...]sin dar a la sociedad ningún viso de fracturas internas".[23] El poder de la FEUD comenzaba a ser disputado y no *heredado*. De aquella *filantrópica* Sociedad de Alumnos, creada en 1901, dedicada a "trabajos literarios y científicos",[24] la que "no exigía ningún cambio" porque "cuando se nace pescado no se sabe que arriba hay agua",[25] se pasaba a una FEUD donde la toma de protesta de su presidente era pronunciada ante el gobernador del estado, signo de que allí el poder abrevaría en la "rica cantera humana" en que se había transformado el Instituto Juárez. Los colores clásicos de las planillas en las elecciones de la FEUD: el verde y el rojo,[26] saldrían de los muros universitarios a mostrarse en las calles de la ciudad.

Algo similar ocurría con las novatadas, los juaristas de los sesenta bañaban y rapaban a los transeúntes en la Plaza de Armas, quizá como rito iniciático

para expresar que todos eran hijos del Instituto, pues los primeros muros de lo que fue después el Seminario Conciliar se levantaron con los aportes de toda la población.[27] *Los herederos* sabían que su futuro corría la misma suerte que la de los campesinos y los sectores más postergados de Durango; ellos, poseedores de la palabra, lo denunciaban: "Creemos al igual que el futuro, la palabra pertenece a la juventud. Son los jóvenes estudiantes, los jóvenes campesinos y los jóvenes trabajadores [...] los que habrán de hacer añicos el actual orden capitalista, para instaurar uno más justo y más cercano a nuestros ideales nacidos en tierra de hermano- Hombre".[28]

Esta generación ya no creía en los burlesques como crítica al sistema social y político. Los juaristas de la década del cincuenta utilizaban los concursos de oratoria para mostrarse al poder y ser reconocidos, y hasta podían ser seleccionados para algún cargo, iban tejiendo por fuera de la institución sus propios *contactos*, incluso se afilian en masa al PRI. En cambio los estudiantes de los sesenta, se empezaban a acercar a las problemáticas de la población para ocupar otros escenarios más allá de los burlesques y la oratoria, van tejiendo nuevos vínculos con la sociedad, ellos también se sentían parte de los olvidados. Los juaristas de los sesenta agradecían al maestro gobernador, al que supo constituir su gabinete con los mejores hijos del Juárez y quien les dio el título de universitarios: "[...] la mejor gestión administrativa fue la del Lic. Francisco González de la Vega a quien se debe, sin duda, la mayoría de los beneficios recibidos por nuestra casa de estudios y una variedad de obras de beneficio colectivo".[29]

Pero el panorama del estado se presentaba sombrío, la creación de la Universidad no representaba para la mayoría de la población una solución a sus problemas. Los universitarios lo sabían, ellos también pensaban en su futuro junto al de su pueblo. Anunciaban, desde la esperanza y el cono de sombra, la llegada del nuevo gobernador: "Las miras están puestas en el hombre que ha de suceder en los destinos de Durango, al Ing. Enrique Dupré Ceniceros, de quien los duranguenses aún esperamos mucho. ¿Quién será el que venga a encauzar las riquezas naturales del Valle del Guadiana? Bosques y minerales, comunicaciones y agricultura, etc, etc, ¿Será acaso un revolucionario de membrete y reaccionario de bolsillo y estómago? La duda está latente es el tiempo quién tiene la última palabra".[30]

Los juaristas, quienes se habían alejados de aquellos conocimientos "inútiles y peligrosos", se acercaban a ellos para marchar junto a su pueblo y llevarlo a "la cima que, jamás podrán los enemigos del progreso, detener este impetuoso movimiento de marcha".[31] Sin embargo, no dejaban de *marcar* aquello que los *marcó*, el cultivo del alma por sobre el *vil capital* que "arruina el espíritu, la tendencia a lo material, a lo bajo, a la dominación del cuerpo sobre la mente, símbolos inequívocos del caos en el mundo".[32] Ellos ya anunciaban cual sería su rol dentro del movimiento del 66, iban a denunciar a los portadores de un "reino desconocido y prometido", aquel que "ostentaba" la riqueza, sería calificado como "crótalo,[33] traidor, oportunista, vil, ruin y fatuo".[34] Los juaristas se posicionaban desde otro lugar a los reclamos de Durango, serían los nuevos "misioneros", como los padres jesuitas querían la "superación cultural y espiritual como respuesta al progreso de los pueblos",[35] se sentían, como su pueblo, *pobres* y lo denunciaban: "Los pobres alcanzamos un porcentaje bastante elevado dentro del panorama nacional y mundial, como humanistas, nos importa el orbe, como mexicanos México, como residentes de este Estado, Durango".[36]

El humanismo fue, en el Instituto Juárez, uno de los aspectos donde los estudiantes se formaban con mayor ahínco; un estudiante del cincuenta recuerda que algunos catedráticos provenían de "viejas tradiciones del latín y la retórica",[37] como es el caso de unos de sus fundadores, Francisco Gómez Palacio, quien tradujo las obras "La Jerusalén Liberada" de Torcuato Tasso y el "Canto Décimo de Orlando Furioso" de Ariosto.[38] Uno de los dirigentes de la huelga del 33 recuerda que el maestro de latín, Eduardo Cadaval -quien fuera director del Instituto cuando Pastor Rouaix intentó clausurarlo- les hacía traducir el "Epítome"[39] de la Historia Sagrada de Lhomond".[40] Aún en los sesenta, en un clima donde los ecos de la guerra fría se hacían sentir, donde la opción por los postulados marxistas cobraban cada vez más fuerzas, el humanismo de los juaristas estaba presente. Este *estilo* institucional no lo abandonarían durante el movimiento del 66, una lucha que, si se quiere, fue anclada en la *facultad inferior* de la condición humana, la que "arruina el espíritu", ellos como poseedores de la palabra limpiarán con ella todo lo "bajo y ruin", porque en el cultivo del espíritu humano estaba el progreso. Los juaristas, que tantas veces sesionaron y fueron examinados en el Aula Magna, que lleva la inscripción "*Virtuti et*

Mérito”, son llamados por el pueblo para “enseñarle cómo se lucha, [...] sembrar la semilla de la inconformidad”.[\[41\]](#)

Los *poseedores de la palabra* se unieron a los de la *acción*; los Tecnológicos. Éstos también estaban llamados a luchar por la industrialización de Durango, eran los futuros técnicos e ingenieros donde *abrevaría* el Estado y echarían a andar las empresas para su desarrollo económico. “Los políticos” se unieron a los “técnicos”, los “grillos” a los “aborregados”, “los de conciencia política” con los “no politizados”. Como se ha señalado, las adscripciones institucionales marcaron posicionamientos diferentes más allá de las trayectorias individuales: los tecnológicos, tuvieron una relación mucho más directa con los industriales y comerciantes, controlaban los víveres que provenían de las FAP. Éstas a través del CGE, presionaban a los universitarios, organizados en el CHU, para que se avinieran a sus lineamientos. La tensa relación entre tecnológicos-FAP y CHU, hace que a los nueve días de iniciado el conflicto empiece a resquebrajarse la débil alianza, hasta que en los últimos tramos del movimiento se manifestó en forma clara con dos conducciones paralelas: el CGE y el CHU. Como dos escuchas: la primera receptora de los industriales madereros y los organismos oficiales y la segunda atendiendo la *voz del pueblo*.

Las demandas del pliego petitorio que hacen referencia a los intereses directos del estudiantado están más relacionadas con los futuros egresados del ITD, en especial aquella donde se manifiesta que la Compañía de Fierro y Acero de Monterrey brinde puestos de trabajo a los estudiantes. Parecería que los del “tecno” tenían un interés más concreto: su inserción profesional en las empresas industriales, mientras que los universitarios enfatizaban la redención de un pueblo postergado; ayer estaban llamados a ser los dirigentes y funcionarios que el estado necesitaba, ahora estaban convocados a ser “la vanguardia portadora de una nueva época de libertad”.[\[42\]](#) Aunque esta nueva *misión* no estaba clara, algunos sostenían que debían “empuñar el estandarte del progreso” pero sin extravíos: “No somos rusos, ni norteamericanos, ni vietnamitas; somos mexicanos”, no había que mirar tanto a Cuba, sino preocuparse por México y “tratar de formar una sólida doctrina en la Justicia Social, que sea espejo del mundo”.[\[43\]](#)

Pero "la palabra 'liberada' fue 'retomada' por el sistema social",[44] quizá porque el hablar de los estudiantes fue "el *speaker* de un grupo de presión [...] o de una convicción recibida de otra parte".[45]

El movimiento del 66 quedará grabado en sus protagonistas como una *gesta heroica* que por la forma en que se "estructura el testimonio, aparece como *alucinaciones retrospectivas*, exhibiendo una enorme claridad y vivacidad donde la explicación se encierra en la descripción grupal vigorosa del hecho mismo".[46] Un movimiento que no pudo ser pensado más allá del estigma de "traidores y vendidos", los mismos protagonistas aún hoy parecen quedar encerrados en aquellos posicionamientos, en sus testimonios se disputan, lugares y liderazgos. Georges Duby señala que "cada época se fabrica mentalmente su representación del pasado histórico",[47] forzando su sentido podemos decir que cada individuo también se fabrica su actuación en la historia, para el caso del movimiento del Cerro de Mercado esto es notable: cada sujeto *posee* su historia de este acontecimiento, las pasiones se avivan, se actualizan las disputas y en muchas ocasiones parecería que lo narrado por sus protagonistas tienen una intencionalidad de *encubrimiento* más que develación de lo acontecido "obligándose así a acallar la totalidad de lo 'decible' o a ir reduciendo el recuerdo a un relato vacío".[48]

El movimiento de 1970, como ya se ha señalado, aparece casi con la misma lógica y similar resolución que el del 66. Sin embargo, para los estudiantes juaristas, estos dos movimientos constituirán, junto con los sucesos del 68, antecedentes importantes para impulsar nuevas luchas. Del movimiento del 70 quedará una organización: el Frente Popular de Lucha (FPL).[49] Algunos militantes estudiantiles de esta agrupación dirigieron la mirada hacia el campo "en busca de nuevos horizontes políticos, tratando de impulsar organizaciones campesinas que no llegaron a formarse".[50] La idea de organizar y movilizar a las *masas* desde el campo no prosperó y, en 1972, estos activistas vuelven a la ciudad. Dos hechos potenciaron lo que se dio en llamar el Movimiento Urbano Popular: La experiencia de la "Colonia Francisco Villa" en la ciudad de Chihuahua y la llegada a Durango de dirigentes de la organización "Hacia una Política Popular" de la ciudad de México. Uno de sus líderes nacionales fue Adolfo Oribe Berlinguer, hijo de Oribe Alba, "Secretario

de Recursos Hidráulicos en el gobierno de Miguel Alemán".[51] Este grupo se adhería a los postulados de la Revolución Cultural China,[52] una de las variantes de la izquierda, que surgieron después de los sucesos de 1968. Los militantes del "maoísta" Política Popular, llegados a Durango, crearon la Unión Popular Independiente (UPI) y se aliaron al FPL.

El proceso migratorio del campo a la ciudad[53] se manifestó en la ciudad de Durango en asentamientos de vecindades y colonias y con ellas distintas demandas, entre las cuales se pueden contar las de tierras y servicios. Fue precisamente a partir de la reducción de la tarifa de agua que reclamaban los pobladores, cuando comenzaron las actividades de estas organizaciones, en las colonias y vecindades. En una reunión realizada en las instalaciones de la Universidad Juárez, el FPL y la UPI acordaron realizar un mitin y levantar un campamento frente al Palacio Municipal a fin de lograr la rebaja en las tarifas de agua potable, objetivo que fue alcanzado. Este hecho significó "la primera victoria" del FPL y la UPI. El triunfo los impulsó a profundizar la inserción en "las masas para ayudarlas a movilizarse y a luchar por sus demandas".[54] Bajo este principio comenzaron a promover la toma de tierras para la construcción de viviendas. Este movimiento entró en contacto con el Comité de Defensa Popular de Chihuahua, el cual tenía una vasta experiencia en la obtención de terrenos para su "Colonia Francisco Villa".

En Durango, las invasiones generalmente eran precedidas de mítines en la Plaza de Armas de donde luego marchaban hacia los predios previamente ubicados, una vez instalados se hacían guardias y por las noches se prendían fogatas, prácticas usadas en el movimiento del 66. El primer terreno ocupado en la ciudad de Durango se lo denominará "Colonia División del Norte".

Un hecho que marcaría el futuro del movimiento urbano en Durango fue que a nivel nacional, en el grupo Política Popular, hacia 1976, comienza una lucha interna en cuanto a cómo concebir la "integración al pueblo". Esto provoca una escisión en el grupo maoísta y se divide en dos corrientes, por un lado Línea Proletaria y por el otro Línea de Masas. Los de la primera abandonan la "Colonia División del Norte" y éstos a su vez se disgregan por el país, unos "para impulsar procesos políticos en las fábricas",[55] y otros para incursionar en el sur del país desarrollando trabajos con campesinos. Los de la segunda corriente continúan impulsando las colonias populares y las

invasiones de tierras. Después de un reflujo del movimiento, en 1979 resurge nuevamente a raíz del aumento de la tarifa de luz y se conforma lo que se dio en llamar el Comité de Defensa Popular "Francisco Villa" (CDP), un símil del movimiento de Chihuahua. Este Comité se constituyó en el Auditorio de la Universidad Juárez el 25 de agosto de 1979, y llegaría a controlar poderosas colonias populares. Su influencia fue creciendo, particularmente con el *temible* "Comité de Problemas Laborales" que llegó a adquirir tal fama que aquellos trabajadores que tenían conflictos con sus patrones no se dirigían a los tribunales laborales sino a este Comité. La dinámica del mismo era citar al patrón que había violentado los derechos del trabajador y si aquél no acudía "Un piquete de compañeros se presentaba a las oficinas del patrón y si no pagaba, se les confiscaba algunos bienes para asegurar el pago de lo debido".[56] Otra táctica fue apostarse durante días frente al domicilio del empleador, con fogatas y consignas hasta que cedía a sus demandas.

En abril de 1981 el Movimiento Urbano y Popular de Durango pasó a formar parte de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano y Popular (CONAMUP), "que reunió a la gran mayoría de los movimientos urbanos populares del país".[57] En 1983 el CDP constituyó, junto con organizaciones similares de otros estados, la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM). En ella participaron: El Movimiento Obrero, Campesino, Estudiantil Revolucionario (MOCER) de Zacatecas, el Frente Popular Tierra y Libertad (FPTYL) de Monterrey y el Seccional Ho Chi Min del Distrito Federal.[58]

Es de destacar que el principal centro de operaciones desde donde comenzaron a organizar el movimiento de las colonias populares fue la Universidad Juárez, con la participación de los estudiantes de la Preparatoria Diurna, el Centro de Estudios Sociales y Filosóficos y el Colegio de Ciencias y Humanidades. Como señala Eduardo Remedi "[...] la mayoría de los grupos maoístas del período responde a un denominador común, son formados por estudiantes y profesores universitarios que deciden llevar adelante un ambicioso proyecto de ida al pueblo, priorizando el trabajo político con el campesinado y a posteriori con el movimiento de colonos [...]".[59]

La fuerte participación de los estudiantes en los movimientos sociales contrasta con una institución que se mira hacia adentro y con lentos cambios

internos: desde 1944 hasta 1974, es decir, en treinta años, tuvo tres rectores; su normatividad no se ajustó a los tiempos, tuvo una ley que rigió sus destinos por veintinueve años, la cual respondía a la estructura del viejo Instituto Juárez; luego, en 1962 cuando se promulgó la Ley Orgánica, ésta se modificó recién a los doce años de elaborada y sólo en lo que se refería a la elección del rector, éste lo nombrará el Consejo Universitario y no el gobernador.

Precisamente el primer rector elegido por la comunidad universitaria, el 11 de octubre de 1974 el Lic. José Hugo Martínez, expresaba que la Institución fue una especie de "coto privado, dedicada al ejercicio razonador y a la meditación, en donde la especulación inteligente nos hacía creer que nuestras instituciones contenían el universo dentro. En el exterior, los problemas no eran problemas de las Universidades y lamentablemente los empezaban a enfrentar los estudiantes, sólo al egresar de nuestra Casa de Estudios".[60] Con la gestión de este rector, posteriormente reelegido por otro período de seis años, se elevaron al rango de facultades las escuelas de: Derecho, Contaduría y Administración, Medicina, Veterinaria y Zootecnia, se creó la Radio Universitaria XEHD, se establecieron nuevas sedes en Gómez Palacio, entre las que se pueden mencionar, Ingeniería Civil, Tecnología de los Alimentos, Medicina y Biología; se crearon las escuelas de Ciencias Forestales, Ciencias Químicas, y Matemáticas y los Institutos de Investigaciones: Histórica, Jurídicas, Alimentos y Nutrición, además se revisaron todos los reglamentos de las escuelas y dependencias de la UJED. Durante esta gestión se constituyó el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UJED (STEIJED) y el Sindicato de Trabajadores Académicos de la UJED (STAUJED). El mismo rector a modo de autocrítica expresaba: "Está ya visto que hemos venido pagando cara esta falta de reflexión, ese 'dulce no hacer nada' que se reducía nuestro ejercicio intelectual, porque de pronto nos fuimos dando cuenta de que nuestras instituciones, por su aislamiento, no habían sido capaces de definir una política de desarrollo educativo, no habían sido capaces de formar cuadros humanos organizados para la solución del problema económico, ni mucho menos cuadros para la solución del problema ocupacional",[61] en este mismo discurso el rector retoma los reclamos aún vigentes de Durango; el despojo de sus riquezas: "PROFORMEX, Cerro de Mercado, Tayoltita, siguen siendo la pena sorda de nuestro Pueblo, que se da

cuenta cómo se sigue sacando la riqueza de nuestro estado, sin dejar beneficios que neutralicen la inconformidad”.

Parecería que ese “dulce no hacer nada” empezaba a quedar atrás y también vendrían las *amargas* confrontaciones al interior de la UJED, después de culminado el segundo *sexenio* del Lic. Martínez Ortiz, asume por votación reñida el Dr. en Derecho Juan Francisco García Romero; las confrontaciones entre directores de escuelas y facultades, junto al cada vez más influyente sindicato de académicos, produjeron el conflicto denominado de los “cien días” que culminó con el pedido de renuncia, por parte del Consejo Universitario, al rector, a dos años de haber asumido el cargo. Después es elegido el Dr. Ramírez Díaz quien concluye sus funciones en octubre de 1992, fue en este año cuando se produce uno de los mayores conflictos dentro de la UJED, a causa de las elecciones del nuevo rector. Este movimiento lo encabeza el Contador Público Titulado (C.P.T.) Rubén Vargas, ex dirigente del CHU del movimiento Cerro de Mercado, junto a la FEUD y el Sindicato de Académicos (STAUJED). El citado dirigente fue uno de los candidatos a rector frente al maestro Juan Francisco Salazar Benítez ambos de la Facultad de Contaduría y Administración, los dos candidatos habían desempeñado el cargo de directores de la misma.

El conflicto duró dos años, en todo ese periodo el grupo opositor al maestro Salazar Benítez se apoderó del Edificio Central de la UJED, por consiguiente el Consejo Universitario tuvo que sesionar en las instalaciones del Instituto de Investigaciones Históricas[62]. Rubén Vargas culpa al anterior rector Ramírez Díaz de “abultar la nómina para que haya más votantes” ,[63] de no entregar el padrón electoral, “en fin situaciones que son muy evidentes y que ya son una falta de respeto a cualquiera”.[64] Salazar Benítez fue nombrado rector, sin embargo Rubén Vargas manifiesta que “nosotros nunca lo vamos a aceptar, nunca, porque no hubo proceso electoral”, otro de los argumentos que expone este dirigente es que todas estas situaciones en la UJED son producto de una legislación obsoleta; al respecto señala: “la ley orgánica de la Universidad data de 1962, estamos hablando de una ley que ha sido reformada en una sola parte de su articulado nada más para cambiar la elección del rector, pero el reglamento es el mismo”; similar situación, manifiesta, ocurre con el reglamento para seleccionar el personal académico.

En 1994 Salazar Benítez renuncia al cargo de rector y asume, por acuerdos de las partes, el Lic. José Ramón Hernández Meraz, también ex participante del Movimiento del Cerro de Mercado, el grupo de Rubén Vargas entrega el Edificio Central y posteriormente Hernández Meraz es reelegido como rector, y desempeña el cargo hasta la actualidad. Como consecuencia de este conflicto el sindicato de académicos se dividió en dos: el STAUJED, que ya venía funcionando y el ahora creado Sindicato de Personal Académico (SPAUJED), este último quedó con la titularidad de negociar el contrato colectivo; en la actualidad se dirime esta situación en los fueros judiciales.

Este recorrido por algunos pasajes de la historia de la Universidad Juárez: su relación con el Estado y el lugar de los estudiantes como "solución permanente" a un "problema permanente"[65] nos hablaría de una institución que por sus proyectos inconclusos o negados, en algunos aspectos, tiende a repetirse "donde se reproducen experiencias antiguas sin recordar el prototipo de ellas, con la impresión muy viva de que se trata de algo plenamente motivado por lo actual".[66] Lo expresado bien podría aplicarse al estado de Durango que, como hemos visto, en la lucha por sus recursos naturales se remonta hasta la conquista, aunque con diferentes actores pero impulsados por alcanzar el tan ansiado bienestar y desarrollo. El recorrer el pasado de esta institución tendrá sentido, desde el presente si es que, humildemente este relato, puede ayudarla a pensarse y proyectar nuevas utopías. Este es el epílogo que "asciende hasta la introducción ya organizada por el deber de acabar".[67]

[1] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 120.

[2] René Barbier (1964). "Respuesta para un ausente". *Tribuna Libre*. Núm. 2 pp. 12-13. Órgano de difusión Cultural. UJED.

[3] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 11.

[4] *Idem.*

[5] Nobleza: Preclaro, ilustre, generoso. Principal en cualquier línea, excelente o aventajado en ella. Honroso, estimable. Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española (1992), 21 Ed. Tomo 2. España, Espasa Calpe S. A.

[6] Eduardo Remedi (2000). "La institución: Un entrecruzamiento de textos". México, DIE-CINVESTAV. p. 4. Material no publicado.

[7] José Ignacio Gallegos (1979). *Op. cit.* p. 92.

- [8] *Idem.*
- [9] Entrevista a Guillermo Calvillo. *Op. cit.*
- [10] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [11] Eduardo Remedi (2000). *Op. cit.* p. 6.
- [12] Término con que se nombraba a los liberales.
- [13] Aceptación dada, también, al término "cucha".
- [14] Palabras del entonces rector Laureano Roncal. Éste ante una "indisciplina" de sus estudiantes los hizo jurar ante una Biblia para que en adelante guardaran buena conducta, este hecho fue en pleno proceso revolucionario. Carlos Bermúdez Monterde "Eutrapelia Estudiantil" en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 122.
- [15] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 113.
- [16] Entrevista a Gabriel Guerrero. *Op.cit.*. Estudiante del Instituto en aquella época.
- [17] En todo el Estado de Durango la población en 1930 era de 404.364.00. INEGI, Población total por grupos quinquenales de edad y Sexo Cuadro I.1.
- [18] Entrevista a Gabriel Guerrero. *Op. cit.*.
- [19] *Idem.*
- [20] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [21] Discurso de Francisco Gómez Palacio en la inauguración del Colegio Civil el 15 de mayo de 1856. Pedro Raygosa Reyna en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 889.
- [22] Michel de Certeau (1995). *Op. cit.* p. 63.
- [23] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.* Dirigente de la huelga de 1951.
- [24] Entrevista a Gabriel Guerrero. *Op. cit.* Participante de la huelga de 1933.
- [25] *Idem.*
- [26] Estos colores nos recuerdan a los zapatos que las mujeres liberales y conservadoras usaban en Durango para simbolizar que unas pisaban a las otras.
- [27] José Ignacio Gallegos (1950) *Op. cit.* p. 10.
- [28] Evodio Escalante (1965). "El futuro pertenece a la juventud". *Observador Universitario*. Núm. 3 pp. 18-19. UJED.
- [29] Roberto Aguilar Vera (1966). "Busquen un Hombre". *Reforma Universitaria*. Núm. 1 p. 1 y 14. Órgano oficial de la FEUD.
- [30] *Idem.*
- [31] Juan Pablo Badillo Soto (1965). "Nuestra marcha". *Observador Universitario*. Núm 2. p 7. Órgano de la Sociedad de alumnos de la Escuela Preparatoria Nocturna.
- [32] Gustavo Gómez Mendoza (1966). "El estudiantado, Fuerza y Razón". *Reforma Universitaria*. Núm. 1. pp 12-13. Órgano Oficial de la FEUD
- [33] Crótalo: Especie de castañuelas de los sacerdotes de Cibeles. Reptil ofidio de América. Pequeño Larousse Ilustrado (1997). Buenos Aires, México, Ediciones Larousse.
- [34] Gustavo Gómez Mendoza (1966). *Op. cit.* pp. 12-13.
- [35] *Idem.*
- [36] *Idem.*
- [37] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.*
- [38] Entrevista a Agustín Ruiz Soto. *Op. cit.* Cf. Pedro Reygosa Reyna en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 889 y José Ignacio Gallegos (1979). *Op. cit.* p. 28.
- [39] Epítome: Resumen o compendio de una obra extensa. Pequeño Larousse Ilustrado (1997). Buenos Aires, México, Ediciones Larousse.
- [40] "Eutrapelia estudiantil" de Carlos Bermúdez Monterde en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. cit.* p. 118.
- [41] Entrevista a Antonio Villarreal. *Op. cit.*
- [42] Evodio Escalante (1965). "El futuro pertenece a la juventud". *Op. cit.*
- [43] Cesario Rico Salcido (1965). *Vida estudiantil*. Núm. 9 pp. 8-9. *Op.cit.*
- [44] Michel de Certeau (1995). *Op. cit.* p. 58.
- [45] *Ibidem.* p. 39.
- [46] Eduardo Remedi (2000). *Op. cit.* p. 5.
- [47] Georges Duby y Guy Lardreau (1988) *Diálogos sobre la historia*. Madrid, Alianza Editorial. p.19.

- [48] Eduardo Remedi (2000). *Op.cit.* p. 5.
- [49] Uno de los dirigentes de este frente, en sus comienzos, fue Carlos Ornelas, quien tuvo una participación secundaria en el movimiento del 66 y en el movimiento del 70 fue un líder destacado.
- [50] Armando Meza (1994). *Movimiento Urbano Popular en Durango*. México, CIESAS. p. 35.
- [51] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p.352. Para un detallado estudio de los grupos de izquierda de la década de los sesenta ver este autor. pp 331-380.
- [52] *Idem.*
- [53] La ciudad de Durango aumentó su población en 105. 749.00 habitantes respecto a 1950. INEGI Población censal, tasas de crecimiento, superficie y densidad de población por municipio, 1950-1990. Cuadro 10.
- [54] Armando Meza (1994). *Op. cit.* p. 35.
- [55] *Ibidem.* p. 45.
- [56] Gabino Martínez Guzmán (1988). *Op. cit.* p. 83.
- [57] Armando Meza (1994). *Op. cit.* p. 97.
- [58] Gabino Martínez Guzmán (1988). *Op. cit.* p. 133.
- [59] Eduardo Remedi (1997). *Op. cit.* p. 354.
- [60] Discurso pronunciado por el rector el 22 de septiembre de 1976 ante el presidente Luis Echeverría, con motivo de la inauguración del Auditorio Universitario "Salvador Allende", en Víctor Samuel Palencia Alonso (1997) *Op. cit.* pp 259-269.
- [61] Discurso del rector José Hugo Martínez Ortiz, 26 de mayo de 1976 en Víctor Samuel Palencia Alonso (1979). *Op. cit.* p. 259.
- [62] "Cronología de acciones violentas contra la UJED a partir de 1992". Biblioteca de la UJED, sin autor
- [63] Entrevista a Rubén Vargas . *Op. cit.*
- [64] *Idem.*
- [65] Eduardo Remedi (2000).*Op.cit.* p 6.
- [66] *Idem.*
- [67] Michel de Certeau (1993). *Op. Cit.* p. 102.

ANEXOS

ANEXO I

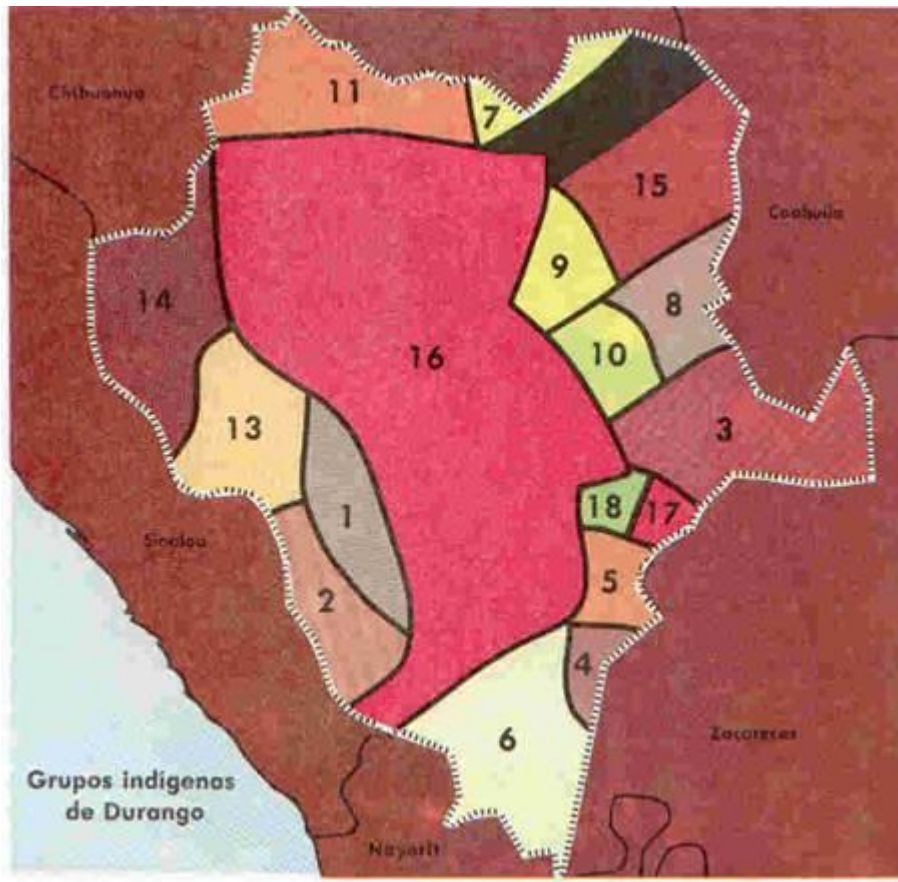
- **División Municipal del Estado de Durango[1]**



1.-

1.-Canatlán, 2.-Canelas; 3 Coneto de Comonfort; 4.- Cuencamé; 5.- Durango;
 6.- El Oro; 7.- Pánuco de Coronado; 8.- Gómez Palacio; 9.- Guadalupe
 Victoria; 10.- Guanaceví; 11.- Indé; 12.- Lerdo; 13.- Mapimí; 14.- Mezquital;
 15.- Nazas; 16.- Nombre de Dios; 17.- Nuevo Ideal; 18.- Otáez; 19.- Peñón
 Blanco; 20.- Poanas; 21.- Pueblo Nuevo; 22.- Rodeo; 23.- San Bernardo; 24.-
 San Dimas; 25.-San Juan de Guadalupe; 26.- San Juan del Río; 27.-San Luis
 del Cordero; 28.- San Pedro del Gallo; 29.- Santa Clara; 30.- Santiago
 Pasaquiario; 31.- General Simón Bolívar; 32.- Súchil; 33.- Tamazula; 34.-
 Tepehuanes; 35.-Tlahualilo; 36.- Topia; 37.- Vicente Guerrero; 38.- Hidalgo;
 39.- Ocampo.

- **Mapa de los grupos indígenas en Durango antes de la conquista[2]**



- 1.- Hinas. 2.- Humes. 3.- Tobosos. 4.- Michis. 5.- Zacatecas. 6.- Guachichiles. 7.- Cabezas. 8.- Coahuilas. 9.- Bobosorigames. 10.- Mezcaleros. 11.- Tarahumaras. 12.- Conchos. 13.- Xiximes. 14.- Acaxeos. 15.- Cocoyomes. 16.- Tepehuanes. 17.- Tuitecos. 18.- Malpaisos.

ANEXO II

- **Directores y rectores de la UJED, 1856-2000[3]**

Años	Directores y Rectores
------	-----------------------

	Nombre: Colegio Civil
Agosto 1856 a septiembre 1856	Ing. José María del Regato. Muere el 29 de septiembre de 1856[4]
Septiembre 1856 a febrero 1857	Interino Vice-director Lic. Fco. Gómez Palacio
Febrero 1857 a septiembre 1858	Pro. Higinio Saldaña[5]
Septiembre de 1858 a octubre de 1859	Lic. Fco. Gómez Palacio
Octubre de 1859 a enero de 1860	Pro. Higinio Saldaña (1860 cerrado y reabierto el mismo año)
Nombre a partir de 1860 Instituto del Estado . Ocupa el edificio del Seminario Conciliar	
1860-1863	Lic. José María Hernández[6]
1864-1867	Cerrado
1867-1868	Lic. Fco. Gómez Palacio renunció para ocupar la gobernatura de Durango.
	Nombre Instituto Juárez a partir del 5 de agosto de 1872
1868 – 1873	Lic. José María Hernández
1873 – 1877 abril	Dr. Carlos Santamaría. Médico
1877 abril 20 a mayo	Lic. Francisco Uranga electo diputado local
1877 mayo – 1880	Dr. Ignacio Michel
1880 – 1893	Dr. Carlos Santamaría
1893 – 1895	Lic. Rafael Pescador
1895 – 1900	Dr. Carlos Santamaría
1900 – 1904	Lic. Esteban Fernández
1904	Lic. Darío Enríquez
1904 – 1907	Lic. Juan Santamaría
1907 – 1908	Lic. Darío Enríquez
1908 - 1911	Lic. Manuel Bermúdez
1911 – 1912	Lic. Eduardo Cadaval Roncal

1912 – 1913	Dr. Pascual de la Fuente
1913 – 1915	Lic. Eduardo Cadaval Bermúdez
1915 - 1916	Dr. Fernando Gómez Palacio
1916 – 1917	Lic. Julián Bermúdez
1917 – 1918	Ing. Alfonso Castellanos Haaf
1918 - 1921	Lic. Laureano Roncal
1921 – 1928	Lic. Jesús Vara
1928 – 1933	Lic. Laureano Roncal (último director)
1933 – 1934	Lic. Manuel Ortega y Recio (primer rector)
1934 – 1939	Lic. Esteban Manzanera del Campo
1939 – 1944	Dr. Agustín Manzanera del Campo
1944 – 1953	Lic. Francisco Celis Méndez
1953	Dr. Francisco Ramírez Navarro
1953 - 1957	Lic. Ángel Rodríguez Solórzano
Creación de la Universidad Juárez del Estado de Durango. 21 de Marzo de 1957	
1957-1964	Lic. Rodríguez Solórzano
1964 – 1974	Lic. Carlos Galindo Martínez
1974 – 1986	Lic. José Hugo Martínez Ortiz
1986 – 1988	Dr. Juan Francisco García Guerrero
1988	Dr. Jorge Ramírez Díaz
1992	C.P. y Mtro. Juan Francisco Salazar Benítez
18 de mayo de 1994	Lic. Mtro. José Ramón Hernández Meraz (hasta la fecha, 2000).

- **Escuelas y Facultades de la UJED, 1856-1984**

Escuelas y Facultades	Fecha de Fundación
Preparatoria Diurna	15 de agosto de 1856[7]
Derecho	[8] 20 de abril de 1856
Comercial Práctica	31 de diciembre de 1922
Enfermería y Obstetricia	18 de febrero de 1946
Preparatoria Nocturna	8 de febrero de 1952
Pintura, Escultura y Artesanías	20 de febrero de 1952
Superior de Música	5 de marzo de 1954
Medicina	16 de marzo de 1957
Contaduría y Administración	12 de junio de 1958
Veterinaria y Zootecnia	8 de mayo de 1965
Agricultura y Zootecnia	16 de agosto de 1972
Trabajo Social	18 de febrero de 1972
Colegio de Ciencias y Humanidades	5 de setiembre de 1973
Odontología	13 de febrero de 1974
Medicina de Gómez Palacio	16 de agosto de 1975
Superior de Biología	16 de agosto de 1975
Tecnología de Alimentos	16 de agosto de 1975
Ingeniería Civil	16 de agosto de 1975
Ciencias Forestales	18 de agosto de 1982
Ciencias Químicas	24 de setiembre de 1984
Matemáticas	24 de setiembre de 1984

ANEXO III

- **Gobernadores del Estado de Durango, 1884-1968**[9]

Gobernadores[10]	Período
Gral. Juan Manuel Flores	Sep.1884 a enero1897 por muerte
Cipriano Guerrero	Enero 1897 a mayo 1897
Ing. Leandro Fernández	Mayo 1897 a sep. 1900
Lic. Juan Santa María	Sep. 1900 a enero. 1904
Lic. Esteban Fernández	Enero. 1904 a abril 1911 (renuncia)
Ventura G. Saravia	Abril 1911 a junio 1911
Dr. Luis Alonso y Patiño (interino)	Junio 1911 a agosto 1911
Emiliano G. Saravia	Agosto 1911 a nov. 1911
Dr. Luis Alonso y Patiño	Nov. 1911 a feb. 1912 (renuncia)
Emiliano G. Saravia	Feb. 1912 a sep. 1912
Ing. Carlos Patoni	Sep. 1912 a dic.1912
Jesús Perea (interino)	Enero. 1913 a junio 1913
Pastor Roauix (provisional)	Julio 1913 a agosto 1914
Emiliano G. Saravia[11]	Agosto 1914 sep. 1915
General Máximo García	Sep. 1915 a dic. 1915
General Mariano Arrieta[12]	Enero 1916 a 23 de enero 1916
Ing. Fernando Castaños (interino)	Enero 1916 a feb. 1916
Gral. Arnulfo González	Feb. 1916 a julio 1916
Gral. Fortunato Maycote	Julio 1916 a oct. 1916
Gral. Gabriel Gavira	Oct. 1916 a mayo 1917
Gral. Carlos Ozuna	Mayo 1917 a julio 1917
Gral Domingo Arrieta	Agosto 1917 a mayo 1920 (desconocido)
Dr. Pascual de la Fuente	Oct. 1917 a junio 1918
Sr. Miguel González	Feb. 1919 a marzo 1919
Miguel Jáquez	Abril 1919 a mayo. 1919

Miguel González	Agosto 1919 a sep. 1919
Carlos Cárdenas Martínez	Feb. 1920 a sep. 1920
Enrique Nájera	Mayo 1920 a julio 1920
Francisco Saldaña (interino)	Julio de 1920 a agosto 1920
Gral. Jesús Agustín Castro	Sep. 1920 a marzo 1924
Manuel Navarrete (sustituto)	Marzo 1924 sep. 1924
Gral. Enrique R, Nájera	Sep. 1924 a sep. 1928
Gral. Juan Gualberto Amaya	Sep. 1928 a marzo 1929 (desconocido)
Jesús Salas Barraza (interino)	6 de Marzo 1929 a al 17 de marzo 1929
Lic. Alberto Terrones Benítez	Marzo de 1929 a sep. 1930.
José Ramón Valdez	Sep. 1930 a sep. 1931 (desconocido)
Lic. Fernando Arenas (interino)	Sep. 1931
Ing. Pastor Rouaix	Sep. 1931 a sep. 1932
Gral. Carlos Real (Aquí en ocho oportunidades fue interino Enrique Torres Sánchez)	Sep. 1932 a dic. 1935 (desconocido)
Gral. Severino Ceniceros	Dic. 1935 a sep. 1936
Miguel Arrieta	2 al 15 de sep. de 1936
Coronel Enrique Calderón	Sep. 1936 a sep. 1940
Gral. Elpidio G Velázquez	Sep. 1940 a sep. 1944
Gral. Blas Corral Martínez	Sep. 1944 a abril 1944 (muerte)
José Ramón Valdéz (interino)	Mayo 1944 a sep. 1950
Lic. Enrique Torres Sánchez	Sep. 1950 a sep. 1956
Dr. y Lic. Fco. González de la Vega	Sep. 1956 a julio 1962 (licencia)
Lic. Rafael Hernández Piedra (interino)	Julio de 1962 a sep. 1962
Ing. Enrique Dupré Ceniceros	Sep. 1962 al 4 de agosto 1966 (desconocido)

Lic. Ángel Rodríguez Solórzano	Agosto 1966 a sep. 1968

ANEXO IV

- **Integrantes del Frente Defensivos de los Recursos Naturales**

Presidente: Rafael Gallegos.

Secretario: José Refugio Vargas. (Presidente de la prepa nocturna año 65).

Tesorero: Juventino Rodarte Solís (Miembro del grupo "Vida estudiantil", Est. Derecho).

Vicepresidente : Antonio Villarreal Rodríguez. (Dirigente del grupo "Vida estudiantil" y presidente de la Escuela de Medicina. Año 1965).

Pro secretario: Sergio Cisneros Rivera.(Universitario, Est. de Comercio y Adm.).

Pro-tesorero Guillermo García Orrante (Universitario prepa.).

Secretario de Organización: Pedro Avila Nevárez (Juventudes Villistas).

Prensa y Radio: Luis Sergio Soto Jiménez (Pte. de la Soc. de Alum. de la Prepa Nocturna. Año 1964).

Relaciones: Carlos Rivera (Est. Prepa)

Acción estudiantil: Moisés Moreno Armendáriz (Pte. de la FEUD. Año 1965).

Acción Popular: Antonio Huerta. (No universitario)

Acción obrera: Jesús Sáenz Hernández (No universitario)

Interior: Sergio González Santacruz (Estudiante de Derecho)

Exterior: Juan Pablo Badillo M. (Universitario Prepa Nocturna)

Promoción: Prf. Juan José Badillo.

- **Integrantes del Movimiento Cívico Duranguense**

Presidente: Octavio Alvarez González. (Pasante de Derecho)

Oficial Mayor: Roberto Aguilar Vera (Presidente de la FEUD año 1964.)

Sec. De Organización: Luis Soria Hernández (maestro universitario)

Acción Política José Luis de la Rosa (Universitario prepa Diurna)

Estudios Económicos: Raúl Ramírez Gamero (Universitario prepa Diurna)

Acción Social: Leodegario Soto (Universitario prepa Diurna)

Acción estudiantil: Moisés Moreno Armendariz (Presidente de la FEUD)

Prensa y Propaganda: Enrique Arrieta Silva (Presidente Esc. Derecho año 1964)

Las subsecretarías desde la de Organización hasta la de Prensa y Propaganda, correlativamente los cargos son ocupados por:

Rubén Vargas Quiñones (Presidente de la Esc. Comercio. y Administración año 65)

Jorge Contreras Casas (Est.Universitario) Sergio Gozález Santacruz (Est. Derecho) Víctor Arrieta Milán (Est. Derecho) Javier Aviña Castro (Prepa) y Teodoro Acosta Reyna (Prepa Diurna).[\[13\]](#)

• **Conformación del Frente Defensivo de los Recursos Naturales y del Movimiento Cívico Duranguense, y sus fuentes respectivas**

Frente Defensivo de los Recursos Naturales	Fuentes	Movimiento Cívico Duranguense	Fuentes
Presidente: Rafael Gallegos; Srio José R. Vargas; Tesorero Juventino Rodarte Solís; Vicepresidente, Antonio Villarreal Rodríguez; Pro secretario Sergio Cisneros Rivera; Pro-tesorero Guillermo García Orrante; Srio de Organización, Pedro Avila Nevárez; Prensa y Radio Luis Sergio Soto Jiménez; Relaciones Carlos Rivera; Acción estudiantil Moisés Moreno Armendariz; Acción Popular, Antonio	<i>La Voz de Durango</i>	Moisés Moreno Armendáriz. José Luis de la Rosa Simental. Roberto Aguilar Vera. Enrique Arrieta Silva. Octavio Alvarez. Ramiro Arrieta.	Enrique Mijares Verdín. [14]

<p>Huerta; acción obrera, Jesús Sáenz Hernández; del Interior, Sergio González Santacruz; del Exterior Juan José Badillo M.de Promoción Prf. Juan Pablo Badillo</p>			
<p>Rafael "Oso" Gallegos. José Refugio "Tubo" Vargas. Luis Sergio Soto Jiménez. Antonio Villarreal. José Luis Burciaga Torres. Pedro Avila Nevárez. Guillermo Rodríguez Gallegos.</p>	<p>Luis Ángel Tejada Espino</p>	<p>Octavio "pimpo" Álvarez. Roberto Aguilar Vera. José Luis "la bolita" de la Rosa. Raúl Ramírez Gamero. Leodegario Soto. Moisés Moreno. Enrique Arrieta Silva. Rubén Vargas Quiñones. Víctor Arrieta Milán. Sergio González Santacruz. Javier Aviña. Jorge Contreras Casas. Teodoro Acosta.</p>	<p>Luis Ángel Tejada Espino</p>
<p>Rafael "el oso"Gallegos. José Refugio "El Tubo" Vargas. Antonio Villarreal Rodríguez. José Luis Burciaga Torres. Luis Sergio Soto Jiménez.</p>	<p>Antonio Arreola Valenzuela.</p>	<p>Octavio "pimpo" Alvarez. Enrique Arrieta Silva. Ramiro Arrieta. Moisés Moreno Aremendáriz.</p>	<p>Antonio Arreola Valenzuela.</p>

<p>Guillermo Rodríguez gallegos. Juan Pablo Rodríguez Soto.</p>		<p>José Luis de la Rosa.</p>	
<p>Máximo Gámiz Parral, Emiliano Hernández Camargo, Guillermo Rodríguez, Jovino Nevárez, Antonio Villarreal, Vicente Roldán, José Refugio "el tubo" Vargas, Guillermo Calvillo y Rafael "el Oso" Gallegos (no menciona explícitamente como del Frente, pero sostiene que éstos líderes se aliaron con Gilberto Rosas)</p>	<p>Enrique Mijares Verdín</p>		
<p>.</p>	<p>.</p>	<p>Pte: Octavio Alvarez González. Oficial Mayor: Roberto Aguilar Vera. Luis Soria Hernández. José Luis de la Rosa Raúl Ramírez Gamero Leodegario Soto C. Moisés Moreno Armendariz Enrique Arrieta Milán</p>	<p><i>El Sol de Durango</i></p>

		Rubén Vargas Quiñones	
		Jorge Contreras Casas	
		Sergio González Santa Cruz	
		Víctor Arrieta Milán	
		Javier Aviña Castro y Teodoro Acosta Reyna	

El Consejo de Gobierno Estudiantil[\[15\]](#)

Instituto Tecnológico: Vicente Roldán Galindo y Emiliano Hernández Camargo.

Universidad Juárez: Antonio Villarreal; Víctor Hugo Cisneros y Rubén Vargas.

Escuela Normal del Estado: Federico Vergara; Luis Guillermo Martínez y Luis Raúl Rodríguez.

Secundaria Federal N° 6: Agustín Solís M.; Cuauhtémoc Gámiz y Jorge Atienzo.

Colegio Minerva: Jesús Medina y Rafael Hernández.

Secundaria "Benito Juárez": Francisco Garay Canales; Adán Herrera O. y Salvador Avelar.

Escuela Secundaria Morelos: Francisco Marquez y Alejandro Valdez.

Instituto Fco. De Ibarra: José Enaff Name.

Esc. Sec. y Com. de Durango: Narciso Amaro S. Y José Luis Guajardo.

ANEXO V

• Acta de constitución de las Fuerzas Activas y Productivas

A.- Todos los sectores activos debida y legalmente representados en esta sesión proporcionan su apoyo decidido e ilimitado al movimiento estudiantil condicionado a los puntos expresados por el Sr. Rafael Domínguez.

B.- Aceptan todos los presentes que los estudiantes permanezcan en posesión del Cerro de Mercado hasta tanto se proporcionen solución satisfactoria a sus peticiones.

C.- Que las pláticas con el Sr. Carlos Prieto se efectúen en la ciudad de Durango sin aceptar que una comisión se traslade a la ciudad de México.

D.- Que en el caso que el Sr. Carlos Prieto o Fundidora de Monterrey no acepte realizar la instalación de la Siderúrgica en esta ciudad, sin abandonarse el Cerro de Mercado, se pedirá la cancelación de la concesión o expropiación del Cerro de Mercado a favor del Estado, para que éste revierta en beneficio de la población las utilidades resultantes.

E.- Que se forme una comisión mixta, integrada por todos los asistentes tanto estudiantes como representantes de los sectores para ir al Palacio de Gobierno y en entrevista con el Sr. Ing. Enrique Dupré Ceniceros, Gobernador Constitucional del Estado, para comunicarle de las resoluciones de esta reunión.

F.- Que las organizaciones aquí representadas, ayuden al movimiento entregando víveres y agua por medio de la C.N.I.T., Delegación Durango, para que a su vez los haga llegar a los estudiantes.

G.- Que los estudiantes informen a la C.N.I.T., Delegación Durango, de todos los pasos que se realicen, para que esta Cámara a su vez y mediante circulares los comunique a todos los organismos.

H.- Que el movimiento se lleve a cabo dentro de un completo orden para no desprestigiarlo"[\[16\]](#) .

- **Acta del Comité de Huelga Universitario**

“**César Arrieta**: Dijo seguir en la lucha. Decir al pueblo lo que pasa a nuestro movimiento, caiga quien caiga.

Víctor Hugo Cisneros: Fijar la postura del Comité de Huelga, los mítines no se deben suspender. Planteárselo al Consejo de Gobierno. En la comisión que va a ir a México deben ir también representantes de la Universidad.

Jorge Contreras Casas: Que el Consejo de Gobierno ya no tiene ninguna autoridad ante el Comité de Huelga. El Consejo de Gobierno jamás ha organizado asamblea pública. Que el comité no pida, exija al consejo de gobierno que los puntos que el mismo quiere poner al pliego petitorio que van a llevar a México, apoyando la idea de que tienen que ir universitarios a la ciudad de México.

Gustavo Muñoz: Que la Universidad es la única que ha sostenido al pueblo y que viajen algunos de los representantes del Comité de Huelga para vigilar a la comisión.

Francisco... (*no sale el apellido*): Que el Consejo de gobierno tiene al Comité de Huelga por los suelos.

Carlos Ornelas: Que se debe desenmascarar a los líderes del Consejo de Gobierno (Dupré Ceniceros, Gilberto Rosas y general Rangel) públicamente.

Juventino Rodarte Solís: Que la comisión del Consejo de Gobierno acepte los que iban a dar excepto 50 más en lugar de los 10 pesos.

Salvador Corral: Que ya no hay unidad. Su proposición concreta: que el Consejo de Gobierno nos aceptara con igualdad al Consejo de Gobierno, si no que la Universidad siga adelante.

Juventino Rodarte Solís: Que debemos romper con el Consejo de Gobierno, pero para eso debemos de tener el apoyo de todos los universitarios.

Jorge Contreras Casas: El Comité de huelga debe dar pasos radicales y no reconocer el Consejo de Gobierno.

Buenrostro: Desconocer al Consejo de Gobierno Públicamente y que la Universidad siga su camino”.

-
- [1] Fuente <http://www.durango.gob.mx/municipios/municipios.html>
- [2] Fuente: Durango, Monografía estatal (1997). Comisión Nacional de libros de textos gratuitos. México, Miguel Galas impresoras. p. 42.
- [3] Elaborado a partir de las siguientes fuentes: José Ignacio Gallegos (1950). *Op. cit.*, del mismo autor (1979). Tomo I. *Op. cit.*; "Anuario Estadístico 1995". *Op. cit.* y Víctor Samuel Palencia Alonso (1997). *Op. Cit.*
- [4] En el "Anuario Estadístico 1995" da la fecha de 1856 a 1863, luego señala a Fco. Gómez Palacio desde 1863-1868. Opté por las fuentes de José Ignacio Gallegos y Víctor Samuel Palencia Alonso.
- [5] Este nombramiento no lo brinda José Ignacio Gallegos, lo tomo de Víctor Samuel Palencia Alonso.
- [6] José Ignacio Gallegos (1950), señala que en 1863 se nombra a Fco. Gómez Palacio y a fines del mes de junio del mismo año recibe la orden de cerrarlo del Gobernador José María Patoni por la invasión de las tropas francesas. *Op. cit.* p. 63.
- [7] En el "Anuario Estadístico 1995" da el año de 1855, esto debe ser un error ya que todavía no se había creado el Colegio Civil. José Ignacio Gallegos la sitúa con la fundación del Colegio en 1856 y su apertura dos días después.
- [8] José Ignacio Gallegos (1981) señala el 9 de abril de 1856 junto con la creación del Colegio Civil.
- [9] Fuente Arreola Gámiz Hernández (1979) *Summa Duranguense* Tomo I. *Op. cit.* pp 77-81
- [10] No se incluirán los interinos a excepción por muerte o derrocamiento.
- [11] Aquí desde 1913 antes de Emiliano G. Saravia, Antonio Avitia Hernández da cinco gobernadores, en su libro *Los alacranes alzados. Op. cit.* p. 145.
- [12] *Idem.* Antes de Mariano Arrieta, señala como gobernador a Domingo Arrieta.
- [13] "Al pueblo de Durango". *El Sol de Durango* 3 de septiembre de 1965. Durango, Dgo.
- [14] Enrique Mijares Verdín, Antonio Arreola Valenzuela, Luis Ángel Tejada Espino (1997) *Durango a 30 años del Cerro. Op. cit.*
- [15] Esta lista fue extraída de hojas membretadas del Consejo de Gobierno Estudiantil. Fue confrontada con los distintos autores que dan la conformación del Consejo y no hay diferencias con los integrantes a excepción de Emiliano Hernández Camargo que no incluye a la Escuela Secundaria Comercial de Durango, Antonio Villarreal no incluye a ésta última y a la Secundaria Benito Juárez.
- [16] Acta de sesión en Máximo Gámiz Parral. *Op. cit.* pp. 45-46

Fuentes Primarias y Secundarias

Fuentes Primarias

I. Hemerográficas[1]

Diario de Durango. 1959 a 1966.

La Época de Gómez Palacio. 1959.

Impulso. 1951 a 1952.

Noticiero Internacional. 01//08/1953; 31/12/1954 al 01/01/1955; 31/12/1955 al 01/01/1956; 12/1957 al 01/01/1958; 31/10/1959.

Periódico Oficial. 1964 a 1967.

Periódico Oficial del Gobierno. Constitucional del Estado. de Durango. 01/01/1959; 30/06/1959; 01/07/1959; 31/12/1959.

El Sol de Durango. 1950 a 1959 y el período del movimiento 1966.

La Voz de Durango. 1956; 1957; 1958; 1963; 1964; 1965; 1966.

La Voz de la Esperanza de Gómez Palacio. 1952-53-54 un ejemplar.

Símbolo de la libertad. 18 de junio de 1991 un artículo.[2]

II. Entrevistas

	Nombre y Apellido	Lugar, fecha	Cant Cassettes	Observaciones
1	Rubén Vargas	Durango Café Momo. 13/5/99.	1 de 60, A-B	Dirigente del Movimiento del 66. UJED
2	José Luis Machado	D.F Bar VIP. 19/6/99.	1 de 90, A-B	Dirigente del Movimiento del 66. ITD.

3	Ángel Rodríguez Solórzano	Durango, Museo Regional, Dgo 26/8/99.	1 de 60 lado A	Ex rector de la UJED y ex gobernador de Durango.
4	Antonio Arreola Valenzuela	Durango, Hotel Reforma, 27/8/99.	1 de 60 lado B	Ensayista e historiador. Participante del 66. UJED
5	Guillermo Calvillo	Durango, Hotel Reforma. 28/8/99.	2 de 60 A-B y A	Dirigente del Movimiento del 66. ITD.
6	Maclovio Nevárez y Jorge Torrijos	Durango, Hotel Reforma. 28/8/99.	2 de 60 A B y A-	Iniciadores de los Burlesques
7	Antonio Villarreal	Durango, Hotel Reforma. 30/8/99.	2 de 60, A-B	Dirigente del Movimiento del 66. UJED
8	Víctor Arrieta Milán	Durango, café Socavón. 2/9/99.	1 de 60 A-B	Dirigente del movimiento del 66. UJED
9	Fidel Ángel Pacheco	Durango, hotel Reforma. 2/9/99.	1 de 60 A-B	Entrenador deportivo, ingresó a la UJED en 1944.
10	General Salvador Rangel Medina	D.F., en su domicilio.23/9/99.	3 de 60 A-B	Comandante de la Décima Zona Militar de Durango, en 66.
11	Gabriel Guerrero	D.F, en su domicilio particular.7/10/99.	1 de 90 A-B	Ex estudiante del Instituto Juárez año 32-33.Médico Participante de la huelga del 33. Escribió novelas para radio y TV desde 1944 hasta 1959. Poeta y escritor.
12	Enrique Avelar	D.F. en mi domicilio particular 30/10/99	1 de 90 Ay B	"Fogonero" en el Cerro

13	Agustín Ruiz Soto	D.F en la representación de Durango en México 6/9/2000	2 de 60 A y B y A	Ex estudiante de Instituto Juárez. Presidente de la FEUD año 53. Actual delegado del gob. de Dgo. en México.
-----------	-------------------	--	-------------------	--

III. Estadísticas

INEGI. Población total por grupos quinquenales de edad y sexo 1895-1990. Cuadro I.1

INEGI. Compendio Histórico Estadísticas Vitales. Población total, urbana y rural 1910-1990. Cuadro I.3.

INEGI. Compendio Histórico Estadísticas Vitales. Población alfabeta y analfabeta por sexo 1921-1990. Cuadro V.

INEGI Anuario Estadístico. Principales causas de mortalidad general. Cuadro IV.4.1. 1950

INEGI. Compendio Histórico Estadísticas Vitales. Población económicamente activa por grupos de edad 1950-1990. Cuadro V.2.1.

INEGI. Censos Generales de población y vivienda 1910-1990. Cuadro I.1.

INEGI: La población de los municipios de México. Cuadro 10 Durango. 1950-1990.

INEGI Compendio Histórico Estadísticas Vitales 1910-1990. Cuadros I.3; I I.1; IV.1.

INEGI. Prontuario Estadístico. SEP Dirección General de Planeación Educativo 1974.

"Anuario Estadístico 1995". Universidad Juárez del Estado de Durango. Departamento de Estadística.

ANUIES. Serie cronológica de la población escolar en las instituciones asociadas, 1958-1966.

ANUIES. Serie cronológica por niveles de la población de las instituciones asociadas, 1958-1966.

ANUIES. Subsidios estatales y federales e ingresos propios, 1959-1966.

IV. Documentales

Archivo Museo Regional de Durango (AMRD)

"Miembros de la Guardia Diurna del Cerro", AMRD2 3 de junio.

"Boletín Informativo", AMR2bis 3 de junio.

"Informe de actividades del CHU", AMRD31 29 de junio.

"Pliego de Petitorio", AMRD25. 7 de junio.

"Boletín de Prensa", AMRD8 8 de junio.

"Boletín de prensa", AMRD10 9 de junio.

"Ideario Normativo del Movimiento Estudiantil Pro Liberación Cerro de Mercado", AMRD25 14 de junio.

"Carta abierta al Presidente de la República", AMRD26 14 de junio.

"Oficina de Prensa del CHU", AMRD30 22 de junio.

Escritura Pública N° 2.825 Vol. 35, AMRD35 5 de julio.

"Cuestionario sobre el que se deberá interrogar al Pueblo de Durango", AMRD35bis s/f.

"Sr. Ing. Enrique Dupré Cenicero. Gobernador Constitucional del Estado. Presente" del CGE solicitud de renuncia, AMRD36bis s/f.

"La tragedia de Don Carlos y sus pajes". Corrido al Cerro por Orcastill, AMRD 12 de julio sección corridos.

"Corrido al Cerro de Mercado y Estudiantes Duranguenses". Por Ramón Hernández Luevanos, AMRD, 9 de julio, sección corridos.

Daniel Martínez Vidaca. Santiago Papasquiario, AMRD 9 de junio, sección corridos.

“Discurso pronunciado por Enrique Arrieta Silva”, AMRD37 7 de julio.

“Informe que rinde la comisión del CGE al pueblo y al estudiantado de Durango”, AMRD39 15 de julio.

“Conclusiones de la Comisión de asesoramiento Técnico, Económico y Jurídico”, AMRD sección varios.

“Junta del Comité de Huelga”, AMRD44 20 de julio.

Secretaría del Patrimonio Nacional, PN.1, 10.- 4087, AMRD sección varios

Archivo Universidad Juárez del Estado de Durango. Instituto de Investigaciones Históricas. AUJED-IIH (documentos sin clasificar)

Ley Orgánica de la Universidad Juárez del Estado de Durango, dado en el salón de sesiones del H. Congreso del Estado en Victoria de Durango a los 13 días del mes de abril de 1962.

Reglamento de la Universidad Juárez del Estado de Durango.

Discurso pronunciado por el Lic. Ángel Rodríguez Solórzano. 15 de junio de 1962.

“Fervor universitario”. Poema en ocasión de la inauguración del edificio de la Escuela de Derecho por Olga Arias 15 de junio de 1962.

V. Bibliográficas

Durango a 30 años del Cerro (1996), Concurso Estatal de Ensayo. Durango, UJED. (Contienen relatos de protagonistas del movimiento).

Díaz Ordaz Gustavo. “Ideario Político- Social”. Naucalpán de Juárez, Estado de México. Novaro editores. No registra fecha.

Gámiz Parral Máximo N. *Pueblo Mío*. Edición personal, sin fecha. (fue dirigente de las Fuerzas Activas y Productivas).

Hernández Camargo Emiliano (1996), *Durango. El movimiento estudiantil de 1966*. Durango, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección de culturas populares. (contiene fuentes hemerográficas del 66, su autor es uno de los dirigentes del movimiento).

Palencia Alonso Víctor Samuel (1997), *Hojas de Vida. Testimonios para la historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*. Durango, UJED (contiene entrevistas, resoluciones, actas, etc).

Fuentes secundarias

I. Revistas

Vida Estudiantil (1965), Núm.9. Durango, Imprenta Nava.

Revuelta (1988), Núm.10. Durango, Impresiones gráficas S. A.

Siempre!.(s/año), Núm. 55 febrero 12. México, Offset Sánchez S.A.

Tribuna Libre (1964), Núm.2. Revista de difusión Cultural de la UJED. Durango, UJED.

Universidad (1987), Núm. 1. Durango, UJED.

Ciencia y Arte (1992) s/n . Revista de difusión de la UJED. Durango, UJED.

Observador Universitario (1965), Núm. 2 y 3. Órgano de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Preparatoria. Durango, UJED.

Reforma Universitaria (1966), Núm. 1. Órgano oficial de la FEUD. Durango, UJED.

II. Libros

Altamirano Graziella (1999), "El Maderismo en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas.

Arreola Gamiz Hernández (1979), *Summa Duranguense* 2 tomos. Durango, Gobierno del Estado de Durango.

Avitia Hernández Antonio (1989), *Corridos de Durango*. México, Instituto Nacional de Antropología.

_____ (1988), *Los Alacranes Alzados*. Durango, Instituto Municipal del Arte y la Cultura (IMAC) y Fondo Municipal para la Cultura y las Artes de Durango.

Badillo Soto Carlos (1980), *Manual para gobernar Durango*. Durango, Imprenta Rivera.

Bourdieu Pierre y Passeron Jean Claude (1973) *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Labor.

Brunner José Joaquín (1987), *Universidad y Sociedad en América Latina*. México, SEP Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

Chartier Roger (1996), *Escribir las prácticas*. Buenos Aires, Manantial.

Cosío Villegas Daniel (1973), Moisés González Navarro (Director). Vol. IV *Historia Moderna de México. El Porfiriato. La vida social*. México, Buenos Aires, Hermes.

De Certeau Michel (1995), *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México, Universidad Iberoamericana.

_____ (1999), *La invención de lo cotidiano. Habitar y Cocinar*. Tomo 2. México, Universidad Iberoamericana.

_____ (1996), *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. Tomo 1. México, Universidad Iberoamericana.

_____ (1993), *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana.

Diez Castrejón Jaime, Lizaur Pérez Marisol (1976), *Historia de las Universidades Nacionales*, Vol. 2. México, SEP.

Duby Georges (1999), *Obras Selectas*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____y Lardreau Guy (1988), *Diálogos sobre la Historia*. Madrid, Alianza.

Durango, Monografía estatal (1997), Comisión Nacional de libros de textos gratuitos. México, Miguel Galas impresoras.

Fernández de Castro Patricia (1999), "Derechos de Propiedad y Tenencia de la Tierra" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas.

Gallegos José Ignacio (1950), *Apuntes para la historia del Instituto Juárez*. Durango, Instituto Juárez.

_____ (1979), *Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*. Durango, UJED.

_____ (1981), *Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*. Durango, UJED.

Gámiz Everardo (1953), *Historia del Estado de Durango*. Durango. No registra editorial.

Garciadiego Javier (1996), *Rudos contra científicos*. México, El Colegio de México y Universidad Autónoma Nacional Autónoma de México.

Geertz Clifford (1973), *La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. México, Departamento de Investigaciones Educativas.

Gil Antón Manuel y otros (1994), *Los rasgos de la diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

González y González Luis (1998), *El oficio de historiar*. México, El Colegio Nacional.

Hernández Camargo Emiliano (1990), *Instituto Tecnológico de Durango*. Durango, Nueva Vizcaya.

_____ (1997), *Duranguñeidad. El orgullo de lo nuestro*. Durango, Editora Tiempo.

Krauze Enrique (1997), *La presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano 1940-1966*. México, Tusquets.

Lozoya Cigarroa Manuel (1990), *Hombres y Mujeres de Durango*. Gómez Palacio Durango, Gráficas México S.A.

Martínez Guzmán Gabino y Chávez Ramírez Ángel (1988), *Durango: Un volcán en erupción*. México, Fondo de Cultura Económica.

Martínez Guzmán Gabino (1998), *CDP El Poder del Pueblo*. Durango, Instituto de Investigaciones Históricas, UJED.

Mason Hart John (1999), "Los norteamericanos en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas.

Mendel Gérard (1974), *Sociopsicoanálisis*. 2 tomos. Buenos Aires, Amorrortu.

_____ (1993), *La sociedad no es una Familia*. Buenos Aires, Paidós

Meza Armando (1994), *Movimiento Urbano Popular en Durango*. México, CIESAS

Palacio Moncayo Miguel (1998), *Acumulación, Urbanización, Vivienda, Movimiento Popular en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Ciencias Sociales.

Pellicer de Brody Olga y Mancilla Esteban (1978), *Historia de la Revolución Mexicana, 1952-1960. El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*. Tomo 23 y 22. México, El Colegio de México.

Quintanilla Susana (1995), (coord.) *Teoría, campo e historia de la educación*. México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Raygosa Reyna Pedro (1999), "Educación y cultura en Durango" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas.

Ricoeur Paul (1995), *Tiempo y Narración* Tomo I. México, Siglo XXI.

Silva Herzog Jesús (1960), *Breve Historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*. Tomo I. México, Fondo de Cultura Económica.

Torres Blanca (1984), *Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952*. Tomo 21. México, El Colegio de México.

Valdés Silva Candelaria (1999), *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna*. México, SEP de Coahuila.

Víctor Turner (1997), *La selva de los símbolos*. México, Siglo XXI.

Villa Guerrero Guadalupe (1999), "La minería en la era de la paz y del progreso" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas.

Walker David W (1999), "El Durango posrevolucionario" en *Porfiriato y Revolución en Durango*. Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, Instituto de Investigaciones Históricas.

III. Tesis

Avitia Hernández Antonio (1998), "El Caudillo Sagrado. Historia de las rebeliones cristeras en el Estado de Durango" Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.

Remedi Allione Eduardo (1997), "Detrás del murmullo. Vida política-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas 1959-1977". Tesis doctoral, Departamento de Investigaciones Educativas (DIE). México.

IV. Materiales no publicados

Remedi Allione Eduardo (2000), "La institución: Un entrecruzamiento de textos". México, DIE-CINVESTAV.

"Cronología de acciones violentas contra la UJED a partir de 1992". Biblioteca de la UJED, sin autor.

V. Diccionarios:

Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española (1992), 21 Ed.

Tomo 2. España, Espasa Calpe S. A.

Larousse Ilustrado (1997), Buenos Aires, México, Ediciones Larousse.

[1] Todos los periódicos se consultaron en la Hemeroteca Nacional a excepción de la *Voz de Durango* que se registró en el Museo Regional de Durango.

[2] Fotocopia entregada al autor por uno de los dirigentes del movimiento de 1966.